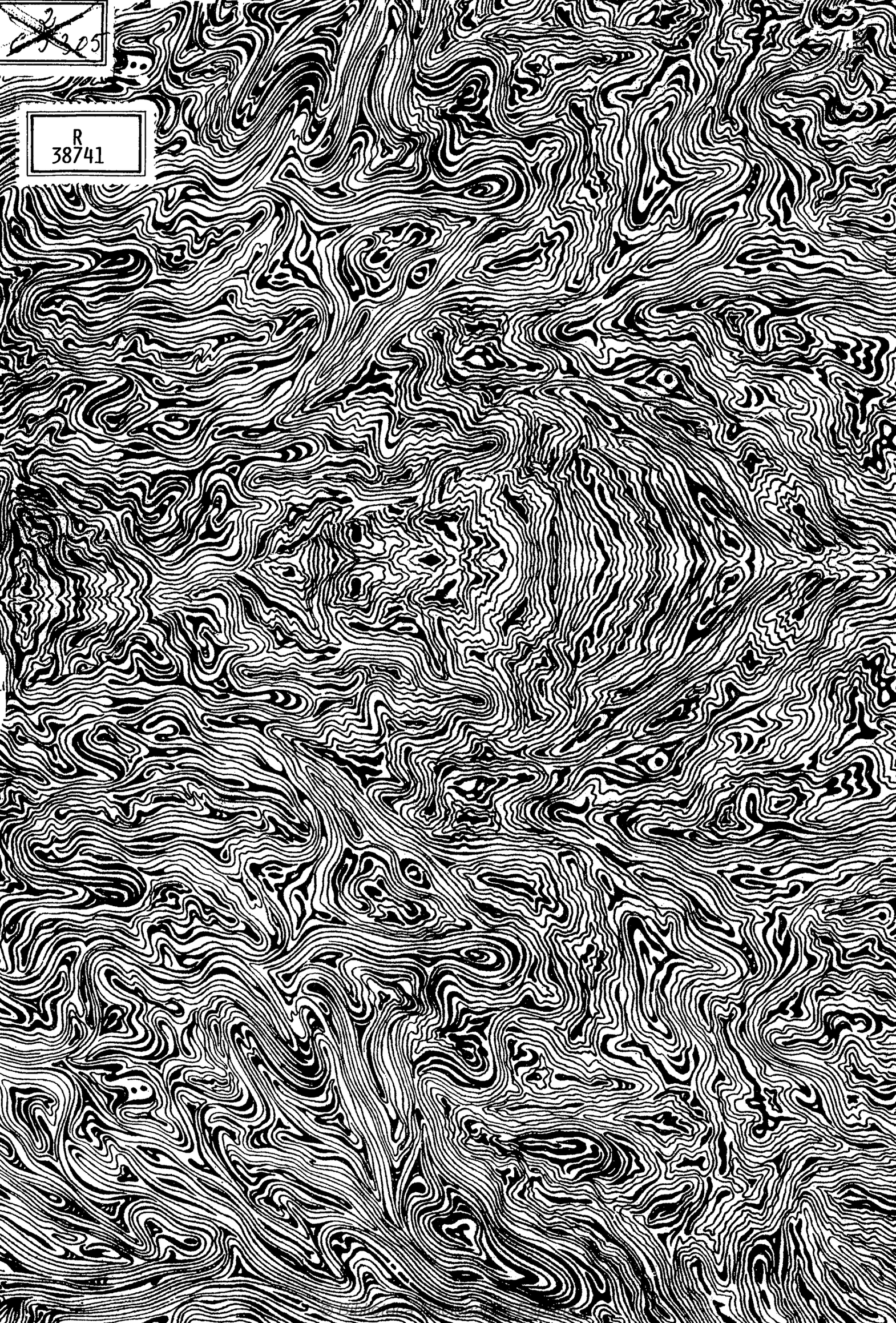
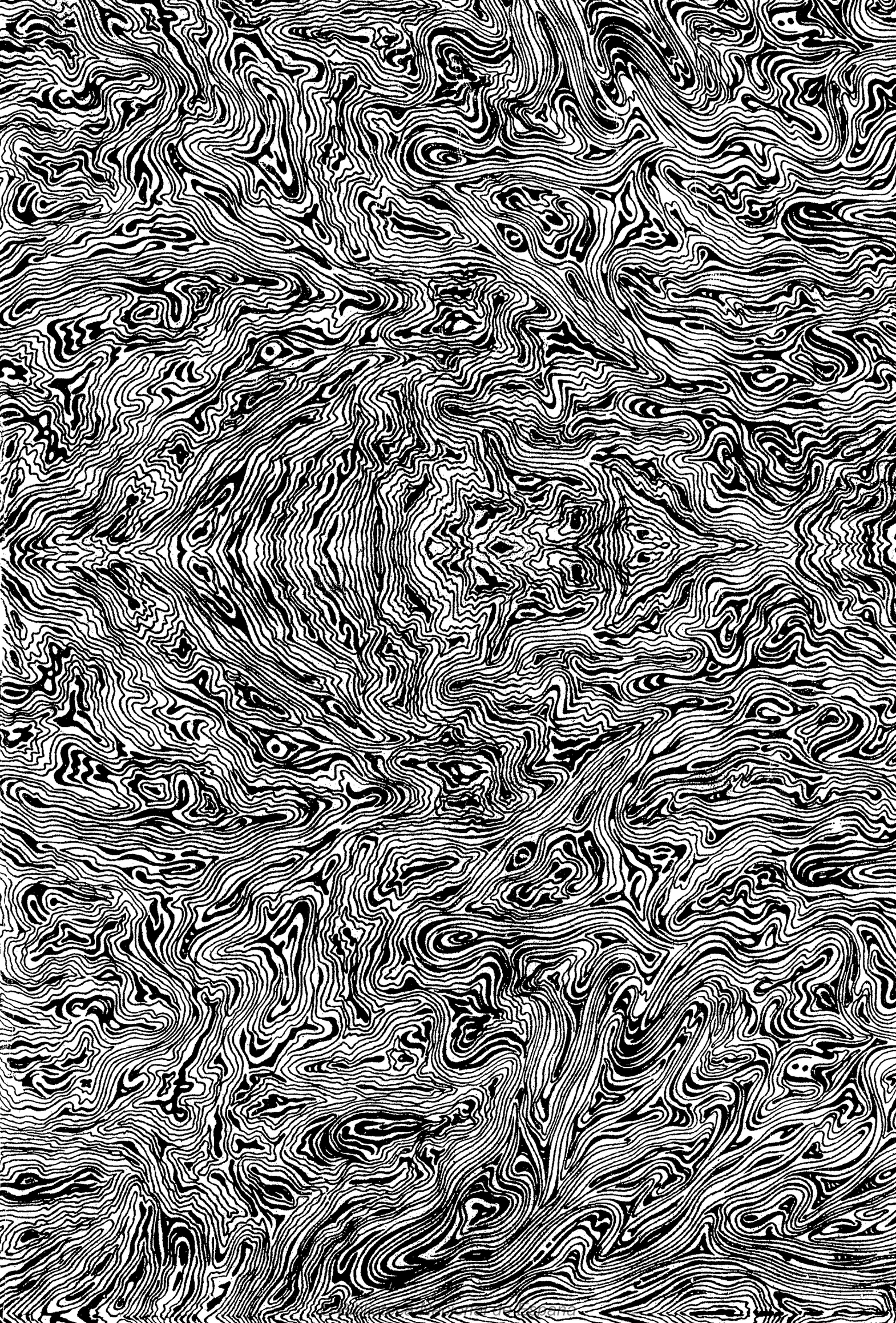

RECOPILACION
DE LEYES
DE INDIAS
3
R
38741

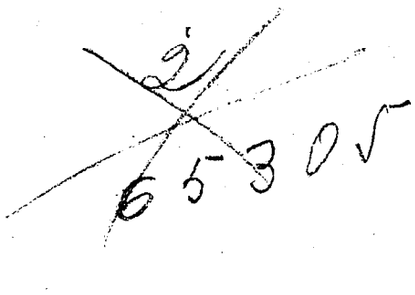
R
38741





R
38741

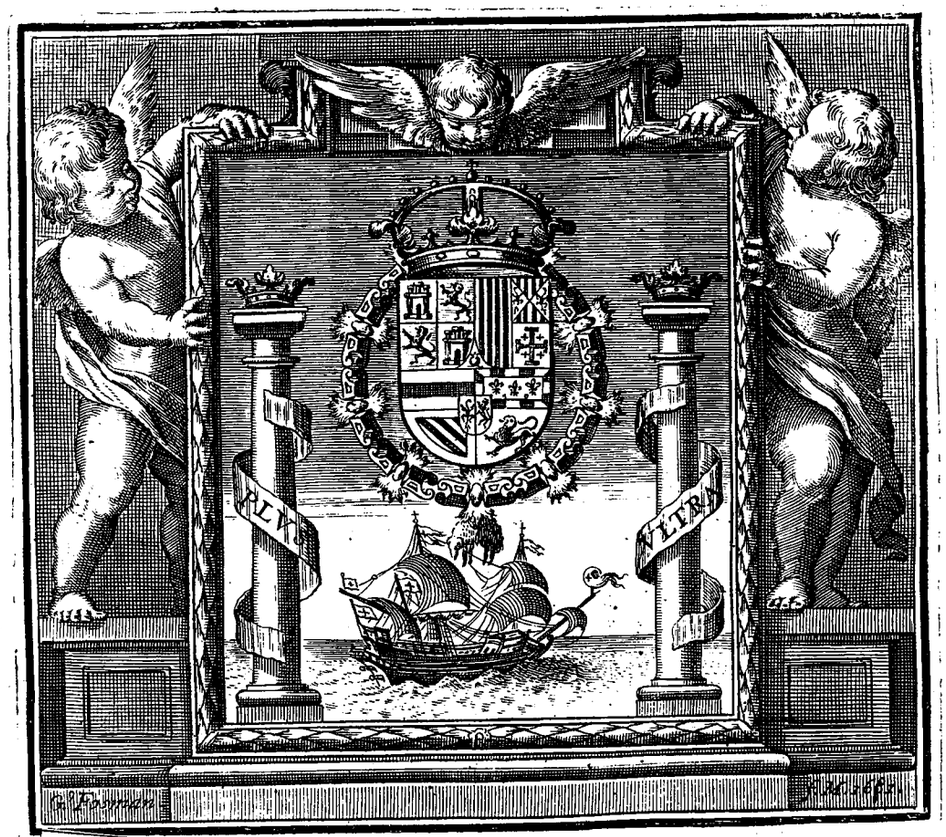
© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

RECOPILACION
DE LEYES
DE
LOS REYNOS
DE
LAS INDIAS.
TOMO TERCERO.



EN MADRID:

POR IVLIAN DE PAREDES, Año de 1681.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

INDICE

DE LOS TITVLOS, QVE SE CONTIENEN EN EL LIBRO OCTAVO, Y PARTE DEL NONO, HASTA EL TITVLO VEINTE Y CINCO DE LA RECOPILACION DE LEYES DE LAS INDIAS.

TOMO TERCERO.

LIBRO OCTAVO.

Titulo 1. De las Contadurias de Cuentas, y sus Ministros, folio 1.

Titulo 2. De los Contadores de Cuentas, Resultas, y Ordenadores. fol. 18.

Titulo 3. De los Tribunales de Hazienda Real. fol. 20.

Titulo 4. De los Oficiales Reales, y Contadores de tributos, sus Tenientes, y Guardas mayores, fol. 24.

Titulo 5. De los Escrivanos de Minas, y Registros. fol. 36.

Titulo 6. De las Caxas Reales, fol. 38.

Titulo 7. De los Libros Reales, folio 41.

Titulo 8. De la administracion de la Real hazienda, folio 46.

Titulo 9. De los tributos de Indios, puestos en la Corona Real, y otros procedidos de vacantes de encomiendas. fol. 52.

Titulo 10. De los quintos Reales, fol. 55.

Titulo 11. De la administracion de minas, y remission del cobre á estos Reynos, y de las de alcrevite. fol. 62.

Titulo 12. De los tesoros, depositos, y rescates. fol. 63.

Titulo 13. De las alcavalas, folio 65.

Titulo 14. De las Aduanas, folio 72.

Titulo 15. De los almojarifazgos, y derechos Reales, folio 74.

Titulo 16. De las avaluaciones, y afueros generales, y particulares. fol. 82.

Titulo 17. De los descaminos, extravios, y commissos, folio 84.

Titulo 18. De los derechos de esclavos. fol. 88.

Titulo 19. De la media annata, folio 89.

Titulo 20. De la venta de oficios, fol. 93.

Titulo 21. De la renunciacion de oficios. fol. 99.

Titulo 22. De las confirmaciones de oficios. fol. 103.

Titulo 23. De los estancos, folio 105.

Titulo 24. De los novenos, y vacantes de Obispados. fol. 110.

Ti-

© Biblioteca Nacional de España

Titulo 25. De las almonedas, folio 110.
Titulo 26. De los salarios, ayudas de costa, entretenimientos, y quitaciones. fol. 111.
Titulo 27. De las situaciones, folio 115.
Titulo 28. De las libranças, folio 118.
Titulo 29. De las cuentas, folio 122.
Titulo 30. Del envio de la Real hazienda. fol. 127.

LIBRO NONO.

Titulo 1. De la Real Audiencia, y Casa de Contratacion, que reside en Sevilla. fol. 130.
Titulo 2. Del Presidente, y Iuezes de la Casa de Contratacion, fol. 145.
Titulo 3. De los Iuezes Letrados, Fiscal, Solicitador, y Relator de la Casa. fol. 155.
Titulo 4. Del Iuez Oficial, que reside en la Ciudad de Cadiz, fol. 159.
Titulo 5. Del Iuez Oficial, y Consul, que ván á los Puertos al despacho de Flotas, y Armadas, fol. 162.
Titulo 6. Del Prior, y Consules, y Vniversidad de Cargadores á las Indias, de la Ciudad de Sevilla. fol. 165.
Titulo 7. Del Correo mayor de la Casa de Contratacion, folio 175.
Titulo 8. De la Contaduria de Averias, y Contadores Diputados. fol. 179.
Titulo 9. De la contribucion, administracion, y cobrança de el derecho de Averia, folio 190.
Titulo 10. De los Escrivanos de Camara, y otros Escrivanos, y Repartidor de la Casa de Contratacion de Sevilla. fol. 196.
Titulo 11. De los Alguaziles, Porteros, y otros Oficiales de la Casa. fol. 201.
Titulo 12. De la Carcel, Alcaide, y Carcelero de la Casa de Contratacion. fol. 202.
Titulo 13. De los Compradores de plata. fol. 203.
Titulo 14. De los bienes de difuntos en las Indias, y su administracion, y cuenta en la Casa de Contratacion de Sevilla, folio 205.
Titulo 15. De los Generales, Almirantes, y Governadores de las Flotas, y Armadas de la Carrera de Indias. fol. 209.
Titulo 16. De el Veedor, y Contador de la Armada, y Flotas, y Oficial de el Veedor, folio 247.
Titulo 17. Del Proveedor, y provision de las Armadas, y Flotas, folio 155.
Titulo 18. De el Pagador de las Armadas, y Flotas, folio 261.
Titulo 19. Del Tenedor de bastimentos de las Armadas, y Flotas. fol. 262.
Titulo 20. De el Escrivano mayor de Armadas, y Escrivanos de Naos, y de Raciones, folio 264.

Ti-

© Biblioteca Nacional de España

Titulo 21. De los Capitanes, Alferezes, Sargentos, y Soldados, y de las conductas, y aloxamientos. fol. 267.
Titulo 22. Del Capitan general de la Artilleria, Artilleros mayor, y otros de las Armadas, y Flotas, artilleria, armas, y municiones, fol. 277.
Titulo 23. De el Piloto mayor, y Cosmografos, y de los demás Pilotos de la Carrera de Indias, y Arraezes de Barcos de carga, y su examen. fol. 285.
Titulo 24. De los Maestres de Plata, y Navios, y de Raciones, y Xarcia. fol. 291.
Titulo 25. De la Vniversidad de Mareantes, y de los Marineros, y Pages de Navios, folio 298.

NOTA.

¶ *Los demàs Titulos hasta fenecer este Libro, vàn en el Tomo quarto.*

ERRA-

© Biblioteca Nacional de España

ERRATAS DEL TOMO TERCERO.

Ley 6. tit. 20. lib. 8. fol. 94. falta en la integra, á satisfacion de las Iusticias.

Ley 21. tit. 20. lib. 8. fol. 96. Oficiales, leaſe, Fiſcales.

Ley 27. tit. 29. lib. 8. fol. 125. es la ley 26.

Ley 67. tit. 1. lib. 9. fol. 140. en el ſumario, Inez, leaſe Iuez.

Ley 100. tit. 1. lib. 9. fol. 145. fixes, leaſe, fixas.

Ley 46. tit. 6. lib. 9. en el ſumario, executorias, leaſe, executiones.

Ley 22. tit. 8. lib. 9. en el ſumario, deſcuentos, leaſe, reſcuentros.

Ley 11. tit. 15. lib. 9. fol. 211. al, leaſe, la.

Ley 9. tit. 20. lib. 9. fol. 265. en el ſumario, ante el Eſcrivano de la Caſa, leaſe, ante el Preſidente, y Iuezes de la Caſa.

RECO-

© Biblioteca Nacional de España

RECOPILACION DE LAS LEYES DE LAS INDIAS.

LIBRO OCTAVO.

TITVLO PRIMERO.

DE LAS CONTADVRIAS DE CVENTAS, y ſus Miniſtros.

Ley primera. Que en el Perù, Nuevo Reyno, y Nueva Eſpaña, haya tres Tribunales de Cuentas, y los Miniſtros, que ſe declara.

D. Felipe Tercero en Burgos à 24 de Agoſto de 1605 Ord. 1. de Contaduria.

ESTATVIMOS, Y mãdamos, que para la buena adminiſtraciõ, cuenta, y cobro de nueſtra Real hazienda haya en los Reynos, y Provincias de las Indias tres Tribunales de Contadores, que tomen las cuentas de las rentas, y derechos, que á Nos pertenecen en aquellos Reynos, y Señorios á todas, y qualeſquier perſonas en cuyo poder huviere entrado, y entrare hazienda nueſtra, los quales eſtén, y reſidan, vno en la Ciudad de los Reyes de las Provincias del Perú: otro en la de Santa Fé, del Nuevo Reyno de Granada: y otro en la de Mexico, de la Nueva Eſpaña, y que en cada vno haya, eſtén, y reſidan ſiempre tres Contadores, que ſean, y ſe intitulen de Cuentas, y deſpachen, y libren, ſegun, en la forma, y orden, que por las leyes de eſte titulo, y libro eſtá diſpueſto: dos Contadores de Reſultas: y dos Oficiales, con titulos nueſtros, para que ordenen las cuentas, que ſe huvieren de tomar, los quales, y no otros ningunos, lo puedan hazer: y aſsimiſmo los dichos Oficiales dén á nueſtros Contadores de Cuentas el recaudo neceſſario para tomarlas, y lo que mas conviniere al exercicio de ſus oficios, y aſsiſtan á las Audiencias á las miſmas horas, que los Contadores, guardando las ordenes, que ellos les dieren: y cada Tribunal téga vn Portero, que guarde, y aſsiſta á la puerta de ſu Audiencia, haga, y execute lo que le ordenaren, y mandaren los Contadores, y para que mejor lo pueda cumplir traiga va-

© Biblioteca Nacional de España

vara de Iusticia, y todos tengan, y gozen el salario, que les huvieremos concedido, y constare por sus titulos.

¶ *Ley ij. Que los Contadores de Cuentas hagan el juramento conforme à esta ley.*

Ord. 2. de 1605. LVEGO Que por Nos fueren librados los titulos de Contadores de Cuentas, se presenten los proveidos, hallandose en estos Reynos en nuestro Consejo Real de las Indias, donde hagan juramento de que bien, y fielmente vsarán de sus oficios, guardando nuestras leyes, ordenes, y cedulas dadas, y que fueremos servido de dar, cerca de su execucion, y cumplimiento: guardarán secreto en los negocios, y materias, que trataren en sus Tribunales, y en las demás juntas, en q̃ por nuestro mandado entraren, y en todo harán lo que deven, y son obligados á nuestro servicio por sus oficios, pena de que no lo haziendo, demás de ser suspendidos de ellos, caigan, é incurran en las demás contenidas en las leyes de estos, y aquellos Reynos, en que caẽ, é incurren los que no cumplen con las obligaciones de sus oficios; y si no estuvieren en estos Reynos, y se hallaren en las Indias, ó en otras partes de ellas, ausentes de la Ciudad donde assistiere el Tribunal, antes que los empiecen á vsar, y exercer, hayan de presentarse ante el Virrey, ó Presidente de la Audiencia de Lima, Mexico, ó Santa Fé, segun la provision, y alli hagan el juramento referido, y hecho, puedan libremente vsar, y exercer: y en quanto á los Contadores de Cuentas de la Habana, y Santiago de Leõ de Caracas. Es nuestra voluntad, que hallandose en las Indias hagan esta solemnidad ante los Governadores, y Capitanes generales de aquellas Ciudades.

Contexta la l. 1. tit. 2. de este lib.

¶ *Ley iij. Que los Virreyes, y Presidente señalen sitio al Tribunal en las Casas Reales.*

Ord. 3. de 1605. LOs Virreyes, y Presidente de estos Tribunales señalen en las Casas Reales los aposentos, parte, y lugar que conviniere, y fuere necessario, donde los Contadores de Cuentas se puedan juntar á hazer Audiencia, tomar cuentas, y tratar de los negocios tocantes á ellas, los quales estén con la decencia, y autoridad, que deven tener nuestras Audiencias en las Indias.

¶ *Ley iiij. Que los Contadores hagan Audiencia todos los dias por la mañana, y tres por la tarde cada semana.*

Ord. 4. de 1605. y 17. de 1609. MANDAMOS, Que los Contadores de Cuentas se junten, y assistan en la parte, y lugar señalado para hazer Audiencia, donde despachẽ por las mañanas los mismos dias, que no fueren feriados, á las horas, que assisten nuestras Reales Audiencias: y por las tardes los Lunes, Miercoles, y Viernes, sin hazer falta, ni ausencia, por ninguna causa, que no sea de enfermedad, ó otra legitima, y esta con licencia del Virrey, ó Presidente por tiempo limitado, y no de otra forma, á los quales encargamos, que la dén con mucha limitacion, y justificacion.

Veasse la l. 69. de este tit.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley v. Que los Tribunales de Cuentas tomen todas las de hazienda Real.*

Ord. 5. de 1605 CONCEDEMOS Facultad á nueſtros Contadores de Cuentas para tomar, y fenecer todas las que por qualquiera cauſa, razon, ó forma tocaren, y pertenecieren á nueſtra Real hazienda, aſsi á los Teſoreros, como á los Arrendadores, Adminiſtradores, Fieles, y Cogedores de nueſtras rentas Reales, derechos, taſſas, quintos, azogues, y otros qualeſquier efectos, que nos pertenezcan, y puedan pertenecer, y á todas, y qualeſquier perſonas, ſin excepcion de eſtado, y condicio, que los hayan recevido, y entrado en ſu poder, y los recivieren, cobraren, tuvieren, ó devieren tener. Y mandamos, que no las puedan tomar, ni fenecer otras ningunas perſonas, ſino los dichos nueſtros Contadores: y en ſus Tribunales, y Audiencias ſe trate de lo que á eſto toca, y no en otra parte, ni Tribunal: y declaramos por nulas, y de ningun efecto las cuentas dadas, tomadas, fenecidas, y ſatisfechas en otra forma, y que los obligados las deven dar otra vez, porque conviene á nueſtro Real ſervicio, que todas ſe tomen en las Contadurias, y los Contadores de Cuentas tengan noticia de ellas, y por eſto no es de nueſtra voluntad alterar, ni innovar en la cobrança, y adminiſtracion de nueſtra Real hazienda, como haſta aora ſe haze por los Oficiales Reales, ni en lo que eſpecialmente eſtuviere exceptuado por leyes deſte titulo, y declarado en la ley 78. dél, y otras de eſte libro.

¶ *Ley vj. Que los Oficiales Reales envien receptas à los Tribunales, de cargos contra perſonas particulares.*

ORDENAMOS, Que para formacio, Ord. 6. de 1605 y fundamento de los libros de Cotaduria, y memoriales, y llamar á cuentas á los q̃ huvieren recevido, ó recivieren algunos maravedis, ó otra qualquier coſa de nueſtra Real hazienda, de que las devan dar, ſean obligados los Oficiales Reales á cuyo cargo eſtán los libros de cuenta, y razon á dar á las Contadurias receptas de ſeis en ſeis meſes de todos los cargos, que por ſus libros reſultaren contra qualeſquier perſonas obligadas á dar cuentas, y en ellas declaren la vezindad de cada vna, lo que recivió, en qué dias, y para qué efecto, y aſsi lo hagan, y cumpla, ſin omiſsion, ni dilacion, por ningũ caſo que ſea, y los dichos Contadores ſe las pidã, pena de que incurra cada Contador, y Oficial Real en pena de cincuenta mil maravedis para nueſtra Camara.

¶ *Ley vij. Que los Contadores tengan libro de los que deven dar cuenta.*

NVESTROS Contadores de Cuẽtas Ord. 8. de 1605 tengan vn libro intitulado, Memoria para llamar á cuentas, en el qual aſsienten los nombres de los que las deven dar, y hayan recevido hazienda nueſtra por Abecedario, y numeros, para que con mas facilidad lo puedan buſcar, y hallar, como, y quando conviniere, y en eſte libro han de aſſentar la diligencia, que fueren haziendo contra los que huvieren de dar cuentas cada mes, y año, y para que en todo tiempo ſe pueda ver, y conſte

© Biblioteca Nacional de España

la omisſion, negligencia, ó deſcuido, que huvieren tenido los Contadores, y las partes en cumplir lo referido.

¶ Ley viij. Que tengan libro de receptas.

Ord.8. de 1605 MANDAMOS, Que los Contadores tengan vn libro de las receptas, que les dieren nueſtros Oficiales, en el qual ſatisfagan, y teſten las cuentas luego que ſe tomaren, y fenecieren.

¶ Ley ix. Que tengan libro inventario de cuentas pendientes, y fenecidas.

Ord. 9. de 1605 ORDENAMOS, Que tengan otro libro, que ſirva de inventario, donde aſsienten las cuentas, que tomaren, y huvieren fenecido, poniendolas por letras de Abecedario, y en cada vna el nombre de el que huviere dado ſu cuenta, expreſſando de qué la dió, y en qué libro ſe puſo, para que en todo tiempo ſe halle con facilidad.

¶ Ley x. Que tengan libros de alcances, reſultas, y diligencias.

Ord.10 de 1605 MANDAMOS Que hayã de tener libro, donde ſe ſaque razon de los alcances, que hizieren en las cuentas, y aſsienten las diligencias, que fueren haziendo en ſu cobrança, con dia, mes, y año, y el cobro, y recaudo, que en ella puſieren, y otro encuadernado, donde ſaquen las reſultas, y cargos, que ſalieren de las cuentas, que tomaren, y fenecieren, contra diferentes perſonas, para que en todo tiempo tengan razon de lo que cada vno deve ſatisfacer, y pagar, y eſtando ſatisfechas, teſten las partidas.

¶ Ley xj. Que tengan libro de rentas, y otros efectos, y los Oficiales Reales dèn razon, y claridad para ſu formacion.

ORDENAMOS, Que aſsimiſmo ſeã obligados á tener libro de todas las rentas, y derechos, almojarifazgos, azogues, taſſas, y encomiendas incorporadas en nueſtra Corona Real, y otros efectos, que nos pertenecen, y puedan pertenecer en todos los lugares, y diſtritos de las partes, donde cada Tribunal reſidiere, en el qual no falte coſa alguna. Y mandamos á nueſtros Oficiales Reales, á quien toca tener la cuenta, y razon de lo ſuſodicho, en ſus diſtritos, que dén á los Contadores de Cuentas la razon con la claridad que convenga, para que puedan formar, y fundar eſte libro, y ſaber en todo tiempo la hazienda, que á Nos pertenece, y ſe deva cobrar por nueſtra, el qual han de formar, y tener lo mas cierto, y puntual, que fuere poſsible: con apercevimiento de que haziendo lo contrario paguen de pena los vnos, y los otros mil ducados para nueſtra Camara, demás de quedar todos obligados á tener el dicho libro. Ord.10 de 160

¶ Ley xij. Que los Contadores tomen cuenta à los Oficiales Reales.

ORDENAMOS Y mandamos, que los dichos Contadores hayan de tomar, y tomen cuentas á todos nueſtros Oficiales Reales, que tienen Ord.11 de 160

nen

© Biblioteca Nacional de España

nen llave de nueſtras Caxas de lo que recivieren, y cobraren, procedido de todas las rentas, y derechos, que por qualquier cauſa, titulo, razon, ó forma, nos pertenecen, y deven pertenecer, y ſe han cobrado, acoſtumbrado, y devido cobrar, al tiempo aſsignado por la l. 25. deſte titulo.

¶ *Ley xiij. Que los Oficiales Reales dẽ razon todos los años à las Contadurias de Cuentas de lo que pertenece à hazienda Real.*

Ord. 13 de 1605

PARA Que las cuentas ſe tomen, y fenezcan con las aprobaciones, y juſtificaciones, que conviene, y ſon neceſſarias, y no pueda haver dolo, ni fraude en ellas, los Oficiales de nueſtras Indias, donde hay Caxas Reales, y ſe cobran, y recojen nueſtras rentas, y derechos de los libros particulares, que cada Oficial eſtá obligado á tener por ſu oficio, hayan de dar, y dé cada vno por ſi ſolo razon á nueſtros Contadores de Cuentas dé todo lo que á Nos pertenece, y hemos de haver en cada vn año, por qualquier cauſa, que ſea, con diſtincion, claridad, y generos, en tal forma, que ſe pueda entender lo que de cada coſa, y genero nos toca, y pertenece á nueſtro hauer, ſin dexar omitida, ni encubierta coſa alguna, pena de privacion de ſus oficios, demás de ſer caſtigados como perſonas, que encubren, y ocultan nueſtra Real hazienda.

¶ *Ley xiiij. Que antes de tomar las cuentas ſe entreguen relaciones juradas, con la pena del tres tanto.*

AL Tiempo de tomar, y fenecer las cuentas, antes que otra coſa ſe haga, nueſtros Oficiales Reales, y todas las demás perſonas, de qualquier eſtado, calidad, y condicion, que hayan recevido, y eſtado, ó eſté á ſu cargo recevir, y cobrar hazienda nueſtra, deven entregar, y entreguen á los Contadores de Cuentas relaciones juradas, y firmádas de ſus nombres, de todo lo que han recevido, y ſe les ha entregado, y de lo que de ello han gaſtado, pagado, y diſtribuido, y juren en forma de derecho al pie de las relaciones juradas, que todo lo contenido en ellas es cierto, leal, y verdadero, y que no han recevido mas maravedis de los que ſe hazen cargo: y han pagado todo lo que en ellas ponen en data, y deſcargo: y que ſe obligan con ſus perſonas, y bienes, que ſi en algun tiempo pareciere, y ſe hallare haver dexado de cargarſe algo de lo recivido, ó pueſto en data mas de lo que real, y verdaderamente huvieren pagado, gaſtado, ó diſtribuido, lo pagarán, con la pena del tres tanto, en la qual deſde luego los damos por condenados, y mandamos ſe execute en ſus perſonas, y bienes, y ſea la tercia parte para el que lo denunciare, la otra para nueſtra Camara, y la otra para los Iuezes, que lo ſentenciaren, y determinaren.

Ord. 14 de 1605

Con la l. 3. tit. 29 deſte lib.

© Biblioteca Nacional de España

jarifazgos, tributos, taſſas, quintos, azogues, y otros qualeſquier efectos, y á todos los demás, que los han recevido, recivieren, y entraren en ſu poder, en qualquiera cantidad, y que ni los Oficiales Reales, ni otras perſonas las puedan tomar. Nos ſobre lo referido tenemos por bien de declarar, y mandar, que los Contadores de Cuentas cumplan con la obligacion de ſus oficios en la forma, que dá el cap. 22. de las dichas ordenanças, leyes 25. y 26. de eſte titulo, tomando cuentas á los Oficiales Reales, y Contador de tributos, y azogues, donde huviere eſte oficio, en fin de cada año, haziendoles cargo de toda la grueſſa de rentas, y hazienda nueſtra, por mayor, reciviendoles en data, y deſcargo lo que pareciere haver pagado por libranças juſtificadas, y huvieren dexado de cobrar, ſi preſentaren diligencias baſtantes en la forma, que alli ſe contiene: y en quanto á las cuentas de Comiſſarios, y Miniſtros particulares (que nombran los Oficiales Reales, y Contadores de tributos, y azogues, y corren el rieſgo de ſu adminiſtracion, y cobrança, reciven las fianças á ſu ſatisfacion, y las han de dar, durante el año) ſean ante los Oficiales Reales, y Contador de tributos, y azogues, en la forma, que haſta aora ſe ha practicado, y no tengan obligacion á darlas ante los Contadores de Cuentas, durante la adminiſtracion del año corriente, porque ſin embargo de tomarlas los Oficiales Reales, las han de ver preciſamente los Contadores de Cuentas, y entonces podrán hazer ſus adiciones ſobre ellas contra los Oficiales Reales, por cuyo rieſgo corren, de forma, que los Contadores han de tener por ſu cuidado executar ſobre alcance de Comiſſarios, deſpachados por Oficiales Reales, ó Contador de tributos, y azogues: y el hazer cuentas particulares con ellos ha de ſer en caſo de haver paſſado el año, y tiempo, que demás dél ſe dá á los Oficiales Reales para hazer diligencias: y conſtando, que no eſtá la Caxa enterada de lo procedido de las comiſsiones, y adminiſtracion, ſi las diligencias de los Oficiales no fueren las que convengan, podrán á voluntad del Fiſcal cobrar de lo que eſtuviere mejor parado en los Oficiales Reales, ó Comiſſarios: y ſi los Oficiales cumplieren con ſu obligacion, de tal forma, que ſe reciva en data, con las diligencias, que huvieren hecho, y no pudieren cobrar, en tal caſo quedarán las partidas, y alcances por reſultas, y como tales á obligacion de los Contadores de Cuentas el deſpachar mandamientos, y proviſiones para ſu execucion, mientras no conſtare de paga por certificacion de los Oficiales Reales, ó eſpera por el Virrey, ó Preſidente del Reyno, como eſtá reſuelto: que en caſo de haverla los Contadores, han de hazer cargo nuevo á los Oficiales Reales de toda la cantidad, y eſtos tendrán obligacion de dar cobrado cada año en ſus cuentas todo lo que fuere de plaço cumplido: y como quiera que las cuentas de Comiſſarios de adminiſ-

© Biblioteca Nacional de España

niſtracion pendiente, han de eſtar á cuidado de los Oficiales Reales, y los Contadores no ſe han de entrometer en ellas, ſolo ſe ha de entender eſto con los Comiſſarios de adminiſtracion, pendiente de miembros de hazienda, que eſtán á cargo de los Oficiales Reales, y Contador de tributos, y azogues, porque en caſo que el Virrey, ó Preſidente por juſtos reſpetos deſpacharen Comiſſarios extraordinarios para algun efecto de nueſtro Real ſervicio, ó por comiſsion, ó orden nueſtra, como ſeria enviar Viſitador á alguna Audiencia de ſus diſtritos, ó á viſitar Caxas particulares de Oficiales Reales, ó hazer compra de generos extraordinarios, municiones, baſtimentos, ó otra qualquier coſa, eſtos tales han de dar, y dén ſus cuentas á los Tribunales, y aſsiſtan á los Contadores á cuyo cargo eſtá el tomarlas, y hechos los alcances, la execucion, y cobrança.

¶ Ley Lxxix. Que las cuentas de Chile, y Filipinas ſe tomen en aquellas Provincias, y remitan à Lima, y Mexico.

Ord. 24 de 1609 POR La dificultad, que ſe nos ha repreſentado en ir, ó enviar de Provincias muy diſtantes, y Mar en medio á dar las cuentas, hemos acordado, y reſuelto, que las de Chile, y Filipinas ſe tomen como haſta aora, conforme á las ordenanças de las Audiencias, ſin embargo de haverſe diſpueſto por otras, dadas á los Contadores, que ſe huvieſſen de traer, y dar en los Tribunales de Cuentas. Y mandamos, que las que aſsi ſe tomaren en Chile, ſe envien al Tribunal de Cuẽtas de Lima: y las de Filipinas al de Mexico, y que nueſtros Oficiales Reales de aquellas Caxas aſsimiſmo envien al principio de cada año las liſtas, y mueſtras de la gente de guerra á los dichos Tribunales, ſeñaladas tambien del Governador y Capitan general, y que los Contadores de los Tribunales referidos remitan á nueſtro Conſejo de Indias relacion de las dichas cuentas, con las liſtas.

¶ Ley Lxxx. Que las cuentas de Panamà ſe tomen alli, y remitan al Tribunal de Lima.

LAs Cuentas de Caxas de Panamá, y diſtrito de ſu Audiencia, ſe tomen en aquella Provincia, en la forma, que haſta aora, y envien al Tribunal de Cuentas de Lima con liſtas, y mueſtras de la gente de guerra, ſeñaladas del Capitan general, como en Chile, y Filipinas: y los Contadores remitan al Conſejo relacion de lo que reſultare, con las liſtas, y guardeſe lo reſuelto en el titulo de las cuentas. Ord. 25 de 1609 en Madrid á 16 de Abril de 1618 cap. 7.

¶ Ley Lxxxj. Que con las cuentas ſe remitan las liſtas, y mueſtras.

PORQVE Las Caxas de las Islas Eſpañola, Puerto-Rico, Margarita, y Cuba, y las de Veneçuela, y Cumaná, ſon pobres, y eſtán apartadas de los Tribunales de Cuẽtas, y por otros motivos de nueſtro Real ſervicio proveimos alli de Cõtadores de Cuentas, como parece de las leyes, que deſto tratan. Y mãdamos, que ſe enviaſſen á la Cõtaduria Ord. 26 de 1609 D. Carlos Segundo y la R. G.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xv. Que los cargos se comprueben por las relaciones, receptas, libros, y escrituras.*

Ord. 15 de 1605 LOs Cargos de cuentas se han de comprobar por relaciones juradas, que dieren las partes, y receptas de nuestros Oficiales, sacadas de los libros particulares, que cada vno tiene, y por el comun, y general, que ha de estar en las Caxas Reales, y el particular, que los Contadores de Cuentas han de tener, como está dispuesto, de todas las rentas, derechos, almojarifazgos, y otras qualesquier cosas, y efectos, que á Nos pertenecen, y pueden pertenecer: y assimismo por los libros, que tienen los Escrivanos de minas para nuestros quintos reales, y por los registros, y avaluaciones, que se han hecho, ó hizieren de las mercaderias, y otras cosas, de que se nos deven, y pagan almojarifazgos, y por los otros recaudos, y averiguaciones, que pareciere conveniente, y necessario, de forma, que tengan toda comprobacion, y nada se pueda encubrir.

¶ *Ley xvj. Que los Contadores puedan pedir, y ver los libros de los Oficiales Reales, y ellos lo cumplan.*

Ord. 16 de 1605 SI Para mas comprobacion de los cargos fuere necessario ver los libros particulares, y el comun, que deven tener los Oficiales Reales de lo que recivieren, y cobraren en nuestras Caxas, puedanlos pedir, y tomar los Contadores de Cuentas quantas vezes quisieren, y les pareciere conveniente, y hagan las averiguaciones, y comprobaciones necessarias, y hecho, y averiguado lo que se pretéde, buelvanlos á nuestros Oficiales, á los quales mandamos, que guarden, y cumplan los autos, y provisiones, que sobre esto proveyeren, y despacharen los Contadores.

¶ *Ley xvij. Que los Oficiales Reales dèn à las Contadurias de Cuentas razon de situaciones, y salarios.*

A Los Contadores de Cuentas han de dar razon los Oficiales Reales de todas las situaciones, mercedes, y salarios, que están consignados, y se pagan de nuestras Caxas Reales, con la claridad, y distincion necessaria, para que la puedan poner, y assentar en las cuentas, que tomaren, y comprobar las siguientes: y no se pueda recevir, ni passar en cuenta mas de lo que por Nos estuviere concedido, y sepan como, y quando se acaban, y fenecen las mercedes, y consignaciones, y se dán, y subrogan de nuevo otras en su lugar. Ord. 17 de 1605

¶ *Ley xviij. Que los Contadores passen en cuenta lo pagado por ordenes, ò facultades del Rey, y lo que fuere justicia.*

ORDENAMOS, Que los Contadores recivan, y passen en las cuentas, que tomaren á nuestros Oficiales, y á las demás personas, que las huvieren de dar todos los maravedis, y otras cosas, que huvieren dado, y pagado en virtud de cedulas, y ordenes firmadas de nues- Ord. 18 de 1605

ra

© Biblioteca Nacional de España

tra mano, y de los Virreyes, y otros qualesquier Ministros, que en nuestro nombre se las pidieren, y ellos devieren dar, segun sus comissiones, y facultades, que de Nos tuvieren: y assimismo lo que de razon, y justicia se deviere recevir, y no otra cosa, por ningun caso que sea.

Ley xix. Que al tiempo de começar las cuentas, se ponga el dia, mes, y año, y hagan se citen las partes, y señalen los Estrados.

Ord. 19 de 1605

AL Tiempo que los Contadores comiencen á tomar las cuétas, pongan al principio de cada vna el dia, mes, y año, y hagan notificar á las partes, que las huvieren de dar, que assistan á ellas todas las Audiencias, y horas, que les señalaren, hasta las fenecer, y acabar, imponiendoles penas á cada vna, que faltare, y las executen en sus personas, y bienes, con señalamiento de Estrados en su ausencia, y rebeldia: y estando convencidos les paren tanto perjuizio como si se huvieran tomado, y fenecido con sus personas, y puedan executarse los alcances.

Ley xx. Que los alcances por relaciones juradas, y cuentas finales se cobren, y pongan en las Caxas.

Primera parte de la Ord. 20 de 1605 en Aranda á 14. de Iulio de 1610

LVEGO Que los obligados á dar cuentas presentaren relaciones juradas, y firmadas de los cargos, que huvieren tenido, hagan cobrar, y cobren los Contadores el alcance, que en ellas hizieren, y confessaren dever, de sus personas, bienes, y fiadores, primero que se comience la cuenta: y lo mismo hagan de los alcances, que despues de fenecidas resultaren, y pareciere dever, y lo que assi se cobrare lo hagan entregar, y entreguen en las Caxas Reales, y no en otra parte alguna, donde se tenga con cuenta separada, y distinta, y pueda constar lo que de este genero se cobra, y envia á estos Reynos.

Ley xxj. Que los Contadores no liberen en alcances de cuentas sin orden del Rey.

Segunda parte de la Ord. 20 de 1605

NO Puedan librar los Contadores por ningun caso en alcances, que resultaren de relaciones juradas, ni cuentas fenecidas, excepto en la cantidad, que por nuestras leyes, y ordenes se les permitiere.

Ley xxij. Que el Contador mas antiguo reconozca, è inventarie cada año la Caxa.

PARA Que mejor, y con mas claridad se puedan tomar, y fenecer las cuentas de Oficiales Reales, saber el estado, que cada vna tiene, y lo que se ha cobrado de nuestras rentas, y derechos, y puesto en las Caxas, y lo que está por cobrar, y se resta deviendo. Mandamos, que al fin de cada vn año el Contador de Cuentas mas antiguo, donde estuviere el Tribunal, vaya á la Caxa Real, y con intervencion de nuestros Oficiales, y personas, que suelen concurrir con ellos, haga que se cuente, é inventarie todo quanto en ella huviere, y hallare, sin reservar, ni omitir cosa alguna, poniendolas todas por sus generos, con expecificacion, y distincion, como

se

© Biblioteca Nacional de España

ſe eſtyla, y tome copia del inventario para poder con él comprobar la cuenta final, y poner cobro en lo que eſtuviere por cobrar, haziendo, que con toda diligencia ſean enteradas nueſtras Caxas Reales, y los Contadores de la Habana, y Caracas hagan lo miſmo en los de aquellas Ciudades.

¶ *Ley xxiij. Que ſi de la viſita reſultare, que hay alguna hazienda Real fuera de la Caxa, ſe haga cargo, y aviſe al Rey.*

Quarta parte de la Ord. 26 de 1605

SI De la Viſita de Caxas, y tanteo de cuentas (que ſe han de hazer de lo recevido, y pagado, expreſſando en qué dias, y lo que ſe hallare quando ſe barrieren) reſultare, y pareciere eſtar fuera de ellas alguna cantidad de oro, y plata en moneda, ó paſta, ó joyas, ó otra qualquier coſa, que ſe havia cobrado, y que no han cumplido, y guardado nueſtros Oficiales las ordenes, que ſobre eſto diſponen, ſe dará noticia á los Virreyes, ó Preſidente, para que procedan, averiguen, y ſentencien, y de lo que por eſta razon fueren condenados los Oficiales Reales, ſe les hará cargo en ſus cuentas, como de la otra hazienda nueſtra, y ſe nos dará aviſo, para que hagamos proveer lo que convenga á nueſtro Real ſervicio, en quanto al exceſſo: y en la Habana, y Caracas procederán á la averiguacion, y determinacion los Governadores.

¶ *Ley xxiiij. Que los Contadores hagan cada año vn tanteo, y lo envien al Conſejo.*

LVEGO Que los Contadores de Cuentas hayan acabado el inventario de lo que ſe hallare, y huviere en las Caxas Reales, hagan vn tanteo de cuenta con nueſtros Oficiales Reales, el mas ajuſtado, y preciſo, que ſea poſsible, de todo lo que aquel año ſe huviere cobrado por ſus generos, con diſtincion, y claridad, y en él expreſſen lo que eſtá por cobrar de aquel año, y por qué cauſa, y dél nos remitan vna copia, dirigida á nueſtro Conſejo de Indias en la primera ocaſion de Flota, ó Galeones, para que ſe entienda, y ſepa lo que el miſmo año han valido nueſtras rentas, y derechos, y dél ſe reſta deviendo, y la cauſa por que no ſe huviere cobrado. Ord. 21 de 1605

¶ *Ley xxv. Que los Contadores tomen cuenta de las Caxas Reales, y en què tiempo.*

NVESTROS Contadores de Cuétas han de tomar, y fenecer la cuenta final de los Oficiales, y Caxas Reales del año precedente, en el primero ſiguiente, ſin dilacion en ningun caſo: y todos nueſtros Oficiales han de ſer obligados á ir, ó enviar Procurador con ſus poderes baſtantes ante los Contadores de Cuentas, á dar las que fueren de ſu cargo, y obligació: y en quanto á las de Potoſi, Chile, Filipinas, y Panamá, ſe guarde lo diſpueſto por las leyes 32. 79. y 80. de

Primera parte de la Ord. 22 de 1605 D. Felipe Quarto en Madrid á 9. de Iulio de 1630

© Biblioteca Nacional de España

de este titulo. Y porque la grande omisíon, que ha havido en tomar cuentas á nuestros Oficiales, y cobrar los alcances, de que se halla notablemente enflaquecida la Real hazienda, por los muchos atrassados, y de grande consideracion, que hay pendientes en las Contadurias, nos ha obligado á considerar el medio mas eficáz para su reparo. Ordenamos y mandamos, que los Virreyes del Perú, y Nueva España, y Presidente de el Nuevo Reyno, desde el principio del año, que señalaren, hagan, que se comiencen á tomar las cuentas de el año presente, y continúen en los siguientes, segun permitiere la possibilidad, y distancia, hasta fenecer, y cobrar los alcances, poniendo en esto tan particular cuidado como requiere la substancia, y gravedad de la materia.

D. Felipe Tercero en Zamora á 16. de Febrero de 1602 Y en la segũda parte de la Ord. 22. de 1605 y en la de 20. de 1609 en Madrid á 14 de Enero de 1618 en Elvas á 13 de Mayo en Lisboa á 24 de Agosto. en Sátaren á 13 de Octubre de 1619 D. Felipe IV. en Madrid á 26 de Agosto de 1636

¶ Ley xxvj. Que en las cuentas se haga cargo de lo cobrado, y devido cobrar.

EN Las cuentas, que á todos se tomaren, y fenecieren, se les ha de hazer cargo de lo cobrado, y devido cobrar, conforme á las escrituras, y recaudos, que huviere para ello, y ha de ser de todas nuestras rentas, y derechos, que en qualquier forma nos pertenecieren, y devieren pertenecer en aquel año, como está ordenado, no embargante, que digan, y aleguen, que no lo han cobrado, ni podido cobrar, y se les ha de hazer alcance de lo que aquello montare, y si presentaren recaudos bastantes, por donde conste, que hizieron las diligencias necessarias á los tiempos de su obligacion, y no lo pudieren cobrar, se suspenderá por vn termino breve, q̃ baste á poderlo cobrar, y poner en nuestras Caxas: y si passado no lo huvieren cumplido, ni presentaren recaudos bastantes de haver hecho las diligencias necessarias para su cobrança, serán apremiados por todo rigor de derecho en sus personas, bienes, y fiadores á que lo enteren, y pongan en las Caxas Reales, haziendo sobre ello las execuciones, y diligencias necessarias, como por maravedis de nuestro haver: y si por los recaudos, que presentaren pareciere, que las han hecho, y no se ha podido cobrar, y que en esta parte han cumplido con su obligacion, se les recevirá en cuẽta lo que montare, y los Contadores harán las nuevas diligencias, que pareciere convenir para la cobrança, hasta que se ponga en nuestras Caxas, y por ninguna forma se dé lugar á que sobre ello sean oídos en justicia los Oficiales Reales, y los Contadores hagan, cumplan, y executen lo que está mandado acerca de esto.

¶ Ley xxvij. Que el alcance, y duplicado de la cuenta, se remita en la primera ocasion.

EL Alcance, que se hiziere á los Oficiales de nuestra Real hazienda de la cuenta del año antecedente en el primero siguiente de lo que tuvieren por cobrar, conforme á lo ordenado, se ha de enviar á estos nuestros Reynos en la primera Flota, ó Galeones, inviolablemen- Ord. 15. de 1605

© Biblioteca Nacional de España

mente, con declaracion de qué procedió, y con él vn duplicado de la cuenta final, que assi se huviere tomado, para que se vea en nuestro Consejo de Indias, y assiente en los libros de los Contadores de Cuentas dél, y en todo tiempo conste del estado, que tiene nuestra Real hazienda, de forma, que la cuẽta final, y el alcance de vn año se haya enviado, y traído á estos Reynos dentro de los dos siguiẽtes, y no lo puedan dilatar mas tiempo los Contadores, pena de mil ducados para nuestra Camara.

¶ Ley xxviij. Que las cuentas, que tomaren los Governadores, ò Corregidores sirvan de tanteo, y se envien à las Contadurias donde tocan.

Ord. 24 de 1605. EN Diferentes partes, y Provincias de las Indias hemos fundado Caxas, y proveemos Oficiales Reales, donde se cobra, y recoje lo que nos pertenece, y havemos de nuestras rentas, y derechos, que en las Provincias del Perú se cobra, y junta en la Ciudad de los Reyes, y en el Nuevo Reyno, en la de S. Fé, y en la Nueva España, en la de Mexico, para remitirlo en las Armadas, y Flotas, q̃ vienen á estos Reynos. Y porque antes de aora se traian las cuẽtas de los Oficiales Reales, que los Governadores, y Corregidores les havian de tomar, conforme á nuestras ordenes, mandamos, que las cuentas de los dichos Oficiales se remitan, y sean obligados á las remitir, y entregar á las Contadurias de Cuentas, donde tocaren, y con ellas los recaudos originales para las finales, que se les huvieren de tomar, porq̃ las que tomaren los Governadores, y Corregidores no han de servir mas que de tanteo, y con ellas se han de comprobar las finales, y entre tanto que se toman revean los Contadores, y passen los tanteos, y assientenlos en sus libros, sacando de ellos los cargos, y resultas, que huviere, y satisfacion, que de los alcances, y otras cosas, que resultaré, han de pedir á las personas, que lo devieren dar, pena de que si quatro meses despues de passado el año no se las enviaren, puedan los Contadores enviar, y envien comission, con dias, y salarios, á costa de los Oficiales Reales, guardando lo dispuesto por la l. 9. tit. 1. lib. 7.

¶ Ley xxix. Que cada año vaya vn Oidor de los Charcas à Potosi à visitar las minas, y hazer tanteo de cuentas.

POR Estar ordenado, que en cada vn año vaya á la Villa Imperial de Potosi vn Oidor de nuestra Audiencia de los Charcas á visitar las minas, y gente, que en ellas reside, y tomar cuentas á nuestros Oficiales, que tienen las llaves de la Caxa Real, de lo que han cobrado, y devido cobrar el año antes por hazienda nuestra. Mandamos, que la Audiencia lo envie para el efecto referido por Enero de cada año, sin falta, ni dilacion, y haga vn tanteo de cuenta con los Oficiales Reales de todo lo cobrado, y devido cobrar aquel año, y él, y ellos sean obligados á enviar lue- Ord. 25 de 1605.

© Biblioteca Nacional de España

luego vn traslado á los Contadores de Cuentas, con declaracion de todo lo que huviere procedido de quintos, azogue, y otros efectos, y de lo que se ha cobrado, y estuviere por cobrar, quien, y como lo deve, y á qué plaços, y por qué no se ha cobrado, y los Contadores lo passen, y revean, y por él comprueben el del año antecedente, y siguiente, y la cuenta final, que huvieren de dar los Oficiales Reales de Potosí, para que no se pueda encubrir cosa alguna.

¶ Ley xxx. Que se guarde lo resuelto sobre haver nombrado Contadores para algunas Provincias, y tomar, y remitir las cuentas.

Ord. 26 de 1605. HAVIENDO Proveido por diferentes determinaciones, que las cuentas de Oficiales Reales, y otras personas se dén á los Tribunales de Cuentas de Lima, Mexico, y Santa Fé, ha parecido conveniente, que en las otras partes se pongan Contadores, que las tomen á nuestros Oficiales, y otros, que tienen esta obligacion, como está ordenado. Mandamos, que se guarde lo resuelto por los titulos de los Contadores nombrados en la Provincia de Veneçuela, é Isla de la Habana, y fenecidas las cuentas, se remitan á nuestro Consejo de Indias, para que vistas se provea lo que convenga, y en las demás se dé cumplimiento á lo vltimamente resuelto, de forma, que todas las cuentas de nuestras Caxas Reales, y otras, que se deven dar, donde no huviere determinacion especial, vayan á los Tribunales de sus distritos, ó á los Contadores nombrados para el efecto, guardando lo que vltimamente estuviere determinado.

¶ Ley xxxj. Que los Oficiales Reales envien à las Contadurias cada seis meses relacion de valores, cobranças, y rezagos.

Ord. 27 de 1605. PARA Que los Contadores de Cuentas la puedan tener de todo lo que se recoje, y cobra en las partes, y lugares donde están nuestras Caxas Reales, y se deve recoger, y cobrar en cada vn año de las rentas, y derechos, que á Nos pertenecen, sean obligados los Oficiales Reales á enviarles de seis en seis meses relacion particular, firmada de sus nombres, de todo lo que han valido, recevido, y cobrado, y está por cobrar, y por ellas comprueben las cuentas finales.

Vease la l. 29. tit. 8 deste lib.

¶ Ley xxxij. Que cada tres años vaya vn Contador de Cuentas de Lima à tomarlas à la Caxa Real de Potosí.

Ord. 28 de 1605. ATENTO A que en nuestras Caxas Reales de la Villa Imperial de Potosí, se recoge, y cobra mucha cantidad de hazienda nuestra, y conviene, que en ella haya toda cuenta, y razon, y el cobro necessario. Mandamos, que cada tres años vno de los Contadores de Cuentas del Tribunal de Lima por su turno, sea obligado á ir, y vaya á assistirlas, y tomar, y fenecer las cuentas finales de los Oficiales Reales por la misma orden, y forma, que está dispuesto, se tomen, y fenez-

Veáse las leyes 99. deste tit. y la 5. tit. 6. de este libro, en lo que toca á la Caxa de Potosí.

© Biblioteca Nacional de España

nezcan las de todos los demás, y Caxas Reales de Indias, con las mismas receptas, y comprobaciones, y para mas justificacion lleve las copias de los tanteos, y relaciones, que cada año huvieren enviado nuestros Oficiales: y asimismo las cuentas de los cargos, y resultas, que de ellas se sacaren contra otras personas, que no puedan, ni devan acudir á darlas al Tribunal de Lima. Y porque está dispuesto por la ordenança 40. de nuestra Contaduria mayor de Castilla, que las cuentas, que conviniere tomar fuera della, se hagan, y tomen por comision suya, y del que presidiere, y se ha dudado, si los despachos, que ha de llevar el Contador á Potosi, se han de hazer por solo el Virrey, ó juntamente con el Tribunal de Cuentas, como los demás. Declaramos, y es nuestra voluntad, que en lo susodicho se guarde la ordenança de la Contaduria mayor.

En Valladolid á 3 de Março de 1610

Ley xxxiij. Que los Contadores resuelvan las dudas, que no consistieren en derecho.

Ord. 29 de 1605

LAs Dudas, y dificultades, que se ofrecieren en el discurso de las cuentas, que no hã de llegar á pleyto, ni consisten en derecho, se han de resolver por los Contadores de Cuentas, y executar lo que pareciere á la mayor parte, aunque alguno sea de contrario parecer, y todos lo han de firmar.

Ley xxxiiij. Que las Contadurias despachen por provisiones selladas.

Ord. 30 de 1605

LAs Contadurias de Cuentas de Lima, Mexico, y Santa Fé despachen por provisiones selladas con nuestro sello Real, en la forma, que las Audiencias, y Chancillerias de las Indias, y Contaduria mayor de estos Reynos de Castilla, firmadas del Virrey, ó Presidente, y Contadores de Cuentas, ó por lo menos con tres firmas, y refrendadas del Escrivano de Camara de Governacion. Y mandamos á los Chancilleres, y Registradores, que las passen, y despachen luego, sin poner ningun impedimento, pena de cien mil maravedis para nuestra Camara, en que desde luego los havemos por condenados, y damos poder á los Contadores para que cobren de sus personas, y bienes esta cantidad: y los Cõtadores de Veneçuela, y la Habana guarden sus instrucciones.

Ley xxxv. Que las provisiones libradas por los Contadores de Cuentas, sean obedecidas, y cumplidas.

Ord. 31 de 1605

MANDAMOS, Que las provisiones, y cartas despachadas por los Contadores de Cuentas, y selladas con nuestro sello Real, sean guardadas, cumplidas, y executadas, sin contravencion en todo, y en parte, y que nuestros Presidentes, Oidores, Alcaldes, Governadores, Corregidores, y Iusticias de las Indias las obedezcan, y cumplan, y hagan obedecer, y cumplir, y no impidan su efecto por ninguna cau-

© Biblioteca Nacional de España

cauſa, exceſſo de comiſsion, ni en otra forma, porque nueſtra voluntad es, que ſean inhibidos de todas las cauſas, negocios, y coſas, que paſſaren, y pendieren ante los Contadores de Cuentas.

Ley xxxvj. Que de los pleytos de Cuentas conozcan tres Oidores, y aſsiſtan dos Contadores, con voto conſultivo, y haya grado de ſegunda ſuplicacion.

Ord. 32 de 1605 D. Felipe IV. en Madrid à 17 de Noviembre de 1627 y à 10. de Abril de 1628

SI De las cuentas, que ſe tomaren, y cobranças de alcances, que hizieren los Contadores, y de los negocios pendientes, y concernientes á ellas reſultaren, y ſe cauſaren algunos pleytos, conozcan de todos en primera, y ſegunda inſtancia tres Iuezes Oidores de la Audiencia, que el Virrey, ó Preſidente de el Nuevo Reyno nombrare en ſu diſtrito: y el Virrey, ó Preſidente no tengan voto, ſi no fueren Letrados. Y es nueſtra voluntad, y mandamos, que dos Contadores nombrados por el Virrey, ó Preſidente, ſe hallen preſentes á la viſta, y determinacion, y tengan voto conſultivo, con obligacion de el ſecreto, que los otros Iuezes: y nueſtro Fiſcal de la Audiencia ſiga, y defienda el pleyto, y cauſa en nueſtro nombre, en los caſos, que á Nos tocaren, el qual preceda en aſsiento á los Contadores de Cuentas: y ſi de las ſentencias, que pronunciaren, fuere ſuplicado por las partes, ó alguna de ellas, ſea para ante los miſmos Iuezes, que lo vean, y determinen en ſegunda inſtancia: y ſin otra ſuplicacion ſe lleve á pura, y devida execucion, de forma, que en la primera, y ſegunda han de ſer Iuezes de los dichos pleytos, y cauſas, y alli han de quedar fenecidos, y acabados: y ſi ſe remitieren en diſcordia, nombre el Virrey, ó Preſidente vn Oidor, que con los demás Iuezes determine el negocio remitido. Y tenemos por bien, y mandamos, que en eſtos pleytos, y cauſas haya grado de ſegunda ſuplicacion para ante nueſtra Real perſona, como en los demás, guardando en el tiempo, cantidad, y forma lo diſpueſto por las leyes de eſtos Reynos de Caſtilla, y de eſta Recopilacion.

Ley xxxvij. Que los tres Oidores no conozcan antes de la execucion, excepto en cauſas de remiſſion.

Ord. 33 de 1605

DE Los pleytos, negocios, diferencias, y cauſas, que reſultaren de cuentas, y ſus alcances ante los Contadores, no conozcan los tres Oidores nombrados para verlos en juſticia, ni otros ningunos, por via de agravio, apelacion, ſuplicacion, ni en otra qualquier forma, haſta haverſe executado los mandamientos de los Contadores, y pagado las partes, excepto en los negocios, y caſos, que los Contadores les remitieren.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xxxviij. Que las Contadurias tengan vn libro de Acuerdos, como las Audiencias.*

Ord. 34 de 1605 EN Cada Tribunal de Cuentas haya vn libro de Acuerdo, en la misma forma que le tienen nuestras Audiencias Reales, y en él se ponga, y asiente lo que cada vno votare, y se acordare, para que en todo tiempo conste de lo votado, acordado, y executado, el qual esté con la custodia, guarda, y secreto conveniente, firmado, y señalado de los Contadores de Cuentas, como se practica, y estyla en nuestras Audiencias, pues lo son las Contadurias de Cuentas.

¶ *Ley xxxix. Que dà forma en proceder contra ausentes, y rebeldes en juizio de Cuentas.*

Ord. 35 de 1605 PARA Llamar á cuentas á los que las deven dar, estando ausentes de la parte, y lugar donde residen los Tribunales, despachen los Cõtadores sus cartas de emplaçamiento, para que parezcan ante ellos por sus personas, ó Procuradores, con poder, y recaudos bastantes, en las quales señalen termino competente, con las penas, que les pareciere, segun la calidad de la cuenta, si no lo cumplieren, y señalamiento de Estrados de su Audiencia, para que en rebeldia se tomen, fenezcan, y notifiquen los autos necessarios; y si passado el termino señalado no parecieren, puedan enviar persona, conforme á la l. 9. tit. 1. lib. 7. á su costa, con dias, y salarios, á la cobrança de la pena, la qual, si incurrieren segunda vez, cobrarán con la primera, y la demás cantidad, que pareciere, á buena cuenta de alcance, segun la calidad, y cantidad, y por esta orden se procederá, hasta que vayan, ó envien ante los Contadores á dar su cuenta; y si no lo cumplieren passados los terminos asignados, las fenezcan los Contadores de oficio, haviendo precedido las notificaciones referidas, y señalamiento de Estrados para ellas, y cobren los alcances liquidos, por la misma orden: y si los que han de dar cuentas estuviere, y residieren donde las Contadurias, hagan los Contadores las diligencias, por autos firmados de sus nombres, y refrendados de los Escrivanos de su Governacion.

¶ *Ley xxxx. Que las penas se depositen en las Caxas, y buelvan, ò moderen al arbitrio de los Contadores.*

TODO Lo que se cobrare de penas de los que fueren llamados á dar sus cuentas por los Contadores, se ha de entregar en las Caxas Reales por via de depósito, y cuenta á parte, hasta que la cuenta se fenezca, con distincion, y claridad de lo que procediere de cada cosa: y si fenecida pareciere, que se deve bolver, ó moderar lo cobrado en pena, podrán los Contadores moderar, ó bolver la cantidad por sus mandamientos del mismo dinero, que en las Caxas estuviere en depósito. Ord. 36 de 1605

***

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ Ley xxxxj. Que dà forma de enviar Iuezes executores en materias de hazienda.

Ord. 37 de 1605 D. Felipe Quarto en Madrid à 17 de Iunio de 1619

SIENDO Necessario despachar Iuezes para la cobrança de alcances, ó penas, lo resuelvan los Virreyes, ó Presidente del Nuevo Reyno, y Contadores de Cuentas, como está ordenado por la l. 9. titul. 1. lib. 7. y el salario sea moderado, á costa de las partes, contra quien se despacharen, observando esta forma: que si la cobrança fuere de alcance liquido, á Nos devido, y los deudores tuvieren obligacion de pagarlo en diferente parte, y lugar de donde residen los Contadores, y por no haver pagado se enviare Iuez á la cobrança, se ha de declarar en la comision, que si pagaren dentro de tercero dia del requerimiento, lo que montare el alcance, y penas, sean por nuestra cuenta todos los salarios, y costas del Iuez Comissario, y no lo pagando dentro de el tercero dia, se cobren de las partes, junto con el principal, si ya por los contratos no huviere otra condicion, que en tal caso se guardará: y lo mismo se observe en todo lo mandado cobrar por deuda liquida, si dentro del tercero dia del requerimiento no pagaren los deudores: y assimismo se ha de señalar termino en las comisiones, dentro del qual hagan, y cumplan los executores lo que se les manda, procurando quanto fuere posible escusar enviarlos, y no haviendo otra forma. Y porque assi conviene, mandamos, que antes de entregarles sus comisiones, dén fianças á satisfacion de los Contadores, de que harán, y cumplirán lo que por ellas se les mandare, y darán cuenta de lo que en su virtud obraren, y pagarán lo cobrado, y alcances, que de las cuentas, que dieren resultaren, todo como se les mandare, y no se ha de poder nombrar segunda vez á ningun Iuez executor, ni otra persona á quien se haya dado comision, si no huviere dado cuenta de la primera, y pagado, y satisfecho el alcance. Y ordenamos á los Virreyes, Presidente, y Contadores, que en el despacho destos Iuezes no haya excesso, por las molestias, y agravios, que suelen hazer.

¶ Ley xxxxij. Forma de resolver las competencias entre las Audiencias, y Contadurias.

LOS Virreyes, Presidente del Reyno, vn Oidor, y vn Contador de Cuentas, determinen las competencias de jurisdicion, que se ofrecieren entre nuestras Reales Audiencias, y Contadurias, y por lo que resolvieren, y determinaren se esté, y passe, y assi se cumpla, y execute. Ord. 38 de 1605.

¶ Ley xxxxiij. Que las Iusticias cumplan los autos, y mandamientos de las Contadurias.

TODOS Los Governadores, Corregidores, Alcaldes mayores, Alguaziles, Alcaides de Carceles, y Ministros de Iusticia, cũplan, y executen los autos, y mandamientos de las Contadurias de Cuẽtas en la forma, que ordenaren, sin escusa, ni dilacion, y con las penas, q̃ les imp u sieren de nuestra parte, en defect o Ord. 39 de 1605.

© Biblioteca Nacional de España

de cumplimiento, las quales executen en sus personas, y bienes, como inobedientes á nuestros mandatos.

Ley xxxxiiij. Que el Virrey, ò Presidente se puedan hallar presentes en las Contadurias, y provean lo que convenga.

Ord.40 de 1605 SI Al Virrey, ó Presidente pareciere, que conviene hallarse presente á las Audiécias de la Contaduria, y reconocer en qué forma se despacha, lo pueda hazer, y lo que mas convenga remediar, y proveer, de que nos dará aviso, y en el interin ordene lo que mejor le pareciere.

Ley xxxxv. Que el Contador mas antiguo entre, y vote en las Iuntas de Hazienda.

Ord.41 de 1605 EN Las Iuntas, que los Virreyes, ó Presidente hizieren, donde se tratare de nuestra Real hazienda, su conservacion, aumento, y cobrança, haya de entrar, y entre como vno de ellas el Contador de Cuentas mas antiguo, que alli residiere, y tenga voz, y voto en todos los negocios de esta calidad, porque es muy conveniente, que los Contadores estén instruidos, y se puedan prevenir para las cuentas, que de nuestra hazienda huvieren de tomar.

Ley xxxxvj. Que declara las cuentas, que se han de tomar por duplicado, y remitir al Consejo.

MANDAMOS, Que los Contadores de Cuentas tomen las de importancia, y consideracion por duplicado, teniendo presente cada vno el suyo, salvo las que comunicadas al Virrey, ó Presidente pareciere, que se pueden tomar por vna mano, que para mas facilidad, brevedad, y menos costa de las partes, que las han de tomar, no se duplicarán: y en particular todas las que fueren de Comissarios para compras, y conducciones de bastimentos, municiones, y otras cosas, Tenedores de ellos, y Mayordomos de la Artilleria, que por ser de tal calidad no se han de duplicar, con que haviendolas tomado, y passado vn Contador, otro las repasse, y haga los sumarios, y restos, porque no haya yerros, que intervienen con facilidad. Y ordenamos, que de las cuentas tomadas por duplicado: el vno, despues de fenecidas, y acabadas, se remita á nuestro Consejo de Indias para la noticia general, que conviene tener, y lo demás, que fuere necessario proveer: y el otro duplicado quede en poder de los Contadores de Cuentas. Primera parte de la Ord.42 de 1605

Ley xxxxvij. Que si dos Contadores tomaren cuentas por duplicado, se ocupe el otro en lo que esta ley dispone.

ESTANDO Dos Contadores de Cuentas ocupados en algunas, que se hayan de tomar por duplicado, Segunda parte de la Ord.42 de 1605

© Biblioteca Nacional de España

do el Contador, que quedare solo, y no tuviere cuentas en que ocuparse, hará llamamientos, provisiones, cartas, y otros despachos, que convinieren al buen expediente de los negocios del Tribunal, sacará cargos, y satisfará á todo lo que pudiere hazer por vna mano, y sin duplicado; y si le sobrare tiempo, y no tuviere en que ocuparse solo, y conviniere para mas breve, y buen despacho, que tome cuentas por duplicado, le podrá ayudar, y glossar en el otro duplicado vn Contador de Resultas, el que fuere mas á proposito, á eleccion del Virrey, ó Presidente.

Ley xxxxviij. Que las cuentas se tomen à orden, y estylo de la Contaduria mayor de Castilla.

Ord.43 de 1605. LAs Cuentas se han de tomar, y fenecer conforme á orden, y estylo de nuestra Contaduria mayor de Cuentas de Castilla, sin exceder en cosa alguna en lo que por estas leyes no se huviere alterado, ó en otra forma dispuesto.

Ley xxxxix. Que suplan los Ordenadores por los Contadores del Tribunal, y de Resultas, y no lleven derechos de la ordenata.

Ord.44 de 1605 Cap.2 de instruc. de Contadores de la averia à 22 de Octubre de 1620 en el Pardo à 16 de Noviembre de 1598 cap.1. de instruc. MAndamos, Que las cuentas sean ordenadas por los Oficiales Ordenadores, que ha de haver, y nombraremos para este efecto, y dar el recaudo de libros, y otras cosas necessarias al buen despacho de los negocios, y fenecimiento de las cuentas á los Contadores del Tribunal, por no convenir á nuestro servicio, que quien las huviere de tomar las ordene, y por la ordenata no han de llevar derechos, ni otra cosa alguna á las partes cuyas fuere, porque les mandamos dar salario por esta ocupacion, y trabajo, y en casos de enfermedad, ó falta de algunos Contadores de Cuentas, porque no cesse el despacho, damos facultad para que vno de los Contadores de Resultas, donde los huviere, ó Oficiales Ordenadores, q elegiere el Virrey, ó Presidente, pueda entender en las glossas, y fenecer, conforme á la orden, que le diere el Contador de Cuentas, y con calidad de que el mismo Contador, que las huviere ordenado, no las glosse, ni fenezca.

Ley L. Que si las partes quisieren finiquito, ò certificacion, se les dè à su costa, pagados los alcances.

Ord.45 de 1605. SI Las partes quisieren finiquitos de sus cuentas, se los darán los Contadores, firmados de sus nombres, y sellados con nuestro sello á costa de las partes, que los pidieren, y en ellos se ha de incorporar la cuenta, con cargo, y data, segun, y por la orden, que se practica en nuestra Contaduria mayor de Castilla, y si quisieren el finiquito firmado de nuestra mano, se enviará en esta forma, para que Nos le firmemos: y si no quisieren finiquito, y pidieren certificacion de haver dado las cuentas, se la darán, con advertencia, que ningun despacho de los referidos no se ha de hazer, hasta que conste haver pagado los alcances, y satisfecho á las condiciones de las cuentas.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley Lj. Que las cuentas ordenadas sean admitidas, y no se entreguen à Ordenadores.*

Ord.46 de 1605

A Los que huvieren de dar cuentas, si por su comodidad, y breve despacho las presentaren, ordenadas por el estylo, y orden conveniente, sean recevidas, y admitidas, y no se les obligue á entregarlas á Ordenadores.

¶ *Ley Lij. Que los Contadores tengan libro de fianças de Oficiales Reales, y se renueven quando convenga.*

Ord.47 de 1605

POrque Los Oficiales Reales reciven, y cobran nuestra hazienda Real, y dán fianças para seguridad de sus oficios, es nuestra voluntad, y mandamos, que los Contadores de Cuentas tomen la razon de ellas, y tengan libros particulares donde las asienten, y pongan con mucha guarda, y custodia, de forma, que quantas vezes fuere menester se puedan hallar: y atento á que con el tiempo faltan, ó por muerte, ó quiebra de principales, ó fiadores, se ponen de mala calidad, en qualquier caso que se entendiere ser conveniente, que las buelvan á dar, se participará á los Virreyes, ó Presidente, para que pongan el cobro, y recaudo necessario á la seguridad de nuestra Real hazienda.

Vease la l. 104. de este tit.

¶ *Ley Liij. Que para gastos puedan librar hasta quinientos ducados en alcances.*

Ord.48 de 1605

SIendo Forçoso, que los Contadores hayan de tener gastos inescusables, y necessarios á la autoridad, ornato, y decencia de el Tribunal, vso, y exercicio de sus ocupaciones, papel, tinta, plumas, trençaderas, cubiertas de libros, y otros, y que apliquemos efectos de que se puedan costear, les damos poder, y facultad para que en lo susodicho puedan gastar, y librar en alcances de cuentas, que tomaren cada vn año lo que pareciere á los Virreyes, ó Presidente, con que no exceda de quinientos ducados al año. Y declaramos, que si hizieren, ó resultaren, condenaciones de que se puedan suplir, no han de salir de nuestra Real hazienda, pena de que se cobrará de sus personas, y bienes lo que assi gastaren, sobre que les encargamos las conciencias.

¶ *Ley Liiij. Que los Contadores no tengan parte en arrendamientos, ni rentas Reales, ni puedan tratar, ni contratar.*

ORdenamos Y mandamos, que los Contadores de Cuentas no puedan tener, ni tengan parte ninguna en los arrendamientos, ni contrataciones, que se hizieren de nuestras rentas reales, y otras cosas, que á Nos pertenecen en qualquiera forma, ni puedan tratar, ni contratar por si, ó por interpuestas personas, pena de privacion de sus oficios, y la mitad de sus bienes, que aplicamos á nuestra Camara, y Fisco.

Ord.49 de 1605

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley Lv. Que no reciban dadivas de los que tuvieren cuentas, ò negocios ante ellos.*

Ord. 50 de 1605 MANDAMOS A los Contadores de Cuentas, que no recivan, ni puedan recivir dadivas, ni presentes, aunque sean de cosas de comer, de ninguna persona, que tenga cuentas, que dar, ó negocios ante ellos, ni que se pueda esperar, que verisimilmẽte los podrán tener, antes, ni despues de haver dado las cuentas, porque conviene, que tengan libertad para vsar, y exercer biẽ y fielmente sus oficios, pena de que pagarán lo recevido, con las setenas, y mas serán castigados conforme á sus culpas.

¶ *Ley Lvj. Que se fenezcan las cuentas começadas antes de tomar otras, si no faltaren partes, ò recaudos.*

Ord. 51. de 1605 PROSIGAN Los Contadores las cuentas, que huvieren começado á tomar, y no las dexen por fenecer, ni puedan começar otras sin acabar las primeras, porque á nuestro servicio cõviene, que nada quede atrassado, si no fuere en caso, que no se puedan continuar por falta de asistencia de las partes, que las han de dar, ó no tener para su fenecimiento los recaudos necessarios, en que les encargamos las conciencias.

¶ *Ley Lvij. Que los Contadores envie relacion al Consejo cada año de lo que hizieren, y conviniere proveer.*

Ord. 52 de 1605 PARA Tener perfecta noticia de las cuentas, que nuestros Contadores tomaren, y fenecieren, su calidad, substancia, y resultas, y de todo lo demás, que hizieren. Mandamos, que en todas las Flotas, y Galeones, que vinieren á estos Reynos, envien á nuestro Consejo de Indias razõ de todo, muy particular, y distinta, y de lo que les ocurriere, y pareciere conveniente, que Nos proveamos, y mandemos para la buena administracion, cobro, y recaudo de nuestra Real hazienda, y visto en el Consejo, se nos consultará, y ordenarémos lo que conviniere.

¶ *Ley Lviij. Que en el tratamiento de los Contadores se guarde el estylo de las Audiencias Reales, y l. 93. tit. 15. lib. 3.*

ORDENAMOS Y mandamos, que en el tratamiento por escrito, y de palabra, guarden los Contadores de Cuentas la l. 93. tit. 15. lib. 3. entre si mismos, y en la correspondencia con los Oficiales Reales, Corregidores, y otras personas, observando el estylo de nuestras Audiencias Reales.

D. Felipe Tercero en S. Loreço à 17 de Agosto de 1609 Ord. 1. de Contaduria.

¶ *Ley Lix. Que los Tribunales de Cuentas tengan la forma, y adorno, que se dispone.*

Ord. 2. de 1605 EN El aposento señalado en nuestras Casas Reales de Lima, Mexico, y S. Fé para Audiencia de la Contaduria de Cuentas, conforme á la l. 3. de este tit. haya vn dosel de terciopelo carmesi, y arrimada â él vna silla de tela, ó terciopelo, para q̃ el Virrey, ó Presidente se assiente, en caso que alguna vez quiera assistir en la Contaduria, y Audiẽcia della, y desde alli se siga vna mesa del largo necessario, cubierta con sobremesa de terciopelo, ó damasco, y á los lados se pongan sillas de cuero para los tres Contadores, por la orden,

© Biblioteca Nacional de España

den, y con el reſpeto de la perſona, y ſilla del Virrey, ó Preſidente, que eſtán las del Acuerdo de Oidores, y eſta meſa cargue ſobre tarima, que tenga ſolo vn eſcalon, y alfombra, ó eſtera curioſa, ſegun los tiempos, que la cubra.

¶ *Ley Lx. Que en otro apoſento ſeparado concurran los Contadores, y Ordenadores, y forma de ſu aſsiento.*

Ord. 3. de 1609 D. Felipe Quarto en Zaragoça à 19 de Mayo de 1645

EN Otro apoſento diferente de el que ha de ſer Sala principal, ha de haver vn bufete, y ſobremeſa de ſeda, ſin doſel, ni otro ningun adorno mas de vna, ó dos ſillas de cuero, y banco raſo, donde puedã apartarſe vno, ó dos Contadores de Cuentas, con los de Reſultas, ó Ordenadores, para ver, ó tomar razon de algunos papeles, y cuentas: y en eſtas ocaſiones, y otras qualeſquiera, donde huvieren de concurrir Contadores de Reſultas, y Ordenadores, dentro de los apoſentos de el Tribunal, ſe aſsienten los Contadores en ſillas, y los demás Ordenadores en banco raſo. Y mandamos, que en el exercicio ſe guarde la ley 49. deſte titulo.

¶ *Ley Lxj. Que haya otro apoſento para los Ordenadores, y ſu forma.*

Ord. 4. de 1609

HA De haver otro apoſento apartado, con vna meſa larga, y ſobremeſa de paño, y banco raſo, donde los Ordenadores vſen ſus oficios, y alli ſe ponga vn eſtante, ó armario, con dos llaves, que tengan los Ordenadores, donde recojan ſus papeles, en ſeparaciones diferentes, cada vno los que traxere entre manos, y eſte apoſento tenga puerta para entrar, y ſalir por el Tribunal, y no por otra parte, que no ſea por delante del miſmo Tribunal.

¶ *Ley Lxij. Que los Contadores no hagan Audiencia, ni Iunta fuera del Tribunal.*

MANDAMOS, Que los Contadores de Cuentas no hagan Audiencia, ni Iunta por Tribunal, fuera del que les eſtuviere aſsignado, ſi no ſe ofreciere algun caſo tan extraordinario, y preciſo en tiempo de fieſtas, ó vacaciones, que no permita dilacion, y eſto ſea con ſabiduria, y licencia de los Virreyes, ó Preſidente, y no de otra forma. Ord. 5. de 1609

¶ *Ley Lxiij. Que los Oidores vayan à la Contaduria à ver los pleytos de hazienda, y los Contadores aſsiſtan con eſpadas ceñidas ſentados en ſillas deſpues del Fiſcal.*

Ord. 6. de 1609

LOs Pleytos, que reſultaren de cuentas, cobranças, reſultas, y alcances, y ſus dependencias ſe han de determinar en la forma, y ordẽ diſpueſta por la l. 36. y Miniſtros alli referidos en primera, y ſegunda inſtancia, y los Oidores han de ir á los Tribunales de Cuentas, y ver en ellos los pleytos, en que eſpecialmẽte fueren nombrados por Iuezes, y no otros, porque el nombramiento del Virrey, ó Preſidente ha de ſer particular en cada pleyto, eligiendo los Iuezes, que les pareciere, dentro del numero ſeñalado, á que aſsiſtirán los Contadores con eſpadas ceñidas, como en ſu Tribunal, aſſentados en ſillas, á continuacion, deſpues del Fiſcal.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley Lxiiij. Que los Contadores vſen en los deſpachos la forma, que dà eſta ley.*

Ord. 7. de 1609 El miſmo D. Felipe Tercero en S. Lorẽço à 19 de Iulio de 1614 en Liſboa à 24 de Agoſto de 1619 en Madrid à 9. de Março de 1620

EN Todos los caſos de proceder los Contadores de Cuentas á la cobrança de deudas, reſultas, y alcances, reſtituciones, y pagas procedan, y deſpachen por auto en la forma ordinaria, conforme á las leyes, pues ſon Iuezes legitimos, y competentes deſtos articulos, cuenta, y cobrança, y todos los comprehendidos en ſus autos, no ſe eſcuſen de cumplirlos por Oficiales Reales, ni otro ningun empleo, exercicio, ó adminiſtracion de nueſtra Real hazienda: y ſi para las cuentas, que fueren tomando, tuvieren neceſsidad de algunos papeles, que eſtén en poder de los Oficiales Reales, ſe los pidan por receptas á eſtylo de Contaduria, ó por pliegos, y las receptas vayan ſolamente firmadas, ó rubricadas de los Contadores, y no ſea neceſſaria la rubrica del Virrey, ó Preſidente, por facilitar mas el deſpacho: ni para eſto vſen de proviſiones, ni de autos, en que los traten de vos, ni manden, porque ſolo ha de ſer en execucion de alcances, y en tal caſo las proviſiones han de ir tambien firmadas del Virrey, ó Preſidente, y los autos ſeñalados de ſu rubrica: y ſi el negocio pendiere en la Audiencia, deſpacharán ſuplicatoria, inſerto el pliego de ſu duda.

¶ *Ley Lxv. Como han de pedir los autos à los Audiencias, y Miniſtros.*

Ord. 8. de 1609

QVANDO Se ofreciere, que los Contadores hayan de pedir á las Salas de lo civil, ó criminal algunos papeles, ó proceſſos retenidos, ó neceſſarios para el miniſterio de las cuentas, ſea por requiſitoria, ſin nombrar al Virrey, ó Preſidente, que no la han de ſeñalar; pero ſi tuvieren neceſsidad de algun teſtimonio para comprobacion de ſus cuentas, y tocare el darle á los Eſcrivanos de Camara, ſerá por auto del Virrey, ó Preſidente, y eſte miſmo eſtylo tendrán con los Eſcrivanos de Provincia, Cabildo, y los demás Iuzgados: y ſi conviniere, que de algun pleyto, ó cauſa pendiente ſe haga relacion en el Tribunal de Contadores, lo han de mandar los Oidores, y Contadores, en cuya preſencia, y alli, ſe declare ſobre la retencion, ó remiſſion, y lo que acordaren ſe execute.

¶ *Ley Lxvj. Que dà forma en el deſpacho de los mandamientos, y determina, que los executen los Alguaziles mayores de las Audiencias, Ciudades, ò ſus Tenientes.*

EN Los mandamientos de priſion para dentro de las Ciudades de Lima, Mexico, y Santa Fé, entren hablando los Contadores, y manden al Alguazil mayor de la Ciudad, ó á ſus Tenientes, y que los executen, y eſtos tengan obligaciõ de cumplirlos, y no ſea neceſſario, que rubriquen el Virrey, ó Preſidente; pero ſi el mandamiento de

Ord. 9. de 1609

Veaſe la l. 70. de eſte tit.

© Biblioteca Nacional de España

de prision fuere contra Oficiales Reales, ó qualquiera de ellos, ó contra el Corregidor, ó su Teniente, ó Regimiento de la Ciudad en comun, es nuestra voluntad, que no se dé sin comunicacion, y voto del Virrey, ó Presidente. Y mandamos á los Alguaziles mayores de nuestras Reales Audiencias de Lima, Mexico, y Santa Fé, y á sus Tenientes, que si los Contadores de Cuentas les remitieren algunos mandamientos, ó encargaren otra diligencia en razon de negocios, y materias pendientes en sus Tribunales: assi para la cobrança de algunas partidas, que se deven á nuestra Real hazienda: como otro qualquier negocio, los executen, sin escusa, ni dificultad, porque conviene al beneficio, y buen cobro de nuestra Real hazienda.

Ley Lxvij. Que las ordenes de el Virrey, ò Presidente se dèn à la Contaduria, como se ordena.

Ord. 10 de 1609 SI Al Virrey, ó Presidente donde residiere el Tribunal, pareciere, que conviene informarse de algun caso particular, ó hazer otra advertencia, no sea por mandamiento auto, ni provision, sino por vn villete suyo, diziendo al Contador mas antiguo, que le dé razon, ó que los Contadores hagan diligencia, remitan tales cuentas, y papeles, ó envie á llamar á todos los Contadores, ó al que quisiere.

Ley Lxviij. Que si durante la cuẽta pidieren, ò advirtieren algo los Fiscales, sea en el Tribunal.

ORDENAMOS, Que si durante el tiempo en que se fueren tomando las cuentas, antes de hazer alcance liquido, quisieren los Fiscales de nuestra Audiencia pedir, ó advertir algo, lo pidan, ó adviertan en el Tribunal de Cuentas, como si estuviera presente el Virrey, ó Presidente: y en lo que pareciere á los Contadores, que conviene comunicar con el Virrey, ó Presidente, lo hagan antes de proveer nada sobre ello. Ord. 11 de 1609

Ley Lxix. Sobre el tratamiento de la Contaduria, dias, y horas de Audiencia.

GVARDESE En el tratamiento de las Contadurias de Cuentas lo ordenado por la l. 89. tit. 15. lib. 3. y en los dias, y horas de Audiencia la l. 4. deste titulo. Ord. 12 de 1609

Ley Lxx. Sobre lugares en concurrencias de Contadores, Fiscales, y Alguaziles mayores.

EN Los dias, que concurrieren nuestras Reales Audiencias, y Tribunal de Cuentas, que ha de ser á honras de personas Reales, recevimientos, y entierros de Virreyes, processiones generales de tabla, y actos de la Fé, han de guardar los Contadores de Cuentas lo resuelto por la ley 52. tit. 15. lib. 3. y el que sirviere el sello, y registro irá inmediato, é inferior á los Contadores, los quales, fuera de tales dias señalados no han de salir, ni se ha de consentir, que salgan en forma de Tribunal á ninguna parte. Ord. 14. y 15. de 1609 D. Felipe Quarto en Zaragoça à 16 de Agosto de 1642 en Madrid à 31 de Diziembre dèl. en Zaragoça à 19 de Mayo de 1645

© Biblioteca Nacional de España

Y porque se ha dudado qué lugar deven tener nuestros Fiscales de las Audiencias quando fueren solos al Tribunal de la Contaduria á los negocios, que se ofrecieren. Declaramos, que se les deve dar, y dé el segundo lugar, teniendole mejor el Contador mas antiguo: y si assistiere el Virrey, ó Presidente, se assiente despues dél, de forma, que preceda á todos los Contadores, y siempre sea precedido del que presidiere, en el Tribunal. Y tambien se ha formado duda, sobre que estando resuelto por la l. 66. de este titulo, que los Alguaziles mayores de las Audiencias, y sus Tenientes executen, y cumplan los mandamientos de las Contadurias de Cuentas, y haviendo llamado en diferentes ocasiones á los Alguaziles mayores, para entregarles algunos mandamientos importantes al cobro de nuestra Real hazienda, y ordenandoles, que con todo secreto los executassen, se havian escusado de ir al Tribunal, por dezir, que havian de preferir en assiento á los Contadores de Cuentas. Nos para evitar competencias, y porque nuestra Real hazienda tenga el cobro, que conviene, y otras justas consideraciones, declaramos y mãdamos, que siempre que fuere el Alguazil mayor de la Audiencia al Tribunal de Cuentas, ó le llamaren los Contadores dél, se assiente despues de los Contadores: y que quãdo todos concurrieren con el Presidente, y Oidores de la Audiencia, y la fueren acompañando, lleve el Alguazil mayor el lugar, que le tocare, y se le ha acostumbrado dar por lo passado, guardando en razon de esto el estylo, y orden antes de aora observado, sin contravencion alguna: y en qualquier caso, que los Contadores de Cuentas concurrieren con el Alguazil mayor de la Audiencia, no yendo en cuerpo de Audiencia, le hayan de preferir, y prefieran como personas, que exercen oficios mas preeminentes: y si fuere con los Contadores en cuerpo de Audiencia, se guarde lo referido.

¶ Ley Lxxj. Sobre concurrencias de Ministros, y Contadores, y que se guarde la ley 52. titulo 15. lib. 3.

EN Las Iuntas donde concurrieren los Virreyes, ó Presidente del Reyno, Oidores, Fiscal, Contadores, ó alguno de ellos, y Oficiales Reales, se guarde lo ordenado por la ley 52. titulo 15. libro 3. assi en la graduacion de lugares, como en la forma de assientos. Ord. 16 de 1602.

¶ Ley Lxxij. Sobre el tratamiento de los Contadores, y ley 88. titulo 15. lib. 3.

ORDENAMOS, Que los Virreyes, y Presidente del Nuevo Reyno traten á los Contadores de Cuentas como á Ministros del Tribunal, y que se assienten con ellos, y no los llamen de vos, siendo Contadores propietarios, y assi se practique la ley 88. titulo 15. libro 3. Ord. 17 de 1602.

Ley

¶ *Ley Lxxiij. Que los Contadores no dèn esperas, ni suelten los presos sin consulta de Virrey, ò Presidente.*

Ord. 18 de 1609 DECLARAMOS Y mandamos, que los Contadores de Cuentas no puedan dar, ni dén esperas por ninguna deuda, que pertenezca á nuestra Real hazienda, ni soltar á ningun preso de esta calidad, siendo liquida, y averiguada, si no precediere consulta, y orden de los Virreyes, ó Presidente de el Nuevo Reyno en lo que alli toca, y poniendo la seguridad, y cobro necessario en nuestra hazienda.

¶ *Ley Lxxiiij. Que declara si despues de adicionadas las partidas se pueden passar, y sobre las ayudas de costa, por tomar cuentas extraordinarias.*

Ord. 19 de 1609 SOMOS Informado, que los Contadores despues de adicionadas algunas partidas, las han hecho buenas, y se ha dudado si lo podrán hazer sin conocimiento de los Oidores nombrados para las causas del Tribunal: y si podrán llevar alguna ayuda de costa por tomar cuétas, que no tocan á nuestra Real hazienda, como son en Mexico las de averia, é imposicion del Puerto de San Iuan de Vlhua. Declaramos y mandamos, que si los Contadores adicionaren, y testaren alguna partida, y el interessado suplicare, y pidiere, que se le reciva en cuenta, dando causas justas, y viendose su peticion ante el Virrey, ó Presidente de Santa Fé, ó donde residiere Tribunal, antes de llegar á pleyto, le pueda mandar recivir en cuenta, y passarla los Contadores; mas en llegando á pleyto, en ninguna forma han de innovar, hasta que sea fenecido: y assimismo declaramos, que no pueden los Contadores tomar cuentas fuera del Tribunal en horas extraordinarias, ni en él, si no lo mandare el Virrey, ó Presidente del Reyno á los que ordenare, y las repartiere: y la satisfacion, que por este trabajo, y ocupacion extraordinaria se les deviere dar, tasse el Virrey, ó Presidente de el Reyno en su distrito.

¶ *Ley Lxxv. Que si apelaren los Oficiales Reales de la cobrança de alcances, no sean òidos en justicia hasta haver pagado.*

POR La ordenança 22. de 1605. l. 26. de este titulo, y otras, está ordenado en la forma, que se ha de hazer cargo á los Oficiales Reales de nuestras rentas, y hazienda, que es de su obligacion dar cobrada, ó mostrar diligencias bastantes, y queriendo los Contadores de Cuétas seguir esta orden, suelen los Oficiales Reales apelar de sus autos en algunos casos, y hazerlo pleyto, de que resulta dilacion, y se siguen inconvenientes. Para cuyo remedio ordenamos y mandamos, que los Contadores tomen las de nuestros Oficiales, haziendoles cargo de todas nuestras rentas, y la demás hazienda, que deviere entrar en su poder, con obligacion de darla cobrada, ó mostrar diligencias bastantes de lo que no huvieren cobrado, segun lo resuelto: y en ninguna forma se dé lugar á que sean oídos so-

Ord. 20 de 1609

© Biblioteca Nacional de España

ſobre ello en juſticia, como eſtá prevenido, haſta haver pagado.

¶ *Ley Lxxvj. Que los Virreyes, Preſidente del Reyno, Contadores, y Oficiales Reales procuren la cobrança de la hazienda Real.*

Ord. 21 de 1609 Elmiſmo en Madrid á 12 de Iunio de 1617

LOs Virreyes, y Preſidente de el Nuevo Reyno, á cuyo cargo eſtá el govierno pretorial de aquellas Provincias, han de tener todo cuidado de proveer, y ordenar lo conveniente á la buena adminiſtracion de nueſtra Real hazienda, y cobrança de las deudas, y rezagos, y han de acudir nueſtros Contadores de Cuentas, y Oficiales Reales, por obligacion de ſus cargos, y oficios, y como les eſtá ordenado, deven hazer las diligencias neceſſarias, para que con puntualidad ſe cobren las deudas, reſultas, y alcances. Y porque podria ſer, que los vnos ſe diſculpaſſen con los otros: los Virreyes, pareciendoles, que eſtá á cargo de los Tribunales de Cuentas: y los Oficiales Reales ſatisfechos de que deſpues de haver dado las ſuyas no les toca cobrar los rezagos, y deudas: ó porque los Contadores, guardando la ſolemnidad de la ley 73. de eſte titulo, dieſſen algunas eſperas, ó alargaſſẽ las cobranças, hemos reſuelto determinar ſobre lo ſuſodicho. Y mãdamos, que los Virreyes, Preſidente, y Oficiales Reales, por lo que toca á ſu obligacion, de que en ningun tiempo ſe han de exonerar, haſta que nueſtra Real hazienda eſté cobrada, y ſatisfecha, y los Contadores de Cuentas, por la obligaciõ de ſus oficios, procuren la cobrança de nueſtra Real hazienda, y ſu buen recaudo, ayudandoſe todos, é interviniendo continuamente el Virrey, ó Preſidente, para ver, y entender ſi cumplen como deven lo que eſtán obligados, de forma, que ceſſe toda ocaſion de diſculparſe los vnos con los otros, á que no ſe ha de dar permiſsion, ni tolerancia. Y declaramos, que los Oficiales Reales en ningun tiempo quedan libres, ſino es ſatisfaciendo la hazienda, que fuere de ſu cargo.

¶ *Ley Lxxvij. Que no tomẽ las cuentas de tributos vacos, reſiduos, y haziendas de Indios, ſi no pertenecieren al Rey, ò à caſas de apoſento.*

Ord. 23 de 1608

HAN Pretendido los Contadores de Cuentas tomar las de tributos vacos, reſiduos, y otras haziendas, que pertenecen á los Indios, queriendo adicionar las pagas, y libranças, que en eſtos efectos hazen los Virreyes, y Preſidente, á cuya diſtribucion eſtán. Y porque no toca á los Contadores tomarlas de eſtos generos, mandamos, que por aora ſolamente ſe ocupen en la de nueſtra hazienda propia, y tributos vacos, aplicados á Nos, ó á las caſas de apoſento de los Miniſtros de nueſtro Conſejo de Indias.

¶ *Ley Lxxviij. Que declara la ordenança 5. de 1605. y l 5. deſte tit.*

Ord. 23 de 1609

CON Ocaſion del cap. 5. de las ordenanças de 1605. ley. 5. de eſte titulo, han pretendido los Contadores de Cuentas tomarlas á los Teſoreros, Arrendadores, Adminiſtradores, Fieles, y Cogedores de nueſtras rẽtas Reales, derechos, almo-

© Biblioteca Nacional de España

jarifazgos, tributos, taſſas, quintos, azogues, y otros qualeſquier efectos, y á todos los demás, que los han recevido, recivieren, y entraren en ſu poder, en qualquiera cantidad, y que ni los Oficiales Reales, ni otras perſonas las puedan tomar. Nos ſobre lo referido tenemos por bien de declarar, y mandar, que los Contadores de Cuentas cumplan con la obligacion de ſus oficios en la forma, que dá el cap. 22. de las dichas ordenanças, leyes 25. y 26. de eſte titulo, tomando cuentas á los Oficiales Reales, y Contador de tributos, y azogues, donde huviere eſte oficio, en fin de cada año, haziendoles cargo de toda la grueſſa de rentas, y hazienda nueſtra, por mayor, reciviendoles en data, y deſcargo lo que pareciere haver pagado por libranças juſtificadas, y huvieren dexado de cobrar, ſi preſentaren diligencias baſtantes en la forma, que alli ſe contiene: y en quanto á las cuentas de Comiſſarios, y Miniſtros particulares (que nombran los Oficiales Reales, y Contadores de tributos, y azogues, y corren el rieſgo de ſu adminiſtracion, y cobrança, reciven las fianças á ſu ſatisfacion, y las han de dar, durante el año) ſean ante los Oficiales Reales, y Contador de tributos, y azogues, en la forma, que haſta aora ſe ha practicado, y no tengan obligacion á darlas ante los Contadores de Cuentas, durante la adminiſtracion del año corriente, porque ſin embargo de tomarlas los Oficiales Reales, las han de ver preciſamente los Contadores de Cuentas, y entonces podrán hazer ſus adiciones ſobre ellas contra los Oficiales Reales, por cuyo rieſgo corren, de forma, que los Contadores han de tener por ſu cuidado executar ſobre alcance de Comiſſarios, deſpachados por Oficiales Reales, ó Contador de tributos, y azogues: y el hazer cuentas particulares con ellos ha de ſer en caſo de haver paſſado el año, y tiempo, que demás dél ſe dá á los Oficiales Reales para hazer diligencias: y conſtando, que no eſtá la Caxa enterada de lo procedido de las comiſsiones, y adminiſtracion, ſi las diligencias de los Oficiales no fueren las que convengan, podrán á voluntad del Fiſcal cobrar de lo que eſtuviere mejor parado en los Oficiales Reales, ó Comiſſarios: y ſi los Oficiales cumplieren con ſu obligacion, de tal forma, que ſe reciva en data, con las diligencias, que huvieren hecho, y no pudieren cobrar, en tal caſo quedarán las partidas, y alcances por reſultas, y como tales á obligacion de los Contadores de Cuentas el deſpachar mandamientos, y proviſiones para ſu execucion, mientras no conſtare de paga por certificacion de los Oficiales Reales, ó eſpera por el Virrey, ó Preſidente del Reyno, como eſtá reſuelto: que en caſo de haverla los Contadores, han de hazer cargo nuevo á los Oficiales Reales de toda la cantidad, y eſtos tendrán obligacion de dar cobrado cada año en ſus cuentas todo lo que fuere de plaço cumplido: y como quiera que las cuentas de Comiſſarios de adminiſ-

© Biblioteca Nacional de España

nistracion pendiente, han de estar á cuidado de los Oficiales Reales, y los Contadores no se han de entrometer en ellas, solo se ha de entender esto con los Comissarios de administracion, pendiente de miembros de hazienda, que están á cargo de los Oficiales Reales, y Contador de tributos, y azogues, porque en caso que el Virrey, ó Presidente por justos respetos despacharen Comissarios extraordinarios para algun efecto de nuestro Real servicio, ó por comisión, ó orden nuestra, como seria enviar Visitador á alguna Audiencia de sus distritos, ó á visitar Caxas particulares de Oficiales Reales, ó hazer compra de generos extraordinarios, municiones, bastimentos, ó otra qualquier cosa, estos tales han de dar, y dén sus cuentas á los Tribunales, y assistan á los Contadores á cuyo cargo está el tomarlas, y hechos los alcances, la execucion, y cobrança.

¶ *Ley Lxxix. Que las cuentas de Chile, y Filipinas se tomen en aquellas Provincias, y remitan à Lima, y Mexico.*

Ord. 24 de 1609 POR La dificultad, que se nos ha representado en ir, ó enviar de Provincias muy distantes, y Mar en medio á dar las cuentas, hemos acordado, y resuelto, que las de Chile, y Filipinas se tomen como hasta aora, conforme á las ordenanças de las Audiencias, sin embargo de haverse dispuesto por otras, dadas á los Contadores, que se huviessen de traer, y dar en los Tribunales de Cuentas. Y mandamos, que las que assi se tomaren en Chile, se envien al Tribunal de Cuentas de Lima: y las de Filipinas al de Mexico, y que nuestros Oficiales Reales de aquellas Caxas assimismo envien al principio de cada año las listas, y muestras de la gente de guerra á los dichos Tribunales, señaladas tambien del Governador y Capitan general, y que los Contadores de los Tribunales referidos remitan á nuestro Consejo de Indias relacion de las dichas cuentas, con las listas.

¶ *Ley Lxxx. Que las cuentas de Panamà se tomen alli, y remitan al Tribunal de Lima.*

LAs Cuentas de Caxas de Panamá, y distrito de su Audiencia, se tomen en aquella Provincia, en la forma, que hasta aora, y envien al Tribunal de Cuentas de Lima con listas, y muestras de la gente de guerra, señaladas del Capitan general, como en Chile, y Filipinas: y los Contadores remitan al Consejo relacion de lo que resultare, con las listas, y guardese lo resuelto en el titulo de las cuentas. Ord. 25 de 1609 en Madrid á 16 de Abril de 1618 cap. 7.

¶ *Ley Lxxxi. Que con las cuentas se remitan las listas, y muestras.*

PORQVE Las Caxas de las Islas Española, Puerto-Rico, Margarita, y Cuba, y las de Venezuela, y Cumaná, son pobres, y están apartadas de los Tribunales de Cuentas, y por otros motivos de nuestro Real servicio proveimos alli de Cõtadores de Cuentas, como parece de las leyes, que desto tratan. Y mãdamos, que se enviassen á la Cõtaduria Ord. 26 de 1661 D. Carlos Segundo y la R. G.

© Biblioteca Nacional de España

ria de nueſtro Conſejo de Indias, para que en él ſe revean, y vna copia al Tribunal de Mexico. Y porque conviene, que donde huviere Preſidio, tambien ſe envie copia de las liſtas, y mueſtras, que huvieren hecho, el año antecedente, ordenamos, que con las cuentas vayan á Mexico las dichas liſtas, y mueſtras, ſeñaladas tambien por los Governadores, y Capitanes generales, y vengan en la miſma forma al Conſejo, donde ſe revean, y cotejen.

Ley Lxxxij. Que las cuentas de Honduras, y Guatemala ſe tomen alli, y envien à Mexico, remitiendo relacion al Conſejo.

Ord.27 de 1609

LAs Cuentas de Caxas de las Provincias de Honduras, y Guatemala, ſe han de tomar por la Audiencia, y Governadores, como haſta aora, y enviar al Tribunal de Cuentas de Mexico, que remitirá á nueſtro Conſejo de Indias relacion de lo que de ellas reſultare, guardando lo ordenado.

Ley Lxxxiij. Que ſe guarde la ordenança 36. ley 40. de eſte titulo, que aplica las penas de los llamados à cuentas à los Eſtrados.

Ord.28 de 1609

MAndamos, Que ſe guarde, y cumpla la ordenança 36. de 1605. l.40. de eſte titulo, y que las penas de los llamados á cuentas, que no comparecieren al termino aſsignado, y los Contadores no las bolvieren á las partes, ó el reſiduo en que las moderaren, ſe apliquen á gaſtos de Eſtrados, ſin embargo de que los Virreyes, ó Preſidente las dividan por mitad, Camara, y Eſtrados.

Ley Lxxxiiij. Que los Oidores nombrados, y Contadores conozcan de falſedades de cuentas.

Ord.29 de 1609

SOmos Informado, que de las partidas de libros, y otros recaudos, que las partes preſentan para comprobar ſus cuentas reſultan falſedades contra algunos, que quitan del cargo, y añaden en la data, para cuya averiguacion es neceſſario prender culpados, y caſtigarlos, y conviene, que los Contadores de Cuentas tengan la juriſdicion de nueſtra Contaduria mayor, que prende, y caſtiga en los caſos de eſta calidad, y por ſu parte ſe nos ha ſuplicado les mandaſſemos dar comiſsion para ſubſtanciar eſtas cauſas, y que la determinacion ſea con los Iuezes, que concurren á ver las demás cauſas civiles, ſobre que tenemos por bien de declarar, y mandar, que quando ſe ofrecieren cauſas de eſta calidad, ſe notifiquen al Fiſcal de la Audiencia, para que ante los Contadores, y Oidores, que con ellos han de concurrir, pida lo conveniente, y ſe ſubſtancien, y ſigan, conforme eſtá diſpueſto en las demás, y mandamos á los Fiſcales, que hagan ſu oficio.

Ley Lxxxv. Que ſe guarde lo ordenado en hazer las Iuntas los Oidores, y Contadores: y el Contador, que no ſe hallare en ellas, ſe ocupe en tomar cuentas.

Ord. 30. de 1609

SObre Si las Iuntas de tres Oidores, y dos Contadores para ver los pleytos de Cuentas, ſe han de ha-

© Biblioteca Nacional de España

hazer en alguna Sala de la Audiencia fuera del Tribunal de Contaduria: y el otro Contador se ocupará en lo que se ofreciere, sin salir de su Tribunal. Mandamos, que se guarde la ordenança 42. de 1605. l. 47. deste titulo: y el Contador, que no se hallare en la Iunta, se ocupe en otro aposento, tome cuentas, y haga lo demás conveniente á su oficio.

¶ *Ley Lxxxvj. Que se guarden precisamente las leyes 27. y 28. tit. 1. lib. 2.*

Ord. 31 de 1609. LAs Ordenanças, y cedulas, que por el Consejo se enviaren á los Tribunales de Cuentas, y Contadores, se pongan originales en el Archivo de las Audiencias: dese copia autentica á los Contadores, y las Audiencias las hagan poner en su libro separado, guardando precisamente las leyes 27. y 28. titul. 1. lib. 2.

¶ *Ley Lxxxvij. Que las Audiencias no se introduzgan en alterar, ni declarar las leyes, y ordenanças de las Contadurias.*

Ord. 32 de 1609. ES Nuestra voluntad, que se guarde con toda puntualidad lo dispuesto por las leyes, y ordenanças dadas para el govierno, forma, administracion, y cobrança de nuestra Real hazienda, á las Contadurias de Cuentas, y que las Audiencias no se entrometan en alterar, ni declarar ninguna duda de las que se ofrecieren,

¶ *Ley Lxxxviij. Que los Contadores puedan prender à los que se les descomidieren, y determinen las causas con los Oidores.*

Ord. 33 de 1609. CONCEDEMOS La facultad, y jurisdicion necessaria á los Contadores de Cuentas, para que puedan mandar prender á las personas, que se les descomidieren, y dieren causa para ello, sobre la execucion de sus ordenes, y mandamientos, como se practica en los Tribunales, con que determinen las causas los tres Oidores, que han de ser Iuezes en los casos de justicia, de aquellos Tribunales, assistiendo los Contadores, como en las demás causas.

¶ *Ley Lxxxix. Que los Virreyes, Presidente, Audiencias, y Iusticias no se introduzgan en la jurisdicion de las Contadurias.*

D. Felipe Tercero en Madrid á 24 de Iunio de 1618. LOs Virreyes, Presidente, Audiencias, y Iusticias guarden su jurisdicion á los Tribunales de Cuentas en todo, y por todo, y no se introduzgan á conocer de ningun caso toeante á su exercicio, directé, ni indirecté, y dexenlos vsar, y exercer lo que ordenaren, libremente.

¶ *Ley xC. Que los Contadores remitan al Consejo relacion con testimonio de los Governadores, que no cumplen sus ordenes.*

El mismo en el Pardo à 12 de Diziembre de 1618. CONVIENE Para la cobrança de alcances, que los Cõtadores de Cuentas hazen á los Oficiales Reales de nuestra Real hazieda, y otras personas, q̃ la han tenido á su cargo, y son deudores, que los Governadores cumplan, y executen sus ordenes, y para que tenga efecto, y no se

© Biblioteca Nacional de España

le les permita ninguna contravencion, ni omision en guardar lo dispuesto. Mandamos á los Contadores, que nos remitan relacion, con testimonio de los Governadores, y Corregidores, que no cumplen sus ordenes, para que proveamos justicia.

Ley Lxxxxj. Que los Virreyes, y Presidente no provean en lo que toca al Tribunal, sin oir à los Contadores.

D. Felipe Tercero allí à 18 de Febrero de 1609

ORDENAMOS A los Virreyes, y Presidente, que no provean cosa alguna, que toque á los Tribunales de Cuentas, sin oir á los Contadores.

Ley Lxxxxij. Que en discordia de votos sea Iuez el Oidor mas antiguo.

D. Felipe IV. en Madrid à 4. de Noviembre de 1636

SI En lo que se tratare en los Tribunales de Cuentas huviere algunas dudas entre los Contadores, es nuestra voluntad, que se esté, y passe por lo que acordare la mayor parte, y lo firmen todos, y cada vno escriva su voto en el libro de Acuerdo, y en igualdad de votos, y falta de otro Contador, se remita á que lo vea el Oidor mas antiguo de la Audiencia. Y mandamos, que se esté á lo que se determinare, guardando la forma de escrivirlo, y firmar todos en el libro de Acuerdo.

Ley Lxxxxiij. Que los Tribunales conozcan por apelacion de sus Comissarios.

D. Felipe Tercero en el Pardo à 28 de Febrero de 1605

DE Las apelaciones, y agravios, que se interpusieren, y expressaren de autos, y procedimientos de Comissarios, despachados por los Tribunales de Cuentas, no han de conocer los Virreyes, Presidente, y Audiencias, sino el Tribunal de Contadores, donde se ha de acordar, y por cuyas provisiones se despachan, hasta que cobrado el alcance, haya pleyto formado, que es el tiempo en que ha de ir á la Audiencia, y Iuezes nombrados, como se dispone por la ordenança 33. de 1605. l. 37. de este titulo.

Ley Lxxxxiiij. Que dà forma en tomar la razon de los despachos de Virreyes, y Presidente del Reyno.

D. Felipe Quarto en Madrid à 1 de Obre de 1635

EN Tomar la razon de los despachos de Virreyes de Lima, y Mexico, y Presidente de Santa Fé, por los Tribunales, se guarde la misma orden, que en la Contaduria mayor de Cuentas de nuestro Consejo de Hazienda, cuya forma es, que solamente la tomen los Contadores de Resultas á la buelta de los despachos, y no los del Tribunal, y de la misma suerte la tomen los Oficiales de nuestra Real hazienda de las dichas Ciudades.

Ley Lxxxxv. Que los Contadores tomen la razon de libranças, mandamientos, y executorias, contra la Real hazienda.

D. Felipe Tercero en Oñate á 31 de Octubre de 1615

DE Todas las libranças, mandamientos, y executorias, que se dieren contra la Real hazienda, se tome la razon por los Contadores de Cuentas antes de su execucion, porque si los dueños interessados tuvieren algunas cuentas, que dar de hazienda nuestra, que haya sido á su cargo, las dén, y se cobren los al-

© Biblioteca Nacional de España

alcances. Y mandamos á los Virreyes, y Presidente, que assi lo hagan executar.

¶ *Ley Lxxxxvj. Que los Contadores tomen la razon de las condenaciones, y libranças en penas de Camara.*

D. Felipe IV. en Madrid á 23 de Febrero de 1633

MANDAMOS, Que los Receptores de penas de Camara de Audiencias, donde huviere Tribunales de Cuentas, en las cartas de pago, que dieren de condenaciones, pongan, que se tome la razon en la Contaduria de Cuentas, y los Contadores la tomen, y de las libranças, que se dieren en el Receptor, guardando la ley 46. titulo 25. libro 2. donde no huviere Tribunal de Cuentas.

¶ *Ley Lxxxxvij. Que los Contadores cumplan las compulsorias de las Audiencias.*

Elmismo alli á 28 de Mayo de 1621

ORDENEN Los Contadores de Cuentas á sus Oficiales, que cumplan las compulsorias de las Audiencias para copiar papeles, guardando en su execucion el estylo, y costumbre, y poniendolas por cabeça, dén en su conformidad los autos, que se les pidieren, y si faltare Oficial, y la compulsoria se presentare en el Tribunal, provean auto, mandandola cumplir, y dar lo que se pidiere.

¶ *Ley Lxxxxviij. Que en los despachos de la Contaduria se ponga, que fueron con acuerdo.*

D. Felipe Tercero en el Pardo á 18 de Febrero de 1609

HAVIENDOSE Acordado, que vaya persona particular á tomar las cuentas de alguna de nuestras Caxas, tocan los despachos al Virrey, ó Presidente, y Contaduria de Cuentas, como está declarado por la ley 9. titulo 1. libro 7. y en las provisiones, y despachos no se ponga con acuerdo de la Audiencia, sino de los Contadores de Cuentas de aquel Tribunal.

¶ *Ley Lxxxxix. Que el Contador visite, y tome cuentas en Potosi, Castro-Virreyna, Cuzco, Oruro, y la Paz.*

D. Felipe IV. en Madrid á 20 de Abril de 1630

LOs Virreyes, y Presidente de el Reyno procuren, y hagan, que los Contadores de Cuentas cumplan lo que están obligados por sus oficios en acabar las cuentas de su cargo cada año, y el del Perú haga executar lo dispuesto, proveyendo, que el Contador á quien tocare el turno referido en la ley 32. de este titulo, vaya á Potosi á visitar, y tomar cuentas de aquella Caxa cada tres años, y de camino á las de Castro-Virreyna, Cuzco, Oruro, y la Paz, y por esto no se le señale ningun salario, ni ayuda de costa mas de el que gozare por su oficio, ni lleve Escrivano, Alguazil, ni otro Oficial, con salario, porque ante los Escrivanos de la dicha Villa, y las demás partes referidas, podrá hazer los autos tocantes á la visita, y cuentas, y cometer á los Alguaziles ordinarios de ella la execucion de sus mandamientos, á que todos acudirán como tienen obligacion, por sus oficios, y el Virrey lo ordene, y conforme á la ocupacion, y trabajo de el Contador, vtil, y beneficio, que huviere resultado á nuestra Real ha-

© Biblioteca Nacional de España

hazienda, y en atencion á los gastos del viage, le mãdarémos dar la ayuda de costa, que pareciere justo, de que tenga el Virrey particular cuidado, y de enviar testimonio al Cõsejo, ó se le hará cargo en la residencia, por omission.

Ley C. Que si en Lima no huvicre Contadores, y Ministros suficientes, pareciendo al Virrey, que assi conviene, en alguna ocasion elija personas, que ayuden à tomar cuentas, y cobren alcances.

D. Felipe Quarto en Madrid á 20 de Abril de 1634

RECONOCIDO, Quan atrassadas se hallan las cuentas de nuestra Real hazienda, y que se dexan de sacar resultas, y cobrar alcances, especialmente en las Provincias del Perú. Ordenamos y mandamos al Virrey, que procure con todo cuidado, que sean tomadas, y fenecidas con la mayor brevedad, que fuere posible: y si en el Tribunal de Cuentas de Lima no huviere el numero de Ministros, y Oficiales suficiente, y le pareciere, que assi conviene, en alguna ocasion, elija dos, ó mas personas practicas, y entendidas en este ministerio, y les reparta, y encargue las cuentas atrassadas, que huviere en el Tribunal, assi de la Caxa de Lima, como del distrito, concertandose con ellas por cierta cantidad, conforme puedan, y devan merecer, señalando el tiempo en que las huvieren de acabar, y perficionar, ó ciertas horas cada dia, en las quales precisamente se hayan de ocupar, y ocupen, hasta que queden acabadas, nombrando vn Superintendente, que los assista, y vea como trabajan, y ordenando, que le consulten, y al Tribunal de Cuentas las dudas, y reparos. Y porque la Caxa de Potosi, y otras subordinadas á ellas, están muy distantes de Lima, y son las de mas substancia, y mas importantes de nuestra Real haziẽda, pueda nombrar otros dos Contadores de la misma calidad, satisfacion, y confiança: y á estos ordene, que vayan á la Villa de Potosi, y les cometa (guardando en la forma de los despachos lo resuelto por las leyes de este titulo) que vean, tomen, y fenezcan las atrassadas, y en las demás Caxas, y Corregimientos de aquel distrito, que no se huvieren llevado al Tribunal de Cuentas, señalandoles para este efecto, y ocupacion el tiempo, y salario, que le pareciere convenir, y ordenando, que con frequencia le avisen de lo que obraren, y que consulten con el Virrey, y Tribunal las dudas; y si tomadas, y fenecidas las cuentas le parecieren á proposito para la cobrança de alcances, se la cometa, y encargue, que procedan conforme á derecho, hasta la real paga, entero, y satisfacion de ellos, contra los deudores principales, herederos, y fiadores, y otros qualesquier Ministros, y Iusticias, que huvieren tenido culpa, ó omission, ó negligencia en la cobrança, y por su causa huvieren venido en quiebra; y si el Virrey no juzgare por conveniente, que los Contadores assi nombrados, hagan la cobrança, ordene, que la haga el Tribunal de Cuentas en la forma acostum-

© Biblioteca Nacional de España

tumbrada, por las reſultas de cuentas, procediendo breve, y ſumariamente, como por maravedis, y haver de nueſtra Real hazienda. Y mandamos á todos los Contadores de Cuentas de los Tribunales de Lima, Mexico, y Santa Fé, que en las que eſtuvieren pendientes, y deſpues ſe ofrecieren, procedan con toda atencion, vigilancia, y cuidado, y no ſe diviertan á otras ocupaciones, de forma, que todos los años puedan enviar, y envien á nueſtro Conſejo de Indias, y Contaduria dél, razon del eſtado de nueſtra Real hazienda, y ſus cuentas, tan diſtinta, ajuſtada, y expecifica, como conviene, para que Nos proveamos lo que mas fuere de nueſtro Real ſervicio.

¶ Ley Cj. Que los Tribunales de Cuentas, y Hazienda ſe comuniquen por pliegos.

D. Felipe Quarto en Madrid á 11 de Iunio de 1621

QVANDO Se comunicaren los Tribunales de Cuentas, y de Oficiales Reales, ſea por pliegos, diziendo al principio, que á nueſtro ſervicio conviene, que ſe ſatisfaga por los libros, ó prevenga tal coſa, ó dé razon de lo que hay en tal negocio, y en eſte pliego ſea el tratamiento, diziendo, Los Señores: y lo miſmo ſe obſerve con qualquiera de los demás Oficiales en calidad de oficio, y no como perſona particular. Y declaramos, que el tomar la cuenta, y darla los Oficiales Reales en los Tribunales de Cuentas, no induce ſuperioridad, por las diferencias, porque ſe ſuelen encontrar con ellos los Contadores de Cuentas: y ſi el pliego no tuviere breve execucion, ni reſpueſta clara, qual conviene á nueſtro Real ſervicio, acudaſe al Virrey, ó Preſidente de Santa Fé, que le mande dar cumplimiento, multando, y penando á los culpados, á ſu arbitrio, para que con el eſcarmiento ceſſen encuentros.

¶ Ley Cij. Que los Tribunales de Cuentas puedan hazer autos ſobre cumplimiento de cedulas, y lo comuniquen con los Virreyes, y Preſidente.

El miſmo alli á 23 de Iulio de 1630

DECLARAMOS, Que los Tribunales de Cuentas puedan hazer autos, mandando intimar, guardar, ó executar nueſtras cedulas, que les fueren dirigidas, tocantes al buen cobro, y adminiſtracion de nueſtra Real hazienda, comunicandolo primero con los Virreyes, ó Preſidente de el Nuevo Reyno, como Preſidentes, que ſon de los dichos Tribunales, para que los rubriquen, ſi les pareciere, juntamente con los Contadores.

¶ Ley Ciij. Que los Contadores de Cuentas de Lima, y Mexico procuren la execucion de lo ordenado ſobre ropa de China.

El miſmo alli á 24 de Setiembre de 1626

LOS Contadores de Cuentas de Lima, y Mexico, procuren, y hagan guardar las prohibiciones ſobre la ropa de China, y que en

© Biblioteca Nacional de España

en los Navios, que se permitieren al trato, no passe de Nueva España al Perú, y hagan executar las penas impuestas, dandonos aviso, para que se remedie el exceso, y contravencion á nuestras ordenes.

¶ *Ley Ciiij. Que los Contadores reconozcan las fianças, y se informen si estàn en quiebra los que administran hazienda Real.*

D. Felipe IV. en Madrid à 15 de Diziembre de 1629 y 16. del de 1631

ORDENAMOS Y mandamos á nuestros Contadores de Cuentas, que todos los años al primero dia despues de vacaciones de la Pascua de Navidad, haviendo leído las ordenanças, reconozcan el libro formado en cada Tribunal, donde están las fianças de los Oficiales Reales de su distrito, para el efecto contenido en la ordenança 47. de 1605. ley 52. de este titulo, y del Receptor de las penas de Camara de la Audiencia, y de todos los que tuvieren á su cargo administracion de qualquier genero de hazienda Real, y procuren entender por medio de los Corregidores de las Ciudades, y Villas, donde estuvieren nuestras Caxas Reales, valiendose de todas las noticias convenientes, y necessarias, si algunos fiadores de Oficiales Reales, ó Ministros, que las huvieren dado en el ingresso de sus oficios, se han muerto, ó ausentado: ó han faltado á su credito: ó si están en quiebra los principales, ó fiadores, y dén noticia al Virrey, ó Presidente, que governare, para que haga assegurar, y afiançar nuestra Real hazienda en la cantidad, que cada Oficial Real, Receptor, ó Ministro, estuviere obligado, conforme á sus titulos: y para que en todo tiempo conste de las diligencias, correspondencia con los Corregidores, y estado de las fianças, se escriva en el libro de ellas al principio de cada año.

¶ *Ley Cv. Que los Contadores de Resultas tomen las cuentas atrassadas, ò no se les permita vsar los oficios, ni cobrar salarios.*

LOs Contadores de Resultas tomen, y fenezcan las cuentas atrassadas (pues lo son solo para este efecto, y exercicio) hasta que las acaben, y si no lo cumplieren assi, los Virreyes, ó Presidente no les dexen vsar sus oficios, ni cobrar salarios. El mismo alli à 9. de Iulio de 1630

¶ *Ley Cvj. Que los Fiscales, Solicitadores, y Escrivanos de Camara acudan, y hagan su oficio en los pleytos, y causas de hazienda Real.*

ORDENAMOS A los Fiscales de lo civil de nuestras Audiencias de Lima, y Mexico, y al de la de Santa Fé del Nuevo Reyno, que assistan por sus personas, ó Solicitadores á las causas de nuestra Real hazienda, que se ofrecieren en los Tribunales de Cuentas, conforme á las leyes del tit. 18. lib. 2. y las demás, que tratan de las obligaciones Fiscales, y al estylo, que sobre esto huviere, y no sea en contrario á lo que alli se El mismo alli à 24 de Setiembre de 1621 y à 15. de Diziembre de 1627 y à 18. de Diziembre de 1630

© Biblioteca Nacional de España

se dispone: y que los Solicitadores-Fiscales, assi de causas civiles, como criminales, tambien assistan, y acudan al despacho, y solicitud de las que passaren en los dichos Tribunales: y que los Escrivanos de Camara de las Audiencias hagan su oficio en ellos con mucha puntualidad, firmen, y hagan todos los despachos, anteponiendolos á todos los demás, con apercevimiento de que qualquier descuido, que en esto tuvieren los Solicitadores, y Escrivanos, se castigará, segun su gravedad.

¶ Ley Cvij. Que los Contadores remitan à la Contaduria del Consejo las cuentas por duplicado.

D. Felipe Tercero en Aranjuez à 2. de Mayo de 1615

ES Nuestra voluntad, que los Tribunales, y Contadores cada año remitan á la Contaduria de nuestro Consejo de Indias por duplicado todas las cuentas de las Caxas Reales, y las demás contenidas en la ley 2. titulo 11. libro 2. para el efecto, que alli se refiere, conveniencia de nuestro Real servicio, y noticia de todo.

¶ Ley Cviij. Que los Contadores no se ocupen mas que en el cumplimiento de su obligacion, y remitir las cuentas.

D. Felipe Quarto. en Madrid à 13 de Setiembre de 1627

LOs Virreyes, y Presidente de el Nuevo Reyno de Granada no embaracen á los Contadores de Cuentas, ni consientan, que se ocupen en otro empleo, que el de su obligacion, como está dispuesto por leyes, y ordenanças, porque no se puedan escusar de tomar, y remitir todos los años las cuentas, que tienen obligacion, y los Oficiales Reales tomarán, y ajustarán las que deven, como Ministros, que han afiançado el cumplimiento de su cargo.

¶ Que donde huviere Tribunal de Cuentas se señale dia fixo cada semana para los pleytos de ellas, l. 78. tit. 15. lib. 2.

¶ Veasela Nota puesta al fin del titulo 3. de este libro.

Titu-

© Biblioteca Nacional de España

Titulo Segundo. De los Contadores de Cuentas, Resultas, y Ordenadores.

¶ *Ley primera. Que los Contadores de Cuentas, Resultas, y Ordenadores hagan el juramento conforme à la ley 2. titulo 1. de este libro.*

D. Carlos Segundo y la R. G.

ORDENAMOS, Y mãdamos, que siendo proveidos por Nos Contadores de Cuentas, para que sirvan en los Tribunales de Lima, Mexico, y Santa Fé, antes que entrẽ á exercer hagan el juramento, y solemnidad, que se contiene en la l. 2. tit. 1. de este libro, y de otra forma no puedan ser recevidos, ni se les permita hazer ningunos actos de nuestros Contadores de Cuentas, ni entrar en los Tribunales: y los Contadores de Resultas, y Ordenadores le hagan en la misma conformidad, segun derecho, y la obligacion, impuesta por sus titulos.

¶ *Ley ij. Que ninguno sea admitido à plaça de Tribunal de Cuentas, sin haver dado las que fueren de su obligacion.*

D. Felipe Quarto en Madrid a 12 de Junio de 1640

POR Vn capitulo de la cedula de reformacion de nuestro Consejo de Hazienda, y Contaduria mayor, que mandamos despachar el año de mil seiscientos y veinte y seis está dispuesto, y ordenado, que si alguno tuviere cuentas que dar, y fuere promovido á plaça de dicho Consejo, ó sus Tribunales, ó á otra qualquiera, no pueda tomar la posseſsion hasta haver dado las que fueren de su obligacion. Y porque á nuestro servicio, y buena administracion de hazienda conviene, que lo mismo se observe, practique, y execute en los Tribunales de Cuentas de Lima, Mexico, y Santa Fé, mandamos á los Virreyes, y Presidente, y á los Contadores, que siendo promovido á aquellos Tribunales algun Oficial, que haya sido, ó sea de nuestra Real hazienda de las Indias, ó Islas adjacentes, ó otra qualquiera, sin excepcion de persõnas, que la haya administrado, ó tenido á sú cargo en alguna forma, no sea admitido, ni recevido, ni se le dé la posseſsion en el Tribunal, hasta que conste, que ha dado sus cuentas, y están fenecidas, y acabadas.

¶ *Ley iij. Que los Contadores no puedan servir por substitutos.*

D. Felipe Tercero alli à 17 de Febrero de 1614.

ANingun Contador de Cuentas se consienta, ni permita servir su oficio por substituto, ni este sea admitido en el Tribunal sin expressa licencia nuestra.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley iiij. Que los Contadores Ordenadores ſuplan por los de Reſultas.*

D. Felipe IV. en Madrid á 24 de Diziembre de 1640

LOs Contadores Ordenadores puedan por ſus oficios en auſencia, enfermedad, ó otro qualquier impedimento, vſar, y exercer en lugar de los de Reſultas, como ſe practica en nueſtra Contaduria mayor. Aſsi lo tenemos por bien, con que no tomen las cuentas, que huvieren ordenado, como ſe contiene en la ley 49. titulo 1. de eſte libro, y no hagan falta en ſus oficios el tiempo, que no eſtuvieren en eſta ocupacion.

¶ *Ley v. Que los Virreyes, ò Preſidentes nombren Contadores en interin.*

D. Felipe Segundo alli á 5. de Octubre de 1607

SI Faltaren todos los Contadores de Cuentas, Reſultas, ó Ordenadores, ó alguno de ellos, los Virreyes, ó Preſidentes Pretoriales nombren otros en interin, guardando las leyes 46. y 47. titulo 2. libro 3. y ſi el que faltare fuere Contador de Cuentas, y huviere otros, comunique el Virrey, ó Preſidente con ellos el nombramiento de el que ha de ſubſtituir, conforme á la ley ſiguiente.

¶ *Ley vj. Que en cada vacante de Contador ſirva vno de Reſultas, ò Ordenador, y el nombramiento en interin ſea de el Virrey, ò Preſidente.*

D. Felipe Quarto alli á 31 de Março de 1632

SIEMPRE Que ſucediere vacante de Contador, ſirva por él vno de Reſultas, donde eſtuvieren proveidos por Nos, y ſi no los huviere, vn Contador Ordenador, porque ſon Miniſtros, que tienen mas noticia de las Cuentas, y eſte ſe junte con el Contador de Cuentas en el apoſento ſeparado en la Contaduria, y le ayude á gloſſar, y en eſte tiempo no ſe pueda ocupar en otro ningun empleo, aunque ſea en la ordenata de las cuentas. Y ordenamos, que por eſta razon no tenga voto, ni ſe aſsiente en el Tribunal, ni ſe le acreciente ſalario, y que el Virrey, ó Preſidente nombre el Contador de Reſultas, ó Ordenador en ſu lugar, comunicandolo con los Contadores de Cuentas, con la mitad del ſalario, y en vacante del Virrey, ó Preſidente, es nueſtra voluntad, que lo puedan nombrar los Contadores de Cuentas, comunicando á la Audiencia Real donde reſidieren, para que ſirva en interin, que Nos proveemos, ó mandamos lo que ſe deva hazer.

Veaſe la ley antecedente.

¶ *Ley vij. Que el ſalario de Oficiales ſe pague de condenaciones.*

El miſmo alli á 29 de Agoſto de 1623

MANDAMOS, Que á los Oficiales de los Tribunales de Cuétas, nombrados con orden, ó permiſsion nueſtra, ſe les pague el ſalario, que Nos ſeñalaremos con ſus oficios, de las condenaciones, que ſe hizieren en el Tribunal, y no de alcances, ni Real hazienda, no haviendo orden particular.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley viij. Prohibe los casamientos de Contadores de Cuentas con hijas, y parientas de Oficiales Reales: y de Oficiales Reales con hijas, y parientas de los Contadores, y que se casen sus hijos, con ciertas calidades, y assignacion de grados, y de los que tienen à su cargo hazienda Real.*

D. Felipe Tercero en Madrid à 24 de Diziembre de 1612. D. Felipe Quarto alli à 28 de Noviembre de 1650.

PROHIBIMOS Y defendemos á nuestros Contadores de Cuétas casarse con hijas, hermanas, ó deudas dentro del quarto grado, de los Oficiales de nuestra Real hazienda, de las Caxas de sus distritos, y de personas, que tengan á cargo hazienda Real, de que hayan de dar cuentas en los Tribunales de Cuentas: y assimismo, que puedan casar los dichos Oficiales Reales con hijas, ó hermanas de los dichos Contadores, y los hijos, ó hijas de los vnos con los de los otros, de la misma manera, siendo vivos los padres, sin expressa licencia nuestra, pena de privacion de sus oficios: y en quanto á que nuestros Oficiales no se puedan casar con parientas de sus compañeros, mandamos, que se guarde la l. 62. titulo 4. de este libro.

Veasse la l. 62. tit. 4. de este libro.

¶ *Ley ix. Que los pliegos intitulados al Virrey, Presidente, y Contadores, se abran por todos en el Tribunal.*

D. Felipe Tercero en Madrid à 2. de Março de 1608.

ORDENAMOS A los Virreyes, y Presidente, que no abran, ni vean en las Audiencias donde presidieren, los pliegos, y despachos intitulados á Virrey, ó Presidente, y Contadores de Cuentas, y quando los abran, y vieren, sean con los Contadores en su Tribunal.

¶ *Ley x. Que si los Contadores de Cuentas fueren al Acuerdo, entren sin espadas, y en las demàs Iuntas, las puedan tener.*

D. Felipe Quarto alli à 18 de Febrero de 1631.

QVANDO Los Contadores de Cuentas fueren como Contadores á los Acuerdos de las Audiencias donde residieren, entren, y assistan sin espadas; y si la Iunta se hiziere fuera del Acuerdo, puedan entrar, y assistir con ellas.

¶ *Ley xj. Que los Contadores de Cuentas assistan à los Actos de la Fè.*

El mismo alli à 2. de Mayo de 1640.

ORDENAMOS, Que los Contadores de Cuentas de Lima, y Mexico vayan, y assistan con los Virreyes, y Audiencias en los Actos de la Fé, que se ofrecieren, guardando la misma forma en la concurrencia, que en los demás actos publicos, en que assisten con las Audiencias.

¶ *Ley xij. Que los Contadores de Cuentas guarden la ley 50. tit. 16. lib. 2.*

El mismo alli à 1. de Abril de 1636.

GVARDEN Los Contadores de Cuentas la prohibicion de assistir á fiestas, honras, y entierros como particulares en Iglesias, ó Conventos, segun lo ordenado por la ley 50. tit. 16. lib. 2. y en ninguna forma contravengan, ni se les permita.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xiij. Que los Contadores de Cuentas, ni ſus hijos no puedan tener encomiendas.*

D. Felipe IV. en Madrid à 2. de Abril de 1648

LO Diſpueſto generalmente por la l. 12. tit 8. lib. 6. ſobre que los Miniſtros de Iuſticia, y Haziẽda, ni ſus hijos no puedan tener encomiẽdas. Mandamos, que ſe entienda, y guarde con los Contadores de Cuentas, y ſus hijos.

¶ *Ley xiiij. Que los Contadores ſe porten con modeſtia, y templança.*

D. Felipe Tercero en S. Loreço à 17 de Mayo de 1609

LOs Contadores de Cuentas no ſe diviertan, y ocupen mucho en la oſtentacion, y gravedad de ſus perſonas, y en aplicarſe preeminencias eſcuſadas, procedan en todo con la conſideracion, modeſtia, y buen termino, que deven, como los demás Miniſtros de nueſtra Corte, no dén ocaſion á que haya nota en eſto, y ocupen el tiempo en el deſpacho de lo que eſtá á ſu cargo.

¶ *Ley xv. Forma de proceder en las recuſaciones de Contadores de Cuentas.*

D. Felipe Quarto en Zaragoça à 22 de Noviembre de 1645 en Madrid à 30 de Noviembre de 1646

DECLARAMOS, Que en las recuſaciones de los Contadores de Cuentas ſe deven proponer cauſas en la forma, que por las leyes deſtos Reynos de Caſtilla, y tit. 11. lib. 5. deſta Recopilacion eſtá diſpueſto, reſpecto de los Miniſtros togados, para que ſi fueren baſtantes, y ſe probaren, queden del todo removidos, y excluidos los Contadores recuſados, con que las cauſas de cuentas, que paſſaren en los Tribunales dellas, ſe proſigan, y fenezcan con la brevedad, que conviene. Y para eſcuſar la dilacion, que pueden cauſar las recuſaciones, y gaſtos, que reſultan contra nueſtra Real hazienda. Mandamos, que ſi fueren recuſados todos los Contadores de Cuentas, ſe conozca de las cauſas, que huviere en la Iunta de hazienda, que para lo tocante á ella ſe haze, procediendo conforme á derecho: y en caſo que los Contadores de Reſultas de los Tribunales de Lima, Mexico, y Santa Fé fueren recuſados por culpa ſuya, paguen el ſalario de las perſonas, que ſe huvieren de nombrar por la Iunta de hazienda, para que tomen las Cuentas, no quedando numero de Contadores, que las puedan tomar: y no haviendo dado cauſa para la recuſacion, por ſer de parenteſco, ó otra perſonal á eſte modo, ſe pague lo que huvieren de haver los que fueren nombrados, de nueſtra Real hazienda.

¶ *Que donde huviere Tribunal de Cuẽtas ſe ſeñale dia fixo para los pleytos dellas, l. 78. tit. 15. lib. 2.*

¶ *Que el Contador mas antiguo entre, y vote en las Iuntas de hazienda, ley 45. tit. 1. deſte libro.*

¶ *Que los Contadores no tengan parte en arrendamientos, ni rentas Reales, ni puedan tratar, ni contratar, l. 54. tit. 1. deſte libro.*

¶ *Que no reciban dadivas de los que tuvieren cuẽtas, ò negocios ante ellos, l. 55. tit. 1. deſte libro.*

¶ *Sobre lugares en concurrencias de Contadores, Fiſcales, y Alguaziles mayores, l. 70. tit. 1. deſte libro.*

© Biblioteca Nacional de España

Titulo Tercero. De los Tribunales de hazienda Real.

Ley primera. Que los Oficiales Reales no se intitulen Iuezes: y la Sala de el despacho se pueda llamar Tribunal.

D. Felipe IV. en Madrid à 11 de Iunio de 1621

ORDENAMOS Y mandamos, que nuestros Oficiales Reales no se intitulen Iuezes Oficiales, ni tengan otro titulo, que el referido en esta nuestra ley, de Oficiales Reales, ó de nuestra Real hazienda. Y permitimos, y tenemos por bien, que la Sala de su despacho se llame, é intitule Tribunal, quando concurrieren juntos á exercer sus oficios.

Ley ij. Que los Oficiales Reales en la cobrança de la Real hazienda tengan la jurisdicion, que esta ley declara.

D. Felipe Segundo alli à 18 de Febrero de 1567. Alli à 18 de Mayo de 1572. Ord. 58 de 1579 en Badajoz à 23 de Iulio de 1580 en Madrid à 31 de Enero de 1592

PORQVE Si nuestros Oficiales no tuviessen la autoridad necessaria, y conveniente para cobrar toda nuestra Real hazienda de qualesquier personas, no havria en ella el buen recaudo devido á su administracion y cobro, damos poder y facultad á todos quantos lo fueren en las Indias, y sus Islas, para que puedan cobrar, y cobren, segun, y por la forma, que en las leyes de este titulo está dispuesto, toda nuestra Real hazienda, de tributos, rentas, deudas, y otros efectos, que se nos devieren, y huvieremos de haver, por qualquier causa, titulo, ó razon, que sea, y nos pertenezca en cada Provincia donde residieren, y sobre esto hagan las executiones, prisiones, ventas, y remates de bienes, y otros qualesquier autos, y diligencias, que convengan, y sea necessario, hasta cobrar lo que assi se nos deviere, y enterar nuestras Caxas Reales. Y mandamos á los Virreyes, Presidentes, y Oidores de nuestras Audiencias Reales, y á los Governadores, Alcaldes mayores, y Iusticias, que no les pongan, ni consientan poner en todo lo referido embargo, ni impedimento, y les dén, y hagan dar todo el favor y ayuda, que les pidieren, y fuere menester. Y declaramos y mandamos, que las apelaciones, que de los dichos nuestros Oficiales se interpusieren, vayan ante el Presidente, y Oidores de la Audiencia del distrito, y no ante otro Iuez alguno, segun la forma, y orden dada por la ley 14. tit. 12. lib. 5. y assi se guarde, y cumpla, pena de nuestra merced, y quinientos mil maravedis para nuestra Camara.

Ley iij, Que los Oficiales de la Real hazienda guarden los limites de sus distritos.

D. Felipe Segundo en Cordova à 22 de Febrero de 1570

NVESTROS Oficiales guarden, y cumplan las provisiones, y titulos, que de Nos tuvieren para el

el vso, y exercicio de sus oficios, y en ninguna forma nombren Tenientes, ni exerçan, ni proveã otros autos, ni diligencias en el distrito de otros Oficiales, y los vnos, y los otros se contengan en los limites de su jurisdicion, conforme estuvieren señalados, desde el descubrimiento, y poblacion de la tierra, y tiempo en que se pusieron Oficiales en cada Provincia, si no huviere especial orden nuestra, para que entiendã, assi en lo principal, como en todo lo anexo, y dependiente, las partes, y lugares donde cada vno dellos huviere de exercer, sin pretender otra cosa, y escusando qualquier diferencia, que de hazer lo contrario podria resultar.

Ley iiij. Que los Oficiales Reales assistan juntos à tratar las cosas de su cargo las mismas horas, que las Audiencias.

D. Felipe Segundo en Tuẽsa lida á 18 de Agosto de 1596 D. Felipe Tercero en el Pardo á 19 de Febrero de 1620

TODOS Los dias, que no fueren fiestas, se junten todos los Oficiales Reales en su Iuzgado por las mañanas, y tardes, á las mismas horas, que el Presidente, y Oidores de la Audiencia de aquella Provincia despacharen, y estuvierẽ en Acuerdo; y si algũ Oficial Real faltare por justo impedimento, ó enfermedad, y no pudiere ir al Iuzgado, dé cuenta al Presidente, si la Caxa estuviere en parte, ó lugar donde assista nuestra Real Audiencia, y si no al Governador, y Iusticia mayor, para que elijan persona de toda satisfacion, que lleve la llave de la Caxa Real, y los dos Oficiales, que se hallaren presentes, ó el vno, donde no huviere mas de dos, despachen los negocios, que ocurrieren, y si huvieremos proveido Oficial mayor de la Caxa Real, assista todo el tiẽpo necessario en el Iuzgado, y no lo haziendo, sea compelido.

Ley v. Que los tres Oficiales sean vno mismo para la administracion, sin diferencia.

D. Felipe Segundo en Aranjuez á 24 de Mayo de 1592

AVNQVE Los oficios de Tesorero, Contador, y Factor, que exercen nuestros Oficiales Reales, son diversos, y cada vnõ distinto de el otro. Es nuestra voluntad, y mandamos, que para lo conveniente, y que tocare á nuestro Real servicio, bien, y acrecentamiento de la hazienda Real, su cobrança, administracion, y beneficio, cada vno de los susodichos haya de hazer cuenta, y considerar, que le toca á él el oficio del otro, y assi han de ir las libranças, pagas, entregas, autos, diligencias, y recaudos, que sobre nuestra Real hazienda huviere de haver, firmados de todos los dichos Oficiales, que en cada Caxa huviere.

Ley vj. Que los Oficiales Reales se assienten, voten, y firmen por su antiguedad.

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. en Toledo á 7. de Iunio de 1539 D. Felipe Segundo Ord. 55 de 1596

DECLARAMOS Y mandamos, que el Tesorero, Contador, y Factor, se assienten, voten, y firmen, segun su antiguedad, y recevimiento al vso de sus oficios, sin diferencia en el exercicio.

***

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley vij. Distribuye las horas de el despacho à los Oficiales Reales.*

D. Felipe Tercero en Valladolid à 25 de Enero de 1605

LOs Dias, que nuestros Oficiales han de hazer almonedas, sean Martes, y Viernes, en los quales traten de lo que á ellas tocare: y los Lunes asistan en las Caxas para quintar, ó dezmar el oro, ó plata: y los Miercoles, y Iueves para recevir, y cobrar lo que ocuriere: y los Sabados para pagar las libranças despachadas á las partes, de suerte, que tengan el tiempo repartido en el expediente de su cargo, sin embaraçar vna ocupacion con otra, y asistiendo en las almonedas dos horas, de ocho á diez: ó nueve á onze, y en los demás dias abrirán el Tribunal cinco horas, tres á la mañana, y dos por la tarde: y aunque es conveniente, que todos guarden este estylo, y corra vniforme la administracion, sin embargo no es nuestra voluntad alterar por aora la costumbre, y estylo, que en cada Caxa estuviere introducido, en quanto á lo que esta ley dispone; pero no haviendo inconveniente, es nuestra voluntad, que todas se procuren reducir á esta forma.

¶ *Ley viij. Que en las Audiencias se haga Iunta de Hazienda cada semana.*

D. Felipe IV. en Madrid à 17 de Noviembre de 1626 D. Carlos Segundo y la R. G.

MANDAMOS, Que en todas nuestras Audiencias se haga vna Iunta, y Acuerdo de Hazienda precisamente cada semana, los Martes, Miercoles, ó Iueves por la tarde, eligiendo el dia mas desocupado, en que se trate de nuestra Real hazienda, y pleytos Fiscales, y en ella asistan el Virrey, ó Presidente, y el Oidor mas antiguo, Fiscal, Contador de Cuentas, donde huviere Tribunal, y el Oficial Real mas antiguo, diputando para esto vna Sala: y si el Virrey, ó Presidente no pudieren asistir, tenga su lugar, y haga la Iunta, ó Acuerdo el Oidor mas antiguo, teniendo vn libro, donde se escriva, y assiente lo que trataren, y resolvieren, y no se aparten, hasta quedar resuelto, y firmado, y si pareciere al Virrey, ó Presidente escusar de este cuidado al Oidor mas antiguo, por sus muchas ocupaciones, se puede repartir entre los demás, que le siguieren en antiguedad por su turno, de forma, que cada vno acuda vn año, para que se vayan haziendo mas capaces en las materias.

¶ *Ley ix. Que en estos Acuerdos no entren los Oficiales Reales con espadas.*

D. Felipe Segundo en el Pardo à 6. de Abril de 1588

EN Los Acuerdos de Hazienda, donde concurrieren Virrey, ó Presidente, y Oidor mas antiguo, y Fiscal. Ordenamos, que nuestros Oficiales Reales no entren, ni asistan con espadas.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ Ley x. Que los Virreyes, y Presidentes reformen la frequencia de estos Acuerdos, y solamente hagan los necessarios al aumento, y administracion de la hazienda Real.

D. Felipe Segundo, en Madrid à 29 de Diziembre de 1592 D. Carlos Segundo y la R.G.

ESTANDO Ordenado, que vn dia cada semana se haga la Iunta de Hazienda, ó no se cumple con puntualidad, ó passan pocos dias, que no la haya, concurriendo los Ministros, y ocupando mucho tiempo en negocios, que pudieran resolver por si solos nuestros Oficiales Reales. Y porque el Virrey, ó Presidente pueden hazer mucha falta al govierno, y el Fiscal á las obligaciones de su cargo, y de estos Acuerdos resultan gastos, y pagas, en que no concurren los Oidores, y lo que no se libraria si concurriessen, se consigue por la justificacion, y autoridad del nombre de Acuerdo. Mandamos á los Virreyes, y Presidentes, que en quanto pudieren escusar reformen los dichos Acuerdos, y los que huvieren de hazer, solamente sean para tratar de lo que pertenece al mayor aumento de nuestra Real hazienda, y su mejor administracion.

¶ Ley xj. Que se haga el Acuerdo de hazienda, donde no huviere Audiencia, todos los Iueves, por el Governador, y Oficiales Reales.

D. Felipe Segundo Ord. 46 de 1579

PORQVE Muchas vezes se ofrece tratar, y conferir en materias tocantes al acrecentamiento, y administracion de nuestra Real hazienda, y darnos aviso de lo que conviniere, y fuere necessario proveer por Nos. Mandamos, que los Oficiales Reales, donde no huviere Audiencia, se junten los Iueves de cada semana con el Governador de la Provincia, y por su ausencia con el Iusticia mayor, y alli en presencia de todos proponga cada vno lo que se le ofreciere, y pareciere necessario á este proposito, y todos traten, confieran, y resuelvan lo que se huviere de hazer, assentandolo en especial libro de Acuerdo, con dia, mes, y año: y assimismo el dia, que no se hiziere el Acuerdo, ó Iunta, y la causa porque no le huvo, y antes sepan, y confieran si se cumplió, y executó lo acordado, y mandado poner en execucion en el antecedente. Y porque assi conviene, ordenamos á los Governadores, y Iusticias mayores, y á nuestros Oficiales, que lo cumplan, y executen precisamente, pena de nuestra merced, y cincuenta mil maravedis, que aplicamos á nuestra Camara, por la omission de cada dia, en que faltaren á esta obligacion.

D. Felipe Tercero en Madrid á 20. de Março de 1618 D. Carlos Segundo y la R.G.

¶ Ley xij. Que en los Acuerdos de hazienda tengan los Oficiales Reales voto decisivo.

DECLARAMOS, Que nuestros Oficiales Reales han de tener en las Iuntas de hazienda, que conforme á lo ordenado se han de hazer cada semana, voto decisivo.

D. Felipe Segundo en Madrid á 17 de Enero de 1593

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xiij. Que los Governadores no hagan las Iuntas de hazienda en ſus poſadas.*

D. Felipe Tercero en S. Loreço à 29 de Iulio de 1617

ORdenamos A los Governadores, que hagan las Iuntas con nueſtros Oficiales en las Caſas Reales, y no en ſus propias poſadas, ſi el Governador no eſtuviere tan impedido, que no pueda ſalir fuera de ſu habitacion.

D. Felipe Quarto. en Madrid à 19 de Iunio de 1627

¶ *Ley xiiij. Que los Oficiales Reales juntos abran los pliegos, y deſpachos del Rey.*

El Emperador D. Carlos en Toledo à 9. de Diziembre de 1525

NVestras Cartas, y deſpachos, dirigidos al Governador, y Oficiales Reales, ſe abran, como eſtá ordenado por la l. 15. tit. 16. lib. 3. y ſi ſe dirigieren ſolamente á nueſtros Oficiales, los abran, y vean ellos juntos ſolos, en ſu Tribunal, y hagan, cumplan, y executen lo que les enviaremos á mandar, ſegun nueſtras ordenes, con toda diligencia, y aſsienten la razon de todo, con el dia, mes, y año, que recivieren los deſpachos en el libro, que para eſto han de tener, porque ſe vea, y conſte como cumplen nueſtros mandatos, pena de treinta mil maravedis, en que incurra el que faltare á ſu obligacion.

¶ *Ley xv. Que los Oficiales Reales eſcrivan al Rey juntos lo que acordaren: y en particular, el que quiſiere.*

El Emperador D. Carlos, y la Emperatriz G. en Madrid à 22 de Diziembre de 1529

SI Conviniere, que nueſtros Oficiales Reales nos eſcrivan, y dén cuenta de las materias tocantes á ſus oficios, ſea por todos juntos, porque no ſe multipliquen las cartas, y ſi á alguno ſe ofreciere ſecreto, que en particular le toque, ó no convenga dar noticia á los demás, puedalo hazer por ſi ſolo.

¶ *Ley xvj. Que los Iuezes de bienes de difuntos, ò cenſos de Indios no advoquen cauſas pendientes ante Oficiales de la Real hazienda, ſobre ſu cobrança.*

D. Felipe Quarto en S. Loreço à 26 de Octubre de 1636

NIngvn Oidor de nueſtras Reales Audiencias, á cuyo cargo eſtuviere el Iuzgado de bienes de difuntos, ó cenſos de Indios, ha de poder, ni pueda advocar á ſu juriſdicion las cauſas pendientes ante los Oficiales Reales, en que fuere intereſſada nueſtra Real hazienda, y ſe tratare de ſu cobrança, haſta que eſté enteramente pagada, y ſatisfecha de todo quanto ſe le deviere, porque el privilegio, que la cõpete de derecho en eſte particular, vence al de los pleytos de aquellos Iuzgados. Y mandamos, que aſsi ſe guarde: y los Preſidentes, y Oidores de nueſtras Audiencias cuiden con particular cuidado de que no haya contravencion.

¶ *Ley xvij. Que en negocios de hazienda Real no intervengan parientes por conſanguinidad, ò afinidad.*

D. Felipe Tercero en Madrid à 4. de Iunio de 1620

MAndamos, Que en ningun auto, ó ſentencia de viſta, ó determinacion, por papeles, ó en otra forma, tocantes á la adminiſtracio, beneficio, y cobrança de nueſtra Real hazienda, ſe pueda hallar ningun Miniſtro, ni otra perſona, que por ſi, ó ſus deudos en conſanguinidad, ó afinidad, puedan ſer intereſſados.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xviij. Que las Iusticias todas guarden, y cumplan los despachos de los Oficiales Reales.*

D. Felipe Segundo en el Escorial á 4 de Iulio de 1570

TODOS LOS Virreyes, Presidentes, Audiencias, Governadores, y Iusticias de las Indias guarden, cumplan, y executen los despachos, que en razon de la cobrança de nuestra Real hazienda, deudas, y efectos á ella devidos, contra qualesquier personas, obligadas, y ausentes, dieren, ó despacharen los Oficiales de nuestra hazienda Real, en todos tiempos, y ocasiones, y los manden, y hagan guardar, cumplir, y executar con toda diligencia, para que nuestra hazienda se cobre de los deudores, y obligados á la satisfacer, y pagar, y assi se haga, y cumpla, sin poner impedimento alguno.

¶ *Ley xix. Que las Iusticias, y Alguaziles cumplan los mandamientos de los Oficiales Reales, tocantes à hazienda.*

El mismo en Madrid á 18 de Mayo de 1572

A LOS Oficiales Reales hemos cometido, y mandado, que tengan cuidado de cobrar nuestra Real hazienda, y partrimonio. Y porque para su guarda, execucion, y cumplimiento será necessario, que nuestras Iusticias, y Alguaziles mayores de las Audiencias, y Ciudades cumplan sus mandamientos, y conviene, que no haya dilacion por falta de executores, mandamos á todos los dichos Alguaziles mayores, y sus Tenientes, que si los Oficiales Reales dieren para ellos algunos mandamientos en razon de cobrança de nuestra hazienda Real, luego que se les entreguen cõ mucha diligencia, y cuidado los cumplan, y executen, como les fuere ordenado, sin escusa, ni dilacion alguna, porque assi conviene á nuestro servicio, y buen recaudo de nuestra Real hazienda: y las Audiencias, y Governadores los cumplan, y manden executar, si no huvieremos proveido Alguaziles mayores, conforme á la ley 17. tit. 20. lib. 2. para los negocios, y cobranças de las Caxas Reales.

¶ *Ley xx. Que los Oficiales Reales no nombren Alguaziles, y los de las Ciudades executen sus mandamientos.*

D. Felipe Tercero en Madrid á 28 de Abril de 1617

MANDAMOS, Que los Oficiales Reales no puedan nombrar, ni de hecho nombren Alguaziles, que executen sus mandamientos, y á nuestras Reales Audiencias, y Governadores, que en atencion á la puntualidad, y diligencia, que deve intervenir en la cobrança de nuestra Real hazienda, y suma importancia de esta materia, provean, que todos los Alguaziles de las Ciudades, Villas, y Lugares de sus distritos, cumplan, y executen los mandamientos de los Oficiales Reales, tocantes á nuestra hazienda, y si no lo hizieren assi, no los dexen vsar mas de sus oficios: y si alguno de los dichos Alguaziles fuere deudor de hazienda Real en alguna cantidad, provean, que la pague dentro de ter-

ce-

© Biblioteca Nacional de España

cero dia de la notificacion, y si no lo cumpliere, no le permitan vsar el oficio, hasta haver pagado.

Ley xxj. Que los Escrivanos de Camara dèn testimonio à los Oficiales Reales de lo proveido sobre hazienda Real.

D. Felipe Segundo en el Pardo à 13 de Octubre de 1578

SVCEDE Muchas vezes, que los Oficiales Reales necesitan de testimonios de lo que en nuestras Audiencias Reales se provee en materias tocantes á hazienda Real. Mandamos á los Escrivanos de Camara, que si por su parte se les pidieren testimonios de algunos autos, sentencias, ó otras qualesquier provisiones, que ante ellos passaren, se los dén autenticos en publica forma, para que los puedan presentar donde vieren, que conviene, que Nos relevamos á los Escrivanos de Camara de qualquier culpa, ó cargo, que por esta causa se les pueda imputar. Y ordenamos, que se guarden las leyes 40. y 51. titulo 23. libro 2. en todo lo alli contenido.

Ley xxij. Que los Oficiales Reales dèn cuenta al Virrey, ò Presidente de lo que pidiere remedio.

D. Felipe Tercero alli à 11 de Febrero de 1609

SIEMPRE Que á los Oficiales Reales se ofrecieren, ó entendieren, que hay algunas cosas dependientes de su ocupacion, que se deven remediar, acudan, y dén cuenta al Virrey, ó Presidente de la Provincia, para que resuelva, y haga lo que convenga, y los Oficiales nos avisen de la dificultad, ó accidente, y de lo que fuere resuelto.

Ley xxiij. Que si se ofreciere duda entre las ordenes del Virrey del Perù, y Presidente de Tierrafirme, estèn los Oficiales Reales à las de los Presidentes.

Elmismo en Badajoz à 28 de Octubre de 1580

LOs Virreyes de el Perú suelen mandar á nuestros Oficiales Reales de la Provincia de Tierrafirme algunas cosas tocantes á sus oficios, que se encuentran con lo que ordenan los Presidentes de aquella Audiencia, de que se sigue duda, y confusion, por no saber lo que han de executar, y haviendonos suplicado, que resolviessemos, y se les diesse aviso de lo que deven hazer, para mejor acertar en nuestro Real servicio. Ordenamos y mandamos, que nuestros Oficiales acudan con todo lo que se ofreciere á los dichos Presidentes, y estén á su orden, y nos dén cuenta.

Ley xxiiij. Que los Oficiales Reales acudan con las dudas à las Audiencias, y no las resolviendo, dèn cuenta al Rey.

D. Felipe Quarto en Madrid à 28 de Setiembre de 1626

QVANDO A nuestros Oficiales Reales se ofrecieren algunas dudas, acudan con ellas en primer lugar á la Audiencia Real de su distrito, que proveerá de remedio conveniente, y no embaracen al Consejo con relaciones escusadas: y si las Audiencias no dieren el expediente necessario, y las resolvieren, y el caso fuere de tal calidad, que expressamen-

© Biblioteca Nacional de España

mente lo requiera, nos aviſarán, para que proveamos, y mandemos lo que convenga.

Ley xxv. Que los Alguaziles de la Inquiſicion, y Ciudades entren con varas en el Tribunal de Oficiales Reales.

D. Felipe Quarto en Zaragoça à 16 de Agoſto de 1642

ORDENAMOS A los Oficiales de nueſtra Real hazienda, que no impidan á los Alguaziles mayores de la Inquiſicion, y Ciudades entrar con varas en la pieça donde eſtuvieren deſpachando en Comunidad: y ſi los demás Alguaziles entraren como partes á ſus negocios, y no á exercer ſus oficios, no ſe las conſientan.

Ley xxvj. Que los Oficiales Reales ſean reſpetados conforme à ſus perſonas, y oficios.

D. Felipe Segundo en S. Loreço à 28 de Iulio de 1577 D. Felipe Tercero en Madrid à 4. de Iunio de 1620

PARA El buen exercicio, y autoridad de nueſtros Oficiales Reales conviene, que ſean reſpetados, y eſtimados. Mandamos á los Virreyes, Preſidentes, Audiencias, y Governadores, que los favorezcan, y honren, conforme á la calidad de ſus perſonas, y oficios: y que los exerçan con luſtre, y autoridad en el trato de ſus perſonas, y en lo demás, que ſe les ofreciere, pues ſon Miniſtros, y criados nueſtros, y como tales deven ſer reſpetados por todos.

NOTA.

EN 8. de Março de 1678. aprobó ſu Mageſtad las ordenanças formadas para el buen govierno de el Tribunal de Cuentas de Mexico, y las que ſe deven obſervar en la Caxa Real de aquella Ciudad, y ha de guardar el Contador de tributos, y azogues. Hallaránſe eſtos deſpachos en los libros de la Secretaria de Nueva Eſpaña, deſde el el año de 1676. haſta 1678.

Titu-

© Biblioteca Nacional de España

Titulo Quarto. De los Oficiales Reales, y Contadores de tributos, sus Tenientes, y Guardas mayores.

¶ *Ley primera. Que los Oficiales Reales, nombrados para las Indias, presenten sus titulos, è instrucciones en la Contaduria de el Consejo, y dèn fianças.*

D. Felipe Segundo Orden. de 1579 D. Carlos Segundo y la R. G.

MAndamos, Que los proveidos en oficios de Tesoreros, Contadores, ó Factores de nuestra Real haziéda, presenten ante los Contadores de Cuentas de nuestro Consejo Real de las Indias, sus titulos, cedulas, é instrucciones, que se les despacharen, para vsar, y exercer, y los Contadores tomen la razon de todo, á la buelta de los despachos, firmandola de sus nombres, y formando vn libro, en que pongan traslado autentico de las fianças, que los susodichos dieren en la Casa de Contratacion de Sevilla. Y ordenamos á nuestros Iuezes Oficiales, que tengan obligacion de recevirlas, siendo legas, llanas, y abonadas, y remitirlas á la Contaduria de nuestro Consejo de Indias originales, quedando en su poder copia autentica para lo que huviere lugar de derecho, y resultare de sus visitas, cuentas, penas, y restituciones, y que conste del salario, que deven percevir: y si los proveidos han guardado lo ordenado acerca de sus oficios, y donde huvieren de dar cuenta final de lo que fuere á su cargo, no se les reciva, ni passe lo pagado, gastado, y distribuido sin orden, ó contra orden nuestra, conforme á las leyes de este libro: y haviendoseles entregado el titulo, é instrucciones originales, puesta razon de los fiadores, y cantidad de fianças, que huvieren dado, firmen el recivo de su propia mano: y assimismo nuestros Iuezes Oficiales no les consientan ir, ni passar á las Indias á vsar, y exercer, si los Contadores de Cuentas de nuestro Consejo no huvieren tomado la razon de los titulos, é instrucciones.

Veasse el Auto 65 al fin de este tit.

¶ *Ley ij. Que los Oficiales Reales dèn las fianças donde por esta ley se previene.*

D. Felipe Tercero por auto de el Consejo en Madrid á 3. de Setiembre de 1608 D. Carlos Segundo y la R. G.

LOs Oficiales Reales, que al tiempo de su provision se hallaren en estos Reynos, dén fianças, conforme á sus titulos, la mitad ante el Presidente, y Iuezes Oficiales de la Casa de Contratacion de Sevilla, y la restante cantidad en las Indias, donde fueren á exercer, y pongase por clausula en los titulos, y si se hallaren en las Indias, dén las fianças en ellas. Y es nuestra voluntad, que si alguno de los proveidos, hallandose en estos Reynos, quisiere darlas todas en ellos, ó todas en las In-

Veasse las leyes 27. deste tit. y 35 tit. 1. lib. 9.

© Biblioteca Nacional de España

Indias pueda el Consejo dispensar, y determinar, segun las causas, que representare, con que para esta determinacion hayan de concurrir en votos conformes las dos tercias partes de los del Consejo, que se hallaren al votarla.

¶ Ley iij. Que los Oficiales Reales afiancen por si, y sus Tenientes.

D. Felipe IV. en Madrid à 30 de Iunio de 1627

LAs fianças de Oficiales Reales propietarios han de ser por si, y sus Tenientes, de las quales tomarán toda la seguridad, que al resguardo de su derecho convenga.

¶ Ley iiij. Que muriendo, ò faltando los fiadores de Oficiales Reales, subroguen otros.

D. Felipe Segundo alli à 31 de Iulio de 1572

POR Los titulos, que se despachã á nuestros Oficiales Reales se declara, que para seguridad de nuestra Real hazienda hayan de dar fiãças en la forma, cantidad, y lugares, que alli se expressan. Y porque conviene, que sean firmes, y bastantes, y podria ser, que algunos fiadores por muerte, falta de credito, ó ausencia viniessen á estado de menos seguridad, ó hallarse fallidos, ó sin credito, de tal forma, que no pudiesse haver recurso contra ellos, ni sus bienes para cobrar los alcances, que á nuestros Oficiales se hiziessen, ni se pudiessen cobrar de los suyos. Mandamos, que si alguno de los que son, ó fueren fiadores de nuestros Oficiales Reales, falleciere, ó faltare de su credito, ó se ausentare de la tierra, el Virrey, Presidente, ó Governador, que della fuere, compela, y apremie al Oficial Real á que subrogue otro, llano, y abonado en lugar del difunto, fallido, ó ausente, de que tendrán mucho cuidado, atento á la importancia, y buen recaudo de nuestra Real hazienda.

¶ Ley v. Que las fianças de Oficiales Reales, Ministros, y otros para seguridad de la hazienda Real, se reconozcan cada diez años.

D. Felipe Quarto en Madrid à 7. de Diziembre de 1626 D. Carlos Segundo y la R. C.

EN Abono de nuestros Oficiales perpetuos, y otros Ministros de las Indias, proveidos por tiempo indefinido, y sin limitacion, ó por duracion de muchos años, se dán fianças, que suelen venir en quiebra, falta de credito, ó mudança del estado, y tiene graves inconvenientes, que no se reconozca, y vea, si se hallan con su primera seguridad, ó han venido á notable diminucion, por el curso, y mudança de los tiẽpos, y otros accidentes á que están sujetos los mayores caudales. Nos por ocurrir á lo que puede suceder, mandamos, que todas las fianças, que hasta aora se huvieren dado, y se dieren para seguridad, y abono por tiempo indefinido, y sin limitacion, ó con duracion de algunos años: ora sean afiançando los oficios perpetuos de qualesquier Ministros, y Oficiales nuestros: ora sea por asientos, y arrendamientos, ó seguridad de la Real hazienda, se reconozcan de diez en diez años, y antes, si fuere pedido, por los Fiscales, ó Ministros, que tuvieren nuestra voz, y defensa de hazienda Real, para que se renueven, y dén otras, si las dadas huvieren venido en alguna diminucion.

© Biblioteca Nacional de España

Y ordenamos á los Virreyes, Audiencias, y Governadores, que hagan reconocer todas las fianças dadas por qualesquier nueſtros Miniſtros, y Oficiales, y otras perſonas, en la forma referida, dentro en los terminos de ſus diſtritos, y ſi no fueren quales convengã, por haver venido en diminucion, hagan, que los obligados á darlas afiancen con otras llanas, y abonadas en la miſma cantidad, y vayan executando eſta orden ſiempre, preciſa y puntualmente, en todo, y por todo, como en ella ſe contiene.

¶ Ley vj. Que para renovar las fianças los Oficiales de hazienda Real, quando convenga, ſe guarde la forma de eſta ley.

D. Felipe IV. en Madrid à 25 de Enero de 1674 D. Carlos Segundo y la R. C.

PARA Reconocer los Contadores de Cuentas las fianças de Oficiales Reales, deſpachen proviſiones, dirigidas á los Governadores, y Corregidores, y eſtos compelan á los Oficiales Reales á que ſi fueren muertos, auſentes, ó fallidos de ſu credito, y hazienda los fiadores, las dén nuevamente en la cantidad, que les pareciere, á ſatiſfacion de ſus compañeros, y en el interin, que no lo cumplieren, el Governador, ó Corregidor de el Partido tome la llave de la Caxa, y exerça el oficio, y ceſſe el ſalario al Oficial Real, que dexare de afiançar, haſta que lo haya hecho, ó por el Governador, ſe mande otra coſa: y en la parte donde huviere Audiencia, y Caxa Real, y no Governador, ó Corregidor, tenga la llave nueſtro Fiſcal. Y ordenamos, que todas las fiãças de Governadores, y Corregidores, proveidos por Nos en eſtos Reynos, ó en las Indias por el Govierno, ſean, y ſe entiendan al rieſgo, cuenta, y cargo del tiempo, que adminiſtraren, y tuvieren la llave de la Caxa Real, que les tocare, conforme la ocurrencia, y eſtado de los caſos: y que en las Ciudades de Quito, y Santiago de Chile, aunque haya Governador, ó Corregidor, haya de eſtar la llave, y adminiſtracion á cargo de los Fiſcales de aquellas Audiencias: y en las Governaciones de Buenos Ayres, y Tucuman en cuyas Ciudades no aſsiſtiere el Governador, y huviere Caxa Real, tenga la llave, y adminiſtracion ſu Teniente, con la obligacion referida. Y es nueſtra voluntad, que en eſta forma hagan los Virreyes, y Preſidente del Nuevo Reyno, que los Contadores de Cuentas deſpachen las proviſiones neceſſarias. Y mandamos, q̃ en las Caxas no ſubordinadas á las tres Contadurias de Cuẽtas de Lima, Mexico, y Santa Fé, los Governadores, ó Corregidores de oficio compelan á nueſtros Oficiales á ſubrogar las fianças en los caſos de eſta ley, y ſe guarden, como ſe mandan deſpachar las proviſiones de los Contadores.

¶ Ley vij. Que las fianças de Oficiales Reales ſe pongan en las Caxas.

D. Felipe IV. en Madrid à 1. de Agoſto de 1633

HANSE De poner las fianças de Oficiales Reales en las Caxas de ſu cargo, y ſe les ha de hazer en particular de ellas, ſiempre que en-

© Biblioteca Nacional de España

entraren á servir sus oficios, y dieren cuentas.

¶ Ley viij. Que los Oficiales Reales se presenten ante la Iusticia mayor, y los demàs Oficiales sus compañeros.

D. Felipe Segundo Ord. 2. de 1579

LVEGO Que los Oficiales Reales llegaren á la Provincia, parte, y lugar adõde fueren destinados para vsar, y exercer sus oficios, se presenten ante el Governador, ó Iusticia mayor, y ante los demás Oficiales á cuyo cargo estuviere la administracion, y cobrança de nuestra Real hazienda al tiempo que llegaren, para que constando haver dado las fianças contenidas en sus titulos, y hecha ante todos la solemnidad, y juramento á que son obligados, de el buen recaudo, y administracion de la Real hazienda, si otra cosa no se ordenare por los titulos, en su presencia se assienten en los libros Reales, con las fianças, cedulas, é instrucciones, que llevaren, y fueren obligados á presentar, para que cõforme á los dichos instrumentos hayan de dar en sus Provincias, los tanteos de cuentas, que en cada vn año han de enviar á la Contaduria de nuestro Consejo de Indias, y á los Tribunales donde estuvieren subordinados.

El Emperador D. Carlos, y la Emperatriz G. año 1530 D. Felipe Segundo en Madrid à 18 de Mayo de 1572 Formulario de juramẽtos del Consejo. D. Carlos Segundo y la R. G.

¶ Ley ix. Que antes de entrar en sus oficios hagan el juramento desta ley.

NVESTROS Oficiales Reales, proveidos, y presentes en estos Reynos, hagan el juramento, que se acostumbra en nuestro Consejo Real de las Indias, y si se hallaren en ellas ante los Tribunales, ó Ministros, que en los titulos se expressaren, y prometan, que bien, y fielmente, y con todo cuidado, y diligencia vsarán, y exercerán sus oficios, mirarán, y examinarán las escrituras, papeles, y recaudos de las cuentas, que fuere á su cargo, guardarán justicia á las partes, y mirando por la vtilidad, y aumento de nuestra Real hazienda, y su administracion, guardarán secreto de lo que se deve guardar, y las leyes, ordenanças, é instrucciones dadas para el buen govierno, y estado de las Indias, y las leyes del Reyno, y nos darán cuenta, y aviso en nuestro Real Consejo, de las cosas, que convengan á nuestro Real servicio, y no tratarán, ni contratarán por sí, ni por interpuestas personas, y en todo harán lo que buenos, y fieles Ministros en los dichos cargos deven, y son obligados, y luego digan. Si juro. Y el que tomare el juramento, prosiga, diziendo. Si assi lo hizieredes, Dios os ayude, y si no, os lo demande. Dezid, Amen. Y él responda, Amen.

¶ Ley x. Que en las Casas Reales se acomoden primero los Oficiales Reales, que los Oidores.

D. Felipe Segundo en el Escorial à 4 de Iulio de 1576

LOs Oficiales de nuestra Real hazienda posen, y se acomoden primero, que los Oidores en nuestras Casas Reales, con la Caxa, y fundicion, y tengan los Oidores esta conveniencia, si sobrare aposento despues de los Oficiales Reales, y no en otra forma.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xj. Que los Oficiales Reales vivan en las Casas de la fundicion.*

El Emperador D. Carlos y la Princesa G. en Valladolid à 3 de Iunio de 1555 D. Felipe Segundo en Cordova à 17 de Mayo de 1570

POR El breve, y buen despacho de las fundiciones, quintos, almonedas, cobranças, y pagas de nuestra Real hazienda, y otros negocios, vivan nuestros Oficiales en la Casa de la fundicion, donde la huviere, y esté en ella nuestra Caxa Real principal, y las demás, que fueren de su cargo, y los libros, y recaudos, y alli assistan por la orden, y forma contenida en nuestras leyes, y ordenanças.

¶ *Ley xij. Que vn Oficial Real viva donde estuviere la Caxa.*

D. Felipe Tercero en Madrid à 17 de Diziembre de 1614 D. Felipe Quarto alli à 1. de Iunio de 1623

DECLARAMOS Y mandamos, que el Oficial Real mas antiguo, por lo menos, viva en nuestras Casas Reales, sea Contador, ó Tesorero, y no haviendo Casas Reales, despues de estar acomodada nuestra Caxa Real en lo mas seguro de la Ciudad, viva, y esté el Tesorero donde estuviere la Caxa, aunque no sea Oficial mas antiguo.

¶ *Ley xiij. Que se escusen los Oficiales Reales del Callao, y corra el exercicio, cuenta, y razon por los de Lima, assistiendo vno en aquel Puerto.*

D. Felipe Tercero en Lerma à 8. de Mayo de 1610 en el Pardo à 10 de Febrero de 1613 en Madrid à 18 de Abril de 1617

MANDAMOS, Que se escusen los Oficiales Reales del Puerto del Callao, y la administracion de nuestra Real hazienda, registros, visitas de Navios, y todo lo demás, que pertenece hazer, y executar á titulo de nuestros Oficiales, corra por el Tesorero, Contador, Factor, ó Veedor de nuestra Caxa Real de Lima, pues con esta intencion hemos proveido en ella quatro Oficiales, y ha de ser vna con la del Callao, y vn solo cargo, para que todos quatro corran el riesgo, y tengan obligacion de dar cuenta por ambas: y que la plata, que viene por la Mar, se quede en la del Callao, escusando las costas de acarreos de llevarla á Lima, y bolverla despues, atento á que con la Armada, y gente de guerra, que hay alli de ordinario, está muy segura, si ya no se ofreciere accidente tan forçoso, que obligue á otra disposicion, y quedan suprimidos los dos Oficiales del Callao, y los dos mil y quinientos ducados de su salario, y otros tres mil de sueldo de Proveedor, y Pagador de la Armada, porque nuestra voluntad es, que se reparta el cuidado de estos oficios entre los quatro Oficiales de Lima, con que la assistencia en el Puerto del Callao sea de los quatro, por su turno, cada vno vn mes, y el trabajo entre todos, mas tolerable. Y ordenamos, que assi los Oficiales de Lima, como el que huviere de assistir en el Callao, tengan sus libros con mucha claridad, y distincion, de forma, que siendo ambas Caxas vna misma cuenta, haya en nuestra Real hazienda, y su administracion la que conviene.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xiiij. Que los Oficiales Reales de Lima, y Puerto del Callao exerçan conforme à esta ley.*

D. Felipe Tercero en Madrid à 28 de Março de 1620

NVESTRO Oficial Real de la Ciudad de los Reyes, á quien tocare por su turno assistir en el Puerto del Callao, tenga la cuenta, y razon de la gente de Mar, y guerta de el Presidio, y Armada del Sur, y la intervencion de compras, y consumos, que alli se hizieren, y por ello no se le dé ningun salario, ni ayuda de costa: y los demás Oficiales Reales sus compañeros, que en la Ciudad quedaren, la tengan de lo que en ella se ofreciere, conforme á sus obligaciones. Y encargamos á los vnos, y á los otros, que vivan con particular desvelo, y cuidado de mirar por el beneficio de nuestra Real hazienda, y su buena cuenta, y razon, sin dar lugar á que las compras se hagan por respetos particulares de criados, ni allegados de los Virreyes, ni de otros Ministros nuestros, ni por sus inteligencias, ni medios.

¶ *Ley xv. Que los Oficiales Reales envien cada año relacion jurada à los Tribunales de Cuentas.*

D. Felipe Quarto à 9. de Abril de 1633 en Madrid à 17 de Octubre de 1636 alli à 9. de Iunio de 1640 en Zaragoça à 9. de Iunio de 1645

LOs Oficiales Reales envien todos los años consecutivamente, y sin falta, por ninguna causa, relacion jurada de la cuenta corriente de su cargo á los Tribunales de Cuentas del distrito donde tuvieren obligacion á darlas, y por esto no dexen de estar obligados á dar cuenta en la forma, que está ordenado, pena de privacion de oficios, y si no la enviaren cada año, puedan nuestros Contadores de Cuentas de aquel Tribunal despachar executores á costa de los susodichos, que los compelan á ello, que Nos les damos tan bastante poder, quanto de derecho se requiere. Y mandamos á los Virreyes, y Presidente del Reyno, que lo hagan cumplir, y executar, guardando lo ordenado en la forma, y nombramiento de personas, que lo han de executar.

¶ *Ley xvj. Que los Oficiales Reales envien cada año vn tanteo, y la cuenta final cada tres años.*

D. Carlos Segundo y la R. G. en Madrid à 27 de Mayo de 1670

TIENEN Obligacion los Oficiales Reales de enviar cada vn año á nuestro Consejo vn tanteo de cuentas de lo que huvieren cobrado, perteneciente á hazienda Real, y la cuenta final, de tres en tres años, como está dispuesto por la ordenança 21. de las generales. Mandamos á todos los de nuestras Indias, Tierrafirme, é Islas adjacentes, que la guarden, cumplan, y executen, sin omision, con apercevimiento, que si no lo hizieren, serán castigados con la demostracion, que el caso requiere, por ser materia, que tanto importa á nuestro Real servicio.

Vease la l. 19. tit. 14. lib. 3.

¶ *Ley xvij. Que los Oficiales de la Real hazienda no dèn esperas.*

D. Felipe Quarto en Aranjuez, à 24 de Março de 1642

ORDENAMOS A todos los Oficiales de nuestra Real hazienda, que reconozcan, y guarden las leyes, cedulas, y ordenanças, que tratan de su administracion, y cobrança, y no dén esperas á los que fueren deudores por qualquier causa, que sea, á que no contravengan,

© Biblioteca Nacional de España

porque si procedieren de otra forma, se les hará cargo de los maravedis, que por esta causa dexaren de cobrar, y correrá por su cuenta, y riesgo el daño, que resultare contra nuestra Real hazienda, y de la omision nos tendrémos por desservido.

Ley xviij. Que los Oficiales Reales no se puedan ausentar sin licencia.

D. Felipe Segundo Ord. de Aud. de 1563

SI Los Oficiales de nuestra Real hazienda tuvieren necesidad, por justa causa, de ausentarse de la Ciudad donde residieren, siendo para fuera de la Provincia, no puedan salir sin nuestra licencia: y siendo para dentro de ella, sin licencia del Virrey, ó Presidente de la Audiencia de aquel distrito, y esta sea por breve tiempo, y limitada al mismo distrito, y no mas, dexando en su lugar substituto, con acuerdo de el Virrey, ó Presidente, y si de otra forma se ausentaren, pierdan sus oficios, y se guarde la ley 88. titul. 16. lib. 2. que trata de esta prohibicion.

Ley xix. Que ningun Oficial Real pueda venir à estos Reynos sin licencia del Rey.

El mismo en Monçó de Aragon à 14 de Noviembre de 1563

LOs Virreyes, Audiencias, ó Governadores no dén licencia por ninguna causa, ni razon á Oficial de nuestra Real hazienda de todas las Indias, é Islas adjacentes, para venir á estos Reynos sin expressa licencia, ó comisson nuestra, ni los manden venir á ningun negocio, de qualquier calidad, pena de mil pesos de oro para nuestra Camara, y Fisco, en que condenamos á cada vno, que contraviniere, todas las vezes, que concediere la licencia, ó le mandare venir: y el Oficial, que saliere de la Provincia, ó Islas de su distrito, para venir á estos Reynos, vsando de tal orden, ó licencia, y no la tuviere expressa nuestra, por el mismo caso haya perdido, y pierda su oficio, y quede vaco, para que Nos le proveamos á nuestra voluntad Real.

Ley xx. Que los Oficiales Reales no se ausenten, y assistan, y no dèn las llaves, si no tuvieren justo impedimento.

D. Felipe Segundo Orden. de 1572

SIn comisson, ó licencia nuestra no se ausenten los Oficiales Reales de la Provincia, ni vengan á estos Reynos, guardando lo resuelto por las leyes antes desta: assistan á la cobrança de nuestra Real hazienda: y no puedan dar los vnos á los otros las llaves de las Caxas Reales, no teniendo justo impedimẽto, que entonces las podrán dar á su Teniente, ó Substituto, haviendo afiançado, ó enviar persona de confiança, pena de perdimiento de sus oficios, y mitad de todos sus bienes para nuestra Camara.

Para esta ley, y la siguiente se vea la l. 7. tit. 7. deste lib.

Ley xxj. Que estando algun Oficial enfermo, haviendo tres, entregue la llave al mas antiguo.

D. Felipe Tercero en Valladolid a 5 de Enero de 1605

SI Alguno de nuestros Oficiales estuviere enfermo, ó justamẽte impedido, y fueren tres los que actualmente sirvieren, y assistieren, entregue su llave al mas antiguo de los compañeros, para que no cesse el despacho, y buen recaudo de nuestra hazienda.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xxij. Que el Teniente, ò Substituto del Oficial Real ausente, sea nombrado conforme à esta ley; y afiance, y haga el juramento.*

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. año 1530

SI El Oficial Real ausente por justa causa, y con licencia no dexare Teniente, ó Substituto, la Iusticia, y los otros Oficiales le nóbren por aora, hasta que el Virrey, ó Presidente nombre en interin, y sea de las calidades, que al oficio convienen, y para exercer dén las fianças, y seguridades, que el propietario, y haga el juramento, y solemnidad de guardar la forma, y orden, que tenia obligacion el ausente.

¶ *Ley xxiij. Que por los Oficiales Reales ausentes dèn cuentas sus Tenientes, ò Substitutos, y no sea necessario citar à los propietarios.*

Los mismos en Valladolid à 7. de Diziembre de 1537

POR Qualquiera causa, que intervenga, voluntaria, necessaria, ó probable, si los Oficiales de nuestra Real hazienda se ausentaren de las Ciudades donde deven residir, á la obligacion de sus oficios, sus Tenientes, ó Substitutos, han de dar cuenta por los Oficiales Reales de sus cargos, la qual sea havida por buena, y legitima, y no sea necessario, que los Oficiales propietarios sean citados, ni emplaçados, como si se hiziesse, y averiguasse con sus mismas personas, y para esto dexarán instruidos á sus Tenientes, porque assi tomada han de perjudicar á los Oficiales, como si se hiziessen, y averiguassen cõ sus personas presentes, y por las que fueren hechas, y fenecidas con los Tenientes, y alcances, que resultaren, sean executados los propietarios en sus personas, y bienes, aunque los Tenientes, y Oficiales, y otras personas á quié se tomaren las dichas cuentas, aleguen, que no estavan instruidos, y bastantemente informados. Y mandamos á los Tribunales, Iuezes, y Iusticias á quien tocare, ó cometieremos la execucion de lo referido, que la hagan en personas, y bienes de los Oficiales Reales, por los alcances, que en esta forma les fueren hechos, y no los citen, emplacen, ni oigan mas sobre esto.

¶ *Ley xxiiij. Que se guarde la l. 47. tit. 2. lib. 3. sobre la provision en interin.*

D. Felipe Segundo en Madrid à 12 de Febrero de 1569 D. Carlos Segundo y la R. G.

EN La vacante de Oficial Real por muerte, ó privacion, ó otra qualquier causa, provea el Virrey, Presidente, ó Audiencia, si governare, con las calidades referidas en la l. 47. tit. 2. lib. 3. el oficio, entre tanto, que Nos le proveemos en quien nuestra voluntad fuere.

¶ *Ley xxv. Que los Virreyes, y Presidentes nombren Tenientes de Oficiales Reales.*

D. Felipe Segundo à 1. de Diziembre de 1572

LOs Virreyes, y Presidentes Governadores provean en sus distritos Tenientes de Oficiales Reales en las partes, que conviniere, tomando de ellos seguridad, y fiança, y los Oficiales de la Cabecera les tomen cuenta en cada vn año.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xxvj. Que los Oficiales de Potosí puedan nombrar vn Teniente en la Plata.*

D. Felipe Tercero en S. Lorẽço à 13 de Iulio de 1613

POR Estar en costumbre, que nuestros Oficiales de la Villa Imperial de Potosí nombren vn Teniente en la Ciudad de la Plata, para que recoja nuestra Real hazienda de aquel Partido, y la remita á la Caxa de aquella Villa, y tiene conveniencia, que esté muy subordinado, y obediente á los Oficiales Reales, para que sea mas puntual en el cumplimiento de sus ordenes, despacho, y envio de la plata, que tuviere en su poder, á los tiempos necessarios, y no lo será tanto sin la dependencia de los propietarios. Ordenamos á los Virreyes de el Perú, que les dexen nombrar Teniente en la Plata en la forma, que hasta aora lo han hecho, y los Virreyes les ordenaren. Y mandamos, que nuestros Oficiales dén siempre aviso al Virrey, de la persona, que nombraren, para que tenga noticia de sus partes, calidades, y suficiencia, y si no fuere á proposito, y tal, que por otra causa no convenga, les ordene, que nombren otro.

D. Felipe Segundo en Villamátaàzi de Agosto de 1596

¶ *Ley xxvij. Que en Portobelo assistan los Tenientes de Oficiales Reales de Panamà, y vn propietario.*

D. Felipe Tercero en Valladolidàzo de Setiẽbre de 1608

HAVIENDO Entendido, que en el Puerto, y Ciudad de San Felipe de Portobelo no conviene tener Oficiales Reales propietarios distintos, y separados de los que assisten en Panamá, por cobrarse en ella la mayor parte de derechos, que causan las mercaderias, que se llevan al Perú. Ordenamos y mandamos, que los dichos Oficiales estén juntos en Panamá, y sean Contador, Tesorero, y Factor, con titulo de nuestros Oficiales para todo aquel Reyno, y el vno de ellos por su turno, ó por nombramiento de el Presidente, dexando en Panamá Teniente en su oficio, assista, y esté en Portobelo con los Tenientes de los otros dos, que quedaren en Panamá todo el año, y no salga de alli sin licencia de el Presidente, y tengan libro de assientos, y socorros de la gente de guerra, por la orden, y forma, que los demás de nuestra hazienda: y los Tenientes, que nombraren los Oficiales, y han de assistir en Portobelo, sean personas de suficiencia, y confiança, á satisfacion del Presidente. Y para que se puedan hallar tales, y apetezcan estos oficios, y no sean mercaderes, tenemos por bien de señalar, y señalamos á los dichos dos Tenientes, que han de assistir en Portobelo, á razon de á quatrocientos ducados á cada vno de salario al año, que consignamos en nuestra Real hazienda, segun, y á los tiempos, que á los otros Oficiales propietarios, los quales nombren desde luego los Tenientes, que huvieren de tener en Portobelo á satisfacion de el Presidente, y no los puedan remover, y quitar, y proveer otros en su lu-

© Biblioteca Nacional de España

lugar, si no fuere por justas causas, comunicadas, y aprobadas por el Presidente, con condicion, y declaracion, que no se pague el salario de los quatrocientos ducados mas que á los dos Tenientes, que sirvieren con el propietario assistente en Portobelo todo el año, porque el Teniente de propietario, entre tanto, que él residiere alli, no ha de servir, ni llevar salario. Y assimismo es nuestra voluntad, y mandamos, que al despacho de Galeones, y Flotas baxe á Portobelo otro de los Oficiales propietarios de Panamá, el que al Presidente pareciere, dexando alli su Teniente, y acabado el despacho, se buelva luego á su oficio. Y porque se ha considerado, que de ser tan crecidas las fianças, que dán de veinte mil ducados, resulta, que apenas hallan personas abonadas, que los fien en aquel Reyno, y mucho daño de haverlo hecho, porque nuestros Oficiales quedan prendados de sus fiadores, y no pueden exercer sus oficios con la libertad conveniente, tenemos por bien, que estas fianças se reduzgan á la cantidad de diez mil ducados, en lugar de los veinte mil, que hasta aora han dado: y los que se hallaren en estos Reynos al tiempo de su provision, las dén, conforme está ordenado por la ley 2. de este titulo.

Ley xxviij. Que al Oficial propietario, que assistiere en Portobelo, se dén docientos ducados de ayuda de costa.

AL Oficial Real propietario de Panamá, que conforme lo ordenado assistiere en Portobelo, se dén docientos ducados de ayuda de costa sobre su salario de nuestra Real hazienda, por el tiempo que alli estuviere. D. Felipe Tercero en Madrid à 23 de Febrero de 1609. Alli à 10 de Abril de 1614 y à 16. de Abril de 1618 en Lisboa à 6. de Iunio de 1619

Ley xxix. Que los dos Oficiales Reales de Arequipa assistan en la Ciudad, y Puerto.

EN La Ciudad de Arequipa haya dos Oficiales de nuestra Real hazienda, el vno resida en aquella Ciudad con el Corregidor, y otro vaya al Puerto de Chule, ó al de Quilca, donde llegaren los Navios á hazer la visita de lo que alli se descargare quando huviere ocasion, y sea conveniente. D. Felipe Segundo à 27. de Febrero de 1575

Ley xxx. Que vn Oficial Real de Truxillo resida en Santa.

VN Oficial Real de la Ciudad de Truxillo resida en la Villa de Santa, y con vn Alcalde ordinario haga el registro, y el otro Oficial le haga en la Ciudad con el Corregidor. Elmismo alli.

Ley xxxj. Que se guarde la ley 51. tit. 2. lib. 3. sobre la mitad del salario.

GVARDESE Lo proveido generalmente por la ley 51. tit. 2. lib. 3. y los que fueren nombrados en interin por Oficiales Reales, ó por sus Tenientes, no gozen, ni perciban mas que la mitad de el salario, que D. Felipe Segundo en Madrid à 4. de Diziembre de 1570

que deven, y pueden llevar los propietarios, con la pena alli contenida.

Ley xxxij. Que todos los Oficiales Reales principales se correspondan.

D. Felipe Quarto en Madrid à 20 de Abril de 1622

A La buena administracion, cuenta, y razon de nuestra Real hazienda conviene, que nuestros Oficiales Reales se correspondan con los otros, que estuvieren en las Cabeças de Provincias, y continuamente les dén aviso del estado, que tuvieren las cobranças. Ordenamos á los Virreyes, Presidentes, y Governadores, que dén las ordenes necessarias, para que assi se execute en todas las Caxas de sus Goviernos, de forma, que los envios anden ajustados, y se hagan á sus tiempos.

Ley xxxiij. Que el Tesorero firme en el libro del Contador las partidas del cargo, que le hiziere.

El Emperador D. Carlos y la Princesa G. en Valladolid à 10 de Mayo de 1554 D. Felipe Segundo Orden. de 1572

MANDAMOS, Que el Tesorero de cada Provincia, ó Isla firme de su nombre en el libro del Contador la partida del cargo, que se le hiziere, luego como se escriva, y se le hiziere cargo, pena de pagar la cantidad de lo que montare quãto estuviere por firmar.

Ley xxxiiij. Que los Factores no excedan de sus oficios.

Elmismo à 11. de Enero de 1587 en Madrid à 29 de Diziẽbre de 1593

A Cargo de los Factores, que huviere en Puertos de las Indias es el proveer con tiempo los bastimentos, municiones, y otros pertrechos para las cosas ordinarias, y extraordinarias, que se ofrecen, y siendo esto lo que solamente toca á su exercicio, y administracion exceden considerablemente. Y porque deven contenerse dentro de los terminos de sus facultades, mandamos, que no se introduzgan en las pagas de la gente de Mar, y guerra, y otras, que se deven hazer en nuestras Caxas Reales, por su autoridad, ni por libranças de Virrey, Presidente, ó Governador, pervirtiendo el buen orden, que deven tener los libros Reales, y dando ocasion á que se paguen muchas partidas, sin particular orden nuestra.

Ley xxxv. Que el Factor, ò Tesorero dèn relacion de los generos, que entregaren, y el Contador tome la cuenta.

D. Felipe Tercero en Valladolid à 15 de Enero de 1605

DONDE Tenemos Almacenes nuestros, que son á cargo de los Factores, ó de los Tesoreros, si no hay Factor, se entregan algunos generos á los Maestros de Ribera, Herreria, Polvora, Fundiciones, y otras obras de nuestro servicio, en cuyos entregos tiene descargo el Factor, y si se descuida, y no trata de que los susodichos dén cuenta de lo que reciven, puede haver muchos yerros, y fraudes. Mandamos, que el Factor, ó Tesorero, donde vsare aquel oficio, dé cada vn año relacion de lo que huviere entregado, y el Cõtador los haga llamar, y tome cuenta de lo recevido, y si no lo hiziere el Factor, ó Tesorero, passado el año, sean á su cargo, y culpa los alcances, que resultaren.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xxxvj. Que los Governadores dèn instruccion à los Factores.*

D. Felipe Tercero en Lerma à 5. de Noviembre de 1611

ORDENAMOS, Que si por conveniencia de nuestro Real servicio proveyeremos Factor en algun Puerto, el Governador le dé instruccion en la mejor, y mas conveniente forma, que pueda, para que con mayor aprovechamiento de nuestra Real hazienda, prevenga, y atienda al buen recaudo della, vsen, y exerçan él, y sus sucessores este oficio, proveyendo, que dén fianças bastantes á su satisfacion, conforme á lo que huvieren de tener á su cargo, y expresse todo lo necessario á la seguridad de ello, y assi se guarde, si por sus titulos, ó ordenes nuestras no mandaremos otra cosa.

¶ *Ley xxxvij. Que los Contadores, y Tesoreros hagan las probanças, y diligencias por el Fiscal de el Consejo, donde no huviere Factores, y se refiere à la ley 46. titulo 18. lib. 2.*

El Emperador D. Carlos y el Principe G. en Valladolid à 7. de Agosto de 1548 D. Carlos Segundo y la R. G.

POR La ley 46. tit. 18. libro 2. se manda, que los Factores de nuestra Real hazienda, donde no huviere Fiscales, hagan las probanças, y otras diligencias, que se ofrecieren al Fiscal de nuestro Consejo, sin escusa, ni dilacion, y envien respuesta de lo que hizieren en aquellos negocios. Y porque puede suceder, que no haya Factores, ordenamos, que estas diligencias se cometan á los Contadores, y en su falta á los Tesoreros de nuestra Real hazienda, los quales, segun estos grados, las cumplan, y executen, como alli se contiene, pena de nuestra merced, y de cien mil maravedis para nuestra Camara.

¶ *Ley xxxviij. Que se reformen en las Indias los oficios de Factor, y Veedor.*

El Emperador D. Carlos y el Principe G. en Valladolid à 8 de Março de 1549 D. Felipe Segundo en Aranjuez à 4. de Enero de 1563 y á 1. de Diziembre de 1573.

QVANDO Vacaren en las Indias por muerte, privacion, ó otra qualquiera causa, los oficios de Veedores, ó Factores, proveidos, el Tesorero, ó Contador, que fueren de la Provincia, ó Isla, sirvan estos oficios, repartiendo su exercicio entre los dos, conforme á las instrucciones, que el Veedor, y Factor tuvieren: y exerçan juntamente con los suyos de Tesorero, y Contador, y por esto no se les dé, ni lleven mas salario, que el de sus propios oficios: y si falleciere alguno de los dichos Tesorero, ó Contador antes de llegar el caso de esta reformacion, el Factor, y Veedor sirvan de Contador, y Tesorero, de forma, que todos quatro oficios de Tesorero, Factor, Contador, y Veedor, que servian quatro Oficiales, y despues sirvieron tres, los sirvan solamente dos, que sean Tesorero, y Contador, y no mas, por quanto nuestra voluntad es, que los dichos oficios de Factor, y Veedor, se consuman, y no los haya, sino donde Nos fueremos servido de proveerlos ambos, ó alguno dellos.

Ley

Ley xxxix. Que el Proveedor, y Contador de Acapulco guarden lo que por esta ley se dispone.

D. Felipe Segundo en Madrid á 9. de Março de 1557 D. Carlos Segundo y la R. G.

PORQVE En el Puerto de Acapulco de la Nueva España hay vn Proveedor, y vn Contador, Oficiales de nuestra Real hazienda. Mandamos, que en el vso, y exercicio de sus oficios guarden la orden siguiente. Primeramente han de estar sujetos al Virrey de la Nueva España, y cumplir las ordenes, que de palabra, ó por escrito en nuestro nombre les diere. El Proveedor ha de tener á su cargo la provision de Armadas, y Navios, que en aquel Puerto se despacharen para las Filipinas, y otras partes, y los que á él vinieren, conforme á las ordenes, que se les dieren por el Virrey, proveyendoles de las cosas necessarias del dinero de sus cargos, ó del que se le proveyere para el efecto, haziendo las compras de bastimentos, y municiones, que convinieren á la necesidad, con intervencion de el Contador, pagandolos en su presencia á los que huvieren de haver el valor de los bastimentos, y municiones, sueldos, y salarios, y las demás cosas, que se les huvieren de pagar, y lo que assi se gastare se recevirá en cuenta al Proveedor, en virtud de certificaciones, firmadas de su nombre, y del Contador, con cartas de pago de las partes, y fee del Contador, de haverse pagado en su presencia.

Todos los maravedis, que á Nos pertenecieren, assi de derechos, como de los que se enviaren de Mexico, y otros efectos, se pongan en vna Caxa de dos llaves, que ha de estar en las Casas Reales en el aposento del Proveedor en buena custodia, y guarda, y á su riesgo, de la qual tendrán dos llaves, la vna el Proveedor, y la otra el Contador, y dentro de ella vn libro, en que se assiente todo el dinero, que se introduxere en ella, declarando el dia, mes, y año, en que se introduxo, y la persona de quien se recivió, y por qué razon, y de la misma manera se assentará en este libro la razon de todo el dinero, que se sacare, para que haya claridad de la entrada, y salida, que se hiziere dél en la Caxa.

De lo que assi se pusiere en la Caxa del recivo, hayan de dar, y dén el Proveedor, y Contador juntos el recaudo necessario, y no puedan el vno sin el otro cobrar, recevir, ni sacar de ella ningunos maravedis, y la falta, que huviere, sean obligados á pagar el Proveedor, y Contador, y sus fiadores, por sus personas, y bienes, y en esta conformidad darán las fianças, que por los titulos de sus oficios se les manda.

El Proveedor, y Contador sean obligados á cobrar, y cobren todos los derechos á Nos pertenecientes de todas las mercaderias, que vinieren al dicho Puerto, y su distrito, y las que salieren dél, conforme á los Aranceles dados, y que se dieren, y los que cobraren guarden luego inmediatamente en la Caxa, y no dén lugar á que ande ninguna hazienda fuera de ella, si no fuere para cosas de nuestro servicio, con las penas, que

© Biblioteca Nacional de España

que adelante irán declaradas. Y porque haſta aora ha eſtado la cobrança de eſtos derechos á cargo de nueſtros Oficiales de Mexico. Mandamos, que ſe abſtengan, y la dexen al Proveedor, y Contador, á los quales les encargarán, y remitirán los deſpachos, que tuvieren para hazerla, y ellos cobrarã en aquella forma, en virtud deſte capitulo, ſin otro recaudo, ni replica.

Los dichos Proveedor, y Contador hayan de cumplir, y executar las ordenes, que el Virrey les diere, ſobre el deſpacho de las Armadas, porque nueſtra voluntad es, que todo lo tocante á eſta materia eſté á cargo del Virrey, como haſta aora. Y porque de la Ciudad de Mexico ſe ſuelen proveer muchos baſtimẽtos, y municiones para Filipinas por mano de nueſtros Oficiales Reales, que alli reſiden, como ſe ha de hazer, tendrán con ellos mucha correſpondencia, aviſando al Virrey, y Oficiales de todo lo que fuere meneſter para el deſpacho de las Armadas, para que las provean, y envien lo neceſſario de la dicha Ciudad, y de las otras partes, que ſe acoſtumbra.

Todos los baſtimentos, y municiones, que proveyeren para las Armadas, eſtarán á cargo del Proveedor, de cuyo poder ſe han de entregar á los Maeſtres, y perſonas, que los huvieren de diſtribuir, y gaſtar, con intervencion del Contador, el qual ha de tener cuenta de todo lo que ſe comprare, y entrare en poder de el Proveedor, para hazerle cargo, y de lo que entregare á los Maeſtres, y otras perſonas, de quien ha de tomar el Proveedor cartas de pago, con las quales, y fee del Contador, de haverſe entregado, ſe recevirá, y paſſará en cuenta.

Demás del libro, que ha de haver en la Arca de dos llaves, han de tener el Proveedor, y Contador cada vno ſu libro ſeparado, en que aſsienten por menor todos los maravedis, baſtimentos, y otras coſas, que por hazienda nueſtra entraren en ſu poder, para que por ellos ſe puedan comprobar los cargos, q̃ ſe huvieren de hazer de lo recevido.

Aſsimiſmo ha de tener el Contador todos los regiſtros de las mercaderias, que ſe embarcaren en Acapulco para las Filipinas, y otras partes, y los que vinieren á él por Mar, y Tierra, y por ellos han de cobrar los derechos, conforme á los Aranceles.

Porque las Naos, que de aquel Puerto ſe huvierẽ de deſpachar por nueſtra cuenta para Filipinas, Perú, y otras partes, ſe han de aderezar en Acapulco, ſerá el aderezo á cargo de el Proveedor, con intervencion del Contador, y lo que en eſto ſe gaſtare ſe pagará de los maravedis, que huviere en la dicha Arca, en preſencia del Contador, el qual dará fee de lo que ſe pagare de los dichos gaſtos, con que ſe recevirá en cuenta lo que aſsi pagare.

Los conciertos, que ſe huvieren de hazer con los Maeſtres, Marineros, y otros Oficiales, q̃ han de ſervir en las Naos, hará el Proveedor, con intervencion del Contador, ſe-

© Biblioteca Nacional de España

ñalando los sueldos, que justamente se les han de dar por los viages, y lo que montaren se les pagará de nuestra hazienda en la forma susodicha.

Si el Virrey del Perú, y Oficiales de nuestra Real hazienda de los dichos Reynos, y el Governador, y Oficiales de Filipinas despacharen, cada vno de su distrito, Navios de Armadas para Acapulco, á cosas de nuestro Real servicio. Mandamos, que á las personas, que en ellos vinieren se les paguen los sueldos, y lo demás, que ordenaren, de los maravedis, que huviere en dicha Arca, en virtud de las certificaciones, que traxeren del Virrey, Governador, y Oficiales, assentando lo que assi se pagare, en los libros, que han de tener, declarando en ellos la causa, y razon por que se paga, y con qué orden.

Iten mandamos, que en todos los casos tocantes á la administracion, y beneficio de nuestra hazienda tengan jurisdicion, conociendo de todas las causas, que se movieren, assi en los descaminos de las cosas, q̃ sin registrar, se introduxeren, y sacaren, como de las demás dependientes de nuestra hazienda, que fuere á su cargo cobrar, y pagar, guardando cerca de esto las leyes, y ordenanças, y de lo que las partes se agraviaren, se les otorgue la apelacion para la Audiencia de Mexico. Y mandamos al Presidente, y Oidores, que con brevedad, y sin dilacion vean, y determinen las dichas causas, y les debuelvan la execucion, y cumplimiento de sus sentencias, para que pongan recaudo en nuestra hazienda.

De todo lo que entrare en su poder, en qualquier forma, han de ser obligados á dar cuenta cada año á nuestros Contadores de Mexico, guardando todos la misma forma, y orden, que en las demás de nuestra hazienda de la Nueva España: y los Contadores envien vn traslado de ellas á nuestro Consejo de Indias, para que en él se vean por los Contadores, que en él residen.

Assimismo tendrán cuidado de escrivir en todos los passages, que se ofrecieren á estos Reynos, dando cuenta del estado de las cosas, que se ofrecieren en aquel Puerto, y de los avisos, que tuvieren de todas las partes, y de lo que conviniere proveer para mejor govierno, y administracion de nuestra hazienda, y despacho de las Armadas, que huvieren de despachar.

Porque la avaluaciõ de las mercaderias, que vinieren al dicho Puerto, no se puede hazer con puntualidad en él, darán aviso al Virrey, y Oficiales Reales de Mexico, para que ellos la hagan, conforme al valor, que tuvieren, y por la relacion firmada de sus nombres, que les enviaren, cobrarán los derechos á Nos pertenecientes, en la forma dicha.

Y para que haya mejor recaudo en la cobrança de los derechos, ordenamos y mandamos, que todas las mercaderias, que por Mar, y Tierra se introduxeren en el Puerto, se descarguen, y pongan en la Aduana, y Casas Reales, que en él ha

© Biblioteca Nacional de España

ha de haver, y todas las que derechamente no se llevaren á estas Casas, y Aduana, por encubrir, y dexar de pagar los derechos, se tomen por perdidas, y para ello admitan las denunciaciones, que se hizieren, aplicando á los Denunciadores la parte que huvieren de haver, conforme á los Aranceles.

Asimismo ordenamos, y mandamos, que todas las mercaderias, oro, y plata, perlas, y joyas, que al dicho Puerto llegaren sin registro, se puedan tomar, y tomen por perdidas, y apliquen conforme á nuestras ordenanças.

Ley xxxx. Que el Contador de tributos de Mexico assista à los Acuerdos, y almonedas.

D. Felipe IV. en Madrid à 3. de Iunio de 1622

MANDAMOS, Que á todo lo que perteneciere al vso, y exercicio de Contador de tributos, y azogues de Nueva España, buen cobro, y aumento de nuestra Real hazienda, que está á su cargo, le llame el Virrey, para que assista á los Acuerdos, y almonedas, guardando la l. 98. tit. 15. lib. 3.

Ley xxxxj. Que los Oficiales Reales no lleven mas salario del que tuvieren, conforme à sus titulos.

D. Felipe Segundo alli à 26 de Mayo de 1573

A Los Oficiales de nuestra Real hazienda, proprietarios, no se les dé mas salario, que el señalado en sus titulos, y á los nombrados en interin, que Nos proveemos, no exceda de la mitad, que tuvieren los propietarios, conforme á la regla general.

Ley xxxxij. Que en Cartagena haya Defensor de la Real hazienda, que sea Letrado, con docientos pesos de salario.

D. Felipe Quarto alli à 28 de Diziembre de 1634

OBLIGADOS Nuestros Oficiales Reales de los muchos pleytos, que resultan en aquella Caxa, y Provincia, acostumbraron nombrar vn Letrado, que hiziesse oficio de Fiscal, para la defensa, y solicitud de todos los que se ofreciessen, y tocassen á nuestra Real hazienda, con docientos pesos de salario, pagados della. Y respecto de consistir en derecho, y no poderlos determinar de otra suerte, es nuestra voluntad, q haya este oficio, y se continúe como hasta aora, con que el salario referido no se pague de nuestra Real hazienda, sino de lo que resultare de costas, y condenaciones, aplicadas en los mismos pleytos, y á falta de esto de descaminos. Y mandamos, que si nuestros Oficiales huvieren de nombrar Assessor, no lo sea el dicho Fiscal Defensor, y Solicitador en los pleytos, que huviere sido parte, ó huviere intervenido como tal, y procedan conforme á derecho.

Ley xxxxiij. Que el Teniente de Cartagena no sea Defensor de la Real hazienda.

Ilmismo alli à 26 de Mayo de 1637

ESTÁ permitido, que en la Ciudad de Cartagena haya vn Defensor, y Avogado de nuestra Real hazienda, y nuestra voluntad es, que no lo sea el Teniente de Governador. Mandamos, que assi se guarde, y cumpla, y para esta ocupacion sea nombrado sugeto distinto, el que pareciere mas á proposito.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xxxxiiij. Que si los Oficiales Reales propietarios salieren à negocios del Real servicio puedan llevar docientos mil maravedis mas sobre su salario.*

D. Felipe Segundo en Madrid à 15 de Enero de 1569

QVANDO Los Oficiales de nuestra Real hazienda del Nuevo Reyno salieren á la costa del Norte á llevar oro, ó plata para remitir á estos Reynos, ó visitar algunas haziendas, que nos pertenezcan, ó á otras cosas necessarias, y convenientes á nuestro Real servicio. Declaramos y mandamos, que se les haya de aumentar, y pagar á razon de docientos mil maravedis cada año sobre el salario, que gozaren por sus oficios, y esto, y no mas, puedan percevir, pena de pagar el exceſſo, con el quatro tanto, en que les condenamos, y aplicamos á nuestra Camara, y Fisco, y no se les passe en cuenta otra cantidad, rateandola segun el tiempo de la ocupacion, y ausencia, desde el dia que saliere, hasta fenecer el viage: y lo mismo se guarde generalmente con todos los Oficiales propietarios de las Indias, donde militare la misma razon, que assi es nuestra voluntad.

El Emperador D. Carlos en Burgos à 15 de Febrero de 1528 La Emperatriz G. en Valladolid à 28 de Setiembre de 1536

¶ *Ley xxxxv. Que los Oficiales Reales no traten, ni contraten con hazienda del Rey, ni propia, ni agena, ni tengan parte en Armadas, ni Canoas de perlas.*

ORDENAMOS Y mandamos, que ninguno de nuestros Oficiales trate, ni contrate dentro, ó fuera de su Provincia con nuestra Real hazienda, ni la suya propia, ni de otra qualquier persona, ni pueda tener, ni tenga otro genero de trato, ó aprovechamiento, ó grangeria en su Provincia, ni en otra ninguna parte de nuestras Indias, ni de estos Reynos, ni negocie, ni se aproveche de nuestra Real hazienda, ni la defraude por ninguna via, directé, ni indirecté, por si, ni por otra qualquier persona, publica, ni secretamente, ni en otra forma, ni pueda armar Navios, ni tener parte en ninguna Armada, que se hiziere para descubrimientos, rescates, ni contrataciones, ni arme Canoa de perlas, ni las rescate, ni tenga compañia por ninguna forma, pretexto, ni color, pena de perdimiento de todos sus bienes, y privacion perpetua de oficio, y destierro por diez años de todas las Indias, en que por el mismo hecho le condenamos, y hemos por condenado, para cuyo cumplimiento, y seguridad de nuestra hazienda han de dar las fianças, que por sus titulos se les mandare, y está dispuesto.

Vease la l. 48. deste tit.

D. Felipe Segundo Orden. de 1572 y en la 44. de 1579 D. Felipe Tercero en Balsain à 4. de Octubre de 1600

¶ *Ley xxxxvj. Que los Oficiales Reales no beneficien minas, ni ingenios.*

MANDAMOS, Que nuestros Oficiales Reales, sus hijos, hermanos, y criados en ninguna parte, ó lugar donde se labraren, ó beneficiaren minas de oro, plata, ó otros metales, no puedan labrar, ni beneficiar minas, ni ingenios, de qualquier suerte, ó calidad, assi por sus personas, como por otras, directé, ni indirecté: y los que contravinieren incurran en las penas impuestas á los que tratan, y contratan, que

D. Felipe Segundo en Toledo à 4. de Agosto de 1596

© Biblioteca Nacional de España

que se executen en sus personas, y bienes, sin disimulacion en ningun caso, ni por ninguna causa.

Ley xxxxvij. Que como los Oficiales Reales no pueden tener Canoas de perlas, no lo puedan ser los que las tuvieren.

D. Felipe Tercero en Balsain à 4. de Octubre de 1600 D. Carlos Segundo y la R. G.

NVESTROS Oficiales Reales de el Rio de la Hacha, y todos los demás, que como está ordenado, no pueden tener Canoas de perlas, tampoco podrán nombrar por ausencia suya á ningun dueño de Canoa, para que sirva su oficio por muerte, ausencia, ó otro qualquier accidente, ni en su lugar sea proveido ninguno, que la tenga.

Ley xxxxviij. Que los Oficiales Reales no puedan tener grangerias, ni traer dinero fuera de las Caxas.

D. Felipe Segundo en Valladolid à 27 de Iulio de 1592

PROHIBIMOS A nuestros Oficiales Reales, que tengan ingenios de moler metales, y otras qualesquier grangerias: beneficiar minas por sus personas, ni otras: ocupar, ó tener fuera de nuestras Caxas ningun dinero, ó hazienda, que á Nos pertenezca, so las penas contenidas en la ley 45. de este titulo, y los que con ellos tuvieren parte en tales intereses, directé, ó indirecté, incurran en perdimiento de sus haziendas, aplicadas á nuestra Camara, y destierro perpetuo de las Indias, y assi se execute irremissiblemente.

Ley xxxxix. Que las mugeres, è hijos de Oficiales Reales no puedan tratar, ni contratar.

D. Felipe Segundo en S. Lorẽço à 29 de Septiembre de 1595

DECLARAMOS, Que la prohibicion de tratar, y contratar las mugeres, é hijos de los Oidores de nuestras Reales Audiencias por la l. 66. tit. 16. lib. 2. comprehende á las mugeres, é hijos de los Oficiales Reales, y que incurren en las mismas penas, con la calidad, que alli se contiene.

Ley L. Que los Oficiales Reales no se ocupen en otros cargos, ni oficios mas que en los suyos.

El mismo en Madrid à 3. de Abril de 1567 D. Felipe Tercero en Valladolid à 27 de Mayo de 1605

NVESTRA Voluntad es, que cada vno de los Oficiales Reales resida en su oficio, y le sirva, sin otra ocupacion, ni comission, aunque sea proveido por los Virreyes, Presidentes, Audiencias, ó Governadores. Y mandamos á los susodichos, que no los ocupẽ en otros oficios, si no fuere haviendo hecho primero dexacion de los suyos, para que Nos los proveamos en otras personas, y guarden la l. 23. tit. 2. lib. 3.

Ley Lj. Que los Oficiales Reales no sirvan oficios de Alcaldes mayores, ni Alferezes de los Pueblos.

D. Felipe Tercero en Aranjuez, à 10 de Mayo de 1600

LA Prohibicion de ser nuestros Oficiales Reales Alcaldes ordinarios, expressada en la l. 6. tit. 3. lib. 5. comprehende qualquier oficio de traer vara de nuestra Real Iusticia, ser Alguazil, ó Alferez mayor de los Pueblos donde residieren. Y ordenamos y encargamos á los Virreyes, Presidentes, y Audiencias, que no lo permitan, y tengan especial cuidado de aqui se cumpla.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley Lij. Que se guarde lo proveido por la l. 40. tit. 2. lib. 5.*

D. Felipe Tercero en Madrid à 14 de Diziembre de 1606 D. Carlos Segundo y la R. G.

LOs Oficiales Reales, de qualquier parte, Provincia, ó Puerto no pueden ser Tenientes de Governadores, Corregidores, ó Alcaldes mayores, por la falta, que hazen á la precisa ocupacion de sus oficios, y está prohibido su nombramiento por la l 40. tit. 2. lib. 5. Conviene, que assi se guarde, y repetidamente lo ordenamos.

¶ *Ley Liij. Que ningun Oficial Real pueda tener Regimiento, ni sus hijos, deudos, criados, ni allegados, ni de sus mugeres.*

D. Felipe IV. en Madrid à 2. de Febrero de 1622.

ORdenamos, Que ningun Oficial de nuestra Real hazienda sea Regidor de la Ciudad, Villa, ó Lugar donde residiere, ni de otra parte de las Indias, aunque lo compre con su propio dinero, ó suceda en él por donacion, renunciacion, herencia, ni en otra forma, que Nos desde luego inhabilitamos á todos, y los hazemos incapaces de poder obtener, ni servir semejantes oficios, porque nuestra intencion, y voluntad es, que solo se ocupen en la administracion, y cobrança de nuestra Real hazienda, como están obligados, y esta misma prohibició se ha de entender con sus hijos, deudos, criados, y allegados, y de sus mugeres.

¶ *Ley Liiij. Que se guarde la l. 25. tit. 2. lib. 3.*

D. Felipe Segundo allí à 8. de Mayo de 1568.

POr La l. 25. tit. 2. lib. 3. está ordenado, que para Oficiales de nuestra Real hazienda no sean proveidos Mercaderes, ni Tratantes. Mandamos, que assi se guarde precisamente, y siempre sean elegidos los sugetos mas habiles, y á proposito, y quales convengan á nuestro Real servicio.

¶ *Ley Lv. Que los Oficiales Reales no puedan tener Indios, ni sus hijos, estando en la potestad de sus padres.*

El Emperador D. Carlos y el Principe D. en Toro à 18. de Enero de 1552 D. Carlos Segundo y la R. G.

HAviendose Ordenado por la l. 12. tit. 8. lib. 6. que los Oficiales de nuestra Real hazienda no puedan ser Encomenderos de Indios, y por la siguiente estendido esta prohibicion á sus mugeres, é hijos, exceptuando los varones casados, y que governaren sus familias al tiempo de la Encomienda, porque si estuviessen en la patria potestad, serian sus padres en el efecto los Encomenderos en fraude de la ley, y no tendrian casa poblada. Ordenamos y mandamos, que se cumpla, y guarde la prohibicion, exceptuando el caso de hallarse los hijos fuera de la potestad de sus padres, y teniendo el govierno de sus familias, al tiẽpo de la encomienda, como en aquella, y esta ley se contiene.

¶ *Ley Lvj. Que los Oficiales Reales no se dexen acompañar de los vezinos.*

El Emperador D. Carlos en Toledo à 19 de Mayo de 1525.

NO Consientan nuestros Oficiales, que en dias de fiesta, ni de trabajo los acompañe ninguna persona, si no fueren sus criados, ó los que llevaré su sueldo, pena de quinze pesos de oro: al vezino, cada vez que contraviniere, aplicados á los pobres del Hospital de aquel Pueblo: y al Oficial Real, de diez mil maravedis, que aplicamos á nuestra Camara.

***

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley Lvij. Que haviendose de nombrar Guardas, las nombre el Guarda mayor.*

D. Felipe IV. en Madrid á 11 de Octubre de 1630

EN Todos los Puertos de las Indias, donde por Nos estuviere proveido guarda mayor, pueda el susodicho nombrar Guardas, si se huvieren de poner en los Navios, q̃ entraren, y no se la prohiban, ni se introduzgan en esto los Governadores, y Oficiales Reales, ni Iusticias.

Vease la l. 41. tit. 35. lib. 9.

¶ *Ley Lviij. Que los Guardas mayores, pudiendo ser, se les dè casa en que vivan.*

El mismo alli á 4. de Março de 1628 y á 31. de Mayo de 1629

A Los Guardas mayores, que tambien son Alguaziles de nuestra Real hazienda en los Puertos de las Indias, acomoden nuestros Governadores de casa para su vivienda, competente, y capaz á las personas, y ocupacion, pudiendo ser sin inconveniente.

¶ *Ley Lix. Que los Oficiales Reales, y dos Oidores de Lima examinen al Balançario de Potosi.*

D. Felipe Tercero en S. Lorẽço á 22 de Agosto de 1620

LOs Virreyes del Perú han acostumbrado proveer vn Alguazil en Potosi para las cobrãças de nuestra Real hazienda, y le han agregado el oficio de Balançario, y Pesador de la plata, haziendo estos nõbramientos, y removiendolos con mucha frequencia. Y haviendose experimentado, que ninguno dellos llegava á entender suficientemente la balança, se reconocieron en esto graves inconvenientes, y daños de mal peso, y despacho. Y Nos por ocurrir á tales inconvenientes, ordenamos y mandamos á los Virreyes, que no provean este oficio en persona, que no tenga noticia, y no se haya exercitado en él, y sea examinado por los Oficiales de nuestra Real hazienda de la Ciudad de los Reyes, hallandose presentes los dos Oidores mas antiguos de la Audiẽcia de la dicha Ciudad, y otras personas peritas en este ministerio, de forma, que se provea en el que mas liberal, y fielmente lo hiziere, á satisfacion de la causa publica, que tan interessada es en el acierto. Y ordenamos, que el assi nombrado no pueda ser removido sin causa legitima, á satisfacion de nuestra Audiencia.

¶ *Ley Lx. Que en la recusacion de Oficiales Reales se guarde la costumbre.*

D. Felipe Quarto en Buẽ Retiro á 14 de Mayo de 1652

PROCEDEN Los Oficiales Reales en las causas de nuestra Real hazienda, contra los deudores, que por evadirse de pagar al plaço, y dilatar la satisfacion, se valen de las recusaciones, y los pretenden remover in totum. Y deseando, que en la cobrança de nuestra Real hazienda se proceda con toda puntualidad, ordenamos, que quando las partes intentaren este medio, se guarde la costumbre.

¶ *Ley Lxj. Que en la Caxa Real de la Habana haya Oficial mayor, con el salario, que se declara.*

El mismo en Madrid á 17 de Noviembre de 1624

AL Oficial mayor de la Contaduria de nuestra Caxa de la Habana, se le pagan trecientos y sesenta y nueve ducados de salario al año, aprobamos el nombramiento, y assignacion de salario, por el tiempo, que fuere nuestra voluntad. Y mandamos, que se le pague en la for-

© Biblioteca Nacional de España

forma, y genero de hazienda, que haſta aora.

¶ Ley Lxij. Que los Oficiales Reales no ſe puedan caſar con parientas de ſus compañeros, como ſe ordena.

D. Felipe Segundo en Liſboa á 18 de Febrero de 1582. D. Felipe Tercero en Elvas á 12 de Mayo de 1619.

DE Caſarſe algunos Oficiales de nueſtra Real hazienda con hijas, hermanas, y deudas de los otros Oficiales ſus compañeros, pueden reſultar inconvenientes, que impidan el buẽ vſo de ſus oficios. Y porque aſsi conviene, probibimos, y defendemos á todos nueſtros Oficiales, que aora ſon, y deſpues fuerẽ, poderſe caſar cõ hijas, hermanas, y deudas dentro del quarto gradò, de los otros Oficiales de las miſmas Provincias, ó Ciudades, ſus compañeros, ſin expreſſa licencia nueſtra, pena de privaciõ de los oficios, que ſirvieren, y de no poder tener otros en las Indias. Y mandamos á los Virreyes, Preſidentes, y Oidores, Governadores, Corregidores, Alcaldes mayores, y ſus Tenientes, de todos aquellos Reynos, y Provincias, que ſi en qualquiera de ſus juriſdiciones, excediere de lo contenido en eſta nueſtra ley alguno de nueſtros Oficiales, executen en él la pena referida irremiſsiblemente, y luego nos dén aviſo. Y aſsimiſmo mandamos, que en los caſamientos de Oficiales Reales, y ſus hijos, y hijas, y parientes, con hijos, hijas, parientes, ó parientas de Contadores de Cuentas ſe guarde la l. 8. tit. 2. deſte libro en los grados, y con las calidades, que ſe contienen en la dicha ley, y en todo lo demás, que alli refiere.

¶ Ley Lxiij. Que por tratar, y concertar el caſamiento de palabra, ò por eſcrito, ò promeſſa, ò eſperança de licencia, incurran en la pena.

D. Felipe Segundo en S. Lorẽço á 25 de Iulio de 1593.

DECLARAMOS Y mandamos, que la ley antecedente ſe entienda, y practique cõ nueſtros Oficiales en lo q̃ toca á q̃ no ſe caſen con hijas, hermanas, ni deudas dentro del quarto grado de otros nueſtros Oficiales de las miſmas Provincias, y Ciudades, ſus compañeros, ſin expreſſa licencia nueſtra, pena de privaciõ de ſus oficios, añadiendo, que por el miſmo caſo, que trataren, ó concertaren de caſarſe con las ſuſodichas hijas, hermanas, y parientas de ſus compañeros en el grado referido, por palabra, ó promeſſa, ó por eſcrito, ó con eſperança de que Nos les hemos de dar licencia para poderſe caſar con ellas, incurran en la miſma pena, y con eſta declaracion ſe guarde, y cumpla, y les damos licencia, y facultad, para que reſervando los grados prohibidos, ſe puedan caſar en ſus diſtritos, y fuera de ellos.

¶ Ley Lxiiij. Que los Oficiales Reales tomen la razon de encomiendas, penſiones, y ſituaciones, pagas, y libranças.

El miſmo en Madrid á 23 de Iulio de 1571.

EN Todos los titulos, y deſpachos de encomiendas de Indios, penſiones, ſituaciones, conſignaciones, pagas, y plaças, aſsi en nueſtra Real hazienda, como en tributos vacos, y en qualeſquier libranças, que á Nos toquen, y pertenezcan, y dieren, y proveyeren los Virreyes, Audiencias, ó Governadores en nueſtro nom-

Veaſe la l. 32. de eſte libro.

© Biblioteca Nacional de España

nõbre provean, y pongan por clausula especial, que los Oficiales Reales tomen la razon en los libros de su cargo, para la noticia, y cuenta de todo.

¶ Ley Lxv. *Que se guarde lo ordenado, y que se ordenare para la administracion de la Real hazienda.*

D. Felipe Segundo Ord. 54 de 1579

HAN De guardar nuestros Oficiales Reales con mucho cuidado, y diligencia todas las leyes, que tratan de las obligaciones de sus oficios, buen cobro, y administracion de nuestra Real hazienda, y todas las demás cedulas, ordenes, y provisiones dadas, que no se hallaren expressamente revocadas por las leyes de este libro, conforme está prevenido: y assimismo todas las demás cedulas, provisiones, y despachos, que de Nos tuvieren despues, pena de cincuenta mil maravedis para nuestra Camara por cada vez que lo dexaren de guardar, y de incurrir en las demás, que se les impusieren.

¶ Ley Lxvj. *Forma de remitir los Oficiales Reales las relaciones, y cartascuentas de la Real hazienda de su cargo.*

D. Felipe IV. en Madrid à 10 de Abril de 1660 y la R. C. allí à 1. de Iunio de 1671

AVNQVE Es propio de la obligacion, y oficio de los Oficiales Reales enviar con el tesoro, que se nos remite de las Indias cada año relacion distinta de los generos, y miembros de la hazienda, de que se componen los envios, los dich os Oficiales no lo cumplen, de que resulta no tener noticia nuestro Consejo de los efectos á q̃ pertenecen las cãtidades remitidas, y se siguẽ otros inconvenientes de grande embaraço. Y porque á nuestro Real servicio conviene, mandamos, que los dichos nuestros Oficiales assi lo cũplã y observen, sin dilacion, ni omission alguna, y en las cartascuentas, que han de remitir cada año de nuestra Real hazienda, tambien remitan razon distinta, y clara de todos los generos, y miembros de hazienda, de que se componen los envios, con apercevimiento de que si assi no lo hizieren, les mandarémos quitar los oficios. Y porque habiendose remitido este despacho á los dichos Oficiales, con otras ordenes particulares, que en razon de esto se han dado, aun no lo cumplen, ni remiten relacion distinta del tesoro, que envian con los Galeones, y Flotas, expecificando con claridad los ramos de hazienda de que se compone, ni los efectos de que procede, como se ha reconocido en muchas ocasiones. Haviendose visto en nuestro Consejo Real de las Indias, y considerado quanto importa, que estas cartascuentas vengan con la distincion, y claridad, que está ordenado. Ordenamos y mandamos á los Oficiales de nuestra Real hazienda de las Provincias de Nueva España, y de el Perú, que cumplan, y executen precisa, y puntualmente lo cõtenido en esta nuestra ley, y en todas las cartascuentas, expressen los ramos de hazienda,

de,

© Biblioteca Nacional de España

de que se componen los envios, poniendo cada vno con separacion, y declaracion, de lo que procede, assi de las condenaciones, que se hazen por el Consejo, y otros Iuezes, y Ministros, como de lo que resulta de las multas, por tener diferentes aplicaciones: y que en cada genero de estos se nombren por menor las personas, que lo pagan, y qué cantidad se cobra de cada vna, y por qué causa, residencia, ó visita: y que en los envios, que se hazen de lo procedido de la media annata, se declare tambien por menor las personas, que la pagan, expressando la cantidad, que se cobra de cada vna, y la razon, puesto, ó empleo por que se causa la deuda: y que en los efectos, que vienen, procedidos de mesadas Eclesiasticas, se explique quien los pagó, qué cantidades, y por qué causas, respecto á estar hecho cargo en la Contaduria de nuestro Consejo á todos los que deven pagar los generos referidos, y no se les puede testar sin esta noticia, y es justo, y conveniente saber los que dán satisfacion de sus devitos, para escusar con esto el perjuizio de ser molestados los fiadores por deudas, que están ya pagadas. Todo lo qual mandamos, que los Oficiales de nuestra Real hazienda de las Indias Occidentales, Islas, y Tierrafirme de el Mar Occeano, cumplan, y executen precisa, y puntualmente, con apercevimiento de que la primera vez, que contravinieren, serán condenados en privacion de oficio, como está resuelto, y de nuevo se les impone esta pena, por lo que conviene á la puntual observancia de lo que se ordena en esta materia: y assimismo mandamos á los Virreyes, Presidentes, y Governadores de todas las Provincias, donde hay Caxas Reales, que por su parte pongan particular cuidado en el cumplimiento de esta nuestra ley.

¶ *Que los Oficiales Reales no sean proveidos en oficios, comissiones, ni jornadas, ley 21. y 23. titul. 2. lib. 3.*

¶ *Que no puedan ser proveidos en oficios los parientes dentro del quarto grado, de los Oficiales Reales, ley 27. tit. 2. lib. 3.*

¶ *Que en vacante de Oficial Real provea el Virrey, Presidente, ò Audiencia el interin en persona idonea, y no la remuevan sin causa, ley 47. tit. 2. lib. 3.*

¶ *Que declara el assiento, y lugar de los Oficiales Reales en actos publicos, l. 94. tit. 15. lib. 3.*

¶ *Que los Lunes, y Iueves estèn los Oficiales Reales tres horas, assistiendo à quintar el oro, y plata, ley 12. tit. 22. lib. 4.*

¶ *Que el Adelantado pueda nombrar Oficiales de hazienda Real en interin. l. 11. tit. 3. lib. 4.*

¶ *Que no se den ayudas de costa en tributos à hijos de Oficiales Reales en las Indias, l. 35. tit. 9. lib. 6.*

Que

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Que las Iuſticias, Oficiales, ni otras perſonas no ſe ſirvan de los Indios de el Rey, ley 24. titul. 13. lib. 6.*

¶ *Que los Oficiales Reales envien relacion de las cantidades, y ſituaciones, que pagan en ſus Caxas, ley 18. titulo 14. libro 3. y de la Real hazienda de ſu cargo, ley 19. alli.*

¶ *Que los proveidos para oficios de hazienda Real, puedan ſer examinados, como ſe ordena, Auto 1. referido titulo 2. libro 2.*

¶ *Que los proveidos para oficios de hazienda Real, dèn en eſtos Reynos la mitad de las fianças, Auto 28. de 3. de Septiembre de 1608. referido titulo 2. libro 2.*

¶ *En conſulta de el Conſejo de 16. de Iunio de 1626. ſe propuſo, que ſi bien por el Auto de 3. de Septiembre de 1608. eſtava acordado, que los proveidos en oficios de hazienda Real de las Indias, eſtando en eſtos Reynos, dieſſen en ellos la mitad de las fianças, y la otra mitad en las Indias, ſe havia conocido era mas conveniente, que las diſſen todas en las partes, y lugares donde exercen ſus oficios, y que aſſi, quando pareciesſe al Conſejo, pudieſſe mandar ſe guardaſſe eſta orden, pues ſe les toman las cuentas de lo que es à ſu cargo, donde eſtàn ſirviendo, y las fianças ſon à ſatisfacion de el Virrey, Preſidente Governador, y demàs Oficiales Reales, con que ſe aſſegura mejor el juizio, y ſu Mageſtad fue ſervido de reſponder. Como parece. Auto 66.*

¶ *En las executorias para cobrar en las Indias las condenaciones, ſe ponga, que tomen la razon los Oficiales Reales de la Provincia, y Contadores de Cuentas de el Conſejo, y de otra forma no ſe deſpachen, Auto 119.*

¶ *Sobre que los pliegos dirigidos à Governador, y Oficiales Reales ſe abran por todos juntos, y no por el Governador ſolo, ſe vea la ley 15. titulo 16. lib. 3.*

Titu-

© Biblioteca Nacional de España

Libro VIII. Titulo V.

Titulo Quinto. De los Escrivanos de Minas, y Regiſtros.

Ley primera. *Que los Eſcrivanos de Minas, y Regiſtros ſean examinados.*

D. Carlos Segundo y la R. G.

ORDENAMOS, Y mãdamos, que los Eſcrivanos de Minas, y Regiſtros ſean examinados por las Audiencias de ſus diſtritos antes de entrar á exercer, con las calidades comunes á los demás, contenidas en la ley 3. titulo 8. lib. 5.

Ley ij. *Que el Eſcrivano de Regiſtros aſsiſta à las almonedas, quintos, y fundiciones.*

D. Felipe Segundo en Toledo à 10 de Março de 1561 en el Eſcorial à 9 de Iulio de 1565 en Madrid à 29 de Mayo de 1594 D. Felipe Quarto allí à 1. de Iunio de 1623

EN Algunas partes de las Indias no aſsiſte perſonalmente el Eſcrivano de Regiſtros á las almonedas, quintos, ni fundicion de oro, ni á introducir en las Caxas la plata, ni á verla peſar, y ſe pone en ſu lugar vn Teniente, que no es Eſcrivano Real, de que pueden reſultar inconvenientes, y nulidades. Mandamos, que los propietarios aſsiſtan por ſus perſonas á todo lo ſuſodicho, pena de perdimiento de ſus oficios, ſi no fuere por enfermedad, ó cauſa muy neceſſaria, que en tales caſos permitimos, que cada vno pueda poner Teniente, que ſea Eſcrivano Real.

Ley iij. *Inſtruccion para los Eſcrivanos mayores de Minas, y Regiſtros.*

D. Felipe Segundo en el Eſcorial à 9. de Iulio de 1565

EN La creacion de el oficio de Eſcrivano mayor de Minas, y Regiſtros, ſe dió vna inſtrucciõ por el ſeñor Emperador Don Carlos á 4. de Mayo de 1534. ſobrecartada por el ſeñor Don Felipe Segundo, nueſtros predeceſſores, á 9. de Iulio ne 1565. con diferentes capitulos para el vſo, y exercicio dél, la qual es nueſtra voluntad, que guarden todos los que en las Provincias de las Indias le vſaren, y exercieren, y es del tenor ſiguiente.

Primeramente, á los Eſcrivanos mayores de Minas, y Regiſtros, y hazienda Real ſe les dé relacion por nueſtros Oficiales de todas las haziendas, rentas, caſas, ganados, y otras grangerias, que tuvieremos en la Provincia, y territorio, y de todo lo demás, que nos pertenezca, y eſtuviere por coſtumbre, aplicado á nueſtro Real haver, para que tengan razon de ſu principal, y reditos, y de quanto ſe aumenta, y acrecienta nueſtra hazienda.

Deſeles relacion, y ellos la tengan de todas las mercedes, ſituaciones, y ſalarios, conſignados en nueſtra Caxa Real, donde aſsiſtieren, por las nominas, que nueſtros Contadores tuvieren de las libranças, ó por otras qualeſquier proviſio-

© Biblioteca Nacional de España

siones particulares, cuya paga esté consignada en la Caxa Real, para que de todo tengan cuenta, y razon.

Han de tener vn Libro, y razon de las personas á quien se dán licencias para coger oro, y plata, y otros qualesquier metales, con el juramento, dia, mes, y año en que se dán, para que registren, y lo fundan los que vinieren á dar cuenta, y razon de la licẽcia, oro, plata, y metales, que por virtud de ella huvieren cogido, con relacion de ellos, y los manifiesten ante el Governador, y Oficiales Reales, para que provean en permitirles buscar, ó castigar, conforme á justicia, y lo mandado por la l. 2. tit. 19. lib. 4.

Los Escrivanos de minas, y hazienda Real residan en las fundiciones, y refundiciones, assi para tener razon, y cuenta de las cedulas, que se huvieren dado para sacar oro, y plata, ó otros metales, como para tener libro, donde assienten los que se llevaren á fundir, y qué personas los traen, y por qué los han cogido, y la parte, que se nos paga, y como se haze cargo al Tesorero, y en fin de cada fundicion concierten nuestros Oficiales sus Libros, y lo firmen de sus nombres.

Si se huvieren de quintar perlas, ó piedras para recevir el quinto, que á Nos pertenece, se llame al Escrivano de Minas, y hazienda Real, el qual esté presente, y tenga cuenta, y razon de lo que el Tesorero reciviere, y quando fueren señalados dias de la semana, en que se hayan de hazer los quintos, se notifique al Escrivano los dias que son, para que sin ser llamado tenga cargo de ir, y hallarse presente á los quintos, y hazer cargo al Tesorero: y en los dias señalados, y no en otros, se puedan hazer, y si por alguna necessidad se hizieren en otros extraordinarios, sea llamado el Escrivano, y firme de su nombre el cargo, que assi se hiziere al Tesorero en el Libro del Escrivano, y en el del Contador, refiriendose el vno al otro: y pues assi se haze en todas las cosas particulares, justo es, que se observe en nuestra Real hazienda para su buen recaudo, cuenta, y razon.

Quando algun oro, ó plata viniere de fuera para entregar, y hazer cargo al Tesorero, sea en la Casa de la Fundicion en los dias, que estuvieren señalados, y no en otros, y si conviniere, que en otro se haga, llamese al Escrivano de nuestra hazienda, y tome la razon dello, y en su Libro lo firme el Tesorero, como está dispuesto.

Si alguna vez por nuestro mandado, ó por acuerdo de nuestros Oidores, y Oficiales se huviere de entregar hazienda, ó maravedis nuestros, á persona, que la grangee, ó provea Armada, ó Navios, ó otra cosa, de qualquier calidad, que sea, el Escrivano de nuestra hazienda sea llamado, y se halle presente al cargo, y despues á la cuenta, para que de todo la pueda haver legitima.

En lo que toca al almojarifazgo, para que el Escrivano de nuestra hazienda pueda tener cuenta de el cargo, que se hiziere al Tesorero al

© Biblioteca Nacional de España

tiempo, que el Contador ſacare los pliegos de las avaluaciones de las Naos, para dar al Teſorero, y hazer el cargo de lo que han rentado, ſea llamado el Eſcrivano, y en ſu preſencia ſe concierte el pliego, que de cada Vagel ſe ſacare, con el regiſtro de cada vno, para ver ſi eſtá todo avaluado, y ſi fuere alguna coſa de mas, pueda tener cuenta, y razon, y el Eſcrivano tome traslado de el pliego, que ſe hiziere, y le tenga, y ponga en ſu libro con toda cuenta, y razon, y en él firme el Teſorero.

El Eſcrivano ſea obligado á tener libro de cargo del Teſorero, por donde ſiempre que fueremos ſervido de mandarlo ver, ſe le pueda hazer cargo con toda puntualidad, y ſin falta alguna.

Los libramientos, que ſe dieren para que el Teſorero pague de nueſtra hazienda, vayan ſobreeſcritos del dicho Teſorero, en los quales el Eſcrivano de nueſtra hazienda dé fee de haver tomado la razon, y relacion en ſus libros, y ſin eſta prevencion no ſe pague coſa alguna, y ſi ſe pagare, no ſea recevida en cuenta, y lo miſmo haga el Teſorero en qualeſquier cedulas nueſtras, que á él fueren dirigidas, para que las pague, enviandolas al Eſcrivano, que tome la razon, y relacion de ellas, y las aſsiente en ſu libro.

No pueda el Contador, ni otro Oficial nueſtro hazer cargo de qualquier genero, y calidad de hazienda, que nos pertenezca á Teſorero, Factor, ni otra qualquier perſona, ſi el Eſcrivano de nueſtra Real hazienda no eſtuviere preſente, y tomare la razon, y relacion en ſu libro, donde ſe firme por las perſonas, que lo recivieren, y por virtud de ello, ſiendo neceſſario, ſe les pueda hazer cargo, y tomar la cuenta, y ſi alguna duda ſe ofreciere, comprobarla con el libro del Contador, y de los otros nueſtros Oficiales.

Aſsimiſmo tenga el Eſcrivano cuenta, y razon de todo el oro, plata, perlas, piedras, y otras qualeſquier coſas, que huviere para Nos, en qualquier manera, que ſea, y de nueſtra Real hazienda ſe diere, y pagare, entrare, y ſaliere, porque nueſtra voluntad es, que la haya de todo generalmente, y lo que de otra forma ſe pagare no ſea recevido, ni paſſado en cuenta: y mas el dicho Eſcrivano ſea obligado, quãdo eſto ſe ofreciere, de enviarnos relacion, para que hagamos proveer, y remediar lo que convenga, y tambien la envie al Virrey, ó Audiencia del diſtrito para el miſmo efecto, pena de cien peſos de oro, que aplicamos á nueſtra Camara, y Fiſco.

Si por ſus titulos, ó otra qualquier facultad nueſtra ſe les concediere poner Tenientes, es nueſtra voluntad, que en regiſtrar los Navios, que ſalieren de los Puertos de ſus diſtritos, guarden la miſma forma, y diſpoſicion, que los propietarios, y aſsi lo tengan todos por inſtruccion.

Ley

¶ *Ley iiij. Que los Escrivanos de Registros tengan Libro de los Navios, que surgieren en los Puertos.*

D. Felipe Segundo en Madrid á 27 de Febrero de 1591

ORDENAMOS, Que todos los Escrivanos de Registros de los Puertos tengan Libro encuadernado, donde pongan la razon de los Navios, y Fragatas, que entraren en ellos, con declaracion del dia, mes, y año, que surgieren, firmada de su mano, y del Contador de nuestra Real hazienda, para que quando se le tomare cuenta, se compruebe el cargo en el Libro, y registro, y envien, juntamente con las cuentas de nuestros Oficiales, relacion sumaria, firmada, y autorizada de lo contenido en él.

¶ *Ley v. Que los Escrivanos de Registros no lleven por los que hizieren mas derechos de los que deven, conforme al Arancel.*

D. Felipe Tercero en Madrid á 14 de Março de 1611 en Valladolid á 3. de Agosto de 1615

MANDAMOS A los Escrivanos de Registros de qualesquier Puertos, que guarden el Arancel, y ordenanças en llevar los derechos, que les pertenecieren, y al pie de cada registro asienten, y dén fee de los que huvieren llevado por él, pena de privacion de oficio. Y damos comission, y ordenamos á nuestros Presidentes, Oidores, Governadores, y Iusticias de los Puertos, y á nuestros Oficiales Reales, y Capitanes generales de nuestras Armadas, y Flotas de la Carrera de Indias, que assi lo hagan cumplir, y executar, proveyendo justicia breve, y sumariamente á las partes, que ante qualquiera de ellos se quexaren, y la pidieren, sin permitir, que nadie reciva agravio.

¶ *Ley vj. Que por todas las partidas incluſas en vn registro, siendo de vn dueño, lleven los Escrivanos de Registros vnos derechos.*

D. Felipe Segundo en S. Lorẽço á 31 de Agosto de 1588

ORDENAMOS, Que los Escrivanos de Registros de los Puertos, en los que dieren de lo que se enviare en Flotas, y Armadas, y otros Navios, aunque se incluyan en vn registro dos, ó tres, ó mas partidas, siendo todas de vn solo dueño, no puedan llevar, ni lleven mas derechos, que por vn registro, pena de privacion de oficio; y si las partidas, que estuvieren en vn registro fueren de diferentes dueños, puedan llevar de cada vno los derechos de vn registro.

¶ *Sobre que los Escrivanos de Minas, y Registros saquen fiat, y notaria, despachada por el Consejo, l. 3. tit. 8. lib. 5.*

© Biblioteca Nacional de España

Libro VIII. Titulo VI.

Titulo Seis. De las Caxas Reales.

¶ *Ley primera. Que antes de recevir las llaves los Oficiales Reales presenten los libros, que deven tener.*

D. Felipe Segundo Ord. 3. de 1579

SI Se fundare Caxa nueva, antes que sean recevidos nuestros Oficiales Reales, y se les entreguen las llaves de la Caxa, y Real hazienda, presenten ante el Governador, ó Iusticia mayor, todos los libros, que por nuestro mandado han de tener para su cargo, y administracion, como se refiere en el titulo 7. de este libro, y juntos en presencia del Escrivano cuenten, y numeren las hojas de cada libro, y assienten las que fueren en la primera, y vltima dél, y firmen todos, y assimismo señalen de la rubrica de sus firmas cada hoja, para que desta suerte haya en ellos la claridad, fidelidad, y buen recaudo, que á nuestro servicio conviene.

¶ *Ley ij. Que se fabriquen Caxas, materiales, y se distribuyen las llaves.*

El mismo Orden. 4. de 1579

NO Haviendo Arcas materiales en la Provincia, donde se enteren nuestras rentas Reales, y toda la hazienda, que nos perteneciere, y huvieremos de haver, hagan nuestros Oficiales fabricar vna, ó dos (si fuere necessaria otra) que sean grandes, de buena madera, pesadas, gruessas, bien fornidas, y barreteadas de hierro por los cantos, esquinas, y fondo, de suerte, que nuestra Real hazienda tenga toda seguridad, y en presencia del Governador, ó Iusticia mayor, Oficiales, y Escrivano, que dé fee, se les pondrán, y echarán tres cerraduras, con guardas, y llaves diferentes, las quales han de tener el Tesorero, Contador, y Factor, donde le huviere, y esta Arca, ó Arcas se han de poner, y estar siempre en parte segura, y fuerte, donde nuestra Real hazienda no pueda tener ningun riesgo.

¶ *Ley iij. Que las Caxas Reales sean, y se dispongan, conforme esta ley manda.*

El mismo alli.

HAviendose Fundado las Caxas de nuestra Real hazienda, el Governador, ó Iusticia mayor harán, que en su presencia, y la del Escrivano se abran, y ante todas cosas se cuenten nuestras marcas Reales, y los punçones, que en ellas huviere para señalar, y marcar el oro, y plata, que se traxere á quintar, y pagar los derechos, y haviendolo hecho muy en particular, assentando cada pieza, se passe, cuente, é inventarie todo el oro, y plata, perlas, y piedras, y todas las demás cosas, q en ellas huviere, y en qualquier

© Biblioteca Nacional de España

quier manera pertenecieren á nueſtro haver, poniendo por numero, peſo, ley, y valor, el oro, y plata, que ſe hallare, y tuvieren, y las perlas, y piedras, por el peſo, genero, y ſuerte de cada vna: y eſtando contado, peſado, é inventariado, ſe bolverá á poner dentro de la Caxa de tres llaves, y hará cargo de todo al Teſorero, aſſentando primero la partida en el Libro de cargo vniverſal de nueſtra Real hazienda, que ſiempre ha de eſtar dentro del Arca, y deſpues de aſſentada la partida, firmada de todos los dichos Oficiales, ſe paſſará, y aſſentará en cada vno de los demás Libros particulares, que cada Oficial ha de tener, como eſtá ordenado.

Ley iiij. Que en la puerta de la pieza donde eſtuvieren las Caxas, ſe pongan tantas cerraduras, y llaves, quantos fueren los Oficiales.

El Emperador D. Carlos y los Duques de Bohemia año 1550

EN La Camara, y pieza donde eſtuvieren nueſtras Caxas, ſe pongan puertas fuertes, y ſeguras, con tantas cerraduras, llaves, y guardas diferentes, como fuere el numero de Oficiales, y cada vno tenga ſu llave, y quando el oro, y plata, piedras, y perlas ſe encaxonaren para remitirlo á eſtos Reynos, ponganſe los caxones en la miſma pieza, y cierreſe con las llaves, haſta que los Oficiales lo envien, ó remitan.

Ley v. Que las Caxas eſtèn en las Caſas Reales à rieſgo, y cargo de los Oficiales Reales.

El Emperador D. Carlos y la Princeſa G. en Valladolid a 9. de Mayo de 1554 Ord. 13 D. Felipe Segundo en Madrid à 9. de Iulio de 1564 y en la Ord. de 1572

PARA Que haya en nueſtra haziéda toda ſeguridad, buen recaudo, y adminiſtraciõ eſté la Caxa en buena guarda, y cuſtodia dentro en las Caſas Reales, á rieſgo, y cargo de nueſtros Oficiales, y eſpecialmẽte del Teſorero, y tenga tantas cerraduras, llaves, y guardas diferentes, quantos fueren los Oficiales Reales á cuyo cargo eſtuviere, y eſtos tengan las llaves en ſu poder, y no las fien de ſus criados, ni Oficiales.

Ley vj. Caxas Reales de las Indias, è Islas de Barlovento, y donde han de dar ſus cuentas los Oficiales Reales.

D. Carlos Segundo v la R. G. Relaciones de las Secretarias del Peru, y Nueva España, y Contaduria de el Conſejo

LAs Caxas Reales, que aora ſe hallen fundadas, diſtritos de Audiencias, Tribunales, y Contadores, donde nueſtros Oficiales han de dar ſus cuẽtas, ſon en la forma ſiguiẽte.

En el diſtrito de nueſtra Real Audiencia de Lima, la Caxa Real de aquella Ciudad, y ſu termino, la del Cuzco, la de Arequipa, la de Truxillo, la de Guamanga, y minas de Guancavelica, la de Arica, la de Cailloma, la de Bombon, la de Payta, la de Caſtro Virreyna, la de Loja, y Zamora, y minas de Zaruma, la de Guayaquil, la de Panamá, donde reſide nueſtra Audiencia, la de Santiago de Chile, y la de la Concepcion, que ambas ſon en el diſtrito de nueſtra Real Audiencia de aquel Reyno, y todas las referidas han de dar ſus cuentas en el Tribunal de nueſtros Contadores de Lima.

En el diſtrito de nueſtra Real

© Biblioteca Nacional de España

Audiencia de Santa Fé en el Nuevo Reyno de Granada, la de aquella Ciudad, y su Provincia, la de Cartagena, la de Antioquia, la de Popayan, que las materias de govierno, guerra, y hazienda tocan á esta Audiéncia: en el distrito de nuestra Real Audiencia de la Plata, la de Potosi, la de San Antonio de Esquilache, la de Oruro, la de Tucuman, la de la Paz, la del Rio de la Plata, las quales en la misma forma han de dar sus Cuentas en el Tribunal de Cõtadores de Lima, y tambien se han de dar en el mismo Tribunal las de la Caxa de Quito, donde reside nuestra Audiencia: y en la de Potosi se ha de guardar lo ordenado por la l. 32, tit. 1. deste libro.

En el distrito de nuestra Real Andiencia de Mexico, la Caxa de aquella Ciudad, la de el Puerto de Acapulco, la de la Veracruz, la de San Luis de Potosi, la de Merida de Yucatan, y las de Guanaxoato, y Pachuca, que las referidas han de dar sus cuentas en el Tribunal de Contadores de Mexico.

En el distrito de nuestra Audiencia de Guadalaxara, la de aquella Ciudad, y la de Durango, cuyas cuentas se han de dar en el dicho Tribunal de Mexico.

En el distrito de la Audiencia de Guatemala, la de aquella Ciudad, la de San Salvador, la de la Santissima Trinidad de Sonsonate, la de Comayagua, la de Nicaragua, que han de dar sus cuentas en el Tribunal, y Contaduria de Mexico.

En el distrito de la Audiencia de Manila, la de aquella Ciudad, é Islas Filipinas, conforme se dispone en el titulo de las cuentas.

En el distrito de nuestra Audiéncia de Santo Domingo, la de aquella Ciudad, é Isla de la Habana, la de Puerto-Rico, la de la Florida, que han de dar sus cuentas ante vn Contador de Cuentas, que hemos proveido en la dicha Ciudad de la Habana.

Y porque assi conviene á nuestro Real servicio, tambien hemos proveido otro Contador de Cuentas en la Provincia de Veneçuela, y Santiago de Leon de Caracas, ante quien há de dar las de su cargo los de la Caxa de aquella Ciudad, y su Provincia, la de la Margarita, la de Cumaná, y Cumanagoto, la de Sãta Marta, la del Espiritu Sãto de la Grita, y la de Santo Thomé de la Guayana. Y porque puede suceder, que el Contador de Cuentas de Veneçuela, por duda, ó omission, ó otra qualquiera causa, no tome las de el Rio de la Hacha. Declaramos, que estas se han de dar donde las de Santa Marta, por ser toda vna Governacion; pero si el Contador fuere omisso en tomarlas, ó los Oficiales Realcs en cumplir con esta obligacion, es nuestra voluntad, que el Tribunal de Cuentas de Santa Fé les obligue, como á las demás Caxas de su jurisdicion, á que dén alli las de su cargo.

***

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley vij. Que estando enfermos los Oficiales Reales, ò impedidos, puedan entregar las llaves, conforme à las leyes 20. y 21. tit. 4. deste libro.*

El Emperador D. Carlos y los Duques de Bohemia allí, año 1550

LOs Oficiales Reales no han de entregar las llaves de nuestras Caxas, á ninguna persona, de qualquier calidad, aunque sea su criado, y ellos mismos las lleven, y si estuvieren ausentes, enfermos, ó justamente impedidos, guarden lo ordenado por las leyes 20. y 21. tit. 4. de este libro.

¶ *Ley viij. Que en la Caxa haya vn cofre, con las marcas, y punçones, y tenga la llave el Oficial mas antiguo.*

D. Felipe Segundo Ord. 5. de 1579

POR Escusar los daños, é inconvenientes, que pueden resultar de que las marcas, y punçones estén separados, y desvnidos en nuestra Caxa Real entre el oro, y plata, y otras cosas, que en ella huviere, está ordenado por la ley 10. tit. 22. libro 4. lo que pareció conveniente á su seguridad. Y para mas cautela, y prevencion, mandamos, que las marcas, y punçones estén siempre guardados en vn cofre pequeño, á proporcion, que tenga buena cerradura, y llave, del qual se han de sacar en presencia de todos los Oficiales, para señalar con ellos el oro, y plata, que se quintare, y luego que se acabe de señalar, y marcar, se buelvan á poner en él, y se cierre con la llave, que ha de tener el mas antiguo Oficial, y no la pueda dar á nadie, si no fuere conforme á lo dispuesto, y el cofre se buelva á introducir en la Caxa Real, de la qual, ni dél por ninguna causa no puedan salir, ni estar fuera, pena de cien mil maravedis para nuestra Camara.

¶ *Ley ix. Que los Virreyes, Presidentes, Audiencias, y Governadores no tengan llaves de las Caxas Reales.*

MANDAMOS, Que los Virreyes, Presidentes, Oidores, Governadores, Corregidores, y Alcaldes mayores no tengan las llaves de nuestras Caxas Reales, porq̃ nuestra voluntad es, que solamente las tengan en su poder los Oficiales de nuestra Real hazienda.

El mismo en S. Lorẽço à 26 de Agosto de 1572.

¶ *Ley x. Que cada Sabado se abra la Caxa, y siendo fiesta, el Miercoles.*

ORDENAMOS, Que todos los Sabados, que no fueren fiestas, se abran las Caxas Reales para recevir, cobrar, y enterar nuestras rentas, y pagar los libramientos, y assi lo cumplan cõ efecto nuestros Oficiales, aunque haya muy poco que hazer, pena del salario de aquella semana: y si fuere fiesta el Sabado, se abra la Caxa el Miercoles, ó otro dia, que pareciere á nuestros Oficiales, de forma, que no se passe ninguna semana sin abrirla para los efectos referidos, sobre que les imponemos la misma pena.

El mismo en Toledo á 15 de Mayo de 1561

¶ *Ley xj. Que todo lo que se cobrare se introduzga luego en la Caxa Real, y como se ha de recevir, y cobrar.*

TODO El oro, plata, piedras preciosas, perlas, y aljofar, que huviere procedido de nuestros quintos, y rentas Reales, almojarifazgos, novenos, diezmos, y otros qualesquier

El Emperador D. Carlos en Toledo á 24 de Noviembre de 1525

© Biblioteca Nacional de España

El Principe G. en Madrid à 5. de Iunio enMonçó de Aragon à 24 de Iulio de 1552 El mismo D. Carlos y la P. G. en la Orden. 14. de 1554 D. Felipe Segundo en Toledo à 10 de Mayo de 1561 y en la Ord. de 1572. alli.

quier provechos, y derechos, rentas, y deudas, que nos pertenecieren, y fuere la cobrança á cargo de nuestros Oficiales, luego el mismo dia se ponga en nuestra Caxa Real en presencia de todos los Oficiales, precediendo peso, y cuenta, y asientenlo en el libro comun, con declaracion de la razon, y causa de que procede cada cosa en particular, y despues de introducido en la Caxa no se pueda sacar della cosa alguna, si no fuere por mano de todos nuestros Oficiales, y para los efectos, que por Nos está ordenado, y se ordenare, de que todos dén fee, y lo firmen, y no tomé para si, ni para otra qualquier persona ninguna cosa, ni cantidad, prestada, ni para provecho particular, y assi lo guarden, pena de que si no lo hizieren, como en esta ley se contiene, y estuviere la Caxa en poder de alguno de los dichos Oficiales, y sacaren della algo, sin concurrir todos, por el mismo caso el que assi lo sacare pierda el oficio, que tuviere, y sus bienes, que aplicamos á nuestra Camara.

Vease la l. 3. tit. 8. deste lib.

¶ Ley xij. Que lo que se enviare de vna Caxa à otra vaya consignado à todos los Oficiales.

El Emperador D. Carlos y el Principe G. enMonçõ de Aragon à 29 de Iulio de 1552 D. Felipe Segundo en Toledo à 10. de Março de 1563

ORDENAMOS, Que todo quãto enviaren los Oficiales de nuestra Real hazienda de vna Ciudad, y Caxa á los Oficiales de otra, lo envien consignado á todos los Oficiales de la otra Caxa consignataria, para que en ella lo pongan, y guarden, pena de que haziendo el envio en otra forma, lo pagarán, con el quatro tanto, y pierdan sus oficios.

¶ Ley xiij. Que los depositos sobre que huviere pleyto con la Real hazienda entren en las Caxas Reales.

El mismo Ord. 36 de 1579 D. Felipe Quarto en Zaragoça à 14 de Mayo de 1645

TODOS Los depositos de oro, plata, joyas, perlas, y piedras preciosas, y otras cosas, cuya cantidad, y valor no embaraçare nuestra Caxa Real, y tuvieren dependencia con nuestra Real hazienda, por estar litigiosos, y fuere conveniente assegurarlos, se pongan en las Caxas Reales, reservando los depositos en generos, y otras cosas para los Depositarios generales de las Ciudades, conforme á sus titulos, como se haze en el Iuzgado de bienes de difuntos. Y mandamos, que los Governadores, y Iusticias no lo impidan, pena de suspension de sus oficios, y de docientos mil maravedis para nuestra Camara, y donde no huvieremos proveido Depositarios generales, entren todos los depositos indistintamente, sin diferencia de generos, especies, ó cantidades en poder de nuestros Oficiales Reales.

¶ Ley xiiij. Que los Oficiales Reales remitan el oro en especie.

El mismo en Madrid a 27 de Mayo de 1631

PORQVE De trocar, y reducir á plata el oro, q̃ se paga en nuestras Caxas, se sigue, y experimenta mucho daño, y perjuizio á nuestra hazienda Real. Ordenamos y mandamos á todos los Oficiales en cuyo poder entraren, y se pagaren los quintos del oro, que produxeren las minas, que todo lo que de esto procediere, y lo demás, que por cuenta de nuestra hazienda entrare en su poder, sin reducirlo á plata, ni

© Biblioteca Nacional de España

ni á otro ningun genero, para ningun efecto, ni causa, por vrgente que sea, nos lo envien, y remitan en la misma especie, que lo cobraren, con relacion por menor de la cantidad, que assi enviaren, y lo cumplan, y executen, con apercevimiẽto, de que si no guardaren esta orden, se procederá contra ellos con todo rigor de derecho.

¶ *Ley xv. Que no se distribuya hazienda Real fuera de la Caxa Real.*

D. Felipe IV. en Madrid à 6. de Agosto de 1664 D. Carlos Segundo y la R. G.

MANDAMOS, Que los Virreyes, Presidentes Governadores, y Oficiales Reales no puedan distribuir ninguna hazienda nuestra, si no huviere entrado antes en la Caxa Real, para que salga de ella, con la buena cuenta, y razon, que conviene, y si contravinieren, no se les reciva en cuenta, y en todo guarden lo ordenado.

¶ *Ley xvj. Que no se preste hazienda Real, ni supla de vnas Caxas à otras, ni se anticipen salarios.*

D. Felipe Tercero en Lisboa à 24 de Agosto de 1619 D. Felipe Quarto en Madrid à 14 de Iulio de 1648

NO Se ha de poder librar de vnas Caxas en otras, ni prestar ninguna cantidad, que en ellas estuviere, ó no estuviere, y á Nos pertenezca: ni se han de poder anticipar salarios sin particular orden nuestra, pena de que se cobrarán de los bienes, y fiadores, de quien los mandare pagar anticipados, ó supliere de vnas Caxas á otras. Y mandamos á nuestros Oficiales Reales, que no cumplan las libranças dadas en otra forma por los Virreyes, Audiencias, ó Governadores, con apercevimiento de que si las pagaren anticipadas, prestadas, ó situadas en otras Caxas, demás de la dicha pena, se les hará cargo en las visitas, como á Ministros, que faltan á su obligacion, guardando la ley 3. tit. 18. deste libro.

¶ *Ley xvij. Que no se dèn comissiones para visitar Caxas, sino en casos precisos, y à costa de culpados.*

D. Felipe Quarto en Fraga à 9. de Iunio de 1644

HAVIENDOSE Experimentado quan poca vtilidad resulta de las visitas de Caxas de nuestra Real hazienda, y otros inconvenientes. Mandamos, que nuestros Virreyes, y Presidentes Governadores escusen el despacharlas, si no fuere en casos precisos, é inescusables: y con advertencia de que los salarios de Iuezes, y Ministros sean moderados, y por ningun caso los puedan cobrar de nuestra Real hazienda en ninguna cantidad, sino en condenaciones de los culpados.

¶ *Ley xviij. Que se crien Alguaziles mayores de las Caxas Reales, como se ordena, y de los Consulados.*

El mismo en Buen Retiro à 1. de Iunio de 1654

CON Ocasion de haverse criado en la Ciudad de Lima el oficio de Alguazil mayor de las Caxas de nuestra Real hazienda, hemos resuelto, y es nuestra voluntad, que lo mismo se observe, y execute en todos los demás partidos donde las huviere, y no estuvieren beneficiados, y que sea con las calidades, condiciones, prerrogativas, y honores, concedidos al de Lima, y la misma facultad concedemos, para que se pueda criar, y beneficiar

© Biblioteca Nacional de España

ciar otro tal oficio de Alguazil mayor del Consulado de Lima, y del de Mexico, en que se habrá de seguir aquel exemplar en lo que fuere proporcionado al ministerio.

Titulo Siete. De los Libros Reales.

¶ *Ley primera. Que en todas las Caxas haya Libro de la razon general de hazienda Real.*

D. Felipe Tercero en Madrid á 15 de Julio de 1620 D. Carlos Segundo y la R. G.

ORDENAMOS, Y mãdamos, que en todas nuestras Caxas Reales de las Indias, Islas, y Tierrafirme, haya vn Libro de la razon general de nuestra Real hazienda, encuadernado, y rubricado, como está dispuesto, donde se asienten todos los generos, que de ella nos pertenecieren: y á nuestros Oficiales Reales, á cuyo cargo estuviere la Caxa, que assi lo cumplan, con apercevimiento, de que si tuvieren alguna omission, ó negligencia, se procederá á la demostracion, que convenga.

Vease la l. 1. tit. 6. deste lib.

¶ *Ley ij. Que en la Caxa haya libro comun de lo que entrare, y saliere.*

D. Felipe Segundo Ord. de de 1572 y en la 6. de 1579

EN Cada vna de nuestras Caxas Reales haya siempre vn Libro grande encuadernado, y rubricado, como el antecedente, con su Abecedario, intitulado, *Libro comun del cargo vniversal de hazienda Real*, en el qual se han de hazer cargo nuestros Oficiales, con dia, mes, y año, de todas las partidas de hazienda, que en qualquier forma hayamos de haver, y nos pertenecieren, assentando cada cosa, y miembro de renta, con separacion, por menor, y declarando expecificamente en cada partida la cantidad, por maravedis, genero, ó especie, y de que procediere, y la causa porque á Nos tocare, de suerte, que por la misma relacion de las partidas haya, y se tenga toda la claridad necessaria, y que á nuestro servicio convenga: y nuestros Oficiales Reales firmen todos partida por partida, y cargo por cargo, luego que se introduxere en la Caxa Real, pena de cien mil maravedis para nuestra Camara, por cada partida, que dexaren de firmar.

¶ *Ley iij. Que del Libro comun se numeren, y rubriquen las hojas, como se ordena.*

El mismo Ord. de 1572

ANTES, Que el Libro comun se ponga en nuestra Caxa Real de diferentes llaves, ni se assiente, ó escriva partida ninguna en él, se haga manifestar al Presidente, y por su ausencia al Oidor mas antiguo, si residiere Audiencia nuestra en la Ciudad, y si no, al Governador, Corregidor, ó Alcalde mayor, y en su presencia, y la de nuestros Oficiales, se han de contar las hojas dél, y assentar en su principio, y fin, y firmar, y señalar por todos, y rubricar nuestros Oficiales al pie de cada vna de todas las planas, y otro libro, como este, dispuesto en la misma forma, ha de estar en poder de el Contador.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley iiij. Que los libros de hazienda Real estèn numerados, y rubricados.*

D. Felipe Segundo en Fuēsa lida à 18 de Agosto de 1596

LOs Libros de hazienda Real se han de numerar por letra, y en la primera, y vltima hoja se ponga razon de las que tuvieren, firmada del Governador, ó su Lugartenie-nte, ó el Corregidor, ó Iusticia mayor, y Oficiales Reales, y todos han de rubricar las hojas, haziēdo Abecedario para mayor facilidad de el despacho.

¶ *Ley v. Que cada Oficial tenga Libro separado.*

El mismo en el Carpio à 26 de Mayo de 1570 en la Ord. de 1572 y en la 8. de 1576

DEMAS De los Libros comun, y general, tenga cada Oficial Real otro suyo particular, y en ellos assienten, y pongan todas las partidas separadas, que en los dichos Libros se huvieren puesto, para que confronten, y firmen todos los Oficiales, cada vno en su propio libro, y en el de su compañero, como lo deven hazer en el comun, y general.

¶ *Ley vj. Que haya libro de lo que entra, y sale, en la Caxa.*

D. Felipe Segundo en Fuēsa lida à 18 de Agosto de 1596

HA De haver otro Libro, intitulado, *De lo que entra, y sale por cuenta de almojarifazgos, y otras rentas, y aprovechamientos.* Y desde el principio, hasta la mitad se han de escrivir, y assentar todos los maravedis, assi de perlas, piedras, joyas, y otras cosas, que se nos pagaren, y guardaren en nuestra Real Caxa, de lo procedido de almojarifazgos, como de los demás generos, y aprovechamientos nuestros, y en él se assentará la cobrança de la partida, expecificando la razon, y genero de que procede la paga, diziendo: *En tantos de tal mes, y año pagò, y metiò en la Caxa Real N. por cuenta de lo que à su Magestad deve por tal causa, como parece en tal Libro, y hoja, los pesos, que abaxo vàn declarados, ò en los generos de perlas, piedras, ò joyas siguientes.* Y haviendo acabado de guardarlo en la Caxa, y assentado por sus generos, y suertes, por el Abecedario, y precio, que de ellas se hiziere, y lo que montare se dirá al pie de cada partida, y quien las avaluó, y como se introduxeron en nuestra Caxa Real, y lo firmarán todos: y de esta misma forma, y orden se assentarán las cobranças en plata, oro, pasta, ó moneda, con su causa, y forma: y en la otra mitad de este libro se assentarán, y pondrán por escrito las perlas, piedras, y joyas, que se sacaren de la Real Caxa por cuenta de sus generos, para que se nos remitan, ó dispongan, segun por Nos estuviere ordenado, declarando la suerte, y valor, causa, y forma, y harán firmar á quien lo reciviere, y firmarán todos, con autoridad de Escrivano, y testigos: y en esta parte pondrán lo procedido de los quintos, almojarifazgos, y generos, cada especie de por si: y en el titulo de este Libro dirán donde empieza, y está cada cosa, citando la hoja.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley vij. Que haya libro de lo que se sacare de la Caxa para bolver à ella.*

D. Felipe Segundo en el Pardo à 21 de Iulio de 1570 D. Carlos Segundo y la R.G.

TODO El dinero, oro, y plata, que se sacare de nuestra Caxa Real, en qualquiera forma, y haya de bolver á ella, asienten nuestros Oficiales en vn libro, que para el efecto han de tener separado, firmando de sus nombres las partidas, con declaracion de las cantidades, dia, mes, y año, causa, y efecto de la salida: y quando se bolvieren á la Caxa asienten la razon al margen de cada vna, firmando, ó rubricandola, y de otra forma no se saque ningun dinero, oro, ni plata, guardando la misma formalidad en lo que nos enviaren, y remitieren, ó pagaren por qualesquier libranças, pena de quinientos pesos de oro, y quedar á su cargo todo el riesgo de las partidas, que de otra forma se sacaren.

¶ *Ley viij. Que haya libro particular de gastos en bastimentos, municiones, y materiales.*

D. Felipe Segundo en Madrid à 29 de Diziembre de 1593

DE Algunas cuentas, que han dado nuestros Oficiales Reales, ha constado dilatarse, y aun dexarse de tomar las de resultas de plata, pagada para en cuenta, y entregada á algunos de los mismos Oficiales, Factores, Proveedores, y otras personas para bastimentos, municiones, madera, y materiales, sin haver cuenta fenecida de entrego, ni consumo, en mucho daño, y perjuizio de nuestra Real hazienda: y siendo, como son, estas resultas de mas importancia, que la cuenta general, mandamos á nuestros Oficiales q̃ no asienten en el libro comun de la Caxa, ni en los suyos particulares ninguna partida de oro, plata, ó reales para los dichos gastos, ó á cuenta de ellos, y que asienten los de esta calidad todos juntos en el libro á parte, y las firmen, con dia, mes, y año, ante el Escrivano: y assimismo ante él tomen, y fenezcan la cuenta del gasto, que se huviere ofrecido, y entonces de partida liquida, y cierta, hagan libranca, en virtud de la qual la asienten en este libro, y si al fin del año tuvieren algunas de estas cuentas por fenecer, las dén en data del alcance, que se les hiziere, con su calidad, para que quien las tomare vea sus resultas, y constando de la omision, las mande tomar, ó fenecer, ó resultar contra ellos.

¶ *Ley ix. Que haya libro de los tributos de la Corona Real.*

D. Felipe Segundo en Madrid à 13 de Diziembre de 1574

PARA Que se escusen, y cessen pleytos en materia de tributos atrassados de los Indios, que están en nuestra Corona Real, tengã nuestros Oficiales libro particular, firmado, donde asienten las tassas de estos Indios, y lo q̃ nos pertenece de tributos suyos, y se cobrare, y deviere cobrar, por el qual se pueda verificar, y entender siempre, que convenga, y por Nos se ordenare, y guarden la forma contenida en la ley 4. tit. 9. de este libro.

Veasse la l. 3. tit. 9. deste lib.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley x. Que del Libro de taſſas ſe ſaque la razon de lo que montan, y ſe forme otro Libro por donde conſte, y le tengan el Preſidente, y Oidores.*

El Empe. rador D. Carlos y el Prin. cipe G. alli.

DEL Libro de taſſas ſe ſaque ſu valor cierto por lo que montaren, y en la parte donde no las huviere ſe hagan luego: formeſe vn Libro de ellas, del qual aſsimiſmo cõſtará ſu valor cierto, y vno dellos ſe ponga en el Arca de tres llaves, y otro tengã el Preſidente, y Oidores de la Audiencia del diſtrito, y ſi ſe hizieren nuevas taſſas, ó retaſſas de tributos, ſe pongan, y aſsienten en otros Libros.

¶ *Ley xj. Que haya Libro de los Pueblos de Indios del diſtrito, aſsi del Rey, como de particulares.*

D. Felipe Segundo en Madrid á 18 de Mayo de 1572

DE Todos los repartimientos de Indios, que eſtuvieren en nueſtra Real Corona, y encomendados en aquel diſtrito á particulares, tengan nueſtros Oficiales Libro ſeparado, para que en todo tiẽpo conſte de las vacantes de encomiendas, y en qué vidas las tienen los Encomẽderos, y por lo que á Nos toca haya toda buena cuenta, y razon.

¶ *Ley xij. Que haya Libro Manual de quintos, y derechos de Fundidor, y Marcador.*

Elmiſmo Ord. 7. de 1579 en Fuẽla lida á 18 de Agoſto de 1596

ORDENAMOS, Que en la Caxa haya otro Libro, intitulado, *Manual de quintos, y derechos*, donde ſe aſsiente todo el oro, plata, piedras, y perlas, que ſe traxeren ante nueſtros Oficiales, para pagar los quintos, y diezmos, y los derechos de vno y medio por ciento, que de Fundidor, Enſayador, y Marcador mayor nos pertenecen, en el qual, con dia, mes, y año ſe aſſentará el nõbre del que lo quintare, con ſeparacion de partidas, cada barra, ó texo de oro, y plata, por numero, ley, peſo, y valor, y al fin de todo ſaquen primero, y ante todas coſas el vno y medio por ciento de Fundidor, Enſayador, y Marcador mayor, y deſpues el quinto, ó diezmo, conforme lo huvieremos de haver, y ſe nos deve pagar, refiriendo por letra en el fenecimiento de la partida, la cãtidad, que de lo vno, y lo otro nos perteneciere, y en la barra, ó texo, de los que la parte llevó á quintar, lo que ſe nos pagó, para que por eſta ordẽ ſe pueda deſpues averiguar, ſi huvo yerro en el quinto, y el que lo huviere llevado firme la partida en el Libro cõ nueſtros Oficiales: y eſta miſma orden de firmar las partes en todas las partidas, guardarán en los quintos de perlas, y piedras, y en los demás metales de plomo, cobre, eſtaño, y otros ſemejantes.

¶ *Ley xiij. Que haya Libro de remaches, y manifeſtaciones.*

Elmiſmo Ord. 10 de 1572

HAN De tener nueſtros Oficiales vn Libro, q̃ ſe intitule, *Libro de remaches, y manifeſtaciones*, en el qual ſe aſsiente la cãtidad de oro, y plata, que ſe bolviere á fundir, de lo que ya otra vez ſe huviere fundido, y pagado el quinto, para que en él ſe entiẽda la cantidad á que ſe remachó la marca, y la que ſe le ha de bolver á marcar, y lo q̃ deſto nos pertenecie-re del vno y medio por ciento, q̃ hemos de haver de Fundidor, y Enſayador, y por eſte libro ſe pueda tomar la cuenta á nueſtros Oficiales.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xiiij. Que haya Libro de las minas, que pertenecen al Rey.*

D. Felipe Segundo Ord. 12 de 1579

TENGAN Nueſtros Oficiales libro ſeparado, donde inventarien, y aſsienten todas las minas, y vetas de oro, plata, azogue, plomo, cobre, eſtaño, y los demás minerales, que nos pertenecen, y hemos de haver, conforme á las ordenanças.

¶ *Ley xv. Que los Oficiales Reales de los Puertos tengan Libro de lo que cobraren de almojarifazgos.*

Elmiſmo en Madrid à 27 de Febrero de 1595

LOs Oficiales Reales de los Puertos de las Indias, demás del Libro comun, que tienen en la Caxa de ſu cargo, tengan otro particular encuadernado, donde aſsienten el dia, mes, y año en que huvieren cobrado cada partida en genero, eſpecie, ó cantidad, y de qué perſonas, y el numero, ley, peſo, valor de los texos, y barras en que recivieren los derechos de almojarifazgos, y todo el recivo, y cobrança de ellos ſe haga en preſencia del Eſcrivano de Regiſtros, de que ha de dar fee, y el Libro ſea ſolamente de vn año, y al ſiguiente ſe forme otro diferente, continuando, y con los regiſtros, y demás libros de nueſtros Oficiales, con que ſe averiguará lo neceſſario para las cuentas. Y mandamos á nueſtros Oficiales Reales, que pena de privacion de ſus oficios guarden todo lo contenido en eſta nueſtra ley.

¶ *Ley xvj. Que haya Libro mayor del cargo de almojarifazgos.*

D. Felipe Segundo en Fuēſalida à 18 de Agoſto de 1596

ASSIMISMO Ha de haver otro Libro, intitulado, *Libro mayor del cargo*, donde ſe aſsienten los almojarifazgos Reales, novenos, penas de Camara, reſtituciones, deſcaminos, y otros qualeſquier aprovechamientos, que á Nos pertenecen, en el qual ſe han de eſcrivir, y paſſar todos los generos, y partidas, que en el Libro manual eſtuvieren aſſentadas, diziendo, *En tantos de tal mes, y año ſe haze cargo al Teſorero N. de tantos peſos, que procedieron de vn avalio, que ſe hizo de mercaderias à N. como parece à tantas hojas del Manual de avalios.* Y en la miſma forma ſe paſſarán las partidas de los demás generos, diſtintas, y ſeparadas en cada genero, con diſtancia conveniente de hojas de vno á otro, para que de cada coſa ſe pueda hazer ſumario, y ſe hará Abecedario de ellos al principio del Libro, y al paſſar de cada partida ſe ha de citar, y referir de qué hoja del Manual ſe ſacó la partida, firmando todos los Oficiales al pie de cada vna.

¶ *Ley xvij. Que haya Libro, en que ſe aſsienten los deſcaminos.*

D. Felipe Quarto en Madrid à 16 de Diziembre de 1628

MANDAMOS, Que los Oficiales Reales tengan libro, donde aſsienten, é inventarien todos los generos, y coſas, que aprehendieren por deſcamino: y en la Caxa Real de la Ciudad de los Reyes tenga eſte Libro, y eſté á cargo del Oficial, que por ſu turno aſsiſtiere en el Puerto del Callao.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xviij. Que haya Libro, en que se asienten las denunciaciones de contravandos, y descaminos.*

D. Felipe Segundo à 23. de Mayo de 1578 en la Ord. 23. de 1579 en Madrid à 27 de Febrero de 1591

TAMBIEN Han de tener vn cuaderno, donde asienten todas las denunciaciones, que ante ellos, ó por nuestros Governadores, ó Iusticias se hizieren de mercaderias, y cosas de contravando, y prohibidas de passar á las Indias, q̃ se tomarẽ por perdidas, y descaminadas, y en este cuaderno escrivan ante qué Iuez, y Escrivano se hizieren, y lo q̃ dellas hemos de haver, para que por él se pueda comprobar la cuenta con sus Libros, ver, y entender el estado en que estuvieren. Y mandamos á todos nuestros Governadores, Iusticias, y Escrivanos Publicos, y Reales, que luego hecha la denunciació dẽ noticia á nuestros Oficiales, para que en este Libro asienten, y firmen la razon, y assi lo hagã, pena de cincuenta mil maravedis, en que incurran cada vez, que no las manifestaren, aplicados á nuestra Camara.

Vease la l. 12. tit. 17. deste lib.

¶ *Ley xix. Que haya Libro Manual de almojarifazgos, novenos, penas de Camara, descaminos, restituciones, y otros generos.*

El mismo en Fuesalida à 18 de Agosto de 1596

EN Cada vna de nuestras Caxas ha de haver otro Libro, intitulado, *Manual de almojarifazgos, novenos, penas de Camara, descaminos, y restituciones, generos, aprovechamientos, y otras cosas extraordinarias*; y en este Libro assienten nuestros Oficiales las partidas de almojarifazgos, sacadas de los registros, y fees, en q̃ se huvieren avaluado, distintamẽte la partida de cada persona separada, diziẽdo: *En tantos de tal mes, y de tal año se haze cargo al Tesorero N. de tantos pesos por los derechos de almojarifazgo, à razon de tanto por ciento de las mercaderias, que recivió N. ó traxo, contenidas en vna partida de registro del Navio nõbrado N. Maestre N. que vino de tal parte à esta Isla, ó Puerto, los quales el dicho Tesorero ha de cobrar, y entrar en la Caxa Real, conforme à lo dispuesto por las leyes, y ordenanças Reales, y lo firmò el dicho Tesorero.* Y lo mismo se ha de hazer en las fees: y estas partidas firmarán todos nuestros Oficiales, guardando la misma formalidad en los otros generos de aprovechamiẽtos, assentando las partidas como fueren sucediendo, y al fin de cada quinze dias, ó vn mes, que será la mayor dilacion, se dará al Tesorero memorial de todas las personas, que huvieren adeudado, y el Tesorero tomará la razon de las deudas, como las fueren assentando, para hazer venir á las personas, que las devieren á pagar efectivamente á nuestra Real Caxa, y en ella se enteren en la parte donde tocaren, estando presentes nuestros Oficiales, y si quisieren, para mas seguridad, podrán hazer, que firmen las partes.

¶ *Ley xx. Que los Oficiales Reales tengan Libro de oficios vendibles, y renunciables, y reconozcan si han llevado las partes confirmacion.*

D. Felipe IV. en Madrid à 22 de Iulio de 1626

FORMEN, y tengan Libro particular; donde tomen la razon de los oficios, q̃ se vendieren, ó renunciaré con muy clara, y puntual cuenta de todos, y cada vn oficio, y mucho cuidado de reconocerle, y ver por él

© Biblioteca Nacional de España

si se llevan las confirmaciones dentro del termino, que está señalado, como tienen obligacion las partes, y si no las llevaren, se buelvan á vender, en conformidad de lo ordenado.

¶ Ley xxj. Que de los Almacenes Reales tengan Libro el Factor, ò Tesorero.

D. Felipe Tercero en Valladolid à 25 de Enero de 1605

DE Los Almacenes donde entraren los generos, y especies pertenecientes á nuestra Real hazienda, tengan llaves diferentes todos nuestros Oficiales, guardando cada vno la suya, y si huviere Factor, esté á su cargo la administracion, ó al de el Tesorero, si no le huviere, con Libro particular, que tenga el Contador, donde se asiente lo que por qualquiera razon, ó causa entrare en ellos: y el Factor, ó Tesorero tenga obligacion á firmar en él las partidas, conforme fueren entrando, de suerte, que por este Libro se les pueda hazer cargo en todo tiempo, de la introduccion en los Almacenes, y de ellos no se pueda sacar ninguna cosa en genero, ó especie, si no fuere por libranças, y recaudo de todos los Oficiales, de que tome la razon el Escrivano de nuestra Real hazienda, quedando en poder del Factor, ó Tesorero las libranças, y recaudos, pues le han de servir para su data, y descargo. Y ordenamos, que este Libro esté rubricado de todos nuestros Oficiales, como está dispuesto en otros.

¶ Ley xxij. Que haya dos Libros de almonedas.

El mismo alli.

EN La Caxa haya dos Libros, intitulados, *De almonedas*, el vno á cargo del Contador, y el otro al del Escrivano de nuestra Real hazienda, y en ellos se asiente quãto por esta causa nos pertenece, y firmen todos los que se han de hallar en ellas, conforme á lo dispuesto en el Libro de Contador, y en el del Escrivano, él solo, para que se puedan comprobar. En estos Libros se asiente tambien todo lo que por nuestra cuenta se comprare para qualesquier provisiones, y otros efectos, lo qual se haga en la almoneda, con intervencion de los que assistieren, y con los requisitos necessarios, separando los generos, y partidas para mayor claridad.

¶ Ley xxiij. Que haya Libro de remates de lo que se vendiere.

D. Felipe Segundo Ord. 11 de 1579

HAN De tener nuestros Oficiales otro Libro, que se intitule, *Remates de la Real hazienda, que se vende en almoneda publica*, en el qual assienten los remates, que en qualquier forma se hizieren de los tributos de nuestra Real hazienda, y de todo lo demás, que nos perteneciere, y la parte firme en este Libro los que hiziere, y assimismo nuestra Iusticia mayor, Oficiales, y Escrivanos ante quien se remataren: y este Libro esté en el Archivo de nuestra Contaduria, donde se quintare, y estuviere la Sala de nuestra Caxa Real, para que por él despues se pueda comprobar el cargo.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xxiiij. Que haya dos Libros de data de libranças.*

D. Felipe Tercero en Valladolid à 25 de Enero de 1605

ORDENAMOS, Que en todas nueſtras Caxas haya dos Libros, que ſe intitulen, *Data donde ſe aſsientan las libranças, que ſe pagan de la Real hazienda*, en los quales ſe ponga razon breve de las perſonas, que reciven, y cauſa porque ſe pagan: en el vno han de firmar todos nueſtros Oficiales, y ha de eſtar dentro de la Caxa: y el otro á cargo del Eſcrivano de nueſtra Real hazienda, que tenga particular cuidado de eſcrivir todas las libranças, para que ſe pueda comprobar con el otro Libro lo que ſe pagare, ó ſacare, y las partidas ſe paſſarán luego al Libro comun, y general.

¶ *Ley xxv. Que haya Libro, en q̃ el Contador aſsiẽte los libramiẽtos à la letra.*

D. Felipe Segundo Orden. de 1572

MANDAMOS, que todos nueſtros Contadores tengan Libro ſeparado, en que aſsienten á la letra los libramientos, que ſe pagaren de nueſtra Real hazienda, cada genero por ſu parte, para deſcargo de el Teſorero, y que quando convenga ſe pueda averiguar la data con eſte Libro, y el que tuviere el Teſorero, y no pueda intervenir fraude.

¶ *Ley xxvj. Que cada Oficial tenga vn Libro de Memorias, y el Eſcrivano otro.*

D. Felipe Tercero alli.

TENDRA Cada vno de nueſtros Oficiales vn Libro, intitulado, *De Memorias*, donde aſsienten lo que en qualquier forma entrare en la Caxa, con dia, mes, y año, y relacion clara, y diſtinta de la razon, y cauſa porque ſe introduce en ella, firmando todos al fin de cada partida vno, y otro Libro, para que ſe puedan comprobar con otro ſemejante, que ha de tener el Eſcrivano de nueſtra Real hazienda, que ha de aſsiſtir quando ſe abriere la Caxa, y dar fee de lo que en ella ſe enterare, y en él han de firmar el Teſorero, y Eſcrivano lo que cada dia ſe reciviere.

¶ *Ley xxvij. Que el Teſorero tenga Libro eſpecial en que ſe haga cargo.*

EL Teſorero tenga Libro ſeparado, donde ſe aſsiente, y ſe le haga cargo por el Contador, de lo que reciviere, ó viniere á ſu poder por los derechos, que nos pertenecieren, y ſe huvieren de cobrar en la Ciudad, ó Puerto donde eſtuviere la Caxa, poniendo, y declarando cada coſa expecificamẽte, en partida diſtinta las perſonas, que pagan, y quando ſe reciven.

D. Felipe Segundo Orden. de 1572

¶ *Ley xxviij. Que haya Libro de Acuerdo, y le tenga el Contador, y forma de reſolver en caſos de diſcordia.*

El miſmo Ord. 14 de 1572

TENDRAN nueſtros Oficiales Reales otro libro grande encuadernado, que ſe intitule, *Libro de Acuerdo de hazienda Real*, y ha de eſtar en poder del Contador, donde ſe aſsienté todos los Acuerdos, y reſoluciones, tocantes á nueſtra Real haziẽda, y ſu buena adminiſtracion, declarãdo eſpecialmẽte lo q̃ acordaron, ó reſolvierõ, con dia, mes, y año, por capitulos diſtintos; y ſi diſcordaré, lo comunicarán con el Oidor mas antiguo, dõde huviere Audiencia, y ſino la huviere, cõ el Governador, Corregidor, ó Inſticia mayor, y ſe executará lo acordado por la mayor parte; y lo q̃ en otra forma ſe hiziere no

© Biblioteca Nacional de España

páre perjuizio á nueſtra Real haziéda, éincurra cada Oficial Real en pena de cincuenta mil maravedis para nueſtra Camara, y Fiſco.

¶ *Ley xxix. Que tengan Libro de comiſsiones para cobrar alcavalas.*

D. Felipe Segundo allí.

ASSIMISMO Ha de haver otro Libro, donde aſsienten nueſtros Oficiales todas las comiſsiones, que dieren para cobrar las alcavalas, y por él han de tomar cuenta á los Receptores de lo que fuere á ſu cargo.

¶ *Ley xxx. Que tengan Libro donde copien las cedulas, y deſpachos de el Rey.*

Eſmiſmo Ord. 15 de 1579.

OTRO Libro han de tener, donde copien todas las inſtrucciones, cedulas, y ordenanças, que para la adminiſtracion, cobrança, y buen recaudo de nueſtra Real hazienda les mandaremos enviar, y en él aſsienten todas las reſpueſtas, que nos remitieren, y lo que á ellas ſe les bolviere á reſponder, y huvieremos proveido, y ordenado, pena de quinze mil maravedis para nueſtra Camara, todas las vezes, que ſucediere no haver copiado cedula, carta, ó reſpueſta nueſtra.

¶ *Ley xxxj. Que los Libros, y papeles tocantes à la Real hazienda, eſtèn en vn Archivo.*

D. Felipe IV. en Madrid à 16 de Octubre de 1624 en el Pardo à 16 de Enero de 1628

LOS Libros, taſsaciones, fianças, cedulas Reales, y papeles, tocantes á nueſtra Real hazienda, eſtén en vn Archivo en la Sala de nueſtra Real Caxa, con tantas llaves, quantos fueren nueſtros Oficiales, ſi ya no eſtuviere expreſsamente ordenado, que algunos eſtén dentro de la miſma Caxa. Y mandamos, que no ſe ſaquen de alli, ſino quando fueren neceſsarios, y entonces ſe vean en la miſma Sala, y Archivo, y ſe ſaque la razon, ó teſtimonios, que conviniere, y eſto ſe entienda en los que pertenecieren ſolamente á la cuenta y razon de nueſtra Real hazienda, que deven tener nueſtros Oficiales.

¶ *Ley xxxij. Que los Libros, y papeles de hazienda Real no ſe ſaquen fuera de la Caxa.*

D. Felipe Tercero allí à 27 de Febrero de 1610

ORDENAMOS Y mandamos, que ningun Oficial Real ſaque los Libros, y papeles generales, y particulares, que en alguna manera toquen á nueſtra Real hazienda fuera del Archivo, Caxa Real, ni Apoſento del deſpacho, ni tenga ſu oficio de Contador, Teſorero, Factor, ó Veedor, donde los huvieremos permitido fuera de nueſtras Caſas Reales, y que alli ſe junten todos en el Tribunal al deſpacho ordinario, y todo lo demás, que ſe ofreciere, tocante á ſu oficio, y obligacion.

¶ *Ley xxxiij. Que las eſcrituras, que ſe ſacaren de la Caxa ſe hagan bolver por las Iuſticias.*

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. en Madrid à 17 de Octubre de 1535.

MANDAMOS, Que todas las cedulas, cartas, y eſcrituras, tocantes á nueſtra Real hazienda, eſtén ſiempre guardadas en la Caxa Real, y que nueſtros Oficiales no las ſaquen della; y ſi alguna vez conſtare, que han contravenido, el Governador, ó Iuſticia mayor las haga bolver, y guardar, para que ſiempre eſtén alli con toda ſeguridad.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xxxiiij. Que todos los Tribunales, Iuezes, Cabildos, y Concejos tengan, y guarden esta Recopilacion, y vn Libro de cedulas, y despachos.*

El Emperador D. Carlos y los Reyes de Bohemia G. en Valladolid año 1550

D. Felipe Segundo en Madrid á 23 de Iunio de 1571 D. Carlos Segundo y la R. G.

MANDAMOS, Que en cada vna de nuestras Audiencias, Tribunales de Cuentas, y ordinarios de Hazienda, oficios de govierno, Archivos de la Ciudad, Villa, ó Lugar de las Indias, é Islas, haya, y se guarde esta nuestra Recopilacion de leyes: y que las cedulas, y provisiones, que despues se huvieren dado, y despachado para el buen govierno, y administracion de justicia de nuestras Audiencias, Tribunales, y Iuzgados se vayã assentando en vn Libro á parte, el qual esté dispuesto, conforme á los Libros, titulos, y materias desta Recopilacion, guardando la misma orden, por haver parecido la mas conveniente, para que cesse la confusion, que puede ocasionar el desorden.

¶ *Que los Virreyes, y Presidentes tengan Libro de repartimiento de Indios, l. 62. tit. 3. lib. 3.*

¶ *Libros, que deven tener las Audiencias Reales para las materias de su cargo, y Real hazienda, l. 156. y siguientes, tit. 15. lib. 2. y especialmente las leyes 159. y 160. alli.*

¶ *Que haya Libro en que se assiente la parte de tributos, tocante à las Iglesias, l. 34. tit. 5. lib. 6.*

¶ *Que para escusar el fraude de los pesos largos del quinto, se guarde lo que se dispone, y haya Libro, l. 31. tit. 10. deste libro.*

Titulo Ocho. De la administracion de la Real hazienda.

¶ *Ley primera. Que encarga la buena administracion de la Real hazienda, y reformacion de gastos.*

D. Felipe III. en Madrid á 12 de Iunio de 1617 en S Lorẽço à 24 de Abril de 1618

ORDENAMOS Y mandamos á los Virreyes, Presidentes, Governadores, y Ministros de nuestra Real hazienda, que pongan sumo cuidado en procurar el beneficio, y aumento de todo quanto á Nos pertenece en las Provincias de sus Goviernos, y apliquen toda su atencion, y diligencia al beneficio, y labor de las minas, cobrança de nuestros derechos Reales, y remission á estos Reynos de lo que resultare, procediendo con grande puntualidad, sin permitir retenciones, ni rezagos en ninguna cantidad, de vn año en otro, porque las faltas, que se han experimentado, con ocasion de graves daños no sufren tolerancia, ni dissimulacion, á que devemos ocurrir con tiempo: y al servicio de Dios nuestro Señor, y conservacion de estos Reynos conviene la buena administracion, y acrecentamiento licito de nuestra Real hazienda (que nos será muy agrada-

© Biblioteca Nacional de España

dable) Y encargamos á los Virreyes, y Presidentes, que en consideracion á que este es el nervio, y espiritu, que dá vigor, y ser al Real Estado, se junten con los Contadores de Cuentas, Oficiales Reales, Ministros, y personas, que parecieren mas á proposito para conseguir el fin, y procuren, y traten de estas materias, y reformacion de gastos, quanto sea posible, para que por este medio, y los demás, que alcançaren, sea nuestra Real hazienda beneficiada, y con ella podamos acudir á las necesidades de nuestra Monarquia, y guarden lo que está prevenido por la l. 55. tit. 3. y 17. titulo 14. libro 3. y las demás, que de esto tratan.

Ley ij. Que los Oficiales Reales tengan la cuenta de la Real hazienda por miembros, y generos.

D. Felipe Segundo Ord. 45 de 1572

NVESTROS Oficiales tengan assentada, y armada cuenta en los Libros Reales por menor, con division de miembros, y generos, como se practica en nuestra Contaduria mayor de Hazienda.

Ley iij. Que todo lo perteneciente al Rey entre en la Caxa, con assistencia de los Oficiales Reales.

El mismo Ord. 40. de Oficiales Reales de 1579

TODO Lo que se cobrare, y recivieren nuestros Oficiales, y nos perteneciere de quintos, derechos, diezmos de oro, perlas, piedras, plomo, cobre, y estaño, tributos de Indios de nuestra Real Corona, diezmos, y novenos, condenaciones de nuestra Camara, derechos de almojarifazgo, y todos los demás contravandos, y descaminos á Nos aplicados, y quanto nos tocare, y perteneciere, por qualquier causa, ó razon han de cobrar nuestros Oficiales Reales, y cargarse de ello en nuestros Libros, poniendolo dentro en nuestra Caxa, con assistencia de todos los que tuvieren llaves, guardando la forma contenida en la l. 11. tit. 6. deste libro, y los que dán otras prevenciones para la administracion de nuestra Real hazienda.

Ley iiij. Que la hazienda Real se cobre de contado, pena de el quatro tanto.

El Emperador D. Carlos á 18. de Abril de 1550 y á 10. de Mayo de 1554 D. Felipe Segundo á 9. de Junio de 1574 D. Felipe Tercero en Madrid á 9. de Março de 1610

ORDENAMOS, Que todo lo procedido de los derechos de almojarifazgo: y otros qualesquier, que á Nos pertenezcan, sean obligados los Oficiales Reales á cobrarlos de contado, y ponerlos en las Caxas de su cargo, pena de que si constare haver dexado alguna cantidad fiada, la pagarán, con el quatro tanto.

Ley v. Que los Oficiales Reales procuren cobrar la mejor plata, sin quiebra, ni menos valor.

D. Felipe Segundo en el Pardo á 13 de Octubre de 1573

PROCVREN Nuestros Oficiales recevir en la mejor plata, que sea posible los derechos de almojarifazgo, tributos, quintos reales, y las demás rentas, y aprovechamientos de nuestro haver, de forma, que no haya quiebra, ni menos valor.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley vj. Que las cobranças se hagan sin perjuizio de la Real hazienda, ni de particulares.*

El Emperador D. Carlos en Monçon à 5. de Iunio de 1528

LO Que á Nos tocare, y perteneciere por qualesquier derechos, quintos, entradas, cavalgadas, y rescates, hagan nuestros Oficiales, que se nos pague igualmente en las cosas, que huviere, en su misma especie, como no sea en perjuizio de nuestra hazienda, ni de otro tercero.

¶ *Ley vij. Que las cobranças, y pagas sean en sus mismas especies.*

D. Felipe Segundo Ord. 31 de 1579

PROHIBIMOS Y defendemos, que nuestros Oficiales por ninguna causa, ni razon puedan en mucha, ó poca cantidad reducir las pagas, que de nuestra Real hazienda se nos hizieren, ni las que de nuestras Caxas se pagaren, de vna moneda en otra, y todo lo que á Nos perteneciere en oro, lo cobren en oro, y si fuere plata ensayada, sea la cobrança en plata ensayada, y si en corriente, cobren en corriente por maravedis, de forma, que siempre hayamos lo que derechamente se nos deviere: y assimismo se pague de nuestra Caxa á cada vno por maravedis, en el oro, ó plata, que se le deviere, y por la suerte, y genero de cada cosa, se haga el cargo, ó descargo en los Libros Reales, de que nos hayan de dar cuenta con pago, pena de cien mil maravedis para nuestra Camara, cada vez, que no lo cumplieren.

***

¶ *Ley viij. Que los pesos, que se devieren à la Real hazienda se cobren por su justo valor.*

D. Felipe Segundo en Valladolid à 9 de Iunio de 1592

LAS Pagas, que se hazen á nuestra Real hazienda, pagandose en reales, suelen recevirse, computando cada peso ensayado á doze reales y medio, siendo su justo valor treze reales y quartillo. Mandamos, que se cobre cada peso por su justo valor, ora se cobre cada peso por su justo valor, ora se cobre en plata, ó en reales.

¶ *Ley ix. Forma en que se han de hazer las pagas de salarios, y libranças en barras por la cuenta de ensayado.*

El mismo en Badajoz à 2. de Diziembre de 1580 en Lisboa à 24 de Diziembre de 1581 D. Carlos Segundo y la R. G. en Madrid à 22 de Noviembre de 1670 y à 18. de Enero de 1675

HAVIENDOSE Dudado por algunas personas sobre la forma en que se les havian de pagar las libranças, que por razon de empréstidos, y otras causas se les havian dado en nuestras Reales Caxas de Panamá ocurrieron á nuestro Consejo de Indias, con cuyo motivo fuimos servido de ordenar, que se verificasse la diferencia, que havia en hazer las pagas en ensayado, que comunmente llaman malos maravedis, á satisfacerlas en reales, y que interés podia haver en esto, y si los Oficiales Reales de Panamá recevian las barras por la misma cuenta, que las entregavan, y en qué consistia esta diferencia: y si en la Caxa de la Ciudad de los Reyes havia el mismo estylo, sobre lo qual pareció, que por diferentes ordenes nuestras está mandado, que los salarios, y libranças en pesos ensayados, se paguen, contados

á

© Biblioteca Nacional de España

á ciento y quarenta y dos pesos de á nueve reales el ensayado, que viene á ser, dar por cien pesos ensayados de á quatrocientos y cincuenta maravedis, que es su valor, ciento y quarenta y dos pesos de á nueve reales, en que hay de diferencia en cada cien ensayados mil y quinientos y quarenta y ocho maravedis: y que no solamente se hazia la paga de los salarios, consignados en pesos ensayados, en la dicha forma, sino los salarios, que eran en maravedis, por cuya causa se havian mandado cobrar diferentes resultas de los Virreyes, por la diferencia, que ha havido de vna paga á otra en lo tocante á sus salarios: y que tambien se hazia esto con todas las demás deudas, que se devian en las Caxas, no haviendo en ellas otro genero de moneda, que barras, quando llegava el caso de contar el dicho ensayado á ciento y quarenta y dos pesos de á nueve, porque haviendo otro genero de moneda, no se hazia esta cuenta para las pagas, que no eran salarios, y esto se observava en nuestra Caxa Real de la Ciudad de los Reyes, y en las demás de el Reyno. Y haviendose reconocido la importancia de esta materia, y precedido para su direccion, y acierto los informes, que parecieron convenientes, tuvimos por bien de mandar, y mandamos, que las libranças, y pagas de salarios, que han de cobrar los Ministros, han de ser en barras de plata ensayada, dandoles por cada cien pesos ensayados, que han de haver, ciento y quarenta y dos pesos de á nueve reales; y si llevaren mas cantidad, se cobre luego de todos los susodichos, y sus bienes, y entere, y restituya en nuestras Reales Caxas, y assi lo executen, y hagan executar los Virreyes, y Presidentes Governadores, Audiencias, y todos los demás Ministros, á los quales en qualquier forma toca la cuenta, paga, distribucion, y entero de nuestra Real hazienda, y reprehendan, y castiguen á los que huvieren contravenido. Y con especialidad ordenamos á nuestros Contadores de Cuentas, que no passen, ni hagan buenas ningunas partidas deste genero, y vsen de su jurisdicion, como en todo lo demás, concedido á sus oficios, porque no se ha de hazer novedad ninguna en lo dispuesto por esta nuestra ley. Y assimismo mandamos, que todas las pagas en ensayados, que entraren en las Caxas Reales, y pertenecieren á nuestra Real hazienda, por qualquier titulo, ó causa, se hagan, y paguen á Nos por su entero valor, considerado cada peso ensayado por quatrocientos y cincuenta maravedis, sin reducirlos, ni hazer otro genero de cuenta, observandose por punto general todo lo referido en esta ley: tanto en lo que toca á salarios: como á pagas de libranças de empresti-dos, ó de otros qualesquier devitos, que se huviere de pagar de nuestras Caxas Reales, porque con ninguno se ha de hazer diferencia, si no se previniere expressamente lo contrario: y en lo que toca á la paga de

© Biblioteca Nacional de España

de libranças de los Cabos de Galeones, y otras personas particulares, que se despacharen sobre nuestra Caxa Real de Panamá. Ordenamos y mandamos á nuestros Oficiales de ella, que en caso de no haver reales para satisfacerlas, lo hagan en barras, contando el ensayado á ciento y quarenta y tres pesos de á nueve, segun el corriente de ella, obligandose los libranciſtas á verificar haver vendido en estos Reynos á comprador de plata las barras en que se les diere satisfacio, para que las labre, y por este medio se asseguren los derechos reales, y se escuse el extravio, que de ellas se puede rezelar, pues á esto no se pueden resistir los libranciſtas, y con estas prevenciones se resguarda la Real hazienda, sin oponerse á la justa satisfacion, que se les deve dar de sus libranças: y en caso que digan les es gravoso el traer las barras á estos Reynos, porque las distribuyen en Tierrafirme en pagar á sus acreedores, les obligarán tambien á que las recivan á ciẽto y quarenta y ocho pesos, de á nueve el ensayado, ó al precio, que comunmente corriere en la feria de Portobelo, respecto de que á lo mismo pagarán ellos á sus acreedores: estando advertidos, que en todas las ocasiones de Galeones han de remitir á nuestro Consejo de Indias, y Casa de Contratacion de Sevilla certificacion de las pagas, que hizieren en barras, y á qué personas. Y porque conviene á nuestro Real servicio, y buen cobro de nuestra Real hazienda. Es nuestra voluntad, que assi se guarde, cumpla, y execute.

¶ Ley x. Que los deudores paguen en los generos, que estàn obligados, y la satisfacion sea maravedi por maravedi.

MANDAMOS, Que los deudores á nuestra Real hazienda le paguen sus devitos en los generos, que estuvieren obligados, y que de esta forma los cobren nuestros Oficiales; y si los deudores en barras no las tuvieren para pagar, satisfagan en reales, maravedi por maravedi, considerandose cada peso ensayado á razon de quatrocientos y cincuenta maravedis; y si no lo hizieren, se les haga cargo en sus cuentas de lo que importare la diferencia.

D. Felipe Quarto. en Madrid à 2. de Octubre de 1628

¶ Ley xj. Que los Oficiales Reales se hagan cargo del oro, por el valor, que esta ley declara.

ORDENAMOS, Que de todos los pesos de oro, que en nuestras Caxas huviere, y á Nos pertenecieren, y cobraren nuestros Oficiales, se hagan cargo en nuestros Libros, á razon de quinientos y cincuenta y seis maravedis cada vn peso de veinte y dos quilates y medio, y de veinte y quatro maravedis, y tres quartos de maravedi por cada quilate de oro, que es el verdadero valor, que tiene cada vno, sin embargo de qualquier orden, y costumbre, que se haya observado, y por este valor es nuestra voluntad se les haga cargo en las cuentas, que dieren de pesos, pena de suspen-

D. Felipe Segundo en el Pardo à 8. de Iulio de 1578 en Badajoz à 17 de Octubre de 1580

© Biblioteca Nacional de España

penſion de oficio, y perdimiento de bienes al que lo contrario hiziere.

¶ Ley xij. Que los Oficiales Reales no recivan plata, ſi no tuviere la ley, que ſe declara, y envien teſtimonio con ella.

D. Felipe Segundo en Liſboa à 30 de Noviembre de 1582

MANDAMOS A nueſtros Oficiales, que toda la plata, que cobraren, y puſieren en nueſtra Caxa, aſsi de quintos, como de tributos, y qualeſquier pagas, ſea por lo menos de dos mil y docientos y diez maravedis de ley, y no la recivan de menos valor, y al tiempo, que ſe empacare para remitirla, ſe halle preſente vn Eſcrivano, que dé fee, y teſtimonio de la ley, que tuviere, y de las barras, planchas, ó texos en que viniere, y envien el teſtimonio al Preſidente, y Iuezes Oficiales de la Caſa de Contratacion de Sevilla, y otro tal, dirigido á nueſtro Conſejo de Indias, ordenando, que todo venga en barras, planchas, ó texos, y no en pedaços menudos.

¶ Ley xiij. Que los Virreyes no dèn eſperas à deudores de hazienda Real.

D. Felipe Tercero en Madrid à 4. de Iulio de 1620

LOS Virreyes, Preſidentes, Audiencias, y Governadores por ningun caſo, razon, ó cauſa no puedan conceder eſperas á los deudores de nueſtra Real hazienda en ninguna cantidad; y ſi contravinieren, mandamos, que nueſtros Fiſcales de las Audiencias ſe mueſtren partes, opongan, y pidan todo lo que convenga, para que no tengan efecto.

¶ Ley xiiij. Que los Oficiales Reales no dèn eſperas, y cobren à los plazos cumplidos.

D. Felipe Segundo Ord. 37 de 1579 D. Felipe Tercero en Madrid à 4. de Iunio de 1620

EN La cobrança de todas las deudas, y efectos, que ſe devieren á nueſtra Real hazienda, haya la brevedad, que á nueſtro ſervicio convenga, y nueſtros Oficiales no puedan dar eſperas, como eſtá ordenado, conſentir, ni diſsimular en la paga efectiva, y en el dia preciſo en que ſe cumpliere el tiempo, cobren de las perſonas obligadas, é introduzgan las cantidades en nueſtra Real Caxa, pena de que todo lo que pareciere, y ſe averiguare, que dexaren de cobrar, y no moſtraren baſtantes diligencias, hechas por ſu parte para la cobrança de cada partida, nos lo hayan de pagar ellos por ſus perſonas, y bienes, con los daños, é intereſſes, y demás de eſto incurran en dos años de ſuſpenſion de oficio, y cincuenta mil maravedis para nueſtra Camara.

¶ Ley xv. Que los Contadores de Cuentas no admitan ſuſpenſiones de pagas, y los Oficiales Reales puedan recevir obligaciones à plaços por los derechos de los Puertos.

PORQVE A los Oficiales de nueſtra Real hazienda eſtá prohibido hazer ſuſpenſion de pagas, ſin conſulta nueſtra, por ſer donacion temporal de Real hazienda, cuyo beneficio conſiſte en el tiempo, que es parte de precio, y ſolo les toca cobrar con la puntualidad, y buen modo, que requieren la materia, y perſonas de los deudores. Mandamos

El miſmo alli a 18 de Noviembre de 1618

© Biblioteca Nacional de España

mos á nuestros Contadores de Cuétas, que no admitan suspensiones de pagas hechas por los Oficiales Reales, y multen á los que las huvieren dado, y dieren, segun las causas, personas, y tiempos. Y porque en los Puertos donde se causan derechos de entrada, y salida, acontece muchas vezes, que los contratantes no se hallan de presente con dinero de contado para pagar los derechos, permitimos para facilidad, y beneficio del comercio, y contratacion, que nuestros Oficiales recivan obligaciones de los deudores á plaços acomodados, con que se asseguren los derechos, y la dilacion, ó suspension de la cobrança sea moderada, y que en esta conformidad los Tribunales de Cuentas puedan passar estas partidas suspendidas al plaço de las obligaciones, glossandolas, para que sirvan en cuenta corriente, y ordinaria, como si fuesse dinero efectivo, pagado, y entregado.

¶ Ley xvj. Que el Tesorero cobre, y se haga cargo de lo cobrado.

D. Felipe Segundo Orden. de 1572

NVESTROS Tesoreros han de cobrar todas las rentas, que á Nos pertenecieren de quintos de oro, plata, piedras, y perlas, almojarifazgos, rescates, novenos, y lo que se hallare en los enterramientos, sepulturas, oques, y adoratorios de los Indios, rentas, proventos, y derechos en qualquiera forma á Nos devidos, y de todo ello se harán cargo por el libro comun, y el suyo particular, y el del Contador, firmado en cada vno por ambos á dos.

¶ Ley xvij. Que las deudas se firmen en el libro del Contador por las partes, y las pagas se asienten al margen.

El Emperador D. Carlos en Valladolid à 16 de Mayo de 1527

PORQVE Los que han devido á nuestra Real hazienda, despues de haver satisfecho, y pagado las deudas, no sean por ellas otra vez molestados, nos fue suplicado, que fuessemos servido de mandar, que quando algunas personas se obligassen á pagar deudas á nuestra Real hazienda, de que el Contador huviesse de hazer cargo al Tesorero, para que las cobrasse, no se hiziesse el cargo, si la tal persona no firmasse en el libro de el Contador, como es deudor de la cantidad, y que al tiempo, que se pagasse, la pusiesse el Tesorero al margen de el cargo por pagada, y el Contador la assentasse por pagada en el libro donde estava firmada por el deudor: y que assimismo el Tesorero no cobrasse de persona ninguna, por memoria, ni relacion; salvo por cargo, firmado del Contador, y de otra forma las Iusticias no diessen mandamiento para la cobrança. Y porque es justo, que los deudores, que ya huvieren pagado no recivan mas molestia, ni vejacion. Mandamos, que al tiempo de contraerse las deudas, hagan nuestros Oficiales, que el deudor, ó otro por él (si no pudiere firmar) firme la partida de la deuda en el libro de el Contador, y quando se pagare, pongan razon al margen

© Biblioteca Nacional de España

del cargo, de que está satisfecha, para que no se pague otra vez. Y ordenamos, que las Iusticias no executen por copia, ni memoria del Tesorero, si no fuere firmada del Contador.

¶ Ley xviij. Que à titulo de mermas, faltas, ni desperdicios en la plata, los Oficiales Reales no se hagan cargo de menos.

D. Felipe Tercero en Madrid à 20 de Mayo de 1620

EN Algunas Caxas, y cuentas de Oficiales Reales han resultado sobras considerables, que se tienen por de pesos largos, y cortos de dàr, y recevir, y de quebrados de granos, lo qual procede de no cargarse nuestros Oficiales en los derechos de diezmos, y quintos de medio, ó vno por ciento, que reservan de la plata, que se quinta, ó diezma en nuestras Caxas, reteniendo esta demasia en ellas para suplir las mermas, faltas, y desperdicios de la plata: y otro medio por ciento dexan de cobrar de las partes, con la misma consideracion, sin mas orden, ó fundamento, que la costumbre introducida, y observada mucho tiempo por ellos, y sus antecessores, respecto de no ser entonces la plata de ley, y de tan mala calidad, que era fuerça tener mermas, y faltas, y padecerlas los Oficiales, que antes del ensaye hazian esta prevencion á arbitrio, y consideracion del Balançario. Y por haver cessado esta causa de la introduccion del ensaye general, mandamos, que no se vse mas de tal costumbre.

¶ Ley xix. Que todos los Oficiales se hallen à la cobrança, y no recivan cessiones, ni traspassos.

D. Felipe Segundo en Cordova à 8 de Março de 1570 en Fuēsalida à 18 de Agosto de 1595

NINGVN Oficial Real pueda cobrar partida, que á Nos pertenezca, de qualquier genero, ó calidad, que sea, estando solo, y siempre se hallen juntos los que actualmente estuvieren sirviendo, ni tãpoco se haga traspasso de ninguna cantidad, que se nos deva, aunque sea en personas muy abonadas, ni se reciva en cuenta á los deudores ninguna cedula, ó libramiento, porque nuestra voluntad es, que real, y verdaderamente se ponga, y guarde en la Real Caxa lo que devieren, porque semejantes traspassos, y descuentos hazen dificiles, y confusas las cuentas de nuestra Real hazienda.

¶ Ley xx. Que los Oficiales no recivan cessiones, y en las que recivieren procedan sin vsar de privilegio.

D. Felipe Tercero en Vitoria à 25 de Abril de 1605

DE Recevir nuestros Oficiales algunas cessiones, en pago de lo que se deve á nuestra Real hazienda, resultan inconvenientes, porque haviendo de proceder conforme á derecho contra los obligados en ellas, que alegan excepcion de Hijosdalgo, pleytos, y concurso de acreedores, y otras semejantes, sin oir á las partes, proceden á la cobrança, haziendoles muchas extorsiones, y costas en perjuizio de los obligados, y terceros, que tienen derecho á sus haziendas, y no se les deve permitir. Por lo qual encargamos y mandamos á nuestros Ofi-

© Biblioteca Nacional de España

Oficiales, que no cobren en cesiones; y no siendo posible dexarlas de recevir, guarden en la cobrança las leyes, y no vsen de mas privilegio, que el competente á los que cedieren las deudas, conforme á derecho.

¶ Ley xxj. Que las pagas se hagan en la Caxa Real, y luego se pongan en ella, y carguen en los libros.

D. Felipe Segundo Ord. 16 de 1579

POR Qualquiera causa, ó razon, que se nos haya de pagar, se ha de traer el oro, ó plata en pasta, ó moneda, y todo lo demás, que fuere á nuestra Caxa Real, donde nuestros Oficiales lo recivan, y carguen en nuestros libros Reales, y luego se introduzga en la Caxa, pena de que al que diere, y pagare en otra forma no se le reciva, ni passe en cuenta, y todavia quede obligado á lo dar, y pagar, sin embargo de que tenga carta de pago. Y expressamente prohibimos, y defendemos, que nuestros Oficiales, ó alguno dellos, puedan cobrar, mudando, ó alterando esta forma, pena de perdimiento de sus oficios, y de todos sus bienes para nuestra Camara, y destierro perpetuo de las Indias.

¶ Ley xxij. Que los Oficiales Reales dè cartas de pago, ò certificaciones de lo que recivieren, ò cobraren.

El Emperador D. Carlos en Monçon à 5. de Iunio de 1528 D. Felipe Tercero en Aranjuez à 5. de Mayo de 1603

DECLARAMOS Y mandamos, que nuestros Oficiales deven dar cartas de pago, ó certificaciones de lo que recivieren, ó se les pagare, siempre que por las partes les fueren pedidas, y que no satisfacen con dezir, que lo asientan en los libros de su cargo.

¶ Ley xxij. Que los Oficiales Reales cobren los alcances, si no resultaren contra ellos.

El mismo en Madrid à 8. de Março de 1620

REMITAN Los Contadores de Cuentas á nuestros Oficiales Reales los alcances, que hizieren, y no resultaren contra ellos, para que procedan á la execucion, y cobrança, porque derechamente les compete.

¶ Ley xxiiij. Que las Iusticias de los Lugares de Yucatan cobren la Real hazienda, y la remitan à los Oficiales de la Provincia.

D. Felipe Segundo en Badajoz à 3. de Iunio de 1580 D. Felipe IV. en Madrid à 28 de Mayo de 1623

MANDAMOS A los Concejos, Iusticias, y Regimientos de las Villas de San Francisco de Campeche, Salamanca, y Valladolid de la Provincia de Yucatan, que tengan por orden, que vn Alcalde ordinario, y vn Regidor, y el Escrivano, ó todo el Cabildo de cada vna de las dichas Villas, cobren todos los años lo que en ellas nos perteneciere, y lo remitan á los Oficiales de nuestra Real hazienda de aquella Provincia.

¶ Ley xxv. Que las obligaciones, y fianças se recivan con parecer de todos los Oficiales Reales, y pongan en la Caxa.

El Emperador D. Carlos, y el Principe Gouernador en Monçon à 11 de Agosto de 1552

ORDENAMOS, Que todas las obligaciones, escrituras, y fianças, que en qualquier forma se huvieren de otorgar, assi sobre remates de tributos, y bastimentos, como de todas las demás cosas, se hagan, y recivan con parecer de todos nuestros Oficiales de la Caxa donde se otorgaren, para que se satisfagan de los fiadores, y seguridad, que tomaren, y hasta que assi se execute no firmen los recudimien-

© Biblioteca Nacional de España

mientos, que huvieren de dar, y viſtas las obligaciones, y eſcrituras, ponganlas luego dentro en la Caxa por inventario, y tengan cuidado de cobrarlas á ſus plazos.

Ley xxvj. Que de las fees, que dieren los Contadores tomen la razon los demàs Oficiales, y lo aſsienten en ellas.

D. Felipe Segundo en el Pardo à 18. de Mayo de 1591

DE Todas las fees, que diere el Contador, aſsi de perlas quintadas, como pagas de almojarifazgos, derechos de Negros, y de otras qualeſquier coſas, tomen la razon los demás Oficiales, aſsientenla en los Libros de ſu cargo, rubriquen las fees, y digan, que eſtá tomada la razon, y no paſſen de otra forma, con que de las que fueren de quintos de perlas, no ſe lleven derechos en ninguna cantidad á los dueños de Canoas, pena del quatro tanto de lo que ſe cobrare, aplicado por tercias partes, Camara, Iuez, y Denunciador.

Ley xxvij. Que los aſsientos para el ſervicio del Rey, ſe otorguen ante los Oficiales Reales.

D. Felipe Tercero en Valladolid à 15 de Enero de 1605

MANDAMOS, Que los aſsientos, y conciertos, que ſe ajuſtaren para Nos ſervir algunas perſonas en diferentes miniſterios, y ocupaciones, ſe hagan en nueſtras Contadurias Reales, con intervencion de nueſtros Oficiales, por ſer la primera cauſa, y recaudo, por donde ſe les libran los ſalarios, que han de haver, y en ellos ha de quedar razon de todo.

Ley xxviij. Que los Oficiales Reales envien al Conſejo los arrendamientos, y eſcrituras, que otorgaren.

ORDENAMOS A nueſtros Oficiales, que en todas ocaſiones nos envien en forma autentica todos los encabeçamientos de alcavalas, y otras qualeſquier rentas, arrendamientos, eſcrituras, y recaudos, que ſe hizieren en ſus diſtritos, ſobre materias de nueſtra Real hazienda, teniendo particular cuidado de ſu beneficio, y acrecentamiento.

El miſmo en Barcelona à 12 de Iulio de 1599

Ley xxix. Refiereſe à la l. 31. tit. 1. deſte libro.

A La buena adminiſtracion, y cuenta de nueſtra Real hazienda es muy conveniente, que nueſtros Oficiales envien á las Contadurias de Cuentas cada ſeis meſes relacion particular de valores, recevido, cobrado, y por cobrar, como ſe refiere en la ley 31. titulo 1. de eſte libro. Aſsi ſe executará ſin omiſsion.

El miſmo Ord. 27 de Contadores de 1605

Ley xxx. Que los Virreyes, y Preſidente del Reyno pidan relacion à los Contadores de Cuentas de las cobranças, y rezagos.

EN Cada vn año, deſpues de hecho el empaque, y deſpacho para eſtos Reynos de la plata, oro, y lo demás, que nos pertenece del Perú, Nueva Eſpaña, y Nuevo Reyno, pidan los Virreyes, y Preſidente á nueſtros Contadores de Cuẽtas relacion de lo que huvieren hecho cobrar, é introducir en las Caxas Reales, de reſultas, alcances de cuentas, y rezagos, y las diligencias he-

El miſmo en Madrid à 11 de Enero de 1618

© Biblioteca Nacional de España

hechas, para que provean del remedio necessario en lo que tuvieren omission, descuido, ó negligencia, y dennos aviso de lo que se deva proveer, y remediar.

¶ Ley xxxj. Que no se dé por el tanto ningun arrendamiento, sino en el caso desta ley.

D. Felipe Quarto en Madrid à 22 de Agosto de 1631.

SVELEN darse por asiento, ó arrendamiento los diezmos, estancos, y rentas, que son de nuestro patrimonio, y hazienda Real, y sucede, que el vltimo Assentista dexa hazer el remate en otro, y luego le pide por el tanto, y sin mayor puja consigue prelacion en el asiento al vltimo postor, á titulo de haver tenido el antecedente, con que no hay quié quiera hazer mayor puja, ó postura. Y porque este modo de contratar es de mucho perjuizio á nuestra Real hazienda, ordenamos y mandamos, que hecho el remate de los diezmos, estancos, y rentas no se admita á ninguna persona por el tanto, si no fuere en caso, que haviendose hecho puja del quarto, ó otra, que se deva admitir, le quiera por el tanto el del primero remate.

¶ Ley xxxij. Que los Oficiales Reales tomen la razon de las Encomiendas, pensiones, ventajas, y mercedes en los despachos, y libro especial.

D. Felipe Tercero en el Pardo à 3. de Noviembre de 1618.

EN Todos los despachos, que dieren nuestros Virreyes, Presidentes, y Governadores, assi de Encomiendas de Indios, pensiones, y ventajas, como de otras qualesquier mercedes, que hizieren en nuestro nombre, ordenarán, que se ponga clausula especial de que antes de tomar la possession, ni correr el goze, tomen nuestros Oficiales la razon, y ellos lo executarán, y tambien lo pondrán en libro particular, y lo firmarán, con dia, mes, y año, de que darán fee, guardando lo ordenado por la ley 64. tit. 4. de este libro.

¶ Ley xxxiij. Que la administracion, y cobrança de los efectos impuestos para sustento de las Armadas, toca à los Oficiales Reales.

D. Felipe Quarto en Cuenca à 10. de Junio de 1642.

ORDENAMOS A los Virreyes, Presidentes, y Governadores, Corregidores, y otras qualesquier Iusticias de las Indias, donde se huvieren impuesto, é impusieren derechos, y contribuciones para sustento de la Armada de Barlovento, ó de otra qualquiera, que mandaremos fundar, que no se embaracen, ni introduzgan en nombrar personas para su administracion, y cobrança, y quiten, y depongan las que huvieren nombrado, porque nuestra voluntad es, que esto corra por mano de los Oficiales de nuestra Real hazienda en cada Provincia, á los quales mandamos, que en su distrito administren, y cobren todos, y qualesquier derechos, y contribuciones impuestas, y que se impusieren para el sustento, y conservacion de esta, y las demás Armadas, y que tengan por cuenta á parte, y separados todos los efectos, que se sacaren, y recogieren, conforme á nuestras ordenes, y en cumplimiéto

© Biblioteca Nacional de España

de su obligacion, pongan en lo sobredicho toda atencion, desvelo, y diligencia, assi para escusar desperdicios, y gastos superfluos, como los fraudes, que en estas administraciones se suelen cometer, y aunque por la ocupacion, que en ello tuvieren no se les ha de dar salario, se estará con cuidado de darles alguna satisfacion por lo que trabajaren, segun lo que procediere de los efectos aplicados á las Armadas.

Ley xxxiiij. Que las cobranças fuera de las cinco leguas, se hagan por requisitorias.

D. Felipe Segundo en Madrid à 18 de Mayo de 1572. D. Felipe Tercero en Valladolid à 25 de Enero de 1605.

ACOSTVMBRAN Nuestros Oficiales, con pretexto de la facultad, que tienen para la cobrança de nuestra Real hazienda enviar fuera de las cinco leguas, y á Pueblos de Indios, muy distantes, Executores, con vara de Iusticia, y salario por dias, á cobrar tributos, y otros efectos, y con esta ocasion hazen vejaciones, y molestias á los naturales, y aun á los Governadores, y Iusticias. Mandamos, que remitan la cobrança de los tributos, y rentas nuestras á las Iusticias ordinarias de los Pueblos, y Cabeceras, donde se nos devieren, despachando requisitorias suyas para esto, y apercibiendoles, que luego envien lo q̃ cobraren, y no lo retengan por ninguna causa, ó nõbrarán Executores á su costa, y si los Executores no dieren cuenta á satisfacion de las cobranças, y diligencias, que se les huvieren encargado, no sean nombrados en mas comision.

Ley xxxv. Que los Oficiales Reales se hagan cargo de lo que se les enviare, y huvieren de remitir.

D. Felipe Segundo en S. Lorẽço à 2. de Octubre de 1575.

EL Cargo, que los Oficiales Reales de Tierrafirme se hizieren de nuestro oro, y plata, remitido de el Perú para enviar á estos Reynos, ó otro qualquier efecto, sea por menor, distinguiendo en cada partida en qué texos, ó barras de oro, ó plata, y de qué ley, y valor de cada vna, y quilates de oro, por las propias palabras, que vinieren escritas en los registros del Perú, y sin discrepar en nada se registren en Portobelo quando se nos enviaren, porque en estos Reynos se puedan comprobar por los registros, que en aquel Puerto se hizieren, y enviaren en las Flotas, ó Armadas: y por las cuentas de los dichos Oficiales los cargos de los Iuezes Oficiales de la Casa de Contratacion de la Ciudad de Sevilla, y assi se guarde, y cumpla generalmente en todos los Puertos de las Indias, donde se huvieren de hazer cargo nuestros Oficiales de la plata, y oro, y otros efectos, que recivieren, y deven remitir á estos Reynos.

Ley xxxvj. Que si se reconocieren inconvenientes en lo ordenado, se informe al Rey.

D. Felipe III. en Madrid à 28 de Março de 1620.

EN El beneficio de nuestra Real hazienda se ha de proceder, y solicitar el aumento, y conveniencia licita, y si en lo ordenado se reconocieren inconvenientes, ó daños manifiestos. Ordenamos á nuestros Virreyes, y Presidentes, que sobre esto nos informen, para que interpon-

© Biblioteca Nacional de España

pongamos los mejores, y mas necessarios medios, que esta ha sido siempre nuestra intencion.

¶ *Ley xxxvij. Que las ventas de hazienda Real se hagan en almoneda publica.*

D. Felipe Segundo y la R.G. en Valladolid à 21 de Setiembre de 1556

MANDAMOS A los Oficiales de nuestra Real hazienda, que no vendan cosa alguna de ella fuera de las almonedas, conforme á lo ordenado.

¶ *Que los Virreyes, y Presidentes informen como podrà ser aumentada la Real hazienda, ley 17. titul. 14. lib. 3.*

Titulo Nueve. De los tributos de Indios, puestos en la Corona Real, y otros, procedidos de vacantes de Encomiendas.

¶ *Ley primera. Que los repartimientos, y tributos incorporados en la Corona, son hazienda Real.*

D. Felipe Segundo en Madrid à 1. de Octubre de 1566

LOS Repartimientos de Indios, puestos en nuestra Real Corona, y sus tributos, son hazienda, y patrimonio Real, y no se han da computar por tributos vacos. Assi lo declaramos, y mandamos guardar la l. 41. tit. 8. lib. 6.

Para las leyes de este titul. se vea la l. 25. tit. 29. deste libro.

¶ *Ley ij. Que los tributos encomendados à Comunidades, y personas prohibidas se cobren por hazienda Real.*

Elmismo en Madrid à 28 de Octubre de 1566

TODOS Los tributos, rentas, y otras cosas, que devẽ los Indios encomendados á Iglesias, Monasterios, Prelados, Hospitales, Governadores, y Oficiales de nuestra Real hazienda, y los demás referidos en la l. 12. tit. 8. lib. 6. y se les huvieren quitado, ó quitaren. Es nuestra voluntad, y mandamos, que se cobren, reserven, y administren por hazienda Real.

¶ *Ley iij. Que los tributos de la Corona se cobren por los tercios de el año, y dà la forma.*

D. Felipe Segundo en el Pardo à 21 de Iulio de 1570

ORDENAMOS A los Oficiales de nuestra Real hazienda, que tengan libro, y cuenta á parte de los tributos de Pueblos, que están en nuestra Real Corona, como se dispone por la l. 9. tit. 7. deste lib. y los vayan cobrando por los tercios del año de quatro en quatro meses, cõforme á las tassas, que tuvieren, y si se hizieren retassas por muerte, diminuciõ, ó otra causa en el tercio en que se hiziere la rebaxa, cobren lo que montare prorrata de aquel tercio, assi de lo que se deviere de atrassado, conforme á la tassa antigua, como lo que montare por la nueva, y ajustenlo, de forma, que para principio del tercio siguiente vayan corriendo las tassas por año, cobrandose á los tercios dél, en la misma forma, de suerte, que la cuenta esté clara, y se entienda lo que cada año montan los tributos, que á Nos perte-

© Biblioteca Nacional de España

tenecieren, y estuvieren á cargo de cada Tesorero nuestro.

¶ Ley iiij. Que los Oficiales Reales tengan libro de cuentas de tributos.

D. Felipe Segundo en el Pardo á 21. de Iulio de 1570

TENGAN Los Oficiales Reales las cuentas, que tomaren de tributos incorporados en nuestra Corona en pliegos agugerados, por sus años, formado el libro, que tenga por titulo, *Libro de los tributos de su Magestad, de tal año*, el qual sean obligados á llevar los Sabados á la Caxa, para assentar la razon de lo que á cuenta, ó alcances de ellos se pagare, é introduxere en la Caxa.

¶ Ley v. Que los Sabados tome juramento el Contador al Factor, sobre lo cobrado de tributos.

El Emperador D Carlos y la Emperatriz G. en Valladolid á 2. de Iunio de 1537

NVESTROS Oficiales cobren los tributos de la Real Corona cada Sabado, y el Contador tome juramento al Factor de que no queda en su poder ninguna cosa, ni cantidad de lo que huviere cobrado, y todo lo ha puesto en la Caxa Real, guardando lo que se hallare dispuesto, y ordenado cerca de la cobrança del oro, plata, ropa, y lo demás.

¶ Ley vj. Que los Oficiales Reales administren los Indios de la Corona.

D. Felipe Tercero en Aranjuez á 29 de Abril de 1605

MANDAMOS, Que donde no huviere otra disposicion nuestra, los Oficiales Reales administren los Indios de la Corona, dentro de sus distritos, y tengan la cuenta, y razon.

¶ Ley vij. Que los Oficiales Reales se hagan cargo de los tributos de la Corona, por las tassas.

El Emperador D. Carlos, y la Princesa G. en Valladolid á 10 de Mayo de 1554

ES Nuestra voluntad, que se haga cargo á nuestros Oficiales en cada Caxa de todos los tributos de la Corona, por lo que montaren: y lo que de ellos se fuere cobrando, se entre luego en la Caxa Real, y haga cargo al Tesorero por las tassas.

¶ Ley viij. Que los Oficiales Reales envien requisitorias para la cobrança de los tributos.

D. Felipe Segundo en Madrid á 18 de Mayo de 1572

ORDENAMOS A nuestros Oficiales Reales, que remitan la cobrança de los tributos, y rentas, que nos pertenecieren, á las Iusticias ordinarias de los Pueblos, y Cabeceras, donde se nos devieren, y envien requisitorias para este efecto, y les apercivan, que remitan luego lo que cobraren, sin retenerlo en ningun caso, con apercevimiēto de que enviarán executores á su costa, y assi se haga, cumpla, y execute.

¶ Ley ix. Que los Corregidores, y Alcaldes mayores cobren los tributos, y dèn fiāças en el ingresso de sus oficios.

El mismo allí á 18 de Febrero de 1588

MANDAMOS A los Corregidores, y Alcaldes mayores, que cobré por los tercios del año, los tributos incorporados en la Corona, y los remitan á la Caxa del distrito, y para mas seguridad dén fianças al tiempo que fueren proveidos, de que cumplirán con esta obligacion, y harán entero, y cumplido pago de lo que montaren, ó darán diligencias legitimas pàra su cobrança, con que se escusarán las molestias,

y

© Biblioteca Nacional de España

y vejaciones, que los Indios reciven de multiplicarse los cobradores, y guardese la l. 64. tit. 5. lib. 6.

¶ *Ley x. Que los Corregidores cobren los tributos, y dèn fianças de remitirlos à las Caxas, y hasta tanto no sean proveidos.*

D. Felipe Segundo en Madrid à 8. de Noviembre de 1562

LOs Indios no tienen obligacion á llevar los tributos fuera de las Cabeceras de sus Pueblos. Y porque en muchas partes no hay quien los cobre, ni beneficie, y acuda con lo procedido á nuestros Oficiales, mandamos, que la cobrança sea á cargo de los Corregidores, y Alcaldes mayores, mayormente en las partes, que están lexos de las Ciudades donde residen los Oficiales, y se guarde lo ordenado sobre las fiáças, que han de dar en el ingresso de los oficios: y asimismo, que no sean proveidos en otros cargos, hasta que presenten fee, y certificacion de nuestros Oficiales de aquel distrito, por donde conste, que han dado cuenta con pago, y no deven nada á nuestra Real hazienda, y los Escrivanos de Governacion guarden lo ordenado por la l. 43. titulo 2. libro 3.

¶ *Ley xj. Que los Corregidores no lleven à sus casas los tributos, que cobraren.*

El Emperador D. Carlos, y la Emperatriz G. en Valladolid à 16 de Iunio de 1573

NINGVN Corregidor lleve á su casa los tributos, que nos pertenezcan, en mucha, ni poca cantidad, ni los retenga en su poder, y assi como los Indios los entregaren, ó fueren de ellos cobrados, presentenlos en la Ciudad de su Cabecera ante el Contador, que alli residiere, para que haga cargo al Tesorero, y Factor, donde le huvieremos proveido, de lo que fuere á cargo de cada vno.

¶ *Ley xij. Que los Cobradores envien los tributos à los Oficiales Reales.*

D. Felipe Segundo en Madrid à 26 de Mayo de 1573

MANDAMOS A los Corregidores, y Alcaldes mayores, á cuyo cargo fuere la cobrança de tributos de nuestra Real Corona, que los cobren á sus plaços, y envien puntualmente á los Oficiales de nuestra Real hazienda, y que los Virreyes, y Presidentes tengan muy especial cuidado de la execucion, y de castigar con rigor á los que no lo cumplieren.

¶ *Ley xiij. Las penas en que incurren los Corregidores, Alcaldes mayores, y Tenientes por la retencion de los tributos.*

El Emperador D. Carlos y los Duques de Bohemia G. en Valladolid á 16. de Abril de 1550

SI En virtud de nuestras ordenes, ó requisitorias de los Oficiales Reales cobraren los Corregidores, Alcaldes mayores, ó sus Tenientes los tributos á Nos devidos, y los retuvieren en su poder, y no los remitieren á los Oficiales dentro del termino, además de la restitucion, sean privados de oficio, y no puedan tener otro por quatro años primeros siguientes, y pierdan el salario de aquel año.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xiiij. Que los Oficiales Reales, y Corregidores pongã todo cuidado en la cobrança de tributos de la Corona.*

D. Felipe Tercero en Madrid à 10 de Dizibre de 1618

LOs Virreyes, Presidentes, y Governadores procuren siempre aplicar el remedio, que mejor pareciere, para la cobrança de todos los rezagos, y deudas atrassadas de tributos de Indios de nuestra Corona, y en que se ponga buen cobro en la administracion de los repartimientos desta calidad, estando con mucha advertencia de castigar á los Oficiales Reales, que fueren en esto remissos: y á los Corregidores, y Alcaldes mayores, que en la cobrança no pusieren el devido cuidado, y fidelidad: y en las residencias, y cuentas, que dieren, si no huvieren enterado los tributos, cuya cobrança haya estado á su cargo, se cobren dellos, y no sean proveidos en otros oficios, hasta que hayã pagado, y guarden las leyes, que sobre esto disponen.

¶ *Ley xv. Que los Corregidores, y Alcaldes mayores no dilaten hasta las residencias las cuentas, y ajustamientos de tributos de la Corona.*

D. Felipe IV. en Madrid à 16 de Iunio de 1627 D. Carlos Segundo y la R. G.

MANDAMOS A los Corregidores, y Alcaldes mayores, dõde huviere repartimientos puestos en nuestra Corona, que acudan cada año ante los Oficiales de nuestra Real hazienda, á cuyo cargo fuere su cobrança, á dar cuenta, y ajustarse, de las cãtidades de tributos, y no lo dilaten para sus residencias; y si haviendoseles notificado, que assi lo cumplan, y paguen con efecto, no lo hizieren, nuestros Virreyes, Audiencias, y Tribunales de Cuentas envien personas á su costa, que los obliguen al cumplimiento, y nuestros Fiscales tengan particular cuidado de pedir lo que convenga.

¶ *Ley xvj. Que los tributos se cobren cõ el menor daño de los Indios, y hazienda Real, que sea posible.*

D. Felipe Segundo en Lisboa à 13 de Noviembre de 1581

LOs Oficiales de nuestra Real hazienda de la Ciudad de Mexico solian traer de ordinario algunos hombres con vara de Iusticia, y diez y seis reales de salario cada dia á cobrar los tributos de nuestra Real Corona, y por haver en todos los Pueblos de Indios, Alcaldes mayores, y dar estas fianças para el vso de sus oficios, está ordenado, que se les encomiende la cobrança, y dén fiãças de acudir con ellos luego que los cobren, con que se escusa el gasto, y vejaciones, que reciven los Indios. Mandamos á los Virreyes de Nueva España, que hagan executar lo ordenado, con el menos daño, que fuere posible de nuestra hazienda, de los Indios, y guardar su titulo, é instrucciones al Contador de tributos en lo vltimamente dispuesto, y á los demás donde fueremos servido de hazer esta provision, como tambien se ha hecho en el Nuevo Reyno de Granada.

¶ *Ley xvij. Que los Corregidores dèn la cuenta de los tributos de la Corona, que cobraren en las Caxas de su Partido, y del recurso por apelacion.*

D. Felipe Quarto en Madrid à 11 de Iunio de 1621 allí à 20 de Março de 1637

HAse experimentado, que muchas vezes resultan rezagos de nuestra Real haziẽda, procedidos de tributos de Indios, puestos en nues-

tra

tra Corona, y reconocido, que la principal causa es haverse introducido, que en las cuentas de los Corregidores, y Alcaldes mayores se les admiten estos rezagos, conforme el arbitrio, y juizio de los que toman la cuenta, y la apelacion vá á la Audiencia del distrito, donde vltimamente se determina sobre esto, y sin noticia de los Virreyes, Presidentes, Fiscales, Tribunales de Cuentas, y Oficiales Reales se admiten los descargos, y cuentas de este genero de hazienda, con grave perjuizio. Y porque conviene dar la forma, que se deve observar, mãdamos, que todas las cuentas de repartimientos puestos en la Corona, ó otro qualquier miembro de hazienda nuestra, no se tomen en la residencia de ningun Corregidor, ó Alcalde mayor, á cuyo cargo huviere estado, ó estuviere su cobrança, y que las hayan de dar, y dén en nuestras Caxas de la Cabeça de Partido, como son en las de los Reyes, Quito, Cuzco, la Paz, y Potosi, y otras partes, adonde las tomarán nuestros Oficiales Reales, y las apelaciones, y adiciones irán al Tribunal de Cuentas de su distrito, y alli se ajustarán como mas convenga, y sea justo: y si alguno de los pũtos sobre que se apelare, ó pusieren adiciones, se huviere de determinar, conforme á derecho, se verá, y determinará por los Oidores de nuestra Audiencia Real, donde el Tribunal de Cuentas residiere y, conforme á lo dispuesto, conoce de las demás causas dél, y guardese lo ordenado por la l. 34. tit. 15. lib. 5.

¶ Ley xviij. Que los Governadores nombren los Calpizques de Pueblos de la Corona: verifiquen, y aprueben las Audiencias, y los Oficiales Reales tomen la cuenta.

LA Eleccion de Calpizques, y Mayordomos de Pueblos encomendados á particulares toca á los Encomenderos, y la verificacion de calidades, aprobacion, y licencia de exercer á las Audiencias, y Governadores, como se refiere en la ley 27. titul. 3. lib. 6. y los que se huvieren de poner, y quitar en los Pueblos, y Encomiendas de nuestra Real Corona, toca á los Governadores: y la verificacion de calidades, aprobacion, y licencia á nuestras Reales Audiencias, en que otro ninguno se introduzga. Mandamos, que assi se guarde, y los Oficiales de nuestra Real hazienda les tomen las cuentas, en que no intervengan los Governadores.

D. Felipe Segundo en Madrid á 26 de Mayo de 1573.

¶ Ley xix. Que ninguno se sirva de los Indios, que estuvieren puestos en la Corona.

ORDENAMOS Y mandamos á nuestros Virreyes, y Governadores, que no se sirvan de los Indios incorporados en nuestra Real Corona, ni lo consientan á nuestros Oficiales Reales, ni otro ningun Ministro, ni persona, de qualquier calidad, que sea, imponiendo graves penas, que executarán en los que contravinieren.

Elmismo en Sevilla á 7. de Mayo de 1570.

Ley

¶ *Ley xx. Que siempre se cobre el tercio de las Encomiendas de las que rentaren mas de ochocientos ducados.*

D. Felipe Quarto en Madrid à 11 de Febrero de 1637

EL Tercio de las Encomiendas, que son á cargo del Virrey del Perú ha muchos años, que entra en nuestras Caxas Reales para su desempeño: y en caso, que estén, ó no desempeñadas, se ha de cobrar siempre, y la renta, que montare, declaramos, que ha de quedar perpetuada en nuestras Caxas, con que las situaciones (si huviere algunas sobre ellas) se acabarán con el transcurso del tiempo. Y porque los naturales de aquellas Provincias reconozcan quanto deseamos, que consigan el premio de sus meritos, mandamos á los Virreyes del Perú, que encomienden todos los repartimientos, y Encomiendas, que aora, y despues estuvieren vacos, y vacaren, solo con enterar el tercio en las Caxas, sin reservar, ni suspender de repartimientos, ó Encomiédas otra ninguna parte, y nuestros Oficiales guarden las leyes 38. y 39. tit. 8. lib. 6. y asimismo, que esta calidad de rebaxar, y reservar el tercio, se entienda en los repartimientos, y Encomiendas, que rentaren mas de ochocientos ducados, y con este cargo se encomienden.

¶ *Ley xxj. Que los tributos vacos se pongan en las Caxas Reales, y en su distribucion haya buena cuenta.*

D. Felipe Tercero allí à 4. de Iunio de 1614

QVANDO Vacare algun repartimiento de Indios, en el interin, que se buelve á encomendar, se entren en nuestra Caxa Real los tributos, que montare, y los Fiscales de nuestras Reales Audiencias tengan á su cuidado procurar, que assi se guarde, y cumpla, y que haya la buena cuenta, y razon, que conviene en la distribucion de estos tributos, y hagan guardar nuestras ordenes.

¶ *Ley xxij. Que los tributos vacos se distribuyan en lo ordenado, y los Virreyes dèn cuenta de ellos quando se les mandare.*

D. Felipe Quarto en Monçon à 8. de Março de 1626

SIENDO Los tributos vacos de las Encomiendas de Indias, haziéda propia nuestra, como la demás, que nos perteneee en ellas, hã acostumbrado los Virreyes distribuirla con larga mano, y librarla por sus decretos, y provisiones, á titulo de hazer limosnas á diferentes personas, dar ayudas de costa, y para obras, y otros gastos, que se pudieran escusar, en que han consumido muy grandes cantidades de hazienda. Ordenamos á los Virreyes, Presidentes, y Governadores, que de lo procedido, y que procediere de tributos vacos, cũplan en primer lugar nuestras ordenes, y de los señores Reyes nuestros predecessores, q̃ sobre esto estuvieren dadas, porque de lo contrario se les hará cargo de residencia, y cobrará de sus bienes, y lo mismo se observará con los Oficiales de nuestra Real hazienda, que pagaren los libramientos, que dieren los Virreyes, Presidentes, y Governadores: y si bien los Virreyes no están obligados á dar cuenta de lo que se gastare de tributos vacos

© Biblioteca Nacional de España

vacos á nueſtros Oficiales, ni á los Tribunales de Cuentas, todavia la han de tener, y aſsi lo mandamos, para que la dén quando fuere nueſtra voluntad de pedirla, y ſaber en qué los han diſtribuido.

¶ *Ley xxiij. Que lo procedido de tributos vacos ſe remita con diſtincion.*

D. Felipe Quarto en Zaragoça à 25 de Mayo de 1645

MANDAMOS A los Oficiales de nueſtra Real hazienda de todas las Provincias de las Indias, dõde huviere Encomiendas, y ſe cauſaren tributos vacos, que ſiempre, y en todas ocaſiones remitan lo que huvieren cobrado, á eſtos Reynos, con la demás hazienda nueſtra, por cuenta á parte, y ſeparacion de la demás.

¶ *Ley xxiiij. Que la renta de las Encomiendas de que ſe huviere denegado la confirmacion, por ſer paſſado el termino, ò por otra qualquier cauſa ſe cobre, y entre en las Caxas Reales.*

El miſmo en Madrid à 18 de Iulio de 1645

POR Nueſtro Conſejo de Indias ſe han denegado algunas confirmaciones de Encomiendas, reſpecto de haverſe paſſado el termino ſeñalado para preſentarlas donde eſtán ſituadas. Y porque puede ſuceder lo miſmo en otras, que deſpues ſe encomendaren, mandamos, que toda la renta, que huvieren gozado los Encomenderos ſin titulo, ó confirmacion nueſtra, ſe reſtituya á nueſtras Caxas Reales: y los Virreyes, y Governadores reconozcan todas las ordenes remitidas para cobrar de los Encomenderos las rentas, que han gozado de repartimientos, y Encomiendas, cuya confirmacion ſe les huviere denegado, ó denegare, por haverſe paſſado el termino, ó por otra qualquier cauſa: y diſpongan, que ſean cumplidas, y executadas, y con efecto ſe remita lo que montare en la primera ocaſion, que ſe ofrezca por cuenta á parte, como eſtá ordenado, y aviſen al Conſejo de las partidas, que deſte genero ſe remitieren: y aſsimiſmo, que pongan particular cuidado en ſuſpender el goze de las Encomiendas á los poſſeedores, que no huvieren llevado, ni preſentado confirmacion nueſtra dentro del termino ſeñalado, y provean lo que convenga, para que reſtituyan, y entreguen en nueſtras Caxas Reales los frutos, que huvieren gozado ſin titulo legitimo, y que de las diligencias hechas en eſta razon nos dén cuenta en el Conſejo. Y para que todo lo referido tenga el efecto, que deſeamos, ordenamos y mandamos á los Oficiales de nueſtra Real hazienda, por lo que les toca, que aſsi lo cumplan y executen, poniendo el cuidado, y diligencia conveniente, y que cada año remitan á poder del Teſorero general de nueſtro Conſejo lo que huviere entrado, y entrare en las Caxas de ſu cargo, procedido de eſte efecto, aviſando la cantidad, que remiten, y de quales ſe ha cobrado por menor, con diſtincion, y claridad.

¶ *Que los tributos ſe rematen, y cobren, conforme à las leyes 28. y 63. tit. 5. lib. 6.*

© Biblioteca Nacional de España

Libro VIII. Titulo X.

Titulo Diez. De los quintos Reales.

¶ *Ley primera. Que del oro, y plata, y metales, que ſe ſacaren de minas, ò reſcates, ſe cobre el quinto neto.*

D. Ferrádo Quinto, y D. Iſabel en Medina del Campo à 5. de Febrero de 1504 D. Felipe Segundo Orden. de 1572

MAndamos, Que todos los vezinos, y moradores de nueſtras Indias, que cogieren, ó ſacaren en qualquier Provincia, ó parte de ellas, oro, plata, plomo, eſtaño, azogue, hierro, ó otro qualquier metal, nos hayan de pagar, y paguen la quinta parte de lo que cogieren, ó ſacaren neto, ſin otro ningun deſcuento, con la limitacion contenida en la ley 51. de eſte titulo, pueſto en poder de nueſtros Teſoreros, y Oficiales Reales de aquella Provincia, y calidad de que no lo puedan coger, ni ſacar las perſonas, que conforme á nueſtras ordenes eſtán prohibidas de ir, eſtar, ni habitar en las Indias. Porque nueſtra voluntad es hazerles merced de las otras quatro partes, para que cada vno pueda diſponer de ellas como de coſa ſuya propia, libre, quita, y deſembargada, en conſideracion á las coſtas, y gaſtos, que hizieren, y con que al tiempo de coger, y ſacar los metales referidos, ſe guarden las ordenes, y forma, que eſtán dadas, ó mandaremos dar, para que no haya fraude, ni ocultacion ninguna, y todos paguen los quintos, con la pena impueſta por las leyes de eſte titulo. Y ordenamos, que del oro, plata, y metales, perlas, piedras, y ambar, havidos en entradas, cavalgadas, y reſcates, ſe nos pague el quinto en la miſma forma.

¶ *Ley ij Que del oro, y plata, perlas, y piedras havidas en batalla, entrada, ò reſcate, ſe pague el quinto.*

MAndamos, Que de todo el oro, plata, perlas, y piedras, que ſe huvieren en batalla con los Indios, entrada de Pueblo, ó por reſcate, ó contratacion ſe nos haya de pagar, y pague el quinto de todo, ſin deſcuento, ora ſe haga por nueſtros Governadores, Oficiales, Soldados, ó otras qualeſquier perſonas.

El Emperador D. Carlos, y la Emperatriz G. en Valladolid à 4 de Setiembre de 1536 el Cardenal G. en Madrid à 19 de Iunio de 1540

¶ *Ley iij. Que ſi de reſcate, priſion, ò muerte de Principe ſe ſacare precio, ſe dè al Rey la parte, que eſta ley declara, y de las otras, el quinto.*

SEgvn Derecho, y leyes de nueſtros Reynos, quando nueſtras gentes, ó Capitanes de Exercitos, ó Armadas, hazen priſionero algun Principe, ó Señor de la tierra, donde por nueſtro mandado hazen guerra, toca á Nos ſu reſcate, con todas las coſas muebles, que fueren halladas, y pertenezcan al priſionero. Y conſiderando los grandes pe-

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. Ord. 3. de 1536 y el Cardenal G. en 14 de 1540

© Biblioteca Nacional de España

peligros, y trabajos, que nuestros subditos passan en los descubrimientos, y pacificaciones de las Indias en alguna enmienda de ellos, y por les hazer merced declaramos y mandamos, que si en guerra justa, y hecha conforme á lo ordenado en el tit. 4. lib. 3. se hiziere prisionero, ó cautivare, en los casos, que lo puede ser, ó aprehendiere algun Cacique, ó Señor principal, de todos los tesoros, oro, ó plata, piedras, ó perlas, que se huvieren dél, por via de precio, cambio, ó rescate, ó en otra qualquier forma, se nos dé la tercia parte, y lo demás se reparta entre los pacificadores, sacando primero nuestro quinto; y si el Cacique, ó Señor principal fuere muerto en batalla, ó despues por justicia, ó de otra forma, en tales casos de los tesoros, y bienes referidos, que dél se huvieren justamente, hayamos la mitad, que ante todas cosas cobren nuestros Oficiales: y la otra mitad se reparta, pagando primeramente nuestro quinto.

¶ Ley iiij. Que los Rescatadores manifiesten el oro, y plata, y dèn fianças de quintarlo.

D. Felipe Segundo y la Princesa G. en Valladolid à 17 de Mayo de 1557

LVEGO Que los Rescatadores introduxeren oro, ó plata en Pueblos de Españoles, acudan sin dilacion ante la Iusticia antes de llevarlo á su casa, ni á otra ninguna, y lo manifiesten, y dén fiãças de que en los treinta dias primeros siguientes lo llevarán á quintar, pena de perderlo todo, con el quatro tanto.

¶ Ley v. Que se cobre el quinto del oro, y plata, aunque se saque en dias de fiesta, y para Iglesias.

El Emperador D. Carlos en Madrid à 21 de Diziembre de 1537

DE Todo el oro, y plata, que se sacare en qualquier tiempo, assi en dias de Domingo, y Fiestas, como de labor, sin embargo de que sea para Iglesia, ó Monasterio, ó persona particular Eclesiastica, se cobren los quintos, ó derechos, que se nos devieren, conforme á las leyes deste titulo, y provisiones dadas, y que despues mandaremos dar.

¶ Ley vj. Que el oro, y plata de los tributos se manifieste, ensaye, y quinte.

El Emperador D. Carlos y los Reyes de Bohemia G. en Valladolid año 1550

PROVEAN Los Virreyes, que todos los Encomenderos, ó personas, que tuvieren oro en polvo, ó texuelos, ó plata, de tributos de sus Indios, luego que lo recivieren, sean obligados á manifestarlo ante nuestros Oficiales, ó sus Tenientes, donde los huviere, y en las partes, q̃ no huviere Tenientes, ante la Iusticia, pena de perderlo, y en la primera fundicion, que se abriere, se traiga á la Casa de la fundició donde se funda, y ensaye, y con brevedad pagué los derechos, que nos pertenecieren.

¶ Ley vij. Que el oro, y plata, que los Indios dieren de tributo, se lleve primero à quintar.

D. Felipe Segundo en Madrid à 13 de Iulio de 1578 y en la Ord. 35 de 1572

MANDAMOS, Que antes de llevar los Indios todo el oro, y plata, perlas, y piedras, que devieren tributar á sus Encomenderos, cõforme á las tassas, si no estuviere quintado, ni marcado, lo lleven á quintar, y marcar ante nuestros Oficiales de la Provincia. Y para q̃ tenga efecto, es nuestra voluntad, que nuestros Ofi-

© Biblioteca Nacional de España

ciales reconozcan por los libros, que deven tener, segun se les impone esta obligacion en el titulo 7. de este libro, las tassas, y tributos de todos los repartimientos, y lo hagan traer antes de entregarlo á nuestra Caxa de fundicion, y Contaduria, y cobren los quintos, y derechos, que á Nos pertenecen, pena de pagar todo lo que se dexare de quintar, procedido de tributos, y mas cien mil maravedis para nuestra Camara. Y ordenamos, que los Encomenderos, y los demás Españoles quinten el oro, y plata, perlas, y piedras, que adquirieren, y tuvieren, pena de perdimiento de todo lo que assi dexaren de quintar, y marcar, los Españoles, ó Indios, y qualquiera de ellos, que aplicamos, las dos tercias partes á nuestra Camara, y Fisco, y la otra al Denunciador, y Iuez, que lo sentenciare, por mitad.

¶ Ley viij. Que los Encomenderos quinten en su misma Provincia.

D. Felipe Segundo en Madrid à 10 de Agosto de 1570

LOs Encomenderos, que fueren de vna Provincia, no marquen, ni quinten en otra, y si faltaren á esto, buelvan á cobrar los derechos los Oficiales de aquella Caxa en que devieron quintar, y marcar, computados conforme se pagan en la Provincia donde se sacó el metal, ó cosa, que causó el quinto.

¶ Ley ix. Que todos fundan, quinten, y marquen en sus Provincias.

El mismo allí á 19 de Noviembre de 1577

MANDAMOS, Que todos los que sacaren oro, ó plata de las minas fundan, quinten, y marquen en la Casa de fundicion, que huviere dentro de aquellos terminos, y ninguno lo lleve á fundir, ni quintar á otra parte, pena de perder lo que assi llevare, que aplicamos á nuestra Camara.

¶ Ley x. Que no se saque de las Indias oro, ni plata por quintar, ni passe de vnas Provincias à otras, ni se traiga à estos Reynos.

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. en Valladolid à 8 de Enero de 1538 El Principe G. en la Ord. de la Casa de Sevilla, de 1552

POR Escusar fraudes en los quintos, y derechos del oro, y plata, que se sacare de qualquier Provincia, ó Isla por los Mares del Norte, y Sur, para traer á estos Reynos, ó llevar de vnas Provincias á otras. Ordenamos y mandamos, que ningunas personas, por si, ni por interposicion de otras, puedan sacar oro, ni plata de vna Isla, ó Provincia de las Indias á otra ninguna, ni traerlo á estos Reynos por el Mar del Sur, ni otra parte, si no estuviere quintado, y marcado, pena de que sea perdido, si de otra suerte lo traxeré, sacaren, ó enviaren, y lo aplicamos á nuestra Camara, y Fisco.

¶ Ley xj. Que no se saque plata sin quintar de lugar de fundicion, y si en èl no la huviere, se lleve à la mas cercana.

D. Felipe Quarto en Zaragoça à 1. de Iulio de 1646

ORDENAMOS Y mandamos, que de ningun assiento de minas, en que haya fundicion, se pueda sacar piña, ni plancha sin fundir, ni quintar, pena de perdimiento de las piñas, planchas, ó plata, y de los carros, mulas, ó cavalgaduras en que se llevaren, con el quatro tanto mas, que aplicamos por tercias partes, Camara, Iuez, y Denunciador,

© Biblioteca Nacional de España

dor, y si los portadores fueren esclavos, sean perdidos, con la misma aplicacion: y si fueren Indios Yanaconas, se les imponga pena arbitraria: y si fueren Indios de Encomiéda, sean condenados en las tassas de vn año para nuestra Camara: y en caso que en el asiento de minas no huviere fundicion, permitimos, que puedan salir las piñas, planchas, ó plata para la fundicion mas cercana, via recta, con registro por escrito de la Iusticia, y Oficiales de nuestra Real hazienda, del mismo assiento, con el numero, y peso de las piñas, planchas, ó plata, dirigido á los Oficiales Reales del assiento dónde se fuere á fundir; y lo que de otro modo saliere, se hallare, ó aprehendiere, ó probare haver salido, damos por perdido, en la forma, y con las penas, y aplicacion referida.

¶ Ley xij. Que no se pueda baxar oro, ni plata del Puerto de Aguilar sin quintar.

D. Felipe Segundo y la Princesa G. en Valladolid à 17 de Mayo de 1557

NINGVNA Persona pueda baxar oro, ni plata del Puerto de Aguilar, que es en la Nueva España, distrito de la Audiencia de Mexico, sin quintar, ni marcar, pena de perdido, y mas la mitad de sus bienes, aplicado todo á nuestra Real Camara.

¶ Ley xiij. Que en las Caxas de Guadalaxara, y Zacatecas no se quinte plata de la Vizcaya.

D. Felipe Tercero en Madrid à 21 de Mayo de 1615

DE La Provincia de la Nueva Vizcaya se lleva á quintar mucha plata á nuestras Caxas de Guadalaxara, y Zacatecas, con grande perjuizio de nuestra Real hazienda, causado de no conocer los Oficiales Reales, y Ensayadores á los Mineros, ni saber si la plata, que llevan es suya, ó de metales rescatados. Para cuyo reparo mandamos, que nuestros Oficiales de Guadalaxara, y Zacatecas no puedan quintar, ni quinten ninguna plata de la Provincia de la Nueva Vizcaya, pena de q̃ la pierdan sus dueños, y de quinientos ducados mas: la tercia parte para el Iuez, y Denunciador, por mitad: y lo demás para nuestra Camara, y perdimiento de oficio á nuestros Oficiales, que la quintaren, en que desde luego damos por condenados á los contenidos.

¶ Ley xiiij. Que de las minas de Honduras no se saque plata sin manifestarla, y pagar el quinto, y derechos.

D. Felipe Segundo allí à 11 de Enero de 1587

DE Las minas de la Provincia de Honduras no se pueda sacar plata por ningun genero, estado, ó calidad de persona, sin haverla quintado, ó manifestado ante la Iusticia de aquellas minas, y los Oficiales de nuestra Real hazienda, ó sus Tenientes, para que antes de sacarla el Minero, ó otro qualquiera, que la tuviere, pague el quinto, y derechos, pena de perderla.

¶ Ley xv. Que en la Veracruz se admitan manifestaciones de plata por quintar.

D. Felipe IV. en Madrid à 16 de Agosto de 1622

POR la Ciudad, y Puerto de la Veracruz se passan, y traen á estos Reynos muchas barras, barretones, piñas, y piñones de plata sin quintar y conducidos á estos Reynos, se llevá á otros estraños, porq̃ no se aprehendan, y declaren por perdidas, Nos reconociendo quãto perjuizio se sigue á nuestra Real hazienda, causa publica, y seguridad de los

© Biblioteca Nacional de España

los interessados. Permitimos y ordenamos á nuestros Oficiales de aquella Ciudad, y Puerto, que admitan á qualesquier personas las manifestaciones, que hizieren de plata por quintar, y pagando los derechos, que nos tocaren, les buelvan la que huvieren aprehendido, sin molestia, ni vejacion.

¶ Ley xvj. Que el oro, y plata aprehendido en Cavite sin quinto, ni marca, sea perdido, y conozcan destas causas los Oficiales Reales.

D. Felipe Tercero en Valladolid à 15 de Enero de 1605

EL Oro, y plata, que sin quinto, y marca se hallare en el Puerto de Cavite de las Islas Filipinas, no haviendo pagado los interessados todos los derechos, que nos pertenecen, sea perdido, y lo aplicamos á nuestra Camara, y Fisco, y damos comisson á nuestros Oficiales Reales de Filipinas, para que lo executen, con inhibicion á todos los demás Iuezes, y Iusticias, porque nuestra voluntad es, que privativamente conozcan destas causas, y las determinen.

¶ Ley xvij. Que el oro de Yaguarsongo, Iaen, Cuenca, y Zamora se quinte en Loja, ò Quito.

D. Felipe Segundo en S. Lorẽço à 17 de Octubre de 1593

EL Oro de las minas de Yaguarsongo, y Pacamoros, Ciudades de Iaen, Cuenca, y Zamora, se lleve á fundir, quintar, y marcar á alguna de nuestras Caxas Reales de Loja, ó San Francisco del Quito, y no á otra ninguna, pena de que sea perdido, y aplicado por nuestras Iusticias, conforme á derecho, y leyes deste titulo.

¶ Ley xviij. Que el oro, y plata, que se hallare por quintar en Puerto donde no haya fundicio, sea perdido.

El Emperador D. Carlos y los Reyes de Bohemia Gen Valladolid à 16. de Abril de 1550 La Princesa G. Ord. 15 de 1554 D. Felipe Segundo Ord. 18 de 1571

EL Oro, y plata sin quintar, ni marcar, que se hallare, y aprehendiere en Puertos de Mar, ó en los Lugares mas cercanos á ellos, no haviendo en los Puertos Casa de fundicion, sea perdido, y aplicado á nuestra Camara, y Fisco.

¶ Ley xix. Que se saquen primero los derechos de Fundidor, Ensayador, y Marcador, y luego el quinto en especie.

El mismo Ord. 17 de 1579

DE Todo el oro, plata, cobre, plomo, estaño, azogue, hierro, y otro qualquier metal, que se sacare de las minas, vetas, mantos, poços, lavaderos, rios, y los demás minerales, han de cobrar nuestros Oficiales ante todas cosas vno y medio por ciento de Fundidor, Ensayador, y Marcador mayor, como está ordenado por la l. 13. tit. 22. lib. 4. y despues inmediatamente el quinto de todo lo restante, con la distincion referida en las leyes de este titulo, y la paga se ha de hazer en la misma especie de oro, y plata, cobre, ó metal, que assi se sacare de las minas, y llevare á quintar, ó dezmar, conforme á lo que en cada Provincia está mandado, que se nos pague.

¶ Ley xx. Que todo el oro del Rey, procedido de quintos, ò por otra qualquier causa, se remita en especie.

D. Felipe IV. en Madrid à 17 de Mayo de 1631

NVESTROS Oficiales Reales de las Indias, é Islas en cuyo poder entrare oro, procedido de los quintos, ó por otra qualquier causa per-

te-

© Biblioteca Nacional de España

teneciere á nueſtra Real hazienda, nos lo envien, y remitan en la miſma eſpecie, y no lo reduzgan á plata, ni otro genero de hazienda para ningun efecto, ni cauſa, por vrgente que ſea, con relacion por menor de la cantidad, que enviaren, de forma, que Nos tengamos entera noticia, y aſsi lo cumplan, y executen preciſamente, con apercevimiẽto de que ſe procederá contra ellos cõ todo rigor y demoſtracion, como ſe contiene en la l. 14. tit. 6. deſte lib.

¶ Ley xxj. Que los quintos ſe cobren de los miſmos metales, que ſe marcaren, y no de otros.

D. Felipe Segundo y la Princeſa G. en Valladolid à 9 de Octubre de 1557

DE La miſma plata, que cada vno introduxere en la Caſa de fundicion para quintar, y marcar, ſe cobre el quinto, y no de otra diferente, de ſuerte, que ſi ſe llevaren dos planchas, ó tres, ó mas, de cada vna de ellas ſe pague el quinto, porque no haya fraudes; y ſi á los dueños de la plata ſe les cauſare mucha dilacion, nueſtros Oficiales eſcojan el quinto de la que ſe llevare á marcar, y mejor les pareciere, y lo miſmo ſe obſerve en el oro, y otros metales.

¶ Ley xxij. Que para cobrar el quinto del oro ſe haga la cuenta por ſu valor.

D. Felipe Segundo Ord. 18 de 1579

PARA Haver de cobrar los derechos, y quintos del oro, nueſtros Oficiales hagan la cuenta á razon de á veinte y quatro maravedis por cada quilate, y á quinientos y cincuẽta y ſeis maravedis cada caſtellano de veinte y dos quilates y medio, q es ſu juſto, y verdadero valor, y cõforme á él ſe hã decargar en nueſtros libros Reales, y nos han de dar cuẽta con pago de todo lo que nos perteneciere, y huvieremos de haver en cada Provincia.

¶ Ley xxiij. Que para la cobrança del quinto de plata ſe haga la cuenta por ſu verdadera ley.

Elmiſmo Ord. 19 all.

NVESTROS Oficiales han de hazer la cuenta de la plata enſayada para la cobrança del quinto, reſpecto de la verdadera ley, que cada marco tuviere, y por ella ſe han de hazer cargo en nueſtros libros, y dar cuenta con pago.

¶ Ley xxiiij. Que para la cobrança de los quintos de plata corriente ſe haga la cuenta à razon de dos mil y cincuenta maravedis el marco.

Elmiſmo Ord. 22

SI Se hallare alguna plata corriente, y ſin ley conocida, guardeſe lo reſuelto por la l. 2. tit. 22. lib. 4. y para la cobrança de los derechos, y quintos, dõde no huviere forma de enſaye, ni marca ſe haga la cuenta á razon de dos mil y cincuenta maravedis el marco de ocho onças de cinco peſos, y por eſte valor en maravedis ſe cargue en nueſtros libros Reales, y ſe nos dé cuenta con pago.

¶ Ley xxv. Que los granos de oro grueſſos ſe puedan marcar, ſin fundir.

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. en Medina del Campo à 2. de Diziembre de 1531

QVANDO Se llevaren á quintar algunos granos grueſſos de oro, ſiendo de cantidad, y tamaño, que ſe puedan buenamente marcar ſin fundir, ni perjudicar á nueſtta Real hazienda, pagãdo los derechos, y quinto, los podrán marcar nueſtros Oficiales, y no los fundan, ſin embargo de qualquier orden, que en cõtrario haya, y guarden lo miſmo

© Biblioteca Nacional de España

mo que en quãto á las joyas está ordenado por la l. 3. tit. 22. lib. 4.

Ley xxvj. Que los Oficiales Reales assistan à las fundiciones, y lo tocante al Rey, se ponga luego en la Caxa.

El Emperador D. Carlos en Burgos à 15 de Enero de 1528

AL Tiempo que se llevare á fundir oro, ó plata á la Casa de fundicion, estén presentes nuestros Oficiales, guardãdo en la distribucion de las horas lo ordenado por la l. 12. tit. 22. lib. 4. y cobren luego los derechos, y quintos, que han de introducir luego en la Caxa Real, de forma, que no quede fuera ninguna cosa, ni cantidad, ni se libre, ni pague hasta haverse puesto con efecto dentro de la Caxa.

Ley xxvij. Que al tiempo de apartar, quintar, y marcar el oro, y plata, no concurran mas personas, que las que fueren à quintar.

D. Felipe Segundo en Madrid à 1. de Março de 1570 y à 18. de Mayo de 1571

DE Entrar en la fundicio muchas personas juntas á quintar su oro, y plata se ocasionan estorvos, é impedimentos en hazer la cuenta, assentar las partidas en los libros, apartar el oro, y plata del quinto, y marcarlo, y podrian resultar muchos inconvenientes. Mandamos, que nuestros Oficiales al tiẽpo, que hizieren fundicion, y quintaren, tẽgan cerradas las puertas del sitio, y lugar donde la hizieren, para que entre cada persona de por si con su oro, y plata, guardando la antiguedad, conforme á la l. 12. tit. 22. lib. 4. y quintada, y marcada aquella partida, se salga, y entre otro, y nunca esté mas de la persona, que llevare el oro, y plata á la fundicion para los efectos referidos.

Ley xxviij. Que quando se quintare el oro, y plata, se le eche la señal de quilates, y ley.

El Emperador D. Carlos y el Principe G. en Valladolid à 4 de Iulio de 1543 D. Felipe Segundo en Madrid à 18 de Iulio de 1563

MANDAMOS, Que en todas las Islas, y Provincias de nuestras Indias al tiẽpo q̃ se quintare el oro, ó plata, se le eche la señal de los quilates, y ley, que tuviere, para q̃ conste de su valor, pena de nuestra merced, y mil ducados para nuestra Camara, y Fisco al que no lo hiziere.

Ley xxix. Que los Balançarios pesen con todo ajustamiento las barras, que se fueren à quintar.

D. Felipe Quarto allí à 31 de Diziẽbre de 1626

EN Algunas Caxas Reales se ha introducido costumbre al tiempo de quintar las barras de plata, de quitar del peso liquido de cada vna, á vno, y dos marcos, y vezes mas, y á la barra, que quedava por el quinto, se le quitava otro tanto, quando saia de la Caxa para salarios, y otras cosas, ó por cartacuenta de la plata, que se nos remite á estos Reynos, ó á otra de nuestras Caxas, ajustando al peso, de suerte, que la barra, que havia entrado por de ciento y veinte y ocho marcos, salia por ciento y treinta, y en esta diferencia han consistido las sobras, que cada vn año han dado nuestros Oficiales Reales. Y porque en esto puede haver fraude, assi por lo que se lleva de mas á las partes, como porque podrán montar mas las sobras, y convertirse en otros efectos, sin punto fixo, y ajustado, dificultoso de averiguar. Ordenamos y mandamos á los Balançarios de nuestras Caxas, que pesen cõ todo ajustamiento todas las barras, que

© Biblioteca Nacional de España

que se entraren á quintar, para que se ajuste con puntualidad la cuenta, y escusen los fraudes, que pueden resultar.

¶ Ley xxx. Que à los Oficiales Reales, y Balançario se haga cargo por falta de ajustamiento de las barras.

D. Felipe Quarto en Zaragoça à 1. de Iulio de 1646

ES Nuestra voluntad, y mandamos, que se ajusten las barras, quando se entraren á quintar en nuestras Caxas, de forma, que no haya sobras, ni faltas, y si se hallare, que al salir la barra de las Caxas tiene mas peso del que se le cõputó al tiempo que se recivió, demás, que será cargo contra nuestros Oficiales Reales, se hará tambien al Balançario en todas las visitas de Caxas. Y ordenamos, que sea condenado en todo lo que se hallare de diferencia de la entrada á la salida, con mas el quatro tanto, que aplicamos á nuestra Camara. Y declaramos, que sea prueba bastante la de nuestros libros Reales, donde se assientan las partidas de entrada, y salidá, pues en vna, y otra ocasion se pesan por el Balançario, el qual si para su satisfacion quisiere tener libro, donde nuestros Oficiales Reales escrivan el peso de las barras al entrar, y salir, le pueda tener.

¶ Ley xxxj. Que para escusar el fraude en los pesos largos del quinto, se guarde lo que esta ley dispone, y haya libro.

D. Felipe Segundo en Toledo á 4. de Agosto de 1596

SVELEN Nuestros Oficiales recevir, y cobrar los quintos con peso largo, y por gozar la diferencia, que en esto hay, entregan, y pagan con otro mas corto, para lograr el interés de la diferencia. Y reconociendo quan justo es, que esto se remedie, mandamos, que nuestros Oficiales recivan, cobren, paguen, y entreguen con el mismo peso, y de otra forma no se les recevirá en cuenta, y para mayor claridad, con intervencion, y autoridad de la Iusticia, rubriquen en principio de cada vn año vn libro, de las hojas, que pareciere, en el qual assienten las barras, texos de oro, y oro en polvo, que se huviere quintado, y entrado en la Caxa, en qualquier forma, con numero, ley, y peso, dia, mes, y año, y de quien se recive, para que en fin de cada vno conste, clara, y distintamente lo que han montado las sobras, y de que resultan. Y porque en esta materia no se puede cautelar tanto, que baste al remedio de todos los fraudes, ordenamos, que si pareciere á nuestros Virreyes, ó Audiencias, que pueden aplicar otro mas eficaz, lo arbitren, de forma, que cesse todo fraude, é inconveniente, y nuestra hazienda, y patrimonio sea mas beneficiado en todo lo referido.

¶ Ley xxxij. Que en cada Lugar de las Indias haya tres pesos para justificacion publica, y particular.

D. Felipe Tercero en Madrid à 20 de Setiembre de 1607

EN Cada Lugar de las Indias ha de haver tres pesos de pesar, que el vno esté en poder de los Oficiales de nuestra Real hazienda, otro en el Ayuntamiento del mismo lugar, y otro en el del Contraste, para que en el quintar, pesar, y avaluar las perlas, oro, y plata de nues-

© Biblioteca Nacional de España

nueſtra Real hazienda, y perſonas particulares haya la juſtificacion, y ſe dé la ſatisfacion conveniente, y neceſſaria.

¶ *Ley xxxiij. Que no ſe haga contrato à pagar en piña, ò plata por quintar.*

D. Felipe Quarto en Zaragoça à 1. de Iulio de 1646 D. Carlos Segundo y la R. C.

DECLARAMOS Y mãdamos, que no ſe pueda hazer ningun cõtrato á pagar en piñas, planchas, ó en otra qualquier plata, ſin quintar, fuera del aſsiento de minas, que la huviere producido, pena de perdida la cantidad, que montare el contrato, aplicada por tercias partes, á nueſtra Camara, Iuez, y Denunciador; excepto ſi el contrato fuere en el aſsiento donde no huviere fundicion mas cercana, que en eſte caſo ſe podrá hazer, expreſſando en el contrato, que la plata ſe ha de llevar á él con regiſtro de la Iuſticia.

¶ *Ley xxxiiij. Que el oro, y plata en paſta, joyas, y piezas, ſe marquen en la forma deſta ley.*

D. Felipe Segundo en el Pardo à 8. de Iulio de 1578 y à 30. de Octubre de 1584

MANDAMOS, q̃ de toda la plata, y oro, que ſe labrare en qualquier parte de nueſtras Indias, de que ſe hizieren qualeſquier vaſijas, aparadores, recamaras, arcas, eſcritorios, braſeros, ó piezas, de qualquier genero, calidad, y ſuerte, que ſe acoſtumbra tener para el ſervicio, autoridad, y ornato de las caſas, ó otro fin: y aſsimiſmo los aderezos, y guarniciones de Imagenes, Retablos, Pinturas, Oratorios, joyas, collares, cinturas, cadenas, medallas, aljorcas, botones, puntas, ſortijas, y otros generos, ó eſpecies de labores, fabricadas de oro, y plata, ſe nos haya de pagar el quinto. Y para que no ſe defraude, y conſte ſi eſtá pagado, ordenamos, que todas las perſonas, que dieren á hazer, y labrar las piezas ſuſodichas, ó algunas de ellas, ó de otra forma, ſean obligados á llevar, y lleven á preſentar ante nueſtros Oficiales Reales de aquel diſtrito, y ſi no los huviere, ante los mas cercanos, la paſta de oro, y plata de que ſe huvieren de hazer, y labrar, los quales vean ſi eſtá quintada, y marcada con las ſeñales, que deve tener, y ſi las tuvieren, la peſen, aſsiẽten, y regiſtren en el libro particular, que han de tener para eſte efecto, expreſſando la cantidad, que es, y las piezas, joyas, y otras coſas, que el Regiſtrador declarare, y tuviere voluntad de hazer, y por mano de qué Platero, y con eſto ſe la buelvan, con certificacion, y teſtimonio del aſsiẽto, y regiſtro, obligandoſe el Regiſtrador á que dentro de el termino, que pareciere baſtante para labrar las piezas, las llevará á regiſtrar ante los nueſtros Oficiales, para que ſe compruebe ſu peſo con el de la paſta regiſtrada, y pongan vna ſeñal, ó marca pequeña, qual les pareciere, en cada pieza, que harán para eſte efecto: y pueſta la marca, ſe buelvan á las partes, ſin la qual no las puedan tener, ni ſervirſe de ellas, ni labrarlas ningun Platero, ſin haver precedido eſta diligencia, y cõſtarles por el teſtimonio de nueſtros Oficiales haverſe regiſtrado ante ellos, y eſtar pagado el quinto, pena de pagar el valor por entero la primera

vez

© Biblioteca Nacional de España

vez los dueños, y Platero, con obligacion insolidum : y la segunda de incurrir en la que tienen los que defraudan nuestros quintos Reales, aplicado todo, como está proveido, y ordenado.

¶ *Ley xxxv. Que los Oficiales Reales aprehendan todas las perlas, que no se huvieren quintado, y procedan conforme à derecho.*

D. Felipe Segundo Ord. 29 de 1579

ORDENAMOS, Que todas las perlas, que de qualquier suerte se hallaren, y no constare, que de ellas se nos huviere pagado el quinto, sean perdidas, y como tales las tomen, y aprehendan nuestros Oficiales Reales, é introduzgan en nuestra Real Caxa, haziendose cargo como de la demás hazieda nuestra, y procedan contra las personas, que las tuvieren, y las otras de quien las huvieren adquirido, conforme á derecho, y leyes de este libro, para que cessen los fraudes, que en esto recive nuestra Real hazienda, y guarden las leyes 40. y 41. tit. 25. lib. 4.

¶ *Ley xxxvj. Que los dueños de Canoas paguen los quintos, quando, y como por esta ley se dispone.*

El mismo Ord. 2. de 1579 en el Par de à 18 de Mayo de 1591

LOs Dueños de Canoas paguen los quintos de perlas en fin de cada mes, ó seis dias, despues de hechos generos, y suertes, porque assi se han de quintar, pena de perdimiento de las perlas, que no quintaren, aplicadas por tercias partes, Camara, Iuez, y Denunciador, y destierro preciso por seis años de la Governacion, y rancheria donde residieren. Y mandamos, que los Governadores, y Oficiales Reales pongan todo cuidado en que los dueños de Canoas quinten, y no defrauden lo que tan justamente deven, y executen las penas.

¶ *Ley xxxvij. Que el señor de Canoa guarde las perlas de los dueños de Negros en totuma à parte, y las quinte con las suyas.*

ORDENAMOS, Que si los dueños de Canoas tuvieren en ellas Negros de personas particulares, no consientan, que se les entreguen las perlas, que pescaren, sino que estén con las suyas en la Caxa del dueño de la Canoa en totuma á parte: y el dueño las distribuya en generos en presencia del particular, si quisiere hallarse presente, y el mismo dueño de Canoa quinte las perlas de totuma, y cacona del particular con las suyas al fin del mes, como está dispuesto, pena de que el dueño de Canoa, que entregare, ó lo consintiere, á los que tienen Negros en las dichas Canoas, las perlas de totuma, y caconas, pague otras tantas de pena, quantas se averiguare, que entregó, con otro tanto mas; y si el dueño de Canoa no estuviere presente quando los particulares tomaren sus caconas, incurra en la misma pena, y luego las reciva para haverlas de quintar, y el dicho particular no pueda recivir las perlas de totuma, ni cacona del Canoero, Mayordomo, ni otra persona, y si contraviniere le declaramos por incurso en la dicha pena.

El mismo allí, Ord. 3.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xxxvilj. Forma de quintar las perlas.*

D. Felipe Segundo Ord. 23 de 1579 y en la 5. de 1591

NVESTROS Oficiales de Governacion, donde huviere rancheria de perlas, cobren, y recivã los quintos con cuenta, y razon, y aſſienten en ſus libros los generos, y ſuertes diſtintamente, á lo menos en pedrerias, cadenillas, y aljofares, de forma, que ſe entienda lo que es cada coſa: y en el aljofar comun no ſe mezcle el medio roſtrillo, y aſsi en todos los demás generos, con ſeparacion, y haya cuenta de granos deſde el aljofar roſtrillo de ſeiſcientos granos abaxo, y aſsienten por eſcrito la calidad de eſtas perlas, pena de que nueſtros Oficiales, que contra la forma ſuſodicha recivieren los quintos, incurran en privacion de ſus oficios, y cada vno en cien peſos por cada partida, que ſe averiguare haver recevido, contra el tenor de eſta ley, que aplicamos á nueſtra Camara, y Fiſco: y las perlas, aſsi apartadas, harán nueſtros Oficiales peſar, cada genero, y ſuerte de por ſi, aſſentando en el libro manual de quintos, con dia, mes, y año, la perſona, que las quintó, y deſpues de peſada cada partida, harán, que los intereſſados las dividan en cinco partes iguales, de las quales eſcojan nueſtros Oficiales la mejor de ella para Nos, por el quinto, el qual ſe introduzga luego en nueſtra Real Caxa, en preſencia de la parte, que la quintó, y ſe cargarán de ella en los libros Reales, pena de perdimiẽto de ſus oficios, y de todos ſus bienes para nueſtra Camara, y deſtierro perpetuo de las Indias.

¶ *Ley xxxix. Que con aljofar redondo no ſe quinten pinjantes, ni aſſientos, y para cada ſuerte haya talego ſeparado.*

El mismo Ord. 6. de 1591

CON Aljofar redondo de menos de trecientos granos, no ſe quinten aſsientos, ni pinjantes, ſino cada coſa de por ſi, y para cada genero, eſpecie, y ſuerte de ellos, y cuentas de granos, diez mas, ó menos, haya vn talego ſeparado, porque no ſe confundan, y aſsi lo cumplan nueſtros Oficiales, pena de veinte peſos por cada vez, que contravinieren, para nueſtra Camara, y Fiſco.

¶ *Ley xxxx. Que ſi no ſe pudieren quintar comodamente las perlas, ſe taſſen.*

El mismo Ord. 7. de 1591

EN Las perlas de pedreria, netas, y entrenetas: y en los generos de aljofar, de que no huviere quinto caval, por ochavas, ni granos, eſté á eleccion de nueſtros Oficiales tomarlas por el tanto, ſi les pareciere, por cuenta de nueſtra Real hazienda, haviendoſe taſſado, y apreciado, que en tal caſo es nueſtra voluntad, que lo puedan hazer, pagando la taſſacion á ſus dueños en los quatro generos mas corrientes, que ſon, cadenilla, media cadenilla, roſtrillo, y medio roſtrillo porque de eſta ſuerte ſe aplicarán á nueſtra Real hazienda mejores perlas. Y para que la taſſacion ſea ſin perjuizio de ella, mandamos, que nueſtros Oficiales nombren vn Avaluador: y otro los dueños de las perlas, y eſtos con juramento hagan el aprecio, y avalio, y ſi no ſe conformaren, puedan los Avaluado-

© Biblioteca Nacional de España

res nombrar otro tercero, y si estuvieren discordes en el nombramiento, le nombre la Iusticia.

¶ *Ley xxxxj. Que si las perlas, ò piedras no se pudieren quintar cõ otras, se tassen, ò saquen en almoneda, y por su valor se cobre el quinto.*

D. Felipe Segundo Ord. 26 de 1579

PARA Las perlas mayores, y piedras de estimacion, que no se pudieren quintar por si mismas, ni en granos iguales, y de su misma suerte. Mandamos, que los Oficiales Reales nombren por nuestra parte vna persona de confiança, habil, y experta, que tenga noticia dellas, y los dueños cuyas fueren otra, y ambos á dos hecho juraméto, las aprecien, y tassen, y la tassacion se asiente en el libro de remates, en que firmen los tassadores, y tambien las partes. Y permitimos, y mandamos, que pareciendo á nuestros Oficiales, que fueron apreciadas en menos de su justo valor, y estimacion, las hagan traer en almoneda publica, sin embargo de la tassacion hecha, y sea á voluntad de nuestros Oficiales elegir, y cobrar el quinto, que nos pertenece, por el valor, y aprecio de los tassadores, ó por el que despues tuvieren en almoneda.

¶ *Ley xxxxij. Que ningun dueño de Canoa, ni otra persona saque perlas de la rancheria sin quintarlas.*

El mismo Ord. 10 de 1591

NINGVN Dueño de Canoa, ni otra qualquier persona pueda sacar perlas de la rancheria, sin haverlas quintado en Cumaná, ó la Margarita, ó las demás partes donde huviere pesqueria, pena de perdidas las perlas, que aplicamos por tercias partes, Camara, Iuez, y Denunciador, y mas seis años de destierro preciso de las Indias.

¶ *Ley xxxxiij. Que los Oficiales Reales visiten las rancherias, y por el tiempo de la ausencia puedan dexar Tenientes.*

El mismo alli, Ord. 12.

CADA Mes por lo menos esté vno de nuestros Oficiales obligado á visitar la rancheria de su distrito, y hazer diligencias para saber, y averiguar los que no huviere quintado, y proceda con mucho rigor contra los delinquentes, y pueda despachar, y enviar requisitorias para traer los presos á su costa, estando fuera de la jurisdicion, y al que tocare ir, cada vez que no lo cumpliere condenamos en pena de cincuenta pesos, aplicados á nuestra Camara, y le concedemos facultad para que en ausencia pueda dexar en su lugar Teniente de satisfacion.

¶ *Ley xxxxiiij. Que si la rancheria estuviere entre dos, ò mas jurisdiciones, se correspondan los Oficiales Reales, para averiguar los que no quintan.*

El mismo Ord. 13

SI En Cumaná, y la Margarita, ó en otras dos, ó mas Governaciones huviere á vn tiempo rancherias, nuestros Oficiales tengan por memoria á todos los dueños de Canoas, y Piraguas, vezinos, y forasteros, y cada dos meses envien los de vna Governacion á los de la otra, estando entre dos terminos la rancheria, razõ de lo que se huviere quintado, cõ dia, y mes, para q cõste

© Biblioteca Nacional de España

de los que faltan, y no se escusen en vna parte, diziendo, que quintaró en la otra, porque deven quintar en vna de las dos, ó mas: y esta orden guarden nuestros Oficiales, pena de quatrocientos pesos de plata para nuestra Camara, en la qual incurran cada vez, que no lo cumplieren.

¶ *Ley xxxxv. Que no se puedan sacar perlas del distrito donde se pescaren, sin registro de los Oficiales dèl.*

D. Felipe Segun lo Ord. 13

NO Se puedan sacar perlas fuera de la rancheria sin registro, ante los Oficiales Reales; y las que no estuvieren registradas en qualquiera parte, que sean aprehendidas, incurran en pena de commisso, y se tomen por perdidas, y apliquen á nuestra Camara, Iuez, y Denunciador, y la forma de registro sea como está ordenado, que quinten los dueños de Canoas.

¶ *Ley xxxxvj. Que el quinto de las esmeraldas, y piedras preciosas se regule como el de las perlas.*

Elmismo Ord. 15 de 1579

MANDAMOS A nuestros Oficiales, que cobren el quinto de las esmeraldas, y otras piedras preciosas, conforme á lo dispuesto en las perlas, y diferencia de sus generos, haziendose cargo en los libros.

D. Felipe Segundo y la Princesa G. en Valladolid à 18 de Octubre de 1559 en el Pardo à 8. de Iulio de 1578

¶ *Ley xxxxvij. Que ninguno tenga oro, plata, perlas, ò piedras sin quintar.*

Veasse la ley siguiente.

PROHIBIMOS, Y defendemos á todos los vezinos, estantes, y habitantes en nuestras Indias, y en qualquiera parte de ellas, assi Indios, como Españoles, que puedan tener, ni tengan en sus casas ninguna plata, ni oro labrado para su servicio, ni otro efecto, ni joyas, perlas, ó piedras, si no estuviere todo quintado, y marcado, y pagados los derechos, pena de que si lo tuviere, ó huviere dado á labrar, por el mismo caso lo hayan perdido, y pierdã: y el Platero, Indio, ó Español, ó otra persona, que lo tuviere para labrar, sin estar quintado, y marcado, incurra en perdimiento de todos sus bienes para nuestra Camara, y Fisco: y lo que assi se hallare sin quinto, ni marca aplicamos por tercias partes, las dos á nuestra Camara: y la otra al Iuez, y Denunciador, por mitad.

¶ *Ley xxxxviij. Que los Plateros no labren oro, ni plata, que no estuviere marcado, y quintado.*

Elmismo alli.

MANDAMOS, Que los Plateros de oro, y plata no labren cadenas, medallas, sortijas, baxillas, ni otras qualesquier joyas, ó piezas de oro, y plata, que no esté marcado, y quintado: assi para tenerlas en su poder: como para vender, ó transportar á otras partes: y en caso de contravenir á esta nuestra ley, incurran en las penas contenidas en la ley antecedente.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xxxxix. Que el oro, y plata, que se hallare sin quintar, y marcar, sea perdido.*

D. Felipe IV. en Madrid á 20 de Febrero de 1622

MANDAMOS A los Virreyes, Audiencias, Governadores, y Oficiales Reales de las Indias, é Islas de su continente, que si en alguna parte, ó lugar de sus distritos hallaren oro, ó plata, piñas, ó barras, labrado, ó por labrar, en joyas, baxillas, ó otras qualesquier piezas, ó oro en polvo, ó barra, sin estar quintado, ó marcado, lo tomen por perdido, y descaminado, y apliquen, conforme á derecho, y á lo dispuesto por nuestras leyes.

¶ *Ley L. Que se pague quinto de el ambar.*

D. Felipe Segundo en S. Lorẽço á 27 de Iulio de 1594

DECLARAMOS, Que del ambar, que saliere á las costas, ó Islas, y se hallare en las Indias, se nos deve pagar, y pague el quinto, como de las perlas. Y mandamos á nuestros Oficiales, que lo tengan, guarden, y remitan, como la demás hazienda nuestra á buen recaudo, y con toda prevencion, para que no llegue de mala calidad.

¶ *Ley Lj. Que del plomo, estaño, cobre, hierro, y otros metales semejantes, se cobre el quinto, conforme à esta ley.*

D. Felipe Tercero en Madrid à 12 de Diziembre de 1611 D. Felipe Quarto allí à 22 de Mayo de 1648

HAVIENDOSE Ordenado, que en el descubrimiento, y labor de las minas de plomo, estaño, cobre, hierro, y otros metales semejantes, se haga alguna equivalencia de el quinto, y que los Virreyes, y Governadores, teniendo causa, y razõ para ello, lo pudiessen minorar, fuimos servido de mandar á los Oficiales de nuestra Real hazienda, que pusiessen muy particular cuidado en la cobrança de los quintos de la plata, y oro, como repetidamente se contiene en las leyes desta Recopilacion, y con especialidad en las deste titulo. Y por aliviar á los descubridores de las minas de plomo, estaño, cobre, hierro, y otros metales semejantes, y no dexar esta materia al arbitrio de los Ministros, nos ha parecido conveniente mandar, y mandamos, que nuestros Oficiales cuiden en la misma forma, que está dispuesto, respecto del oro, y plata de los quintos destos metales, y procuren saber con toda diligencia, y cuidado de los minerales, y vetas, descubiertas, y por descubrir, que se benefician, y beneficiaren, y averiguen lo que se sacare, ó hallare en barras, ó planchas, ó en otra forma, y dellos cobren los quintos, que nos pertenecen, y tocan, y echen la señal, y marca, governandose en la misma conformidad, que en las barras, y piezas de oro, y plata, de suerte, que se conozcan, y pueda tomar por perdido lo q̃ se hallare sin ella, y assi lo executen precisa y puntualmente, y en los dueños, y personas en cuyo poder se aprehendiere, las penas impuestas para en estos casos. Y porq̃ nuestra intenciõ, y voluntad es ayudar, favorecer, y hazer merced á todos nuestros subditos, y vassallos, y que se alienten á continuar descubrimientos de minas de los dichos metales de plomo, estaño, cobre, hierro, y otros semejãtes, y reducir el arbitrio á cierta deter-

© Biblioteca Nacional de España

minacion. Ordenamos, que de las minas, que de nuevo se descubrieren, los que sacaren estos metales nos paguen los diez primeros años, en lugar del quinto, el diezmo, y no mas.

¶ *Ley Lij. Que lo cobrado de quintos, que no se pueda remitir, se venda en almoneda.*

D. Felipe Segundo en la instrucc. ordinaria.

LAs Perlas menudas, y otras qualesquier cosas quintadas en especie, que no se puedan remitir á estos Reynos, se vendan en almoneda publica al contado, y no al fiado, y lo procedido entre luego en la Caxa, como está dispuesto; y si fueren de calidad, que de guardarse recivan daño, y no haya comprador al contado, se vendan al fiado por precios justos, y plaços breves, con parecer, y acuerdo de nuestros Oficiales, tomando cada vno la razon en su libro.

¶ *Ley Liij. Que se guarden los privilegios de quintar al diezmo à las minas, que se les huvieren concedido.*

D. Carlos Segundo en esta Recopilació

ORdenamos Y mandamos, que á las minas, q̃ por especiales privilegios nuestros hã de quintar al diezmo, mas, ó menos, se guarde lo resuelto por ellos en el tiempo, y forma, que estuviere concedido, y assi se observe por ley general.

¶ *Que se ensaye, y funda el oro, y plata, y corra por su valor, y ley, l. 2. titul. 22. lib. 4.*

¶ *Que ninguno funda oro, y plata de rescate, ni à lo que sacare de las minas eche mas señal, que la suya, l. 7. tit. 22. lib. 4.*

¶ *Que la plata de los quintos se reduzga à barras, ley 8. titulo 22. libro 4.*

Titulo Onze. De la administracion de minas, y remision del cobre á estos Reynos, y de las de alcrevite.

¶ *Ley primera. Que se procure descubrir, y beneficiar las minas.*

D. Felipe Segundo en la instruc. de Virreyes de 1595 y en la de 1596 D. Felipe Quarto en la de 1628

ORdenamos, Y mãdamos á los Virreyes, Presidentes, y Governadores, q̃ tengan mucha cuenta, y cuiden con especial atencion de el beneficio, y labor de las minas descubiertas, y procuren aplicar toda su diligencia en que se busquen, descubran, y labren otras nuevas, porque la riqueza, y abundancia de plata, y oro, es el nervio principal, de que resulta la de aquellos, y estos Reynos, guardando en los servicios personales la ley 9. tit. 19. lib. 4. y las demás prevenciones.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley ij. Que las minas del Rey se puedan labrar, arrendar, ò vender, si resultare mayor conveniencia.*

D. Felipe Segundo en Madrid à 26 de Mayo de 1573 en el Pardo à 17 de Octubre de 1575 D. Felipe Tercero en Madrid à 6 de Febrero de 1613

CONCEDEMOS Poder, y facultad á los Virreyes, y Presidentes Pretoriales, para que si reconocieren, que algunas minas de plata, oro, ó azogue nuestras, descubiertas en sus distritos, no fuere conveniente labrar por nuestra cuenta, y hallaren vtilidad, y conveniencia, en que se arrienden, ó vēdan para mas aprovechamiēto, las puedan arrendar, ó vender, como resulte en favor de nuestra Real hazienda, y su mayor beneficio. Y porque hay otras minas, que á Nos pertenecen, y no se labran, por no ser muy ricas, y si se arrēdassen, ó vēdiessen, podriamos tener aprovechamiento dellas, y será bien vsar en esto de algun buen medio. Mandamos á los Virreyes, y Presidentes, que informados de la calidad, y bondad de cada vna, las hagan beneficiar, arrendar, ó vender, como mas conviniere al acrecentamiento de nuestra Real hazienda, y de todo dén cuenta al Consejo de Indias.

¶ *Ley iij. Que los Oficiales Reales de Tierrafirme apremien à los Maestres de la Armada à que traigan el cobre, que les entregaren.*

D. Felipe Quarto allí à 10 de Abril de 1628

LOS Oficiales de nuestra Real hazienda de la Provincia de Tierrafirme dén las ordenes conveniētes para que los Maestres de Galeones recivan el cobre, que les entregaren, y ellos lo traigan, otorgando partida de registro, y los Oficiales los apremien á ello con todo rigor. Y ordenamos al Capitan general de la dicha Armada, que no les ponga ningun impedimento, antes les dé todo el favor, y assistencia, que para la execucion huvieren menester.

¶ *Ley iiij. Que del cobre, que se traxere de la Habana, y otras partes no se disponga sin orden de la Iunta de Guerra de Indias.*

D. Felipe Tercero allí à 14 de Abril de 1608

EL Cobre de las minas de Santiago de Cuba se traiga á estos Reynos para fundir la artilleria neceſſaria, guarnecer los Fuertes de las Indias, y armar los Galeones, y Vageles, que se fabricarē para guarda de su Carrera, y Costas. Y porque assi conviene, mandamos á nuestro Capitan general de la Artilleria de España, que de ninguna forma disponga para otro ningun efecto de nuestro Real servicio, del cobre, que de aquellas minas, y Ciudad de San Christoval de la Habana, y otras partes de las Indias se huviere traido, ó traxere á la Casa de Contratacion de Sevilla, sin orden de la Iunta de Guerra de Indias, que nuestra voluntad es remitir á su disposicion todo lo que á esto toca.

¶ *Ley v. Que las minas de alcrevite se tomen para el Rey, y se labren algunas para municiones.*

D. Felipe Segundo en Madrid à 25 de Mayo de 1571

MANDAMOS, Que las minas de alcrevite de todas las Provincias de las Indias se tomē para Nos, y las administren nuestros Oficiales, y sin expressa licencia nuestra, ó del que governare, no se pueda sacar, y que se labren, y beneficien las que parecieren, y fueren necessarias para municiones.

© Biblioteca Nacional de España

Libro VIII. Titulo XII.

Titulo Doze. De los tesoros, depositos, y rescates.

¶ Ley primera. Que en descubrir tesoros se guarde la forma desta ley.

D. Felipe Segundo en Madrid à 11 de Diziembre de 1548

ORdenamos, Que si algunointentare descubrir tesoros en las Indias, capitule primero con Nos, ó los Virreyes, Presidentes, ó Governadores, la parte, que se le ha de dar de lo que sacare, y obligandose por su persona, y bienes, con fianças bastantes de que satisfará, y pagará los daños, y menoscabos, que de buscar el tesoro se siguieren en las casas, heredades, ó possessiones á los dueños, donde presumiere, que está, como fuere tassado por personas de inteligencia, y experiencia, nombradas para ello, y hará el descubrimiẽto por su cuenta, y pagará de su hazienda todas las costas, y gastos necessarios (hecha esta prevencion) el Virrey, Presidente, ó Governador elija otra de confiança, rectitud, y satisfacion, que vaya, y assista con el descubridor, y tenga cuenta, y razon de lo que se hallare, con orden de que lo haga avaluar, y tassar, y acuda al descubridor con la parte, que le pertenece, conforme á lo resuelto, ó por concierto, ó capitulacion se le huviere concedido, menos los derechos, y quintos, que á Nos pertenecen, y traiga la restante cantidad á la parte, que se le señalare, dandonos aviso de todo, y remitiẽdolo á estos Reynos. Y assimismo ordenamos, que para el cumplimiento de lo referido, y allanar las casas, heredades, y possessiones, que el descubridor señalare, el Virrey, Presidente, ó Governador dé comission, encargando á la persona, que ha de assistir, que vse della con limitaciõ, y á las Audiencias, y Iusticias de las Ciudades, Villas, Lugares donde se huvieren de hazer las diligencias, que le dén el favor, y ayuda, pedido, y necessario á la execucion, que Nos en virtud desta ley damos poder, y facultad á los que fueren nombrados, para que en cõpañia de los descubridores, ó de quien su poder tuviere, busquen los tesoros, y hagan todas las diligencias necessarias al descubrimiento, y hallazgo, en que se pondrá el cuidado, que todos deventener, como hazienda, que de derecho nos pertenece.

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. en Valladolid à 4. de Setiembre de 1536 el Cardenal G. en Madrid à 19 de Iulio de 1540 el Principe G. en Valladolid à 24 de Mayo de 1544 D. Felipe Segundo Orden. de 1572 y en la 32 de 1572

¶ Ley ij. Que de los tesoros hallados en sepulturas, oques, templos, adoratorios, ò heredamientos de los Indios, sea la mitad para el Rey, haviendo sacado los derechos, y quintos.

DE Todos los tesoros, que se hallaren en oro, plata, piedras, perlas, cobre, plomo, estaño, ropa, y otras cosas, assi en enterramientos, sepulturas, oques, casas, ó templos de Indios, como en otros lugares, en

en que ofrecian sacrificios á sus Idolos, y escondidas, ó enterradas en casa, heredad, tierra, ó otra parte publica, secreta, Concegil, ó particular, ofrecidas al Sol, Guacas, ó Idolos, buscadas de proposito, ó halladas acaso, se nos ha de pagar de las que fuere metales, perlas, y piedras, fundidos, ó labrados, el quinto, y vno y medio por ciento de Fundidor, Ensayador, y Marcador, si no constare, que ya estuviere pagado, sacando primero el vno y medio, y luego el quinto: y del cobre, plomo, y estaño, atento, que no ha de correr, ensayado se cobrará vno por ciento de derechos, y el quinto. Y de lo restante se aplicará á nuestra Real hazienda la mitad por medio de todo, sin descuento de cosa alguna, quedando la otra mitad por medio para la persona, que assi lo hallare, y descubriere. Y mandamos, que si alguna persona encubriere el oro, y plata, perlas, y piedras, y otras cosas, que hallare en las partes, y lugares referidos, y no lo manifestare, para que se le aplique lo que conforme á lo susodicho le puede pertenecer, lo haya perdido todo, y mas la mitad de los otros sus bienes, para nuestra Camara, con que por esto no hayan de ser, ni sean defraudados los Indios de lo que tuvieren por suyo, para tenerlo guardado, ó escondido por temor, ó por otra justa causa.

Ley iij. Que el que hallare sepulturas las registre.

EL Que hallare sepulturas, ó adoratorios de Indios, antes de sacar el oro, plata, y otras cosas, que huviere, parezca ante los Oficiales de nuestra Real hazienda de la Provincia, ó sus Tenientes, donde los huviere, y alli lo manifieste, y registre quanto antes sea posible, y sin esta diligencia no lo aprehenda, ni saque, pena de haver perdido la parte, que ha de haver, aplicada á nuestra Camara.

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. en Valladolid á 3 de Febrero de 1537

Ley iiij. Que en el descubrimiento de tesoros, Guacas, enterramientos, y minas se guarde con los Indios lo ordenado con los Españoles.

EN Algunas Provincias se presume, que hay muchos tesoros escondidos, y enterrados, y Guacas, con mucha riqueza de oro, plata, esmeraldas, y otras cosas, y que los Indios no se atreven á descubrir, persuadidos á que no se les ha de dar parte, y han de ser castigados, y por estas causas encubren minerales ricos de oro, plata, y esmeraldas, que labravan antes de aquel descubrimiento, y aora los tienen ocultos. Ordenamos y mandamos, que si los Indios descubrieren Guacas, enterramientos, ó otro qualquier tesoro, ó mina, se guarde con ellos todo lo ordenado, respecto de los Españoles, sin hazer novedad, ni admitir diferencia, de forma, que no recivan agravio, y se les dé todo el favor conveniente.

D. Felipe Segundo en S. Lorêço á 15 de Iunio de 1572

***

© Biblioteca Nacional de España

¶ Ley v. Que los Visitadores, è Iglesias no tienen derecho à los tesoros, ni bienes de Adoratorios, y Guacas, y el ganado se aplique al Rey.

D. Felipe Segundo en Madrid à 27 de Febrero, y en el Pardo à 17 de Octubre de 1575.

PRETENDEN Los Visitadores, nõbrados por los Virreyes, Presidentes, y Audiencias en sus distritos tener derecho á los tesoros, que hallan: y si no hay descubridor en algunos Adoratorios, Guacas, ó partes donde los Indios acuden á sacrificar, pretenden las Iglesias, que les pertenecen, y asimismo las tierras, ganado, chaquiras, joyas, y otras cosas, que eran de los Ingas del Perú, y dedicó la supersticion al Rayo, y Sol, y servicio de los Idolos, y Guacas. Y porque todo lo referido, conforme á derecho, y lo que está proveido nos pertenece, y no á los Visitadores, Iglesias, ni personas particulares. Declaramos y mandamos, que assi se guarde, y aplique á nuestra Real hazienda, sin diminucion, y que los Virreyes, Presidentes, y Oidores, y Iuezes para esto diputados hagan vender en publica almoneda todo el ganado, que de esta forma se hallare, con assistencia de nuestros Oficiales, y su procedido entre en las Caxas Reales; y si por alguna buena diligencia, que los Visitadores huvieren hecho en estos descubrimientos pareciere, que se les deve hazer alguna merced, se nos dará aviso para que assi se haga.

¶ Ley vj. Que encarga à las Iusticias, y Oficiales Reales la cobrança de bienes mostrencos, y manda guarden las leyes.

La Emperatriz G. en Madrid à 17 de Noviembre de 1552. D. Felipe Quarto alli à 26 de Agosto de 1631.

EN La cobrança de bienes mostrencos, cuyos dueños no parecieren, hechas las diligencias, que se manda por las leyes de nuestros Reynos de Castilla, y pertenece á nuestra Camara, y Fisco, tengan nuestras Iusticias, y Oficiales Reales mucho cuidado, y no consientã, ni dén lugar, que los Tesoreros, y Recaudadores, y otras personas á cuyo cargo está la cobrança de bienes de Cruzada cobren cosa alguna, si no fuere con cedula nuestra, señalada de los de nuestro Consejo de Indias, dando las ordenes, que cõvengan para lo susodicho, y guardese la ley 18. tit. 20. lib. 1. y la 11. tit. 5. lib. 5.

¶ Ley vij. Que los depositos sin dueño sean havidos por bienes vacantes, haviendose substanciado pleyto con los Fiscales.

D. Felipe Tercero alli à 18 de Março de 1610.

SI Se hallaren algunos depositos, que segun la razon, y estado de los pleytos, ó ordenes, de que proceden, se tẽga por cierto, que ha cessado la causa del deposito, porque no hay persona á quien se restituyan, ni herederos, que la representen, en este caso particular se podria entrar haziendo juizio publico á pedimẽto del Fiscal, cõ la calidad de las partidas, y depositos, oyẽdo al Depositario por el derecho de su oficio, y á las personas interessadas, porq̃ quedariã estos depositos como vacantes, ó en estado, q̃ se pudiesẽ reputar por tales. Con este presupuesto encargamos á los Vi-

© Biblioteca Nacional de España

Virreyes, y Preſidentes Governadores, y Audiencias Reales, que goviernen eſta materia, conſiderando, que aunque el beneficio de nueſtra Real hazienda es vno de los pũtos mas ſubſtanciales de ſu govierno, ſiempre han de proceder con toda juſtificacion, no poniendo la atencion en lo vtil, ſino en lo licito; y ſi deſpues parecieren las partes legitimas, y juſtificaren ſu derecho, ſe les guarde juſticia.

D. Felipe Segundo en Madrid á 21 de Abril de 1592
D. Felipe Tercero allí à 19 de Febrero de 1606
D. Felipe Quarto en Aranjuez à 26 de Abril de 1627

¶ Ley viij. Que en la Florida, ni otras partes no ſe hagan reſcates con los Indios ſin licencia del Rey, ò Governador.

DE La Isla de Cuba, y otras partes ſalen algunas perſonas, y ván á la Florida á reſcatar con los Indios naturales ambar, y deſpojos de Vageles perdidos. Y porque con deſordenada codicia han hecho violencias, y malos tratamientos á los Indios con muertes, y heridas de vna, y otra parte, y ocaſionado muchos daños, é inconvenientes, mandamos, que ninguno pueda ir á hazer eſtos reſcates ſin orden particular nueſtra, ó licencia del Governador de la Florida, para el efecto, pena de dos mil ducados, y perdimiẽto de lo que llevare, y traxere, aplicado á nueſtra Camara, y Fiſco: y en todas las demás partes donde ſe huvieren experimentado tales motivos, ſe guarde eſta ley.

Titulo Treze. De las Alcavalas.

¶ Ley primera. Que el derecho de alcavala pertenece al Rey, y ſe manda cobrar en las Indias.

D. Felipe Segundo en el Pardo à 1. de Noviembre de 1591 cap. 2. de el arãcel de alcavalas.
D. Carlos Segundo y la R.G.

LA Alcavala de lo que ſe vende, y compra vniverſalmente por todos, es vn derecho tan antiguo, y juſtificado de los Reyes de Caſtilla, como es notorio, y por eſta razon devido en los Reynos de las Indias, deſde el tiempo que ſe hizo la incorporacion de los vnos con los otros, y haviendoſe formado junta por mandado del ſeñor Don Felipe Segundo nueſtro glorioſo progenitor, en eſta Corte, el año de mil quinientos y cincuenta y ocho, para tratar de algunas materias generales de las Indias, ſe acordó, que ſe cobraſſe, y encargaſſe á los Virreyes del Perú, y Nueva Eſpaña, y començandolo á executar, el año de mil quinientos y ſetenta y quatro, tuvo por bien, que ſe ſobreſeyeſſe en el Perú por favorecer mas ſu poblacion, y vezinos, en atencion á que lo permitia el mejor eſtado de la Real hazienda, y reconociendo deſpues, que por varios accidentes havian crecido las neceſsidades, y obligaciones, aunque deſeó continuar la merced hecha á nueſtros vaſſallos, no fue poſsible dexar de valerſe de eſte miembro de renta, prin-

© Biblioteca Nacional de España

principalmente para conservacion, y sustento de las Armas maritimas, y a este fin consignó lo procedido dél, con la moderacion, y limitacion, que parece por las ordenes dadas, y leyes de este titulo, en cuya virtud, y conformidad fue servido de mandar á los Virreyes, que ordenassen lo conveniẽte, para que se executasse, y cobrasse, continuando esta renta desde principio del año de mil quinientos y noventa y dos, con suavidad, y buenos medios, procurando, que no interviniessen los fraudes, que suele haver en semejantes rentas, y escusassen las vejaciones de los que huvieren de pagar, previniendo á los inconvenientes, que se pudiessen ofrecer. Y porque es justo, que assi se guarde, y execute en la forma susodicha, y como oy se practica, mandamos á los Virreyes, y Presidentes Governadores, y á todos nuestros Ministros, que cada vno por lo que toca á su grado, y exercicio hagan, que esta resolucion tenga cumplido efecto.

Ley ij. Que todos los no exceptuados paguen alcavala.

D. Felipe Segundo en el dicho aranc.

TODAS Las personas no exceptuadas por leyes de este titulo, han de pagar alcavala de todas las cosas, que se cogieren, y criaren, vendieren, y contrataren de labrança, criança, frutos, y grangerias, tratos, y oficios, ó en otra qualquier forma.

Ley iij. Que los vezinos, y Encomenderos paguen la alcavala, y se averiguen los fraudes, y supossiciones.

LOs Vezinos, Encomenderos, y otros conocidos, y hazendados, que tienen labranças, y grangerias, y assiento en los Pueblos, han de ser obligados á tener cuenta, y razon, de forma, que determinadamente puedan declarar lo cierto de todo quanto vendierẽ, assi por sus personas, como las de sus mugeres, hijos, y criados, y otras, puestas por ellos: y de los trueques, y cãbios, q̃ hizieren de vnas cosas á otras, semejantes, ó no semejãtes, interviniẽdo, ó no, dinero, siendo apreciadas por lo q̃ valẽ, y el Receptor en fin de cada quatro meses cobre dellos la alcavala de lo que con juramento declararẽ haver vendido en el dicho tiempo, al contado, ó fiado. Y porque sin embargo de que no pueden los Encomenderos hazer conciertos con los Indios, sobre que les paguen en dinero el maiz, y especies, que tienen obligacion á tributar, con efecto se lo pagan al precio, que se conciertan. Declaramos, que de estos contratos nos deve el alcavala el Encomendero, porque realmente es vendedor. Y ordenamos, que el Receptor esté advertido de lo saber, y averiguar, cobrando del Encomendero lo que con juramento declarare haver contratado en esta forma, y él, y las demás personas examinadas digan assimismo si han hecho venta de algunas cosas por via de donacion, empeño, ó menos precio del que en la realidad huviere interveni-

El mismo alli.

© Biblioteca Nacional de España

nido; y si cõstare del fraude, ó suposicion incurran los contrayentes en las pena impuestas por leyes de estos Reynos de Castilla.

¶ *Ley iiij. Que los Mercaderes, Traperos, y Roperos paguen alcavala: y en què casos la han de retener los compradores.*

D. Felipe Segundo alli. cap. 25. D. Carlos Segundo y la R. G.

LOs Mercaderes, que trataren en generos, y mercaderias de Castilla, y de la tierra, y no tienen tiendas: y asimismo los que las tienen, y fueren personas conocidas, que ordinariamente causan alcavala, y tienen vezindad, y asiento en los Lugares: y tambien los Traperos, y Roperos sean obligados á tener cuenta, y razon particular de lo que vendieren, y compraren en qualquiera forma, para satisfacer, y pagar la alcavala en fin de cada quatro meses, con juramento ante el Receptor de que no han vendido mas de lo que manifiestan, ni en la cantidad hay fraude, ni encubierta alguna; y si constare haver contravenido, incurran en las penas impuestas por las leyes: y si qualquiera de los susodichos vendiere con calidad, que la paga de la alcavala sea á cargo del comprador, esté el vendedor obligado á retenerla en su poder, hasta que el comprador muestre recaudo bastante, por donde conste haverla satisfecho al Receptor; y si no la pagare el comprador dentro del dicho termino, ó no fuere abonado para ello, el Receptor la pueda cobrar del vendedor, ó comprador, á su voluntad; y si los Roperos compraren ropas traidas, ó nuevas, retengan en si la alcavala, que devieren los vendedores, para dar cuenta con pago al Receptor, con lo demás, que le devieren.

¶ *Ley v. Que los fraſteros, y viandantes paguen alcavala, conforme à esta ley.*

D. Felipe Segundo alli. cap. 21.

LOs Tratantes, y Mercaderes, llamados viandantes, que no tienen casa, ni asiento en los Lugares, han de ser obligados el dia que vendieren, ó trocaren qualquier cosa, ó el siguiente, á dar noticia al Receptor de la alcavala, declarando con juramento la cantidad, ó precio en que la huvieren vendido, y el Receptor cobre luego la alcavala, y la misma obligacion tengan los compradores, si quedó á su cargo la paga; y no lo haziendo assi, demás de pagarla con el doblo, incurran en las otras penas, que disponen las leyes. Y para que haya mejor recaudo, y seguridad en la cobrança, no embargante, que no quede á cargo de el comprador la paga de alcavala, todavia sea obligado á dar noticia de la venta, ó trueque al Receptor, dẽtro del dicho termino, y de retener en si lo que montare, hasta que por recaudo bastante le conste haverla el vendedor pagado al Receptor: y si el vendedor no la pagare dentro del termino, pueda el Receptor cobrar del comprador lo que retuvo por esta causa.

Ley

¶ *Ley vj. Que los Plateros paguen la alcavala de la plata, y oro.*

D. Felipe Segundo en el dicho arancel.

DE La plata, que compraren los Plateros de qualquier persona, han de pagar cinco maravedis por marco de alcavala, y no mas, y si vendieren piezas de plata de vno, ó dos marcos, han de pagar otros cinco maravedis, y si fuere la venta de menos de vn marco de cosas menudas, paguen solamente la alcavala de lo que ganaren en aquella plata, quitando la costa, y sean creidos en la venta, y compra por su juramento, sin otra diligencia: y del oro ageno, que labraren, no han de pagar alcavala por la labor; pero del oro, que labraren, ó hizieren labrar para vender, y de lo que vendieren en qualquier forma, paguenla á razon de dos maravedis por onça, solamente de lo que ganaren en el oro, sacado el precio, que les cuesta, y no mas: y paguen al Receptor en fin de cada semana.

¶ *Ley vij. Que los Boticarios paguen alcavala.*

El mismo alli.

LOs Boticarios paguen alcavala de las medicinas, y otras qualesquier cosas de su arte, que vendieren: y cobrese al fin de cada semana por lo que juraren haver vendido.

¶ *Ley viij. Que los Silleros, Freneros, y otros Oficiales paguen alcavala.*

El mismo alli. cap. 18.

LOs Silleros, y Freneros han de pagar alcavala de las sillas, frenos, estrivos, espuelas, y todo lo demás, que vendieren: y asimismo los Pellejeros, Guarnicioneros, y todos los demás Oficiales de lo q̃ vendieren, trocaren, y contrataren, y de lo que se vendiere en las ventas, y mesones, y el Receptor la cobre cada semana por el juramento del vẽdedor; y si en algun tiempo constare de fraude, demás de pagarla incurran en las penas establecidas por las leyes de el Cuaderno, y de estos Reynos de Castilla.

¶ *Ley ix. Que otros Oficiales, y todos los no exceptuados paguen alcavala.*

LOs Herradores paguen alcavala del herraje, que gastaren, y los Zapateros, y otros Oficiales de lo que vendieren de sus oficios, y artes, qualesquier que sean: y los Traperos, y Roperos, como está declarado: y los Buhoneros: y en efecto todas las demás personas, y de todas las cosas, que sin embargo de no estar declaradas por leyes de este titulo, no se hallan por ellas exceptuadas.

El mismo alli, cap. 15. y 17.

¶ *Ley x. Que del vino se cobre, y pague alcavala.*

El mismo alli. cap. 21.

LOs Que vendieren vinos suyos, ó agenos por menudo, han de ser obligados á tener cuenta, y razon de la cantidad, que compraren en pipas, botijas, ó en otros qualesquier vasos, y de las personas, que se los huvieren vendido, ó dado á vẽder: y asimismo á dar cuenta al Receptor cada semana de lo vendido, y pagar la alcavala de lo que montare, con el juramento contenido en las leyes de este titulo, y del vino ageno, que vendieren retengan la alcavala, para que sea á eleccion del

© Biblioteca Nacional de España

del Receptor, cobrarla del mas abonado.

¶ *Ley xj. Que los Governadores de Presidios obliguen à la paga de alcavala, aunque los deudores sean Soldados.*

D. Felipe Tercero en Madrid à 21 de Março de 1621

ORdenamos, Que los Governadores de Cartagena, y de todos los demás Presidios de las Indias puedan obligar, y obliguen á todos los Mercaderes, y otras qualesquier personas, que devieren alcavala, á que parezcan ante ellos á los llamamiétos de los Receptores, y los apremien á que la pagué, y que nuestros Capitanes generales de Galeones, y Flotas, Armadas, y Navios no impidan la cobrança de los derechos de nuestra Real hazienda, y alcavala, aunque sean Soldados los que devieren los derechos, y alcavala.

¶ *Ley xij. Que en Cartagena se pague alcavala del vino de los ahorros.*

El mismo alli à 19 de Setiembre de 1607 D. Felipe Quarto alli á 7. de Iulio de 1621

MAndamos, Que en la Provincia, y Ciudad de Cartagena se pague, y cobre, alcavala del vino de raciones de los Soldados ó de otros qualesquier Ministros, por los Cobradores, sin embargo de que pretendan ser de los ahorros, ó por otra qualquier prerrogativa, de que se valgan: y los Generales de Armadas, y Flotas no lo impidan, ni embaracen.

¶ *Ley xiij. Que los deudores no defrauden, ni resistan la paga de alcavala, y el Denunciador, probando, haya la tercia parte.*

D. Felipe Segundo cap. 29. del arancel.

TOdos Los que devieren alcavala, por ninguna via, forma, ni pretexto defiendan, ni defrauden la cobrança della á los Receptores, ni las prendas, que por esta razon les fueren aprehendidas, ni hagan resistencia ninguna, pena de pagarla, con el quatro tanto, y de incurrir en las penas, que disponen las leyes: y en las mismas incurran los que fueren á dar favor, y ayuda á la resistencia, y qualquier persona, que supiere, ó entendiere, como lo pueda probar, que alguno tiene vsurpada alcavala, tenga obligacion dentro de dos meses, desde el dia, que llegare á su noticia á manifestarlo al Receptor, y por esto haya para si la tercia parte de las penas, y si no lo manifestare dentro de el dicho termino, pierda la quarta parte de sus bienes, é incurra en las otras penas de las leyes.

¶ *Ley xiiij. Que se pague à dos por ciento de alcavala, y tambien de la coca.*

El mismo en Madrid à 7. de Iunio de 1576 y en el cap. 12. del dicho arancel.

MAndamos, q de todo genero de personas, sin exceptuar mas de las expressadas por las leyes del Cuaderno, y á los Indios, se cobre alcavala de la primera, y todas las demás ventas, trueques, y cambios, assi de las mercaderias, que se llevaren de estos Reynos á las Indias, como de las que en ellas huviere, y se fabricaren, y labraren á razon de á dos por ciento en dinero de contado: y aunque por cedulas antiguas está ordenado, que de la coca, que se cria, y coge en el Perú se cobrasse á cinco por ciento, nuestra voluntad es igualar este fruto, y mercaderias con las demás, y que tambien se pague del á dos por ciento.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xv. Que la alcavala se pague en reales, y no en pasta.*

D. Felipe Tercero en Madrid á 28 de Enero de 1609

AVNQVE Está ordenado, que en la Nueva España se paguen las alcavalas á razon de dos por ciento en dinero de contado, no se ha observado, y los vendedores pagan en plata sin labrar, no solo en las minas, donde es mas corriente, sino en Mexico, y otras partes, en que nuestra hazienda es damnificada. Ordenamos y mandamos, que las alcávalas se cobren en reales, y no en plata en pasta, sin labrar, en todas las Indias.

¶ *Ley xvj. Que en la Provincia de Veneçuela se cobre la alcavala en las especies de que procediere.*

Elmismo en Valladolid. 31 de Agosto de 1600

PERMITIMOS Y ordenamos, que en la Provincia de Veneçuela se puedan pagar, y satisfagan las alcavalas en las mismas cosas, y especies de que se devieren, y procedieren, y que nuestros Oficiales, Receptores, y Recaudadores las cobren en la forma referida.

¶ *Ley xvij. De los exemptos de pagar alcavala.*

D. Felipe Segundo en el dicho arancel. cap. 30.

LOs Exceptuados por leyes de pagar alcavala son Iglesias, Monasterios, Prelados, y Clerigos, de las ventas, que hizieren de sus bienes, y de trueques, por lo que á ellos toca, y puede tocar; pero si compraren, ó vendieren qualesquier cosas por trato de mercaderia, ó por via de negociacion, de las tales han de pagar alcavala, como si fuessen legos. Y declaramos, que no han de ser exceptuados los Clerigos de Corona, y menores ordenes, y casados, y no casados, porque estos han de pagar alcavala como los legos.

¶ *Ley xviij. Que de lo tocante à Cruzada no se pague alcavala.*

DE Las cosas, que tomare, ó aprehendieren, ó vendieren los Tesoreros, ó Receptores de la Santa Cruzada, ó sus hazedores, por razon de las Bulas no han de pagar alcavala: juren quando convenga si han tomado, ó vendido algo, que no toque á la Cruzada, de que devan pagar alcavala, porque de todo lo demás, que no sea de Cruzada, se ha de pagar, y cobrar, Elmismo alli. cap. 4.

¶ *Ley xix. Que del maiz, granos, y semillas, vendidos en mercados, y alhondigas, y mantenimientos para pobres no se pague alcavala.*

DEl maiz, granos, y semillas, que se vendieren en los mercados, y alhondigas para provision de los Pueblos, no se ha de pagar alcavala, ni de los mantenimientos, que se vendieren por menudo en los Lugares, y Plaças para provision de la gente pobre, y caminantes. Elmismo alli. cap. 5.

¶ *Ley xx. Que del pan cocido, cavallos, moneda, libros, y aves de cetreria no se pague alcavala.*

DEl pan cocido, ni de los cavallos, que se vendieren, ensillados, y enfrenados, ni de la moneda amonedada, ni de los libros de Latin, y Romance, encuadernados, y sin encuadernar, escritos de mano, ó impressos de molde, ni de los Halcones, Azores, ni otras aves de cetre- Elmismo alli. cap. 6.

ria,

© Biblioteca Nacional de España

treria, ó para caçar, no se ha de pagar alcavala.

¶ *Ley xxj. Que de los metales, y materiales para labrar moneda, no se pague alcavala.*

D. Felipe Segundo alli. cap. 10. DE La plata, cobre, y rasuras, y de las demás cosas, y materiales, que se compraren, y vendieren para labrar moneda, no se ha de pagar alcavala.

¶ *Ley xxij. Que de los bienes dotales, y porciones hereditarias no se pague alcavala.*

Elmismo alli. cap. 7. DE Los bienes raizes, muebles, ó derechos, que se dieren en casamiẽto, y de difuntos, que se dividieren entre herederos, aunque intervenga dinero, ó otras cosas entre ellos, para igualar, y satisfacer sus porciones, no se ha de pagar alcavala.

¶ *Ley xxiij. Que de las armas acabadas no se pague alcavala.*

Elmismo alli. cap. 11 DE Las armas ofensivas, y defensivas, y jubones de malla no se ha de pagar alcavala, estando hechos, y acabados en la forma, q̃ segun costumbre se vsan; pero de las materias, y cosas de que se hazen, no estando perficionadas, y de lo demás necessario para el vso, aunque sea tocãte, ó anexo á las mismas armas, se ha de pagar alcavala quando se vendieren, ó trocaren.

¶ *Ley xxiiij. Que de los Indios no se cobre alcavala.*

Elmismo alli. cap. 3. LOs Indios no han de pagar alcavala por aora de lo que vendieren, negociaren, ó contrataren, no siẽdo de Españoles, ó personas, que la devan, porque de lo que vendieren, q̃ no sea de Indios, sino de otros, que si ellos lo vendiessen, devieran alcavala, la han de pagar; y para que por su intervencion no se encubra, se les amoneste, y aperciva cada vez que pareciere, que las cosas, que vẽdieren sean suyas, ó de otros Indios; y no tengan en sus tiendas mercaderias, labores, ni obras de sus oficios, que sean de Españoles, ni otros, que devan alcavala para vender, y todo lo que tuvieren de venta sea suyo, ó de otros Indios, y no vendan encubiertamente ninguna cosa, que no sea suya, ó de otros Indios; y si alguna vendieren de persona, que deva alcavala, la descubran, y manifiesten; y si hecha la amonestacion pareciere lo contrario, se cobrará la alcavala del encubridor en la cantidad, que valiere, con el doblo, y estará en la carcel treinta dias. Todo lo qual se executará assi.

¶ *Ley xxv. Que se pague alcavala de todas las cosas referidas en esta ley.*

Elmismo alli. cap. 13 DEl vino de Castilla, y de la tierra, que se vendiere en grueso, ó por menudo, azeite, vinagre, frutas verdes, y secas, y cosas de comer: de las sedas, brocados, paños, y lienços, y otro qualquier genero de mercaderias, que fueren destos Reynos, se ha de pagar alcavala de la primera, y de las demás ventas; excepto de las armas, y libros, conforme se declara: del trigo, cebada, y las demás semillas, que no se vendieren en los mercados, y alhondigas, para provision de los Pueblos, se ha de cobrar, guardando lo resuelto: de la carne viva, y muerta, corambre al pelo, curtida, y adovada, pieles cerbunas, y de leones, tigres,

© Biblioteca Nacional de España

y otras ſelvaginas: ſebo, lana, açucar, miel, jabon, y coca: ſedas crudas, texidas, y de otra qualquier forma: mantas, algodon, azogue, plomo, cobre, azero, hierro, alambre, peſcados, paños, fraçadas, ſayales, bayetas, xergas, cañamo, y lino: cañafiſtola, xengibre, y otras drogas, y eſpecias: añir, çarçaparrilla, y palo: cera, todas ſuertes de plumas, y coſas hechas de ellas: piedras, perlas, aljofar, y vidrio: loza, jarros, tinajas, y otras vaſijas de barro: madera, tablas, y coſas hechas de ella: ſal piedra, y arena: caſas, heredades, eſtancias, chozas, eſclavos, y cenſos: axuar de caſa, tapizerias, veſtidos, y todo lo demás, que ſe venda, ó trueque en qualquier forma: de los frutos, y eſquilmos, de las heredades, y huertas, y otros bienes: de todas las coſas de labor de manos, que ſe vendieren: de recuas de mulas, de machos, cavallos, carneros, y todas beſtias de carga, y de las demás coſas no exceptuadas, aunque no ſe hallen eſpecialmente comprehendidas en eſta ley.

¶ *Ley xxvj. Que dà forma de cobrar la alcavala de la carne muerta.*

D. Felipe Segun lo en el dicho arancel. cap. 13.

EL Obligado de la Carniceria ha de pagar la alcavala de la carne muerta, y ninguna perſona podrá matar carne para vender fuera del Matadero, pena de perdida. Y mandamos. que el Veedor del matadero tenga libro, donde tome la razon de las reſes, que ſe mataren, y todas ſe lleven á la Carniceria, y el Fiel de la Romana, que eſtuviere en ella, tome razon en ſu libro de las que ſe peſaren, y de lo que peſan, para que comprobado vn libro con el otro, ſe haga cuenta, y cobre la alcavala por el libro del Fiel de la Romana, el Viernes, ó Sabado de cada ſemana, jurando primero, que aquellos libros ſon verdaderos, y ſin fraude, ni ocultacion: y el Obligado de la Carniceria tenga cuenta de los cueros, ſebo, y precio en que ſe vendieren las reſes, y de lo demás, que ſe ſacare de ellas, para darla con juramento, y pagar la alcavala al fin de cada quatro meſes, y donde no huviere Veedor del Matadero, y Fiel de la Carniceria, tenga la miſma cuenta, y razon el Obligado, con lo demás, que á él toca, con cueros, ſebo, y lo referido, para que la dé de todo al Receptor de la alcavala jurada, como ſe previene, el qual tenga aſsimiſmo cuenta de los ganados vivos, que comprare, y ſea obligado á dar noticia al Receptor el dia de la compra, ó otro ſiguiente, declarando de quien, y al precio, que compró, pena de pagar la alcavala de lo que no manifeſtare, con el doblo, como ſi fueſſe vendedor; y donde no huviere Carniceria publica, ni forma de obligacion, ſe guarde la coſtumbre, de forma, que no quede defraudado nueſtro derecho de alcavala.

¶ *Ley xxvij. Que los Corredores, y terceros de ventas, compras, y trueques tengan libro, y dèn noticia à los Receptores.*

PORQVE Los Corredores ſon terceros entre compradores, y vendedores, y median en las compras, Elmiſmo alli. cap. 28.

© Biblioteca Nacional de España

pras, ventas, y trueques de las mercaderias, y otras cosas, sea obligado el Corredor, ó persona, que interviniere en tales contratos, á tener libro donde assiente todas las ventas, cõpras, y trueques, que hiziere, y á dar noticia dellas al Receptor de la alcavala, dentro de segundo dia, en que se hayan efectuado, y de los contrayentes, por sus nombres, pena de incurrir en la que se halla dispuesta por las leyes.

Ley xxviij. Que los Escrivanos, y Pregoneros manifiesten las almonedas.

D. Felipe Segundo cap. 20 D. Carlos Segundo y la R. G.

LOs Escrivanos dén al Receptor cada mes, y antes, si conviniere, noticia de las almonedas, que ante ellos huvieren passado, y de todo lo que resultare por venta, trueque, ó cambio, en qualquier forma: y los Pregoneros sean obligados á manifestar las almonedas á que intervinieren, dentro, y fuera de sus assientos, al Receptor, el qual tomará la razon de las manifestaciones.

Ley xxix. Que las ventas, y cõtratos de que se deviere alcavala, passen ante los Escrivanos del Numero.

D. Felipe Segundo alli. cap. 22

PARA Que mejor se puedã sacar, y averiguar los contratos, y evitar fraudes, mandamos, que todas las ventas, ó trueques, que se hizierẽ de qualesquier bienes raizes, muebles, y semovientes, en que intervẽga alcavala, se hagan ante los Escrivanos del Numero de los Lugares del contrato, y si no los huviere, ante los Escrivanos de la Ciudad, Villa, ó Lugar mas cercano, y no ante otros Escrivanos, ni Notarios, los quales sean obligados á dar copia, y relacion de las escrituras, y cõtratos, que ante ellos passaren, de q̃ se cause alcavala, cada mes al Receptor, cõ el dia, mes, y año en que se otorgaron, declarando el vendedor, y comprador, y la cosa, y precio en que se vendió, ó trocó, con juramento de que no passarõ ante ellos otros ningunos contratos, y si despues pareciere lo contrario, demás de pagar la alcavala, con el quatro tanto, incurran en las demás penas en derecho establecidas.

Ley xxx. Que los Escrivanos no admitan cedulas simples para reconocimiento ante las Iusticias, sin citar á los Recaudadores de la alcavala.

EN orden á escusarse de pagar la alcavala hazen los Mercaderes muchas compras, y ventas por cedulas, y no por escrituras publicas, q̃ reconocẽ ante las Iusticias, y Escrivanos, para que no constando de la venta, ni registro de las escrituras, no haya instrumento publico por donde sean obligados á la paga. Y porq̃ no es justo permitir este medio de suposicion, y fraude. Mandamos, que ningun Escrivano publico, ni del Numero, ni otro alguno, admita las cedulas referidas para su reconocimiento, sin citar primero á nuestros Oficiales Reales de la Ciudad, si administrãren la renta de alcavalas en fieldad, ó al Receptor actual, ó persona á cuyo cargo estuviere por encabeçamiento, pena de quatro años de suspension de oficio al Escrivano, que lo contrario hiziere, en que desde luego le condenamos, y hemos por condenado.

D. Felipe Tercero en Madrid á 30 de Março de 1602

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xxxj. Que la alcavala se pague en la Ciudad, ò Cabecera principal, donde asistiere el Receptor.*

D. Felipe Segundo alli. cap. 30

TODOS Los vendedores, que devieren alcavala, sean obligados á pagarla en el Pueblo, ó Cabecera de la jurisdicion donde celebraren la venta, y estuviere el Receptor, y no se puedan escusar con que la pagarán en otro Pueblo; excepto los vezinos de las Ciudades principales, que la han de pagar en la Ciudad donde fueren vezinos, aunque vendan fuera dellas sus haziendas, si fueren raizes, porque de los muebles la han de pagar en el lugar de la entrega.

¶ *Ley xxxij. Que los Oficiales Reales de Mexico administren las alcavalas.*

D. Felipe Tercero en S. Lorẽço à 31 de Octubre de 1620

POR El Govierno de la Nueva España está encargada la administracio̅, y cobrãça de las alcavalas á los Oficiales de nuestra Real hazie̅da de Mexico. Aprobamos lo susodicho, y les damos comisio̅ en forma, para que en lo que huviere lugar de derecho, y no interviniere otro genero de administracion, ó encabeçamiento, en que haya particular disposicion nuestra, se execute.

¶ *Ley xxxiij. Que se haga nomina de los que pueden causar alcavala.*

D. Felipe Segundo en el Pardo à 1. de Noviembre de 1591 cap. 1. de el arãcel de alcavalas.

LOS Que administraren, y cobraren alcavala, hagan nomina de todos los vezinos, estantes, y habitantes en cada Pueblo, y de los que viven, y están en las chacras, estancias, huertas, heredades, y ventas, Españoles, Mestizos, Mulatos, y Negros libres: y de los Clerigos, que se entienda la pueden causar, como está declarado; excepto de los Indios, que por aora no la han de pagar, guardando todo lo dispuesto por leyes deste titulo.

¶ *Ley xxxiiij. Forma de administrar los Oficiales Reales el derecho de la alcavala.*

Elmismo alli. cap. 32

PARA La buena cuenta, y razon, que se deve tener con la renta de nuestras alcavalas. Mandamos, que fecha la nomina de todas las personas, que la pueden causar, nuestros Oficiales Reales de cada Provincia nombren los Receptores, que conviniere á la cobrãça, y señalen á cada vno el Partido, y Pueblos, que ha de tener á su cargo, de forma, que comodamente pueda acudir, y dar recaudo á lo que se le encargare, y denle comisio̅n en forma, entregãdole vn libro encuadernado, y vn cuaderno á parte, numeradas las hojas de ambos, y señaladas cõ las rubricas de sus firmas, y poniendo, al fin de cada vno dellos, razon de las hojas, que tiene, firmadas de sus nõbres, y del Receptor, se los entregarán, juntamente cõ vn traslado, signado de Escrivano publico, de las leyes deste titulo, y del recivo, y de los dichos libros, y comisio̅n tomarán recaudo del Receptor, el qual ha de residir en su Partido, y si hiziere ausencia, nombrará persona de cõfiança en su lugar, que durante ella entienda en la cobrança, y nuestros Oficiales tomarán juramento al Receptor de que vsará bien, y con diligẽcia, y fidelidad su oficio, sin fraude, ni encubierta alguna, y que en el vso, y exercicio dél guardará lo or-

de-

© Biblioteca Nacional de España

denado, y las instrucciones, que le fueren dadas: y assimismo ha de dar fianças abonadas á satisfacion de nuestros Oficiales de dar cuenta cõ pago, y cumplido assi en el Partido, que le fuere encomendado por su persona, y la que nombrare en su ausencia, á la qual ha de tomar el mismo juramento, que él hizo, y si por falta de residir, ó por culpa, ó negligencia suya, ó del nõbrado en ausencia, algun daño, ó menoscabo resultare á este derecho, lo pagará por su persona, y bienes, y de sus fiadores, y dará la cuenta, y pago referidos, siempre que le fuere pedido, y si no lo cumpliere, que los fiadores pagarán por él todo lo que en qualquier manera fuere á su cargo, como maravedis de nuestro haver, y con los otros vinculos, y firmezas, que convinieren.

Ley xxxv. Que señala el tiempo, y forma en que se han de tomar cuentas à los Receptores de alcavalas.

D. Felipe Segundo alli. cap. 35

NVESTROS Oficiales han de entregar al principio de cada año libro, y cuaderno nuevo al Receptor en la forma dispuesta, porque la cuenta de lo que en él huviere valido la alcavala, esté con separacion, y en fin del año el Receptor pueda traer, y presentar ante ellos el libro, y cuaderno original, que tuvo el año antecedente, para comprobarle con el que ellos tendrán en nuestra Caxa Real, y fenecer por ambos la cuẽta de aquel año, estando muy advertidos, que de ninguna forma, ni en ningun caso se alcance la cuenta de vn año á otro, y cũplido se ajuste, y fenezca en el primero, ó segundo mes del siguiente, en que no haya descuido, ni omision, porque conviene, para que las cuentas sean ciertas, y verdaderas, que se tomen, y fenezcan en el mismo tiempo, que se causan, comprueben las partidas, cobren, y recojan las alcavalas.

Ley xxxvj. Que los nombrados para beneficiar las alcavalas no sean personas prohibidas, y al fin de cada año dèn cuenta con pago.

D. Felipe IV. en Madrid á 20 de Octubre de 1625.

LOs Oficiales de nuestra Real hazienda, á cuyo cargo está la administracion, y cobrança de las alcavalas, y nombrar personas, que las beneficien, no han de hazer los nombramientos en personas prohibidas, ni por mas tiẽpo de vn año, y al fin dél han de dar cuenta con pago.

Ley xxxvij. Que los Receptores escrivan en los libros las partidas, que cobraren, y firmen con los pagadores.

D. Felipe Segundo alli. cap. 33

HA De assentar el Receptor en su libro todo lo que fuere cobrando, por menor, con dia, mes, y año, nombre del vendedor, comprador, cosa, y precio de cada vna, y quanto recivió, y no ha de recevir partida ninguna sin su firma, y del que paga, en el libro, juntamente cõ él, y en su presencia; y si el pagador no supiere firmar, llame, estando presente, vna persona, q̃ firme por él, sin apartarse de alli: y lo que en otra forma se pagare, sea nulo, y buelvalo á pagar otra vez. Y para que venga á mas noticia de todos, se pregone cada año por San Iuan, y Navidad en todos los Lugares lo contenido en esta ley.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xxxviij. Que el Receptor aſſiente las partidas, noticias, y cobranças en el cuaderno.*

D. Felipe Segundo alli. cap. 33

EL Cuaderno, que ſe entregare al Receptor por los Oficiales Reales le ha de ſervir para tomar la razon en el de todas las manifeſtaciones, q̃ hizieré los Corredores, y otras perſonas, y de recuerdo para las demás coſas de q̃ tuviere noticia: y quando cobrare la alcavala, ha de poner, y gloſſar al margen de cada partida deſte cuaderno, como la cobró, y ſe hizo cargo della en el libro, declarãdo las hojas, y el dia de la cobrança, porque ſe halle con mas facilidad.

¶ *Ley xxxix. Que ſi los Receptores eſtuvieren en Lugar donde haya Caxa Real, entreguen cada mes lo cobrado.*

El mismo alli. cap. 34

EL Receptor nombrado, y pueſto para cobrãça de alcavalas en Lugar donde reſidieren nueſtros Oficiales, eſté obligado á entregarles, en fin de cada mes lo que por ſu libro pareciere haver cobrado, jurãdo ſer cierto, y q̃ no ha cobrado, ni dexado de aſſentar mas partidas: y nueſtros Oficiales ſe hagan cargo de todo en otro libro, que tengan dentro en la Caxa, aſſentãdo en él todas las partidas por menor, como eſtuvieré en el del Receptor, en el qual nueſtros Oficiales firmen lo que recivieren, y tambien el Receptor, para que por ambos libros ſe pueda tomar la cuẽta, y aſſegure el rieſgo, que podria haver ſi ſe perdieſſe el del Receptor.

¶ *Ley xxxx. Que los Oficiales Reales hagan, que los Receptores lleven lo cobrado, y dèn cuentas.*

El mismo alli. cap. 34

TENGAN Nueſtros Oficiales particular cuidado de ſolicitar por cartas á los Receptores de alcavalas, para que traigan á la Caxa Real el dinero, y cuenta de lo que huvieren cobrado, al tiempo, y como eſtá diſpueſto, y ſi no lo cumplieren aſsi, los apremien por todo rigor de derecho.

¶ *Ley xxxxj. Que los Receptores auſentes parezcan, ò envien ante los Oficiales Reales à dar cuenta con pago cada quatro meſes.*

El mismo alli. cap. 34

EL Receptor, que puſieren nueſtros Oficiales en los Lugares adonde no reſidieren, ha de parecer ante ellos en fin de cada quatro meſes á dar cuenta, y entregar el dinero de ſu cargo, con relacion, ſacada á la letra, de ſu libro, y cuaderno, jurada, y firmada ante Eſcrivano de lo que huviere montado la alcavala, haſta el dia que la ſacare, juntamente con el dinero, y lo que conſtare por relacion aſſentarán en el libro por menor, y ſe harán cargo como de lo demás; y ſi el Receptor no pudiere parecer en perſona, cumpla con enviarles por el miſmo tiempo la relacion.

¶ *Ley xxxxij. Que ſeñala el ſalario de los Receptores.*

El mismo alli. cap. 34

POR El trabajo, y cuidado de los Receptores en la cobrança de las alcavalas, ſeñalarán nueſtros Oficiales á cada vno á razon de ſeis por ciento de el dinero, que dieren cobrado, como no exceda cada año de la cantidad, que les pareciere juſta, con acuerdo de los Virreyes, y Governadores, Preſidentes, y Oi-

do-

© Biblioteca Nacional de España

dores de las Audiencias en ſus diſtritos, y juriſdiciones: y á los Receptores, que nombraren en Ciudades, Villas, y Lugares, y minas, donde huviere grueſſo trato, y ſe cauſare mucha alcavala, ſeñalarán la cantidad cierta, que han de tener, y llevar de ſalario cada año, y no á tanto por ciento, con acuerdo de los Virreyes, y Miniſtros expreſſados: y han de pagar los ſalarios de la alcavala por los tercios del año, en fin de cada quatro meſes.

¶ Ley xxxxiij. Que à los eſcrivientes ocupados en papeles, y cuentas de alcavalas, ſe les pague el ſalario de ellas.

D. Felipe Segundo en Madrid à 21 de Iunio de 1595

DESDE La introduccion del derecho de alcavala en nueſtras Indias, ha eſtado en coſtumbre pagar ſalario á los eſcrivientes, que ſe ocupan en los papeles, y cuentas de eſtos efectos, y ſatisfacerlo del dinero de alcavalas. Aprobamos lo que por eſta razõ ſe ha hecho, y es nueſtra voluntad, que ſe continúe en la forma, y orden, que haſta ahora ſe ha obſervado, y lo que montare ſe reciva, y paſſe en cuenta.

¶ Ley xxxxiiij. Que los Arrendadores de alcavalas ſean amparados, y favorecidos de las Iuſticias.

D. Felipe Quarto en el Pardo à 15 de Enero de 1624

ENCARGAMOS Y mandamos á los Virreyes, Preſidentes, Audiencias, y Governadores, que cada vno en lo que le tocare, y perteneciere ayude, y ampare á los Arrendadores de nueſtras alcavalas, y para que en ſu cobrança tengan toda facilidad, y buen deſpacho, de ſuerte, que no reciban agravio, ni vejacion, y ordenen, que los Corregidores, Alcaldes mayores, y Iuſticias hagan lo miſmo en ſus juriſdiciones.

¶ Ley xxxxv. Que para la cobrança de alcavalas, y otras rentas no ſe vſe de cenſuras.

ESTá prohibido por leyes de eſtos Reynos de Caſtilla, que los Arrendadores de alcavalas, Puertos ſecos, y otras rentas, ſe valgan de cenſuras para ſu cobrança. Y porque algunas vezes no ſe ha guardado en las Indias, ordenamos y mandamos, que los Virreyes, y Audiencias no dén lugar á que intervengan cenſuras en eſtos, ni en otros ſemejantes caſos.

Eſmiſmo en Madrid à 10 de Mayo de 1635

¶ Ley xxxxvj. Que los encabeçamientos de alcavalas ſe hagan por ſu juſto valor.

MANDAMOS, Que los Virreyes, Preſidentes, y Governadores de las Indias, pues en ellas no ſe cobra mas de dos por ciento de alcavala, procuren, que los encabeçamientos ſe hagan por ſu juſto valor, ó arrienden á perſonas ſeguras por Partidos, ó Ciudades, como mejor les pareciere, y mas convenga al beneficio de nueſtra Real hazienda.

D. Felipe Tercero en Aranda à 14. de Agoſto de 1610

¶ Ley xxxxvij. Que à los repartimientos, y encabeçamientos ſe hallen preſentes los Miniſtros, y entre què perſonas ſe han de hazer.

QVANDO Se hiziere repartimiento, ó encabeçamiento de las alcavalas de alguna Ciudad, Villa, ó Lugar dõde reſide Audiencia

Eſmiſmo en Madrid à 12 de Diziẽbre de 1619

cia, se halle presente vn Oidor, y el Fiscal, y si no la huviere, el Governador, Corregidor, ó Alcalde mayor con los Oficiales Reales, para que vean lo que se ha de repartir, y los que tienen posseśiones, labores, milpas, rentas de Indios, estancias, ingenios, y otras haziendas de campo, y se execute cõ toda justificacion, é igualdad.

¶ *Ley xxxxviij. Que conforme à esta ley procedan los Iuezes de Mexico en causas de alcavalas.*

D. Felipe IV. en Madrid à 26 de Noviembre de 1630

EN Las causas de alcavalas, que passaren ante el Corregidor de Mexico, si se apelare á la Audiencia de autos interlocutorios, se entienda sin embargo, ni detencion de la via executiva, y en las sentencias de remate, y difinitivas procedan los Iuezes conforme á derecho.

¶ *Ley xxxxix. Que el Receptor de Tierrafirme dè cuenta en todos los viages de Galeones, y Flota, y entere lo cobrado.*

El mismo alli à 12 de Noviembre de 1629

MANDAMOS, Que el Receptor de alcavalas de la Provincia de Tierrafirme dé cuenta de cada Flota, ó Galeones, que llegaren á Portobelo dentro de vn mes, ó á mayor dilacion, dentro de dos meses despues de la partida de aquel Puerto, y que luego entere en nuestra Caxa Real de ella lo procedido, sin omisśion, ni dispensacion.

¶ *Ley L. Que en las dudas, penas, y aplicaciones en que no huviere especial disposicion se guarden las leyes destos Reynos de Castilla.*

D. Felipe Segundo en el dicho aranc. cap. 31

PORQVE En muchos años no se cobró alcavala en las Indias, y á esta causa podrian ofrecerse dudas en su administracion, y cobrança, como en otras cosas, que en las leyes deste titulo no vayan declaradas. Mandamos, que en las dudas, penas, y aplicaciones en que no huviere especial disposicion, se haya de estar, y passar por lo que dispone las del Cuaderno, y las demás tocantes á ellas.

¶ *Ley Lj. Que si conviniere para la administracion de alcavalas disponer mas de lo prevenido, se remite à los Virreyes, Presidentes Governadores, y Oficiales Reales.*

El mismo alli. cap. 37

SI Para la buena administracion, y cobrança de las alcavalas conviniere prevenir, y ordenar mas de lo prevenido, y resuelto por las leyes deste titulo, lo remitimos á los Virreyes, Presidentes Governadores, y Oidores de nuestras Reales Audiencias, para que en sus jurisdiciones, juntamente con los Oficiales Reales ordenen, y provean como se escusen fraudes, molestias, y vexaciones, en quãto sea posśible, y de lo que proveyeren dén cuenta al Consejo.

¶ *Que no se pague alcavala en Sevilla de lo registrado à las Indias, ley 60. tit. 6. lib. 9.*

© Biblioteca Nacional de España

Titulo Catorze. De las Aduanas.

Ley primera. Que en Cordova de Tucuman haya Aduana, en que se cobren los derechos.

D. Felipe Tercero en S. Loreço à 8. de Octubre de 1618 D. Felipe Quarto en Madrid à 7. de Febrero de 1622 cap. 1.

TEniendo Consideracion á la necesidad, que los vezinos de las Provincias del Rio de la Plata, y Paraguay tienen de proveerse de las cosas necessarias á la vida, y beneficio de sus personas, y haziendas: y que por estar prohibida la entrada, y salida por el Puerto de Buenos Ayres á todo genero de ropa, y mercaderias, no se podian conservar, ni tenian salida de sus frutos, disminuyendose la poblacion de aquella tierra: y que por otros muchos inconvenientes, que resultavan, no convenia abrir la puerta al comercio de aquel Puerto: y que se deve guardar inviolablemente lo que en esta razon está ordenado. Por hazerles bien, y merced, y que se animen á su poblacion, y conservacion, y hallen prevenidos de lo necessario, y forçoso á la seguridad, y defensa de aquella tierra, les concedemos por nuestro Consejo de Indias algunas licencias, y permissiones, para que por tiempo limitado puedan sacar, y cargar de sus frutos, y cosechas, Navios de menor porte, en la forma, que por las licencias, y permissiones se declara: y assimismo, que buelvan con su retorno empleado en ropa, y otras cosas, de que carecen, que se gasten, y consuman en las dichas Provincias del Rio de la Plata, y Paraguay. Y porque se ha entendido, que contraviniendo á estas calidades, llevan los generos, y mercaderias á la Governacion de Tucuman, y al Perú, en grave daño, y perjuizio del comercio de Sevilla. Iuzgando, que el remedio es dificultoso, ha parecido, que respecto de ser la Ciudad de Cordova de Tucuman passo forçoso para ir al Perú, se ponga en ella vna Casa de Aduana, y para este fin ordenamos y mandamos, que assi se haga, y señale vna Casa en la dicha Ciudad, si no fueren capaces las de Cabildo, y á proposito para el efecto, que sea, y se llame Casa de Aduana, y sean tenidos, y reputados ella, y el passo, camino, y viage por Puertos secos, y paguen, y se cobren cincuenta por ciento de derechos; demás de lo que se huviere cobrado, assi en Sevilla, como en el Puerto de Buenos Ayres, de las mercaderias, que dél se llevaren, y passaren al Perú; y si pareciere haverse llevado algo sin haverse pagado estos derechos, y los de almojarifazgo, y demás impuestos, que se cobran en Sevilla, y en el Puerto de Buenos Ayres, ó que los sacaron de las dichas Provincias de Paraguay, ó Rio de la Plata, sin llevar consigo registro (que precisamente han de ha-

© Biblioteca Nacional de España

hazer ante los Oficiales Reales de las dichas Provincias) se aprehenda, y dé por perdido, donde quiera que se hallare, y aplique la tercia parte á nuestra Camara, y Fisco: y las dos al Iuez, y Denunciador, por mitad. Y mandamos, que el Carretero, ó Harriero, que pareciere haverlas llevado, incurra en pena de verguença publica, por la primera vez: y por la segunda en azotes, y diez años de Galeras al remo, y sin sueldo.

¶ Ley ij. Que por la Aduana de Tucuman no se pueda passar oro, ni plata.

D. Felipe IV. en Madrid á 7. de Febrero de 1622 cap. 1 y 3 en Cadiz á 21 de Março de 1624

ORDENAMOS, Que por ninguna causa, ni licencia de Virrey, Audiencia, Governador, y persona de mayor, ni menor estado, publica, ó particular, se pueda sacar por la Aduana, y Puertos secos de Tucuman ningun oro, ni plata en pasta, ni monedas mayores, ó menores, baxillas, barras, barretones, piñas, ni en otro genero, ó especie, ni de oro, que esté de por si, ni vnido, ó llegado á ninguna otra cosa, de forma, que cõ ella, ni en ella no se pueda sacar el oro, ni plata, labrado, ni por labrar, pena de ser los reos condenados en todas las penas impuestas por nuestras leyes Reales, contra todos los que sacan oro, plata, ó moneda de estos Reynos de Castilla, las quales mandamos se executen irremisiblemente, en la forma, que por las dichas leyes se dispone, en los que passan moneda de estos Reynos á otras partes. Y porque los passageros, que fueren, ó vinieren de vnas Provincias á otras, es fuerça que hayan menester algun dinero para el gasto de su camino. Tenemos por bien, y permitimos, que á estos tales se les dexe passar en moneda la que pareciere á los Oficiales de esta Aduana suficiente cantidad para el efecto, y no mas, y que los passageros, de ida, y buelta á las Povincias del Rio de la Plata puedan llevar para su servicio de treinta á quarenta marcos de plata labrada, en platos, vasijas, y otras piezas ordinarias, y no mas, y lo que de otra forma llevaren, ó en mas cantidad de la susodicha, se les tome por perdido, y descaminado, y sea visto haver incurrido en las penas civiles, y criminales, arriba referidas.

¶ Ley iij. Que prohibe la comunicacion con el Brasil.

D. Felipe Quarto en Madrid á 7 de Febrero de 1622 cap. 4

PORQVE El passo principal, y camino de la carreteria, y trafico por donde se puede passar de el Perú á las Provincias del Rio de la Plata, es la Ciudad, y distrito de Cordova de Tucuman, por cuya causa se mandó fundar alli Aduana, con calidad de Puertos secos. Declaramos y mandamos, que si por otro passo, camino, vereda, atajo, ó rodeo, descubierto, ó por descubrir, se pudiere passar al Paraguay, Buenos Ayres, Rio de la Plata, y otras partes, á tener comunicacion con el Brasil, ó Puertos dél, en tal caso nuestro Presidente, y Audiencia de los Charcas señalé otros tales Puertos secos, de forma, que no haya comunicacion, passage, comercio, trafico, ni acarreto del Brasil

© Biblioteca Nacional de España

sil á las dichas Provincias, y sea la prohibicion absoluta, y general, como está dispuesto por la ley 5. tit. 18. lib. 4. y en quanto al oro, y plata guardense las leyes deste titulo.

¶ Ley iiij. Que en el Rio de la Plata se pueda denunciar el oro, ò plata, que huviere passado por los Puertos secos.

D. Felipe Quarto alli. SI Por culpa de los Ministros de la Aduana, y Puertos secos de Tucuman, ó por otras qualesquier inteligencias se pudiere averiguar, que por algunos Puertos, y demarcaciones desta parte de Cordova se huviere traido algun oro, ó plata, sin embargo de que haya passado de los dichos Puertos secos, es nuestra voluntad, que se denuncie, y tenga por perdido, y la persona en cuyo poder se hallare por reo, y culpado en este delito, si no manifestare persona conocida, de quien huvo el oro, y plata.

¶ Ley v. Que los Governadores del Rio de la Plata, y Paraguay, y Oficiales Reales puedan hazer pesquisas, y diligencias sobre la prohibicion del oro, y plata.

Elmismo alli. cap. 6. PARA Que con mas certeza, y fidelidad se observe, y guarde la prohibicion de los Puertos secos de Tucuman. Mandamos, que los Governadores del Rio de la Plata, y del Paraguay, y los Oficiales Reales, que en vna, y otra parte huviere, puedan hazer, y hagan todas las pesquisas, y averiguaciones publicas, ó secretas, que les parecieren convenientes en razon de esta prohibicion: y los del Puerto de Buenos Ayres puedan, y devan visitar los Vageles, que dél salieren, y ver, y reconocerlos, para que si se huviere embarcado en ellos, oro, ó plata, no se descamine, ni lleve, y por todos los caminos posibles se assegure, y execute lo dispuesto, y ordenado.

¶ Ley vj. Que los Ministros de los Puertos puedan reconocer las personas, y bienes de los que passaren, y si llevan oro, ò plata.

Elmismo alli. cap. 7. SVELEN Vsar los passageros, Harrieros, Carreteros, y otros interessados en sacar oro, ó plata por los Puertos secos, de diversos fraudes, cautelas, y ocultaciones. Y porque conviene, que no lo consigan, ordenamos y mandamos, que los Oficiales de los dichos Puertos, y Aduana puedan reconocer, abrir, y desembolver qualesquier arquetas, cofres, valijas, maletas, fardos, frangotes, bultos, personas, cavalgaduras, sillas, y aparejos de su servicio, para que si en ellas, ó en otras partes llevaren oro, ó plata, se execute la prohibicion, y ley, como si se hallara en poder del passagero, ó Harriero, y no puedan alegar ignorancia, diziendo, que no tuvieron noticia de lo susodicho, y que se hizo sin su sabiduria, porque si se hallare en la forma referida, por el mismo caso se ha de proceder en la causa, guardando lo dispuesto, y ordenado por otras leyes de este titulo.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley vij. Que los deſcaminos de la Aduana ſe apliquen conforme à eſta ley.*

D. Felipe Quarto en Madrid à 7. de Febrero de 1622 cap. 8.

ES El premio cauſa incitativa para la obſervancia de lo que importa á nueſtro Real ſervicio. Y con eſte motivo declaramos, que todo lo que ſe confiſcare por la prohibicion de los Puertos ſecos de le Aduana de Tucuman, ſi precediere Denunciador legitimo, que dé noticia, y averigue la contravẽcion de lo diſpueſto, haya la tercia parte: y las otras dos pertenezcan á nueſtra Camara, y Fiſco, que deſde luego aplicamos en eſta forma. Y mandamos, que al Iuez, que ſentenciare la denunciacion, ſe le dé el premio, que fuere juſto, ſobre lo qual encargamos á los Governadores de las Provincias de Tucumã, Rio de la Plata, y Paraguay, y les cometemos baſtante facultad para que por ſu mano ſe dé al Iuez gratificacion, dando fianças de que ſi la ſentencia no fuere confirmada por nueſtro Conſejo de Indias, bolverá la parte, aplicada, ſegun, y como le fuere mandado.

¶ *Ley viij. Que ſe puedan nombrar Guardas en los Puertos ſecos.*

D. Felipe Quarto alli. cap. 9.

PARA Que la prohibicion de los Puertos ſecos de Tucuman tenga mas cumplido efecto, permitimos, que ſe puedan nombrar los Guardas, y perſonas, que parecieren convenientes á denunciar, y aprehender los deſcaminos, y lo lo demás neceſſario.

***

¶ *Ley ix. Que en la prohibicion incurra lo que ſe traxere, hallare, ò deſcaminare veinte leguas de la Aduana.*

DECLARAMOS, Que en la prohibicion de los Puertos ſecos referidos en las leyes de eſte titulo ſe comprehende todo el oro, y plata, labrado, y ſin labrar, que ſe traxere, hallare, ó deſcaminare veinte leguas antes de llegar á la Ciudad de Cordova de Tucuman, y eſte termino ſeñalamos, para que deſde él comience la prohibicion de los Puertos ſecos. El miſmo alli. cap. 10.

¶ *Ley x. Que los frutos del Rio de la Plata ſe puedan comerciar, y paſſar al Perù, y cambiar en mercaderias: y en quanto al oro, y plata corra la prohibicion.*

LOs Vezinos de la Provincia de el Rio de la Plata puedan paſſar libremente de ella al Perú los frutos de la dicha Provincia por los Puertos ſecos de Tucuman, comerciarlos, y traficarlos por ellos, y venderlos en las partes, y lugares, que quiſieren, y por bien tuvieren, y emplear en el Perú ſu procedido en la ropa, y mercaderias, que fuere ſu voluntad, y traerlas á las Provincias del Rio de la Plata, y por eſta razon no paguen de ellas ningunos derechos, guardando ſiẽpre la prohibicion en quanto al oro, y plata labrada, y ſin labrar, porque ni en retorno de mercaderias, ni con ocaſion de las que traxeren, ni por otra cauſa, ó razon, ó via ſe ha de poder paſſar de la Aduana, El miſmo alli. cap. 11.

y

© Biblioteca Nacional de España

y termino señalado, atento á que la prohibicion es real, y absoluta, respeto de todos generos de personas.

¶ Ley xj. Que en la Aduana se haga el afuero por los precios del Perù.

D. Felipe Quarto alli. cap. 12

ESTANDO Ordenado, que las mercaderias destos Reynos, q passaren al Perú por la Aduana de Cordova de Tucuman, haviendose desembarcado, y entrado por el Puerto de Buenos Ayres, paguen á cincuenta por ciento. Declaramos, y es nuestra voluntad, que las permissiones se executen con los mismos derechos de cincuenta por ciento. Y porque en la avaluacion, ó estimacion no haya algun fraude en su afuero, y aprecio, ocasionádo á que se passen al Perú con menos derechos. Mandamos, que se afueren, segun los precios comunes, que tuvieren en el Perú, para cuyo efecto el Presidente, y Audiécia de los Charcas envien relacion dellos, y el Governador, y Oficiales de la Aduana hagan el ajustamiéto á precio, y avaluacion, por los mismos valores.

¶ Ley xij. Que las mercaderias del Perù se puedan passar sin pagar derechos.

Eimismo alli. cap. 13.

PORQVE nuestra intenciõ en prohibir los Puertos secos de Cordova de Tucumã, solo es escusar los daños del bien publico, comercio, y contratacion, y mirar en quãto fuere posible por la conveniencia, y vtilidad de las Provincias del Rio de la Plata, Paraguay, y Buenos Ayres. Declaramos, que todas, y qualesquier mercaderias, que se quisieren traer, y passar del Perú á las dichas Provincias, y Puerto, se puedan traer, y traficar libremente, y sin pagar ningunos derechos, de forma, que los vezinos, y habitadores de ellas puedan tener, y tengan para si quanto les fuere util, y provechoso, como no passen oro, ni plata, y se guarde lo resuelto.

¶ Ley xiij. Que por el Puerto de Buenos Ayres no entren passageros, ni passen por los Puertos secos de Cordova de Tucuman.

Eimismo alli. cap. 15.

ENTRAN En el Perú muchos passageros por el Puerto de Buenos Ayres, autores de fraudes, y ocultaciones, en que hay gran desorden, y los Navios, que cargan en Portugal para el Brasil, llevan mercaderias de todos generos, y los mas se derrotan, y ván á aquel Puerto, donde las descargan, en grave daño del comercio destos Reynos, y de las Indias. Exceso digno de remedio, y castigo! Ordenamos y mandamos al Governador, y Oficiales Reales de la Provincia del Rio de la Plata, que directé, ni indirecté no cõsientan, que por el Puerto de Buenos Ayres entren, ni salgan ningunos passageros sin nuestra licencia, aunque la lleven de los Virreyes, ó Audiencias de las Indias, á los quales mandamos, que no la dén: y si en aquel Puerto, ó en otra qualquier parte, ó passando por la Aduana, y Puertos secos de Cordova de Tucuman se hallare algun passagero, natural, ó estrangero de estos Reynos, que haya entrado por alli sin licencia nuestra, se proceda contra él á perdimiento de bienes, y pena de Galeras, y si fuere

© Biblioteca Nacional de España

Ecleſiaſtico, ó conſtituido en dignidad, ſea detenido, y embarcado para eſtos Reynos, y preſo, y á buen recaudo le remitá á ellos, para que ſe proceda en ſu cauſa conforme á derecho, y mas convenga.

¶ *Ley xiiij. Que los Oficiales Reales de Tucuman tengan à ſu cargo la Aduana: las Iuſticias les dèn favor, y ayuda, y los Miniſtros cumplan ſus ordenes.*

D. Felipe Quarto alli. cap. 17

MANDAMOS, Que los Oficiales Reales de la Provincia de Tucuman reſidan en la Ciudad de Cordova: nombren guardas, y hagan todo lo que pueden, y deven hazer los verdaderos, y propios Aduaneros, y los demás nueſtros Oficiales, aſsi en deſcaminar, como en ſentenciar todas las cauſas tocantes á los commiſſos contenidos en eſtas leyes, ſin embargo de que la Aduana de Cordova haya eſtado á cargo de la Iuſticia ordinaria. Y ordenamos á los Iuezes, y Iuſticias de ella, y de las demás Provincias, que dén todo el favor, y ayuda, que fuere neceſſario, y conveniente á nueſtros Oficiales, como á Iuezes competentes de los cõmiſſos, y los Miniſtros, y Alguaziles de la Iuſticia ordinaria, cumplan, y guarden ſus ordenes, y mandamientos. Otroſi mandamos, que ſi ſe reſolviere fundar Aduanas en otras partes de las Indias ſe reconozcan eſtas leyes, y en todo lo poſsible ſe hagã por ellas las inſtrucciones ordinarias, y cõveniẽtes.

Titulo Quinze. De los Almojarifazgos, y derechos Reales.

¶ *Ley primera. Que de las cargazones para las Indias ſe cobren en Sevilla cinco por ciento, y en las Indias diez: y de los vinos diez, en vna y otra parte.*

D. Felipe Segundo en el Boſque de Segovia a 29 de Mayo en Madrid à 14 de Iunio de 1566 alli à 28 de Dizièbre de 1568 D. Carlos Segundo y la R. G.

EL Año de mil quiniẽtos y ſeſenta y ſeis ſe acordó, y mandó acrecentar el derecho de almojarifazgo de las Indias, ſobre las mercaderias, que ſe introduxeſſen por los Puertos, y Lugares aſsignados por Nos, y que ſobre los dos y medio por ciento, que conforme á los Arance-les ſe pagava, tuvieſſen de crecimiento otros dos y medio, ajuſtando á cinco por ciento: y que en los Puertos, y Lugares de las Indias, donde conforme á lo ordenado ſe deſcargaſſen las dichas mercaderias, y cobrava el derecho de almojarifazgo, á razõ de cinco por ciẽto, ſobre los cinco ſe cobraſsẽ otros cinco, q̃ fueſſen por todos diez, y junto con los q̃ acá, conforme á lo referido ſe havian de llevar, fueſſen quinze por ciento: y que de los vinos, que ſe cargaſſen para las Indias, demás de los dos y medio, que ſe pagavan por ciento en eſtos Reynos, ſe pagaſ-

© Biblioteca Nacional de España

pagaſſen otros ſiete y medio, que fueſſen todos diez: y en los Puertos de las Indias otros diez, que vnos, y otros montaſſen veinte por ciento, como haſta aora ſe ha pagado, y cobra. Y mandamos, que aſsi ſe continúe, y cobre por los Miniſtros, y Tribunales donde toca: y que en las cartascuentas, que conforme á ſu obligacion han de remitir á nueſtro Conſejo, refieran por menor las cantidades de que ſe compone eſte caudal.

Ley ij. Que de las mercaderias de las Indias para eſtos Reynos ſe cobre à dos y medio de ſalida: y à los privilegiados ſe guarden ſus franquezas.

D. Felipe Segundo en Madrid à 28 de Diziembre de 1562 cap. 6.

MANDAMOS, Que de las mercaderias, y demás coſas, que ſe navegan, y traen de qualquier parte de las Indias á eſtos Reynos, ſe nos paguen los derechos de almojarifazgo al tiempo, que ſe cargaren, y ſacaren, hecho el computo por el verdadero valor, que allá tuvieren, y eſto no ſe entienda con las Islas, Provincias, ó partes, que tuvieren privilegios, y cedulas particulares nueſtras de ciertas franquezas para lo que toca á los frutos de ſus labrãças, y crianças, que eſtas ſe han de guardar por el tiempo, y forma, que eſtuvieren concedidos, ó ſe concedieren.

Ley iij. Que al fin de los regiſtros ſe ponga razon de lo que montan los almojarifazgos.

El miſmo en Fuenſalida à 18 de Agoſto de 1596

AL fin de los regiſtros, y fees de mercaderias ſe ponga por eſcrito, con diſtincion, lo que huvieren montado los derechos de almojarifazgo de cada perſona en particular: y en quantas partidas: y ſumario de lo que montare todo el regiſtro, ó fee, declarando á quanto por ciento ſe paga de las mercaderias, y firmen todos los Oficiales Reales.

Ley iiij. Que los Almojarifes de Sevilla envien à los Oficiales de los Puertos teſtimonio de las mercaderias, que para ellos ſe cargaren, de que ſe huvieren pagado los derechos.

El miſmo en Liſboa à 4 de Iunio de 1582

ALGVNAS Perſonas regiſtran, y pagan en Sevilla los derechos de las mercaderias, que cargan á las Indias, piden, y ſe les dá teſtimonio para ſacarlas, que guardan en ſu poder, y no le coſen en el regiſtro, llegan á las Indias, ocultan lo que llevan, vſurpan los derechos, y ſi denuncian los Guardas, preſentan el teſtimonio de haver pagado en Sevilla, y con eſto los dán por libres. Y porque conviene dar otra forma para que ſe eſcuſen fraudes, mandamos, que nueſtros Almojarifes de Sevilla envien en cada Flota, ó Navios ſueltos de regiſtro, relacion de todas las mercaderias, que en ellas huvieren deſpachado, y pagado los derechos, dirigida á nueſtros Oficiales, para que tengan noticia de lo contenido en eſta ley, y aſsi ſe guarde en los diſtritos de Nueva Eſpaña, Tierrafirme, é Islas adjacentes.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley v. Que los almojarifazgos no se fien, ni se entreguen las mercaderias, hasta que estèn pagados.*

El Emperador D. Carlos y los Reys de Bohemia G. en Valladolid à 16. de Abril, y à 4. de Agosto de 1550 La Princesa G. allí à 10 de Mayo de 1554 D. Felipe Tercero en Lisboa à 24 de Agosto de 1619 D. Felipe IV. en Madrid à 23 de Enero de 1627

ORdenamos Y mãdamos á nuestros Oficiales Reales, que no permitan, ni consientan entregar las mercaderias por ninguna causa, ni razon á los Cargadores, ni consignatarios, si no huvieren pagado, antes de dar el despacho, los derechos de almojarifazgo, que á Nos pertenecen, concurriendo todos los Oficiales para mayor fidelidad, pena de que si se hallare haver dado alguna cosa, ó cantidad fiada, paguen lo que montaren los derechos, con el quatro tanto.

¶ *Ley vj. Que los almojarifazgos se paguen de contado en moneda de oro, ò plata, ò en pasta.*

El Emperador D. Carlos y la Princesa G. Ord. 8. de 1568 D. Felipe Tercero en Madrid à 9 de Março de 1620

TOdos Los derechos de almojarifazgo, que conforme á las leyes deste titulo se nos devẽ, es nuestra voluntad, y mandamos, que se paguen de contado en moneda de oro, ó plata labrada, ó en pasta, cõforme á los afueros, y avaluaciones, que se hizieren del verdadero valor de las mercaderias, al tiempo que estos derechos se cobraren, y no de otra forma.

¶ *Ley vij. Que de todo el vino, que se desembarcare, aunque sea de raciones, se cobre almojarifazgo.*

El mismo en S. Lorẽço à 11 de Agosto de 1606

ORdenamos, Que de todo el vino, que se desembarcare en los Puertos de las Indias, assi de Armadas, y Flotas, como de otros qualesquier Navios, que á ellos fueren, se cobren los derechos de almojarifazgo, que se nos deven, y acostumbran pagar, aunque sea de raciones de la gente de Mar, y guerra de Armadas, y Flotas.

¶ *Ley viij. Que de todo lo que fuere en los registros, se cobre almojarifazgo, no constando haverse echado à la Mar, ò no haverse cargado.*

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. en Madrid à 18 de Octubre de 1553 y el Cardenal G. à 15. de Abril de 1540 D. Felipe Segundo Orden. de 1578 en Madrid à 13 de Março y a 21 de Abril de 1574

SI Algunas mercaderias, que estuvieren escritas, y puestas en los registros de Navios no se hallaren en ellos al tiempo de la descarga. Es nuestra voluntad, y mandamos, que sean apreciadas, como si real, y verdaderamente se hallassen, y que de ellas se cobren enteramente los derechos de almojarifazgo, que nos pertenecieren; excepto si el Maestre, ó dueño de las mercaderias verificare con probança, ó recaudo bastante haverse echado á la Mar: ó los susodichos, ó sus consignatarios presentaren certificacion de nuestros Iuezes Oficiales de la Casa de Contratacion de Sevilla, ó del que huviere despachado en Sanlucar, ó Cadiz la Flota, ó Armada donde fueren las tales mercaderias, ó de nuestros Oficiales de las Indias, respeto de los demás Puertos de aquellas Provincias, de que sin embargo de estar comprehendidas en los registros, no se cargarõ, porque constando por la probança, ó recaudo, ó llevando la certificacion (la qual no se pueda suplir en las Indias con ninguna probança) tenemos por bien, que no sean obligados á pagar los derechos de las que faltaren.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley ix. Que de las mercaderias de estos Reynos, que se sacaren de Puertos de las Indias para otros, no se cobren derechos de salida.*

D. Felipe Segundo cap 5 y 7

DE Las mercaderias, que verdaderamente se huvieren llevado destos Reynos á las Indias, y passaren de las Provincias de el Perú á Chile, y otras partes, atento á que nos havrán ya pagado los derechos de almojarifazgo: assi en Tierrafirme, por su justo valor, que alli tuvieren: como en el Perú, del mayor crecimiento sobre el de Tierrafirme. Tenemos por bien, que no se lleven derechos de almojarifazgo de la salida, donde se cargaren, con que se nos hayan de pagar, y paguen con efecto cinco por ciento por las de España, de entrada, donde se descargaren, y llevaren: y esta cantidad se cobre solamente del mayor crecimiento, y valor, que tuvieren las mercaderias de España en las Provincias de Chile, ó en las otras del Perú, de donde se sacaren, y cargaren, como se ha de hazer de las que se llevaren de Tierrafirme al Perú, y esto sea general, y se guarde en todos los Puertos de las Indias, que de las mercaderias de España, no se pague en ellos almojarifazgo de la salida: y en el de la entrada se tenga respeto á cobrarlo del mayor crecimiento, que tuvieren en las partes adonde se llevaren á vender, del que tenian alli de donde se sacaron: y que de aquel crecimiento se pague á cinco por ciento á las entradas, y no de todo el valor.

¶ *Ley x. Que se paguen los derechos de vnas Provincias, y Puertos à otros de las Indias, conforme à esta ley.*

Elmismo alli. cap. 4. y 7

DE Todas las mercaderias, y cosas, que se navegaren por Mar de vnas partes á otras de las Indias, como es de la Nueva España al Perú, si se hallare permitido: Panamá, y Portobelo á la Nueva España, y otras Provincias, é Islas, por los Mares del Norte, y Sur. Mandamos, que se nos pague á dos y medio por ciento de salida, donde se sacaren, y cargaren, y cinco por ciento de entrada, donde se llevaren, y descargaren, que son los derechos antiguos de nuestro almojarifazgo, y que se paguen del verdadero valor, que tuvieren, donde se cargaren, y descargaren, y entraren al tiempo de la salida, y entrada, considerada la diferencia, y distincion de las de España, é Indias para la paga de los derechos, como está dispuesto, en las que se llevaren al Perú, y Chile.

¶ *Ley xj. Que se pague el almojarifazgo de lo que no se huviere pagado, aun en Puertos privilegiados.*

Elmismo en S. Lorenzo á 4 de Diziembre de 1594

DECLARAMOS, Que de todas las mercaderias, que llegaren á todos los Puertos de nuestras Indias de otros qualesquiera (aunque sean de los que tuvieren privilegio, ó merced para que de las que á ellos fueren destos Reynos, no se pague almojarifazgo, ó se pague menos de lo que se deve pagar en los demás) se cobren los derechos de almojarifazgo por entero de las mercaderias, de que no se huvieren paga-

gado, y de las demás de que se huvieren pagado, se cobre asimismo el almojarifazgo del mayor valor, que tuvieren en la parte donde se desembarcaren, y vendieren.

Ley xij. Que sin embargo de haverse avaluado en otros Puertos, se buelva à avaluar, y cobre del mas valor.

D. Felipe Segundo en Madrid à 4. de Agosto de 1561 allí á 2. de Febrero de 1562

PORQVE De los Navios, que ván á las Indias, haviendo hecho registro en la Casa de Contratacion de Sevilla, ó Ciudad de Cadiz, de las mercaderias, y otras cosas, que llevan á los Puertos, y partes donde ván consignados, algunos tocan, y llegan á otros Puertos donde nuestros Oficiales, por haver, y percevir dinero, les avaluan la ropa barata, y por estos valores cobran los derechos, y despues los dueños, ó Maestres la llevan á los otros Puertos donde ván consignados, con vnas fees generales de la primera avaluacion, dada por los Oficiales de las Islas, ó Provincias, en que refieren, que se avaluaron, y ván libres de derechos, cometiendo grande fraude contra nuestra Real hazienda. Mandamos á todos nuestros Oficiales de los Puertos de Indias, que sin embargo de la primera, ó de otras avaluaciones, y haver pagado los derechos de almojarifazgo, buelvan á avaluar las mercaderias, ó otras cosas, que se cargaron en Sevilla, Cadiz, Islas de Canaria, ó otras partes, segun el valor, que al tiempo de llegar, y satisfacer el registro, valieren en la tierra, y montaren mas del precio en que antes fueron avaluadas, y cobren la demasia de lo que assi montare la nueva avaluacion, y no mas.

Ley xiij. Que el almojarifazgo de frutos, y otras cosas de Indias, llevandose de vn Puerto à otro, se pague, conforme à esta ley.

Este mismo en el Pardo à 1. de Noviembre de 1595

EN Quanto á las mercaderias de la tierra, que se llevaren de vn Puerto de las Indias á otro de ellas, se pague á dos y medio por ciento de salida, y cinco de entrada, de todo el valor, que tuvieren, aunque sean de vn mismo Reyno, ó Provincia, sin distincion, ni diferencia. Y es nuestra voluntad, que este derecho se cobre de todas las mercaderias de la tierra, como son, azucar, miel, jabon, cordovanes, ropa, paños, sayales, madera, y cosas hechas de ella, y qualesquier otras, que huviere, y se navegaren; excepto del trigo, harinas, y legumbres, que de estos mantenimientos no se ha de pagar, si no fuere en caso, que se saquen para Provincias distintas; y si haviendose pagado los cinco por ciento de la entrada, donde se fueren á descargar, se bolvieren á sacar para otros Puertos de la misma Provincia, haviendo mudado persona, se pague el mismo derecho de salida, y entrada enteramente, y si no se mudare, paguense solamente cinco por ciento de entrada, por el mayor valor, y crecimiento, que tuvieren en el Puerto, y parte donde se desembarcaren.

Ley

¶ *Ley xiiij. Que el almojarifazgo del mas valor, se pague de vnos Puertos à otros, aunque sean de vna Provincia.*

D. Felipe Segundo en el Pardo à 1. de Noviembre de 1591

DECLARAMOS, Y mandamos, que de todas las mercaderias, que se llevaren de estos Reynos á las Indias, de que, como está ordenado, se nos deve pagar á cinco por ciento del mas valor, y crecimiento, que tuvieren sobre el precio de que se huvieren pagado en el Puerto primero, si llegadas las dichas mercaderias á otros Puertos, y haviendolas desembarcado, y pagado el dicho derecho, las bolvieren á embarcar, y llevaren á otros Puertos, aunque sean de la misma Provincia, estén obligados los dueños, muden, ó no muden persona, á pagar los otros cinco por ciento de el mayor valor, que tuvieron en el Puerto, ó parte donde se desembarcaron, aunque como dicho es, lo hayan pagado en el primero Puerto donde llegaron, y desembarcaron: y en quanto á esto se regulen, y consideren como llevadas á otras Provincias distintas.

¶ *Ley xv. Que de lo que se cargare en Cartagena, y de ella se llevare à Portobelo, se cobre almojarifazgo, conforme à esta ley.*

D. Felipe Tercero en S. Lorẽço à 1. de Noviembre de 1610

SI Los que llevaren mercaderias registradas para Cartagena, haviendo pagado alli los derechos quisieren passarlas á Tierrafirme, nuestros Oficiales de Cartagena les dén fees de haver pagado, y envien á los de Tierrafirme relacion puesta al pie de los registros de la Flota en que fueren, para que cobrẽ por ellos los derechos del mas valor; y si de las mercaderias, que fuerẽ registradas á Portobelo quisieren pagar los derechos en Cartagena, saquen primero los Mercaderes licencia de los Oficiales de Cartagena para descargar las mercaderias registradas, los quales las vean descargar en tierra para dar las fees á los interessados, y notarlo en los registros, pues con esto no podrán bolverse á cargar á Portobelo sin nueva licencia suya, y haviendola dado, y bueltose á cargar, guarden la orden referida, sobre enviar relacion á los Oficiales de Tierrafirme: y lo mismo se haga con las mercaderias, que fueren registradas á Cartagena, ó Portobelo, no cobrando los derechos dellas en Cartagena, ni dandoles fees de haver pagado alli, si con efecto no estuvieren descargadas: y quando suceda, que el que llevare registrada su cargazon para Cartagena, la véda alli, si el que la comprare la quisiere passar á Portobelo, se guarde la misma orden, que como dicho es, se deve guardar con el dueño primero, que quisiere passar á Portobelo lo que huviere registrado para Cartagena, notando, que ya vá aquel registro por cuenta del cõprador, dandole fee de ello, y enviandola á los Oficiales de Tierrafirme con la dicha relacion: y si el que cargó para Portobelo solamente, ó para alli, y para Cartagena, dixere, que ha vendido su cargazon, ó parte de ella en Cartagena, se ha de dar licencia para descargar-

© Biblioteca Nacional de España

garla alli, y la han de ver descargar los dichos Oficiales. Hecho esto, y no de otra forma, cobren los derechos, noten los registros, dén la fee, y envien la relacion á los de Tierrafirme, para que el que la comprare no la pueda bolver á cargar á Portobelo sin nueva licencia.

¶ Ley xvj. Que en el Perù se pague almojarifazgo del mas valor de las mercaderias.

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. en Madrid à 21 de Diziembre de 1539 D. Felipe Segundo alli à 28 de Diziembre de 1563 y à 26. de Mayo de 1573 y à 4. de Agosto de 1561 y à 2. de Febrero de 1562

MANDAMOS A nuestros Oficiales de los Puertos del Perú, que sin embargo de las avaluaciones hechas en Portobelo, y haverse pagado los derechos de almojarifazgo, buelvan á avaluar las mercaderias, segun el valor, que en aquel tiempo tuvieren en el Perú, y si excediere de la primera avaluacion, cobren la demasia, y no mas, por el mas valor, conforme á lo dispuesto.

¶ Ley xvij. Que del vino de Chile, Tucuman, Rio de la Plata, y Perù se pague à quatro reales por la Mar, y dos por la tierra, de cada botija.

D. Felipe Segundo en el Pardo à 1. de Noviembre de 1591 en Madrid à 29 de Diziembre dèl.

DE Todo el vino, que en las Provincias del Perú, Chile, Tucuman, y Rio de la Plata se cogiere, sacare, y llevare por Mar de vnos Puertos á otros, assi de los que hay en vna misma Provincia, como en diversas, para vender, y consumir en ellas, haviendo permision, nos han de pagar las personas, que lo sacaren, y llevaren, quatro reales de derechos de almojarifazgo, de cada botija Perulera, y llevandose en cueros, ó pipas, ó en otras vasijas al dicho respeto: y de las botijas, que se llevaren, y traginaren por tierra desde los lugares, viñas, y bodegas, dõde se recogiere el vino, á las Ciudades, y Pueblos donde se fuere á descargar, dos reales de cada botija, y al mismo respeto, si se llevare en otras vasijas. Y porque puede suceder, que haviendose llevado al Pueblo, y parte para donde fuere destinada la descarga por Mar, ó Tierra, no tenga alli venta, ni salida, y convenga llevarlo á otra parte, en tal caso, llevandolo por Mar, y estando ya desembarcado, ó començando á vender, ha de pagar el que lo llevare los quatro reales arriba referidos, aunque no haya mudado dueño; mas si lo llevare por Tierra, no mudando persona, haviendo pagado vn derecho, no ha de pagar mas, y mudandola ha de pagar los dichos dos reales.

¶ Ley xviij. Que se cobre almojarifazgo de los esclavos, como de las demàs mercaderias.

El mismo alli à 17 de Julio de 1571 y à 27. de Mayo de 1573

MANDAMOS A todos nuestros Oficiales de los Puertos de Indias, que de todos los esclavos, que á ellas se llevaren por mercaderia, y contratacion, cobren los derechos de almojarifazgo, que se nos devieren, y á Nos pertenecieren, cõforme á las avaluaciones generales, y particulares, segun, y en la forma que se cobra de las demás mercaderias, y se hagan cargo de lo que mõtaren, como de la demás hazienda nuestra, no obstante que por los assientos, ó cedulas de licencia se declare, que los contratadores no paguen el almojarifazgo de Indias,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque esto se entiende, y ha de entender del almojarifazgo del primer Puerto donde entran, y no del que se causa por el mayor valor, que los esclavos tuvieren, y se ha de cobrar en todos los Puertos despues del primero, sin diferencia de las demás mercaderias, lo qual se ha de entender sin perjuizio del asiento, que oy corre con el Consulado, y comercio de Sevilla.

¶ *Ley xix. Que se cobre el almojarifazgo de lo que se vendiere de Navios, que dieren al trabès.*

D. Felipe Segundo en Madrid à 27 de Abril de 1574

TODOS Nuestros Oficiales, de qualesquier Puertos de las Indias, en sus distritos y jurisdiciones, cuiden, y averiguen con diligencia los Navios de estos Reynos, que dieren al trabés, y de toda la xarcia, velas, clavazon, y las demás cosas, que los dueños, ó Maestres llevaren, deshizieren, y vendieren en aquellas partes, les pidan, lleven, y cobren los derechos de almojarifazgo, como de las demás mercaderias.

¶ *Ley xx. Que el vendedor de perlas manifieste la persona del comprador, y el precio, ò pague todo el almojarifazgo, so la pena de esta ley.*

Elmismo Ord.a 7 de 1579

PARA Que conste de las personas, que sacan perlas de la Provincia, y despues de pagado el quinto, se puedan cobrar los derechos de almojarifazgo por la entrada, y salida. Ordenamos, que los dueños de ellas son obligados á manifestar ante los Oficiales Reales, y Escriva-

no de nuestra Caxa los compradores, y en qué cantidad vendieron, pena de que el vendedor, que no lo manifestare, nos pague todos los derechos de venta, y compra, con su persona, y bienes, y mas incurra en pena de cien mil maravedis para nuestra Camara.

¶ *Ley xxj. Que de las mercaderias de Filipinas se cobre en Nueva España el almojarifazgo.*

Elmismo en el Pardo à 1. de Noviembre de 1588

DE Las mercaderias de China, y otras partes, que se traen por Filipinas á la Nueva España, se cobre de almojarifazgo á razon de diez por ciento del valor, que tuvieren en los Puertos, y partes donde se desembarcaren, hecha su avaluacion, conforme á lo dispuesto, y esto sea demás de lo que se acostumbra pagar de salida, assi de las dichas Islas Filipinas, como de las Provincias de Nueva España, para otras donde se puedan llevar, y llevaren.

¶ *Ley xxij. Que en Filipinas se cobren los tres por ciento, que se declara.*

Elmismo en Añover à 9. de Agosto de 1589

EN Las Filipinas se impuso á tres por ciento, sobre el comercio de las mercaderias para la paga de la gente de guerra. Mandamos, que assi se guarde, y sobresea en lo demás, que se pagava de estos derechos.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xxiij. Que de las mercaderias de la China se cobre en Filipinas à seis por ciento.*

D. Felipe Tercero en el Pardo à 20 de Noviembre de 1606

MANDAMOS, Que al derecho de tres por ciento, que se cobra en las Islas Filipinas de las mercaderias, que llevan los Chinos á ellas, se acrecienten otros tres por ciento mas.

¶ *Ley xxiiij. Que en Filipinas no se cobren derechos de las cosas, y personas, que se declara.*

D. Felipe Segundo en Aranjuez à 9. de Agosto de 1589

ORDENAMOS, Que los Chinos, Iapones, Sianes, Borneos, y otros qualesquier estraños, que acudieren á los Puertos de las Islas Filipinas, no paguen derechos de bastimentos, municiones, y materiales, que llevaren á aquellas Islas, y que assi se guarde, en la forma que estuviere introducido, y no mas.

¶ *Ley xxv. Que si haviendose pagado los derechos à la salida aportaren los Vageles à otros Puertos, no los buelvan à pagar, por haver cambiado las mercaderias à otros Vageles.*

El mismo en Lisboa à 10 de Março de 1581 en Madrid à 9. de Iulio de 1583

DE Las Islas de Barlovento, y otros Puertos de las Indias salen cargados algunos Navios con frutos de la tierra para estos Reynos, y arriban con tiempo contrario á Cartagena, y aunque no venden alli, los cambian en otros Navios para traerlos á ellos. Y porque nuestros Oficiales pretenden cobrar los derechos de almojarifazgo, por haver aportado á aquel Puerto, y los dueños reciven agravio, haviendo pagado en la Isla, ó Puerto donde se despacharon los derechos de la salida, y no deven pagar otros ningunos, sino en estos Reynos, donde los frutos vienen consignados, mádamos á nuestros Oficiales de las Provincias de Cartagena, y Tierrafirme, Veneçuela, Rio de la Hacha, Islas de Cuba, Margarita, Puerto-Rico, y de los demás Puertos de las Indias, que si á ellas arribaren Navios, que huvieren salido de otras Islas, ó Puertos para estos Reynos, no cobren derechos ningunos de las mercaderias, que en ellos se llevaren, aunque por no estar navegables, se passen, ó cambien á otros, llevando certificacion de nuestros Oficiales de aquel Puerto, de donde huvieren salido, por la qual conste, que se han pagado los derechos de la salida, con que donde arribaren no se descarguen las mercaderias para llevarse á otras partes por Mar, ni Tierra, ni se vendan, ni disponga de ellas en todo, ni en parte, en ninguna forma, y enteramente se traigan á estos Reynos.

¶ *Ley xxvj. Que de los bastimentos, pertrechos, y municiones de Naos de la Carrera no se cobre almojarifazgo.*

D. Felipe Tercero en S. Lorêço à 14 de Setiembre de 1613

ORDENAMOS Y mandamos, que no se pidan, cobren, ni lleven derechos de almojarifazgo de las municiones, pertrechos, ni bastimentos necessarios para la carena, aparejo, y apresto de las Naos de la Carrera de Indias, assi de lo que compraren, y sacaren de Sevilla los Maestres, y dueños de ellas, para dar carena, y aparejar sus Naos en qual-

© Biblioteca Nacional de España

qualquier Puerto de la Andaluzia, como de lo que para el mismo efecto compraren en Sanlucar, Cadiz, ó otras partes, y de lo que assimismo llevaren de respeto para dar carena en los Puertos de las Indias, y aderezar sus Vageles en el viage, y que lo mismo se execute en las Indias, con que si huvieren de navegar en la Carrera, y pidieren visita el Maestre, ó dueño presente relacion jurada ante el Presidente, y Iuezes Oficiales de la Casa de la Contratacion, de los pertrechos, y bastimentos, que ha menester, segun su porte, y ellos lo tassen, conforme á él, y necessidad de el Vagel, de que haya libro, cuenta, y razon, y por cedulas de el Presidente, y Iuezes Oficiales despachen los Ministros de el almojarifazgo los pertrechos, bastimentos, y municiones, de que no pidan, ni cobren derechos, como vá referido; pero si en las Indias se vendieren bastimentos, aparejos, y pertrechos de los Vageles, que dieren al trabés, ó en otra forma, se han de pagar derechos de todo lo que se vendiere, que cobrarán nuestros Oficiales. Y mandamos al Presidente, y Iuezes de la dicha Casa, y á los Arrendadores, y Administradores del almojarifazgo, y otras rentas, y á nuestros Oficiales de los Puertos de las Indias, que assi lo cumplan, y executen sin contravencion.

¶ Ley xxvij. Que no se cobre almojarifazgo de los libros.

El Emperador D. Carlos y la Princesa G. en Valladolid à 4 de Noviembre de 1548

LOs Señores Reyes Catolicos nuestros antecessores, de gloriosa memoria, en las Cortes de Toledo, celebradas el año de mil quatrocientos y ochenta, ordenaron y concedieron, que de todos los libros traidos á estos Reynos por Mar, y Tierra no se cobrasse almojarifazgo, diezmo, portazgo, ni otros derechos por los Almojarifes, Dezmeros, Portazgueros, ni otras ningunas personas: assi de las Ciudades, Villas, y Lugares desta Corona Real: como de Señorios, Ordenes, y Behetrias, y que fuessen libres, y francos, con las penas impuestas á los que llevan imposiciones vedadas. Y porque assi conviene, y es nuestra voluntad, mandamos, que tambien se guarde, y cumpla, respeto de los libros, que de estos Reynos se llevaren á las Indias, y se traxeré dellas, y que nuestros Oficiales no pidan, ni lleven ningunos derechos de almojarifazgo, por los libros, pena de nuestra merced, y cien mil maravedis para nuestra Camara.

¶ Ley xxviij. Que los Prelados, y Clerigos de Orden Sacro no paguen almojarifazgo de lo que llevaren para atavio, y sustento de sus personas.

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. en Medina del Campo à 15 de Diziembre de 1538

ALos Prelados, y Clerigos de Orden Sacro, que passaren á las Indias, por lo que llevaren para atavio, y mantenimiento de sus personas, y casas, que sea propio, y verdaderamente suyo, y no de otras personas, aunque digan, que

© Biblioteca Nacional de España

ſon ſus familiares, y criados, porque eſtos no ſon exemptos, no ſe les pidan, ni lleven derechos de almojarifazgo, porque nueſtra intencion es, que les ſean guardadas á los dichos Prelados, y Clerigos las exépciones, que el derecho les dá, con que no puedan vender, trocar, ni cambiar lo que aſsi llevaren en todo, ni en parte, y faltando á eſta calidad, paguen almojarifazgo con el doblo: y aſsimiſmo no admitan bienes agenos, ni hazienda de perſona, que deva tales derechos, con pretexto, y color de que ſon ſuyos los bienes. Y declaramos, que eſte fraude, y ſupoſicion es hurto, y robo publico. Y mandamos, que el Prelado, ó Clerigo, que tal hiziere, ó cometiere, paſſando de eſtos Reynos nuevamente, ó reſidiendo en las Indias, por el miſmo hecho ſea havido por ageno, y eſtraño de ellas: y la perſona, que ſe valiere del Prelado, ó Clerigo, y con ſu titulo, nombre, ó interpoſicion, llevare bienes, los pierda, y la mitad de todos los demás, que tuviere: y todo lo que montaren las penas referidas ſe aplique por tercias partes, á nueſtra Real Camara, Iuez, y Denunciador, y que eſto miſmo ſe guarde con los Prelados, y Clerigos, reſidentes en las Indias, quando enviaren por algunas coſas para ſervicio de ſus perſonas, y mantenimiento de ſus caſas, con que envien certificacion de nueſtros Oficiales de aquel diſtrito á los Iuezes Oficiales de la Caſa de Contratacion de Sevilla, refiriendo los generos, y coſas por que enviaren, y huvieren meneſter para ſus perſonas, y mantenimientos, y acá no ſe ponga mas en el regiſtro de lo que viniere en la certificacion: y eſta miſma orden, con las dichas penas, ſe guarde en las coſas, que ſe llevaren para las Igleſias, Monaſterios, y Hoſpitales por los Miniſtros de ellos. Y ordenamos á nueſtros Oficiales Reales, que conſideren, y atiendan cuidadoſamente ſiempre á la calidad, y hazienda de las perſonas, y coſas, que pidieren, y llevaren, y el precio: y haziendo preſuncion, ó congetura de que no ſon para proveimiento ordinario de ſus perſonas, y caſas, ſi les conſtare, que es en fraude de nueſtra hazienda, no ſe dará la certificacion, ni conſentirá poner en regiſtro, para que vaya libre de derechos; ſalvo como de coſas obligadas á pagar almojarifazgo, y en el regiſtro ſe declare bien las que ſon, y ſu calidad.

¶ Ley xxix. Que no ſe pague almojarifazgo de lo contenido en eſta ley: y calidades de eſta franqueza.

El Emperador D. Carlos, y el Principe G. en Madrid à 18 de Febrero de 1543

POR Hazer bien, y merced á los que fueren á las Indias, y dellas vinieren, es nueſtra voluntad, que de los mantenimientos, ſervicio de ſus perſonas, mugeres, é hijos, y caſas no paguen derechos de almojarifazgo, por lo que cargaren, y deſcargaren, jurando en forma legal, que es ſuyo propio, y para los fines referidos, y no para vender, contratar, ni cambiar, con que de la entrada por tierra en Sevilla, ó en otro qualquier Lugar, paguen los de-

© Biblioteca Nacional de España

derechos, conforme al Arancel; y si de las cosas susodichas vendieren, trataren, ó negociaren algunas, paguen los derechos de almojarifazgo por entero; y no gozen desta franqueza.

Ley xxx. Que los Oficiales Reales procuren averiguar si los exemptos de pagar almojarifazgo venden, ó negocian las cosas francas.

El Emperador D. Carlos y los Reyes de Bohemia G. en Cigales à 25 de Octubre de 1549

MANDAMOS A nuestros Oficiales de los Puertos de Indias, que se informen, averiguen, y procuren saber, qué personas privilegiadas de pagar almojarifazgo, véden, ó han vendido en todo, ó en parte las cosas exemptas, y cobren de ellas, y sus bienes el almojarifazgo: y si algunas tuvieren cedulas nuestras, en que les concedemos esta franqueza, y contra su tenor, y forma las vendieren, ó negociaren, procedan, cobren, y guarden las leyes.

Ley xxxj. Que los Oficiales Reales visiten los Navios, y tomen por perdido lo que fuere contra ordenes.

D. Felipe Segundo Ord. 48 de 1579

PORQVE Assi conviene al buen cobro de los derechos de almojarifazgo. Mandamos, que los Oficiales Reales de los Puertos de las Indias vean, reconozcan, visiten, y registren todos los Navios, Fragatas, y embarcaciones, que á sus distritos llegaren, y averiguen si llevan mercaderias de contravando, prohibidas, ó sin registro, como se practica, y executa por nuestros Iuezes Oficiales de la Casa de Cõtratacion de Sevilla, y tomen por perdido todo lo que hallaren, y se huviere conducido en los Vageles, contra lo que por Nos está ordenado, y lo pongan en nuestras Caxas Reales, juntamente con lo procedido como hazienda nuestra.

Ley xxxij. Que la paga de los almojarifazgos se haga en presencia de todos los Oficiales, y Iusticias.

El Emperador D. Carlos y el Principe G. en Valladolid à 10 de Mayo de 1554

LA Paga de almojarifazgo se ha de hazer en presencia de todos nuestros Oficiales, que en el Puerto residieren, y del Governador, y Alcalde mayor, que en él estuviere, ó en presencia del Oficial principal, y de los Tenientes de Oficiales, que alli no residieren, pena de pagar con el quatro tanto todo lo que de otra forma cobraren, y en presencia de todos se ponga luego dentro del arca, y asiente la partida en el libro general, que ha de estar en ella, y todos los susodichos dén fee de que realmente se contó, pesó, y en su presencia contó, y cerró, y quien lo pagó, y por qué causa, firmando todos de sus nombres.

Ley xxxiij. Que si al tiempo de partir las Flotas no se huviere abierto la plaça, y determinado el precio, se cobren dos tercias partes de almojarifazgo, por tanteo.

D. Felipe Segundo en Madrid à 17 de Febrero de 1593

PORQVE Ha sucedido haver mucha priessa en el despacho de los que havian de bolver con la plata, y oro de las Provincias de el Perú, y Tierrafirme, quedandose á invernar en ellas alguna parte de la Flota, y con esta ocasion

© Biblioteca Nacional de España

sion nueſtros Oficiales dexaron de cobrar, y remitir algunos Navios, que luego bolvieron á eſtos Reynos, los derechos de almojarifazgo, con pretexto de que no huvo lugar de abrirſe la plaça, y computar el precio á que ſe han de avaluar las mercaderias, de que nueſtra Real hazienda recivió notable daño, y perjuizio, por detenerſe allá mucho tiempo, correr los intereſſes, cauſados por la retardacion de la paga, y no llegar eſte caudal quando devia. Ordenamos y mandamos á nueſtros Oficiales Reales de la Provincia de Tierrafirme, que en ocaſiones ſemejantes, ſin embargo de no eſtar abierta la plaça, ni determinado el precio juſto á que ſe han de avaluar, hagan vn tanteo con toda diligencia y cuidado, por los regiſtros de las Naos, de lo que montaren los derechos de almojarifazgo, que á Nos pertenecen (porque luego ſe entienda el precio, que tienen las mercaderias) y hecho eſto, cobren ſin dilacion, por lo menos las dos tercias partes de lo que mõtare, y las regiſtren en los dichos primeros Navios, con vna copia autorizada del tanteo, y apercevimos á nueſtros Oficiales, que en caſo de contravencion mandarémos cobrar de ſus perſonas, y bienes los daños, é intereſſes, y menoſcabos, que ſe recrecieren á nueſtra Real hazienda, por no haver cumplido lo ſuſodicho, quedando el derecho de nueſtra Real hazienda reſervado para cobrar la reſtante cantidad de las perſonas, bienes, y mercaderias, que lo devieren.

¶ *Ley xxxiiij. Que los Maeſtres paguen el almojarifazgo en el Puerto del Callao, y ſea en moneda de plata.*

ORDENAMOS, Que en el Puerto del Callao eſtén obligados los Maeſtres á pagar los derechos de almojarifazgo de las coſas, que traen del Perú, y otras partes á Tierrafirme: y los de las perlas, y ſea en moneda de plata enſayada, ó corriente, de toda ley. D. Felipe Segundo en S. Lorẽço á 5. de Agoſto de 1577. D. Felipe IV. en Madrid á 5. de Abril de 1670. D. Carlos Segundo y la R. C.

¶ *Ley xxxv. Que en los Puertos, y Ciudades de las Indias ſe cobre el almojarifazgo y los derechos, en dinero.*

LOs Oficiales de nueſtra Real hazienda de la Isla Eſpañola, y de los demás Puertos, y Ciudades de las Indias cobren en dinero los derechos de almojarifazgo, y todos los demás, que nos pertenecen, y no en frutos de la tierra; excepto en las partes, ó por los generos, y coſas, que por leyes, ó cedulas nueſtras eſtuviere mandado, ó permitido, que ſe cobren en frutos. D. Felipe Tercero en Madrid á 28 de Enero de 1607.

¶ *Ley xxxvj. Que en el Rio de la Hacha, y la Margarita ſe pague el almojarifazgo en perlas.*

EN El Rio de la Hacha, y la Margarita, y todas las demás peſquerias de perlas, ſe nos paguen los derechos de almojarifazgo, y otras coſas, que á Nos pertenecieren, y huvieren de entrar en nueſtra Caxa Real, en perlas, como ſi fueſſe en oro, ó plata. Y es nueſtra voluntad, y declaramos, que alli corran por moneda. El miſmo en Valladolid á 6 de Março de 1610.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xxxvij. Que el almojarifazgo causado en la Veracruz se pueda pagar en Mexico.*

D. Felipe Segundo en el Pardo à 21 de Iulio de 1570

TODOS Los Mercaderes, y Tratantes, que quisieren pagar en la Ciudad de Mexico los derechos de almojarifazgo, que se nos devieren en la Veracruz de las mercaderias destos Reynos, cumplan con pagar alli, y presenten testimonio de haver pagado, conforme á la avaluacion hecha por los Oficiales Reales de la Veracruz, y entreguenseles sus mercaderias, y á ello se obliguen en la Veracruz.

¶ *Ley xxxviij. Que todas las mercaderias se lleven derechamente à las Aduanas.*

El Emperador D. Carlos y la Princesa G. Ord. 11 de 1554

TODAS Las mercaderias, que fueren en los Navios, se lleven derechamente á la Casa de Contratacion, ó Aduana del Puerto donde se descargaren, y alli se entreguen á sus dueños, pagando primero los derechos, que á Nos pertenecen.

¶ *Ley xxxix. Que los Harrieros entrando en Puertos con carga, vayan à las Aduanas à registrar, y pagar los derechos.*

D. Felipe Segundo en Valladolid à 17 de Mayo de 1557

ORDENAMOS Y mandamos, que todos los Harrieros al tiempo de salir de los Puertos, ó entrar en ellos con sus bestias cargadas de lo que se lleva á las Indias, y retorna á estos Reynos, vayan derechamente á la Aduana, y Casa de Contratacion, y no descarguen ninguna en otra parte antes de haverse alli registrado, y pagado, ó assegurado los derechos, pena de cien azotes, y perder las bestias: y assimismo dén noticia al Governador, ó Alcalde mayor, y Oficiales Reales, que huviere en el Puerto, de su venida, y les manifiesten los recaudos, que traxeren, y el Governador, ó Alcalde mayor, y Oficiales pongã por memoria en vn pliego agugerado, todo lo que traxeren, y el que lo reciviere firme en el pliego como lo recive, para que conste lo que se dexa de registrar en el Puerto, y coteje con la memoria de lo que entrare.

¶ *Ley xxxx. Que los Generales de las Armadas, y Flotas no impidan la cobrança de los derechos Reales.*

D. Felipe Tercero en Valladolid à 29 de Noviembre de 1602

MANDAMOS A nuestros Capitanes generales de las Armadas, y Flotas de las Indias, y á los Capitanes, y Cabos de otros qualesquier Navios, que fueren á los Puertos de las Indias, que no impidan á nuestros Oficiales de ellos la cobrança del almojarifazgo, y otros derechos, que se nos devieren pagar, en virtud, y cumplimiento de nuestras ordenes, y sin embargo de qualesquiera que llevaren.

¶ *Ley xxxxj. Que no se cobren derechos sin licencia del Rey.*

D. Felipe Segundo Orden. de 1563 en Madrid à 21 de Enero de 1572

EN Ningun Puerto, ó parte de las Indias se pidan, ni cobren derechos en mucha, ni en poca cantidad, por lo que se introduxere, ó llevare á otras partes, no haviendo para ello facultad, y cedula nuestra, y nuestras Audiencias no lo consientan.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xxxxij. Que se puedan dar en arrendamiento los derechos Reales, conforme à esta ley.*

D. Felipe Quarto en Madrid à 15 de Março de 1631

POR Obviar los fraudes, que resultan, y ha manifestado la experiencia, permitimos á los Virreyes, y Presidentes Pretoriales, que con assistencia de vn Oidor, y Fiscal de la Audiencia, y nuestros Oficiales puedan dar en arrendamiento los derechos Reales en los Puertos, y partes donde conviniere, con buenas condiciones, y seguras fianças, atencion al aumento de nuestra Real hazienda, y buen cobro, que deve tener.

¶ *Ley xxxxiij. Que los Oficiales Reales cobren los almojarifazgos, y se hagan cargo de ellos por menor.*

D. Felipe Segundo. Orden. de 1572 en S. Lorẽço à 2. de Octubre de 1575

ORDENAMOS Y mandamos á los Oficiales de nuestra Real hazienda, que se hagan cargo de lo que procediere de los derechos de almojarifazgo, que cobraren, declarando en cada partida lo que fuere registrado, y la persona, y Navio, por menor, con el dia, mes, y año, en que se despacharon las mercaderias, cuyas son, á quien tocan, quien es el consignatario, y á qué respeto se cobran los derechos, para que con esta razon, y orden al tiempo que se les tomen sus cuentas se pueda comprobar, y confrontar cada partida, con los registros, y afueros, y en todo tiempo conste de la verdad.

¶ *Ley xxxxiiij. Que de no pagar los derechos Reales conozca la Iusticia ordinaria, ò los Oficiales Reales.*

CONTRA Todos los que devieren derechos Reales, aunque sean militares, alistados en Armadas, ó Flotas, y no pagaren, ó intentaren ocultar los derechos Reales, conozca la Iusticia ordinaria, ó nuestros Oficiales Reales á prevencion, y los puedan prender, sentenciar la causa, y apremiar á que paguen. Elmismo en la dicha instruccion de 1557

¶ *Que los Oidores, y Fiscales de Santo Domingo no carguen frutos, y de lo que se les llevare paguen derechos, l. 61. tit. 16. lib. 2.*

¶ *Que de lo que se llevare al Virrey del Perù, hasta ocho mil ducados cada año no pague derechos, l. 10. tit. 3. lib. 3.*

¶ *Que los Virreyes de Nueva España, proveidos al Virreynato del Perù, no paguen derechos de almojarifazgo de aquel viage, ley 14. tit. 3. lib. 3.*

© Biblioteca Nacional de España

Titulo Diez y seis. De las avaluaciones, y afueros generales, y particulares.

Ley primera. Que los Iuezes Oficiales de Sevilla envien à los Oficiales de las Indias las avaluaciones por donde se cobraren los derechos.

D. Felipe Segundo en Madrid à 26 de Febrero de 1563

NVESTROS Iuezes Oficiales de la Casa de Contratacion de Sevilla envien á los Puertos de las Indias las avaluaciones, que en aquella Ciudad se hizieren, por las quales se pagare el almojarifazgo, y otros derechos de las mercaderias, que se llevaren á los Puertos, y las envien á nuestros Oficiales de ellos juradas por las partes, y firmadas de los Iuezes Oficiales.

Ley ij. Que los Oficiales Reales hagan las avaluaciones, estando juntos, y solos.

El Emperador D. Carlos en Madrid à 27 de Mayo de 1535 La Emperatriz G. en Valladolid à 16 de Iunio de 1537

PARA La buena cuenta, y razon, que se deve tener en la cobrança de nuestros Reales derechos, y otras conveniencias de buen govierno. Ordenamos y mandamos, que quando nuestros Oficiales hubieren de hazer avaluaciones generales, ó particulares de generos, mercaderias, y otras cosas, que se llevan á los Puertos, y partes de las Indias, assistan, y estén todos juntos: y solos entren en Acuerdo para ello, y no consientan á otras ningunas personas mas de las por Nos diputadas, y alli traten, y confieran sobre las avaluaciones, que huvieren de hazer, haviendose primero informado de las partes, y personas peritas, y tassado el valor de las mercaderias, generos, y cosas, y de todo lo demás, que convenga, las avaluen, y aprecien por su justo valor, de forma, que nuestras rentas Reales no recivan diminucion, ni los dueños de las mercaderias agravio; y si huviere diversidad de pareceres, firme cada vno el suyo en el libro de Acuerdo, y executese el de la mayor parte, y en igualdad de votos sea la avaluacion mas favorable á los dueños de mercaderias.

Ley iij. Que los Oficiales Reales hagan las avaluaciones, sin llamar à los Governadores, estando informados, y solos.

D. Felipe II. en Madrid à 19 de Abril de 1585

PORQVE á las avaluaciones, que se hazen en los Puertos de nuestras Indias no hay necesidad, que se hallen los Governadores. Mandamos, que nuestros Oficiales las hagan con los dueños, ó Administradores de las mercaderias, y que no tengan obligacion á dar aviso á los Governadores, y hecho el informe de los dueños, y partes interessadas, y otras personas peritas, entren en Acuerdo, y tomen resolucion, como está ordenado.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley iiij. Que se hagan avaluaciones generales para cada Flota, y Navios.*

D. Felipe Segundo en Madrid à 9. de Iunio de 1564 alli à 2. de Setiembre de 1571 Ord. 30 de 1572 y en la 33 de 1579

PARA Cada Flota, que saliere de estos Reynos, y de los Puertos del Mar del Sur, y otros qualesquier Navios, á las Provincias del Perú, y otras partes, y bolvieren de las Indias. Mandamos, que se hagan avaluaciones generales de todas las mercaderias, que se llevaren, y traxeren, respeto del precio comun, y valor, que tienen en la tierra de dónde salen, guardando la forma dispuesta: y si las sedas, lienços, generos, frutos, y todo lo demás se dividiere en diferentes suertes, se avaluen cada vna separadamente, al mismo respeto, para que con todos los Cargadores, y Contratantes se proceda con igualdad, guardando en lo que fuere dañado, quebrado, ó maltratado, la l. 10. deste tit. y todos los derechos se introduzgan luego en nuestra Caxa Real.

¶ *Ley v. Que por las avaluaciones generales se hagan las de cada Navio.*

El mismo Ord. 9. de 1564 y en la 31 de 1572

POR Las avaluaciones generales en la forma referida se han de hazer las de cada Navio, y por el registro, que llevare, y en fin dellas ha de dar fee el Escrivano de todo lo susodicho.

¶ *Ley vj. Que siendo generales las avaluaciones, que se llevaren, se hagan particulares, y por ellas se cobre el mas valor.*

El mismo en Madrid à 4. de Agosto de 1561 y a 2. de Febrero de 1562

SI La certificacion, ó fee, que los Mercaderes, ó Maestres llevaren de los Oficiales de Puertos, dónde primero se huvieren avaluado sus mercaderias, y pagado los derechos de almojarifazgo dellas, fuere general, y no particular del precio en que cada cosa fuere avaluada, nuestros Oficiales de los Puertos adonde despues llegaren, buelvan á avaluar todo lo que llevaren, y cobren enteramente los derechos de almojarifazgo, que á Nos devieren, hasta que lleven la dicha fee en particular, y entonces buelvanles la cantidad pagada en el Puerto donde primero avaluaron, cobrando solamente el mas valor, como está ordenado.

¶ *Ley vij. Que se avalue por los registros, y libro de sobordo, sin desempacar los fardos, y pongase fee en los registros.*

D. Felipe Segundo y la Princesa G. en Valladolid à 17 de Mayo de 1557 El mismo Ord. 9. de 1564 en Madrid à 24 de Enero y à 22. de Febrero de 1580 en Lisboa à 4. de Iunio de 1582 D. Felipe IV. en Madrid à 14 de Agosto de 1664

DE Las mercaderias, generos, y otras cosas, que se llevaren de estos Reynos, se hagan las avaluaciones, por los registros, y libros de sobordo, que llevaren los Maestres, sin desempacar, ni abrir los fardos, haziendo juramento en forma los dueños, ó Administradores dellas, de que son las contenidas en los dichos registros, y si huviere ocultacion, ó fraude, se castigue.

¶ *Ley viij. Que las avaluaciones se hagan por el precio mediano, que corriere dentro de treinta dias de la llegada de los Vageles.*

D. Felipe Segundo alli à 12 de Diziembre de 1579 D. Felipe Tercero alli à 28 de Febrero de 1614. y à 18. de Abril de 1621

MANDAMOS á nuestros Oficiales, que no hagan avaluaciones á los precios, q̃ se vendieren las mercaderias entre Recatones, sino conforme á los que tuvieren dentro de treinta dias primeros siguientes, despues que sean llegadas las Flotas,

ó

© Biblioteca Nacional de España

ó Navios á los Puertos, computando para esto, y ajustando al precio mediano entre el mayor, y menor, que tuvieren las mercaderias en aquel tiempo.

Ley ix. Que los afueros, y avaluaciones se hagan por el valor, que tuvieren las mercaderias, donde se pagare el almojarifazgo.

D. Felipe Segundo en Madrid à 28 de Diziembre de 1568

LOs Afueros, y avaluaciones se hagan justa, y verdaderamente, segun el verdadero, y comun valor, que las mercaderias tuvieren en las partes, y lugares de las Indias, donde se nos pagan, y deven pagar los derechos de almojarifazgo, y no por los afueros, y avaluaciones, que se hizieren en estos Reynos al tiempo de la cargazon para las Indias, ni en otras partes, y lugares, por el viage, y camino donde se huvieren descargado, y no vendido: y assimismo se hagan con particularidad, y distincion, por generos, especies, calidad, y bondad, como está ordenado, en que no haya ningun arbitrio.

Ley x. Que de cosas quebradas, y dañadas se hagan las avaluaciones, conforme à su valor.

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. en Madrid à 18 de Octubre de 1539 D. Felipe Segundo Orden. de 1564

SI De las mercaderias, que llevaren los Navios se hallaren algunas al tiempo de dar fondo, y ajustar los derechos de almojarifazgo, dañadas, quebradas, ó maltratadas, nuestros Oficiales las avaluen por lo que justamente valieren assi dañadas, quebradas, ó maltratadas, y no al respeto de lo que valieran sanas, y sin daño, y menoscabo, y con esta consideracion cobren los derechos, y no mas.

Ley xj. Que los Oficiales de los Puertos de las Indias en las avaluaciones guarden el estylo de Cartagena.

D. Felipe Tercero en Lerma à 19 de Iulio de 1608

LAs Avaluaciones, que se hizieren por nuestros Oficiales de Tierrafirme, é Islas adjacentes, de las mercaderias, llevadas en Navios sueltos, que á ellas fueren, sean conforme á las que se hazen en las Flotas, guardando la orden, y forma practicada en la Ciudad de Cartagena.

Ley xij. Que dà forma en hazer las avaluaciones en Tierrafirme.

D. Felipe Segundo à 5. de Setiembre de 1574

MANDAMOS, Que de las mercaderias, que se llevan de estos Reynos, y descargan en San Felipe de Portobelo, y en las que se traen del Perú á la Ciudad de Panamá se guarde esta orden. Los Oficiales de nuestra Real hazienda, que residieren en Portobelo, juntamente con el Oidor de la Audiencia de aquella Provincia, que alli se hallare presente, ó con la Iusticia ordinaria, en caso de no assistir alli el Oidor, hagan las avaluaciones de las que se llevaren destos Reynos, y cobren por ellas los derechos, que á Nos pertenecieren, y de las que se traxeren del Perú á Panamá se hagan por los Oficiales, que en ella estuvieren, juntamente con vn Oidor de la misma Audiencia, que nombrare el Presidente.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xiij. Que los Oficiales Reales de Tierrafirme executen sus avaluaciones, y no las envien à la Audiencia.*

D. Felipe Segundo en Badajoz à 2. de Diziembre de 1580

LOs Oficiales Reales de la Provincia de Tierrafirme executen las avaluaciones, que hizieren, y no las envien á nuestra Real Audiencia de Panamá, como antiguamente se solia hazer, á la qual podrán acudir las partes interessadas, que se agraviaren, ó adonde á su derecho convenga.

¶ *Ley xiiij. Que los Oficiales Reales de Tierrafirme envien à los del Perù sus avaluaciones, para que hagan las de mas valor.*

Elmismo en Madrid á 6 de Mayo de 1575 y à 12 de Enero de 1576

LOs Mercaderes, y otras personas, que de Tierrafirme passaren mercaderias al Perú, lleven testimonio de avaluaciones á nuestros Oficiales del Perú, y de lo que huvieren pagado, por menor: y los de Tierrafirme se lo remitan en particular, y no generalmente, para que cobren el mayor valor, sin escusa, ni impedimento.

¶ *Ley xv. Que en Guatemala se hagan las avaluaciones como en Tierrafirme, Nueva España, y Puertos de las Indias.*

D. Felipe Tercero en Aranjuez à 29 de Abril de 1603

EN Las Provincias de Guatemala, y sus Puertos se hagan las avaluaciones como en Tierrafirme, y Nueva España, y en los demás Puertos de las Indias, esto es, cobrando los derechos, que nos pertenecen, por el valor, que en los registros llevan las cargazones, y cargando mas á quarenta y cinco, ó á cincuenta por ciento, conforme á la buena, ó mala venta, que tuvieren. Y mandamos á nuestros Oficiales, que las hagan al computo susodicho.

¶ *Ley xvj. Que los Oficiales de la Veracruz envien las avaluaciones al Virrey, y executen lo que mandare, sin apelacion.*

D. Felipe Segundo en Madrid à 17 de Enero de 1593

NVESTROS Oficiales de la Veracruz, luego que lleguen las Flotas á aquel Puerto, hagan diligente averiguacion del precio á que conviene avaluar las mercaderias, que en ellas se llevaren, conforme á lo ordenado: y hecha con su parecer, sin declarar, ni publicar ninguna cosa, la envien con todo secreto, y brevedad al Virrey de Nueva España, al qual mandamos, que luego en llegando á su poder, sin ninguna dilacion haga juntar Acuerdo de Hazienda de la Audiencia Real, Fiscal, y Oficiales Reales de Mexico, y juntos determinen los precios á que se huvieren de cobrar los derechos de almojarifazgo, y los remitan á los Oficiales de la Veracruz, con provision para que executen lo acordado, y resuelto, y sobre esto no se admita apelacion á los interessados para la dicha Audiencia, y que assi se guarde, y execute.

¶ *Ley xvij. Que las avaluaciones de ropa de China en Nueva España se hagan como las demàs.*

D. Felipe IV. en Madrid à 6. de Diziembre de 1624

ORDENAMOS, Que las avaluaciones de mercaderias de China se hagan en la Nueva España, conforme á las que ván destos Reynos, guardando lo que está dispuesto, y despues de hechas, se remitan

al

© Biblioteca Nacional de España

al Tribunal de Cuentas de Mexico, para que haga la cuenta, y dé certificaciones de lo que se ha de cobrar, y de qué personas.

¶ Ley xviij. Que los Ministros no tomen mercaderias, ni mantenimientos por avaluaciones.

D. Felipe Tercero en Madrid à 12 de febrero de 1608 D. Felipe Quarto allí à 21 de Abril, y à 15. de Mayo de 1624 en Zaragoça à 16 de Agosto de 1642

MANDAMOS, Que los Governadores Capitanes generales, Oficiales de nuestra Real hazienda, Iuezes, y Iusticias de los Puertos, Provincias, y Ciudades de las Indias no tomen para si, ni sus casas, ni para otras ningunas personas ningũ genero de mercaderias, ni otras cosas de las que entraren, por la avaluacion, que se hiziere para la paga de nuestros derechos, y almojarifazgo, y las dexen vender, y comerciar á sus dueños, aunque sean mãtenimientos, que se introduxeren por avaluacion, tassa, ni en otra forma: ni consientan, que á los Mercaderes, y Tratantes en la provision de los Lugares se les haga molestia, ni vexacion, con apercevimiento de que se les hará cargo en sus residencias, y serán castigados con la demostracion correspondiente al exceſſo.

***

¶ Ley xix. Que los Oficiales Reales no lleven salario por hazer las avaluaciones.

D. Felipe Segundo en el Bosque de Segovia a 23 de Setiembre de 1568

LOs Oficiales de nuestra hazienda no han de llevar ninguna cosa, por entender en avaluar las mercaderias, para que se pague el almojarifazgo, ni se les ha de recevir, ni passar en cuenta, porque ha de ser obligacion de sus oficios, y se ha de computar en los salarios, que perciven por ellos, el tassar, y avaluar, como se practica en todas las Indias, sin otro nuevo, y diferente premio, y si alguno huvieren percevido por esta razon, es nuestra voluntad, que lo buelvan á nuestra Caxa, y no se les reciva, ni passe en cuenta.

¶ Ley xx. Que los Oficiales Reales tengan presentes las leyes, instrucciones, y cedulas para hazer las avaluaciones.

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. en Valladolid à 13. de Mayo de 1538

SIEMPRE Que nuestros Oficiales hizieren avaluaciones en las Aduanas, ó otra qualquier parte, tengan presentes las leyes deste titulo, instrucciones, y cedulas nuestras, para que por ellas determinen los casos, y dudas, que se ofrecieren, y assi lo cumplan, pena de nuestra merced, y cien mil maravedis para nuestra Camara.

© Biblioteca Nacional de España

Libro VIII. Titulo XVII.

Titulo Diez y siete. De los descaminos, extravios, y commissos.

¶ *Ley primera. Que declara por de commisso todo lo que fuere sin registro, aunque no se haya desembarcado, y prohibe todo concierto, è iguala.*

El Emperador D. Carlos y los Reyes de Bohemia G. en Valladolid à 16. de Abril de 1550 D. Felipe Tercero alli à 23 de Iulio de 1604 y à 25. de Enero de 1605 en S. Lorẽço à 22 de Agosto de 1607 en Lerma à 5. de Iunio de 1610 en el Pardo à 12 de Iulio de 1614 en Valladolid à 20 de Agosto de 1615 D. Felipe Quarto en Madrid à 16 de Diziembre de 1618

SI Se averiguare, q algunos Navios de Flota, Galeones, ó Esquadras, ó otros, sueltos, ó acompañados, fueren de estos Reynos á las Indias, ó salieren de los Puertos de ellas á otros de aquellas Provincias, y en ellos se llevare algo sin registrar, y poner con expresion en los registros. Es nuestra voluntad, y mandamos, que los dueños lo hayan perdido, y pierdan, y lo aplicamos en la forma contenida en la ley 11. de este titulo, no obstante, que no se haya descargado en Tierra. Y prohibimos á nuestros Iuezes, y Oficiales, que de las causas conocieren, que hagan, y puedan hazer concierto, ó iguala alguna, ni manifestaciones sobre lo susodicho, sin embargo de qualquier costumbre en contrario. Y mandamos, que lo tomen por perdido, con la aplicacion, que alli se dispone, y que pongan mucho cuidado, y diligencia en inquirir, y visitar los Navios, que fueren de estos Reynos, ó de vnos Puertos á otros de las Indias para saber lo que en ellos se lleva sin registro, y huviere caído en commisso, é incurrido en sus penas.

¶ *Ley ij. Que equipara los descaminos de esclavos à los de mercaderias.*

El Emperador D. Carlos y los Reyes de Bohemia G en Valladolid à 16 de Abril de 1550 D. Felipe Segundo en 23. de Octubre de 1593 y à 5. de Noviembre de 1598 D. Felipe Tercero en Valladolid à 5 de Iulio de 1604 en S. Lorẽço à 22 de Agosto de 1607

HAviendose Dispuesto, y ordenado, que todos los esclavos, que se llevaren á las Indias de Cabo Verde, Rios de Guinea, Santo Thomé, y Costas del Africa, sin nuestra licencia, y registro: y las mercaderias, que se hallaren en los Vageles de su passage, se aprehendiessen por perdidas, con facultad á nuestros Iuezes Oficiales para que los visitassen, y se aplicassen la tercera parte, por haverse alterado despues esta orden por los asiẽtos hechos para la introduciõ de esclavos, en las Indias, se declaró, q lo dispuesto en descaminos de esclavos, se entendiesse, y guardasse en todas las causas de denunciaciones, y descaminos de todo genero de mercaderias, y bastimentos, llevados, ó comerciados, contravando, y sin registro, aunque sea de vnos Puertos á otros. Mandamos, que assi lo cumplan nuestros Iuezes, y Oficiales: y en quanto á la aplicacion de la tercia parte, y apelaciones, se guarde lo dispuesto por la dicha l. 11. deste titulo, y otras, que determinan donde se han de seguir, y fenecer estas causas.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley iij. Que los Governadores, Corregidores: y Alcaldes ordinarios, conozcan, y determinen juntos con los Oficiales Reales las cauſas de commiſſos.*

D. Felipe Tercero á 5. de Noviembre de 1598 en Valladolid á 23 de Iulio de 1604 alli á 25 de Enero de 1605 en Madrid á 9. de Diziembre de 1608 en el Pardo á 12 de Iunio de 1614 en Valladolid á 10 de Agoſto de 1615 D. Felipe Quarto en el Pardo á 2. de Febrero de 1625 en Madrid á 14 de Mayo de 1628 y á 9. de Abril de 1631 D. Carlos Segundo y la R.G.

EN El conocimiento de las arribadas, deſcaminos, y commiſſos ſe hallan muy diverſas reſoluciones, ſegun los accidentes de los tiempos paſſados, de que ſe ha ocaſionado confuſion, porque en algunas cedulas, y proviſiones eſtá cometido á los Oficiales Reales, y en otras acumulativamente con los Governadores, y por otras ſe cõcede eſte conocimiento á prevencion de que reſultã dilaciones en las cauſas, que requieren mayor brevedad, y preſta reſolucion. Y haviẽdoſe reconocido quanto cõviene, que haya claridad, y diſtincion en eſtas materias, ordenamos y mandamos, q̃ en las cauſas de deſcaminos, extravios, y commiſſos de eſclavos, y de otras qualeſquier mercaderias, procedan el Governador, ó Corregidor, y Oficiales Reales juntos, y no vnos ſin otros, aunque ſea á titulo de haver prevenido el commiſſo, y las penas, que los Iuezes tuvieren, aplicadas por la l. 11. deſte tit. ó aſsientos, que ſe ajuſtaren, las partan todos por iguales partes, pena de privacion de oficio, y el interés de los que fueren defraudados de ſus partes, y de ſer condenados en mayores penas. Y porque en los commiſſos, q̃ ſe hazẽ en los Puertos, y tierra adentro de las Indias puede ſuceder, que intervẽgan los Alcaldes ordinarios á falta del Iuſticia mayor, es nueſtra voluntad, y mandamos, que los Alcaldes ordinarios conozcan, determinen, y percivan ſus partes como los Governadores, y Corregidores.

D. Felipe IV. en Madrid á 19 de Agoſto de 1627

¶ *Ley iiij. Que las apelaciones de cauſas de commiſſos, hechas en los Puertos, vengan al Conſejo, y las de tierra adentro vayan à las Audiencias.*

D. Felipe Quarto alli á 9. de Abril de 1631 D. Carlos Segundo y la R.G.

SIn embargo de que por lo paſſado eſtá ſolo reſuelto, que las apelaciones en cauſas de commiſſos de eſclavos, vengan al Conſejo privativamente, es nueſtra voluntad, y mandamos, q̃ eſto miſmo ſe entiẽda, y guarde en las aprehenſiones, y cauſas de otras qualeſquier mercaderias hechas en todos los Puertos de las Indias, y las de tierra adentro vayan á nueſtras Reales Audiencias del diſtrito donde tocan; pero las de eſclavos ſiẽpre han de venir al Conſejo, aunq̃ ſe fulminen, ſubſtancien, y determinen en qualquier parte.

¶ *Ley v. Que las Audiencias no advoquen cauſas de deſcaminos antes de ſentenciar los Iuezes de primera inſtancia.*

D. Felipe Quarto alli á 19 de Agoſto, y 20. de Octubre de 1627

ORDENAMOS A los Preſidentes, y Oidores de nueſtras Audiẽcias Reales, que no advoquen las cauſas, que pendieren ante los Governadores, Corregidores, Alcaldes mayores, ordinarios, y Oficiales Reales en primera inſtãcia, ſobre deſcaminos de mercaderias, y otras coſas; antes bien ſe las dexen, para que procedan en ellas haſta que las ſentencien difinitivamente: y en quanto á las de tierra adentro, en que pueden conocer por apelacion, conforme á la ley antecedente, por evitar los inconvenientes, que pueden reſultar de la dilacion, envien

© Biblioteca Nacional de España

cada año relacion á nueſtro Conſejo, de todas eſtas cauſas, y lo que determinaren, confirmando, revocando, ó moderando en todo, ó parte las ſentencias, poniendo ſumariamente el hecho de cada pleyto: y los Fiſcales hagan lo miſmo, para que viſto, y conferido por los de nueſtro Conſejo provea lo conveniente.

¶ *Ley vj. Que en cauſas de commiſſos ſe haga juſticia con brevedad, y no ſe depoſiten los bienes aprehendidos en los intereſſados, aunque afianzen.*

D. Felipe Segundo en Toledo à 16 de Noviembre de 1560
D. Felipe Tercero en S. Loreço à 29 de Agoſto de 1606
D. Felipe IV. en Madrid à 19 de Agoſto de 1627

MANDAMOS, Que en caſos de deſcaminos de lo que ſe paſſare á las Indias ſin regiſtro, y de otras qualeſquier denunciaciones, y commiſſos, ſe haga juſticia con brevedad, y preciſion, y no ſe depoſiten los generos aprehendidos, y deſcaminados en los dueños, y partes intereſſadas, ni queden en ſu poder, aunque afiancen, y dén otra qualquier ſeguridad, y que nueſtras Audiencias, Governadores, y Oficiales Reales ſubſtancien, y fenezcan con diligencia las cauſas, oídas las partes, y no permitan, que con ningun pretexto ſe dilaten en perjuizio de nueſtra Real hazienda. Y ordenamos á nueſtros Fiſcales, que pidan en las Audiencias lo conveniente á la breve determinacion de dichas cauſas, haziendo en defenſa de nueſtra juſticia las diligencias neceſſarias.

***

¶ *Ley vij. Que al Denunciador ſe le dè ſu parte, y ſi fuere grande, ſe modere.*

D. Felipe Tercero alli à 31 de Enero de 1619
D. Felipe Quarto alli à 3. de Dizièbre de 1630

PORQVE Mejor ſe averiguen los deſcaminos de oro, y plata, perlas, piedras, y mercaderias, y las demás coſas, y no ſe dexe de conſeguir el efecto por falta de Denunciador. Mandamos, que ſe le aplique ſu tercia parte, ſiendo moderada la denunciacion, ſacando primero los derechos, y ſexta parte de Iuezes, y ſi fuere grande, ſe limite, conforme al arbitrio de los Iuezes, dandole ſiempre ſatisfacion; y ſi conſiſtiere en dar noticia el Denunciador de lo que ſupiere, ſin gaſto, ni mas cuidado ſuyo, que ſolo referillo, y el premio de la denunciacion fuere de mucha cantidad, tambien ſe modere, y reforme en eſta conſideracion, tomando vn arbitrio, y dandoſele alguna parte en ſatisfacion, y lo reſtante ſe acreciente al cuerpo de hazienda.

Veaſe la l. 8. tit. 38 lib. 9.

¶ *Ley viij. Que en deſcaminos de plata, y oro ſin regiſtro, ſe admita Denunciador ſecreto, y los Iuezes tengan ſu parte.*

El miſmo en S. Loreço à 28 de Octubre de 1638
D. Carlos Segundo y la R. G.

POR Evitar los daños, que reſultan á nueſtra Real hazienda, comercio, y averia de las ocultaciones, y extravios de plata, y oro. Ordenamos, que los Iuezes, y Denunciadores tengan alguna parte de premio en las cauſas de eſta calidad, y ſi el Denunciador fuere ſecreto, no ſe publique ſu nombre, y aſſignamos á los Denunciadores publicos, ó ſecretos la tercia parte de lo aprehendido, y commiſſado, que mon-

© Biblioteca Nacional de España

montare la denunciaciõ, y no mas, para que igualmente ſe parta entre Denunciador, y Iuez. Y mãdamos, que de eſte beneficio gozen todos nueſtros Iuezes, y Miniſtros, que nos ſirven en adminiſtracion de qualquier renta, y derechos; excepto los de nueſtra Real Audiencia de la Caſa de Contratacion de Sevilla.

¶ Ley ix. Que los Oficiales Reales procedan de oficio en los deſcaminos, que ſe aprehendieren, y quando podràn admitir Denunciadores.

D. Felipe Tercero en Lerma à 5. de Iunio de 1610

DEviendo Nueſtros Oficiales de Cartagena proceder de oficio en los deſcaminos de Negros, y mercaderias, que aprehenden, dán lugar á denunciaciones por terceras perſonas, en que nueſtra Camara, y Fiſco ſon defraudados en la tercia parte, que ſe aplica al Denunciador. Mandamos á los dichos nueſtros Oficiales, que viſiten los Vageles, y reconozcan los Negros, y mercaderias, que llegarẽ á ſu diſtrito, y aprehendan por deſcaminadas las que ſe huvieren llevado fuera de regiſtro, procediendo de oficio, ſin admitir denũciaciones de terceras perſonas, haſta deſpues de hecha la viſita, y entonces permitimos, que las admitan de lo que en ella ſe huviere ocultado, y apliquen el commiſſo, conforme á derecho, y ley 21. tit. 9. lib. 3. de la Recopilacion de leyes deſtos Reynos de Caſtilla, y l. 11. deſte titulo, con apercevimiento de que pagarán los dichos Oficiales, y ſus bienes lo que pareciere haverſe dexado de aplicar á nueſtra Camara, y Fiſco, y ſe procederá contra ellos, por haver faltado á ſu obligacion.

Aſsimiſmo es nueſtra voluntad, y mandamos, que nueſtros Oficiales de los Puertos de las Indias guarden en los deſcaminos lo que eſtá ordenado, reſpeto de los de Cartagena, y no fuere contra las leyes de eſte titulo.

D. Felipe Segundo en S. Lorẽço à 6. de Agoſto de 1571

¶ Ley x. Que los Iuezes, y Oficiales proſigan las cauſas de deſcaminos, ſi las dexaren los Denunciadores.

D. Felipe Tercero en Valladolid à 3. de Iulio de 1604 y à 25. de Enero de 1605 en el Pardo à 12. de Iunio de 1614 y à 27. de Diziẽbre de 1614 en S. Lorẽço à 26 de Abril de 1618 en Madrid à 31. de Enero de 1619 y à 22. de Agoſto, y 26 de Setiẽbre de 1620

NVeſtros Iuezes, y Oficiales tẽgan particular cuenta, razon, y cuidado con las denunciaciones, que ſe hizieren por nueſtra parte de las mercaderias, y otras coſas, que ſe llevaren ſin regiſtrar: y en caſo que los Denunciadores no las ſigan, las proſeguirán ellos de oficio, y acabarán las cauſas con la diligencia, que convenga, y ſi no proſiguieren los Denunciadores, haſta la ſentencia difinitiva, no hayan, ni puedan percevir parte ninguna.

¶ Ley xj. Diviſion, y aplicacion de los commiſſos.

D. Felipe Quarto à 3. de Diziembre de 1630 en Madrid à 31. de Agoſto de 1647

PORQVE Se ha reconocido con quanta diferencia ſe han aplicado las penas de commiſſo, y lo determinado, ſobre excluir á los Iuezes, que gozan ſalario nueſtro, de tener participacion en ellas, y que la multiplicidad, y diferencia de reſoluciones, y deſpachos, dieron ocaſion al arbitrio. Nos deſeando dar regla, que vniverſalmente ſe guarde en todas las Provincias de las Indias, y ſus Islas adjacentes, fuimos ſervido de reſolver por juſto, que los Iuezes de contravãdo,

D. Carlos Segundo y la R. G. Veáſe las leyes 35 tit. 16. libro 2. y 2. de eſte tit.

© Biblioteca Nacional de España

extravios, y commiſſos, aſsi Oidores, como Alcaldes de el Crimen, Governadores, Corregidores, Alcaldes mayores, y otros Miniſtros, y Oficiales de nueſtra Real hazienda, que por derecho, y comiſsion nueſtra conocieren de la cauſa, ſin embargo de gozar ſalario por ſus plaças, y ocupacion, tengan algun premio por las denunciaciones, commiſſos, y deſcaminos de mercaderias, y otros generos, que hizieren, para que por eſte medio ſe alienten con diligente cuidado á hazerlas, en gran beneficio de nueſtra hazienda Real, concediendo generalmente, que á los dichos Miniſtros, y Oficiales ſe les dé la ſexta parte, de lo que importaren las denunciaciones, commiſſos, y deſcaminos, que legitimamente huvieren hecho, é hizieren deſde treinta y vno de Agoſto de mil y ſeiſcientos y cincuenta y ſiete, de mercaderias, y otros generos, que huvieren paſſado, y paſſaren á las Indias en Galeones, Flotas, y Navios ſueltos, ſacando primero, de todo el cuerpo de bienes, los derechos pertenecientes á nueſtra Real hazienda, y que aſsi ſe execute, ſin embargo de las ordenes, cedulas, y deſpachos, dados haſta el dicho dia treinta y vno de Agoſto: y de las leyes de eſtos Reynos, Nueva Recopilacion, vſo, y coſtumbre en contrario, que revocamos. Y mandamos á todas nueſtras Iuſticias, que aſsi lo guarden, y cumplan, de forma, que ſe haga la cuenta, diviſion, y aplicacion, ſacando primero nueſtros derechos Reales, y luego ſe divida el reſiduo en ſeis partes, la vna ſe aplique á los Iuezes, y ſi huviere Denunciador, ſe dividan las cinco partes en tres, dandole la vna, que le toca; y ſi no huviere Denunciador, ſe aplique y adjudique todo lo reſtante á nueſtra Real hazienda. Y porque nueſtra voluntad es, que aſsi ſe guarde, cumpla, y execute, mádamos, que todas nueſtras Iuſticias, de qualquier grado, y calidad, que ſean, no contravengan á eſta nueſtra reſolucion.

¶ Ley xij. Que los Oficiales Reales ſe hagan cargo de los deſcaminos, conforme à eſta ley.

D. Felipe Segundo en Madrid á 20 de Noviembre de 1569

DE Lo que ſe deſcaminare por falta de regiſtro, y declarare por perdido, conforme á lo diſpueſto, ſe han de hazer cargo á parte los Oficiales de nueſtra Real hazienda, declarando el nombre de el Maeſtre, y Navio, y cuya era la mercaderia aprehendida, la qual ſe ha de vender por ellos en publica almoneda ante la Iuſticia, y Eſcrivano publico, de que dé fee, rematandola en el mayor ponedor, y de todo tomarán teſtimonio para cõprobacion de el cargo. Y mandamos, que haya buena cuenta, y razon el libro, que eſtán obligados á tener por la ley 17. tit. 7. de eſte libro.

¶ Ley xiij. Que ſi los bienes deſcaminados pudieren recevir daño, ò corrupcion, ſe vendan, y el dinero ſe depoſite en la Caxa.

El Emperador D. Carlos, y el Principe G. en Monçó de Aragon à 25 de Noviembre de 1551

QVANDO Los Iuezes, y Iuſticias, Oficiales Reales, ó ſus Tenientes, cõforme á lo diſpueſto, apre-

Don

aprehendiere por deſcaminadas algunas mercaderias de eſtos, y otros Reynos, y las declararen, y aplicaré por de commiſſo, ſi los intereſſados apelaren de las ſentencias, es nueſtra voluntad, y mandamos, que ſiendo de calidad, que de guardarſe puedã recevir daño, corrupcion, ó rieſgo, ſe vendan luego en almoneda publica, con citacion de los intereſſados, y precediendo taſſacion, al mas ſubido precio, que ſea poſsible, y las diligẽcias neceſſarias, de forma, que ſea el remate de toda vtilidad, y el precio ſe depoſite en nueſtra Caxa Real, y no en tercera perſona, aunque ſea Teſorero, ó Receptor de penas de Camara, haſta que la cauſa ſe determine por todas inſtancias, cõforme á juſticia: y lo demás, que no tuviere eſtos inconvenientes, ſe depoſite en el Depoſitario, ſi le huviere, y en ſu defecto en perſonas legas, llanas, y abonadas, que lo tengan de manifieſto, y no diſpongan de ello, para que lo haya quien derecho tuviere: y lo miſmo ſe guarde en todo el dinero procedido de commiſſos, que indiſtintamente ha de entrar en nueſtras Caxas Reales, y tener nueſtros Oficiales cuenta con ſeparacion.

D. Felipe Segundo en Toledo á 20 de Febrero de 1561 en Madrid á 14 de Março de 1572 D. Felipe Tercero en Oñate á 31. de Octubre de 1615 en S. Loreço á 14 de Agoſto de 1620 D. Felipe Quarto en Barcelona á 12 de Abril de 1626 en Madrid á 19 de Agoſto de 1627

Ley xiiij. Que los Governadores, y Oficiales Reales de los Puertos de las Indias averiguen las mercaderias, y frutos, que ſe llevaren ſin regiſtro en Galeones, y Flotas.

D. Felipe Tercero en S. Loreço á 9. de Setiẽbre de 1606

MANDAMOS A los Governadores, y Oficiales de nueſtra Real hazienda de Cartagena, Tierrafirme, Nueva Veracruz, y los demás Puertos de nueſtras Indias Occidentales al Mar del Norte, que cõ el mayor ſecreto, y cuidado poſſible, y por los medios, que parecieren mas convenientes hagan todas las averiguaciones, informaciones, y diligencias neceſſarias para ſaber, y entender qué generos, mercaderias, vinos, y otros frutos, y coſas ſe han llevado, y llevan en los Galeones de la Armada de aquella Carrera, y en los Navios Capitanas, y Almirantas de las Flotas, y en las demás Naos dellas, ſin regiſtro: y ſus dueños, Adminiſtradores, y Factores: y lo que ſe ha deſembarcado, y vendido, con pretexto, y color de raciones de la gente de Mar, y guerra, ó en otra qualquier forma, y por qué perſonas: y ſi ſe han pagado los derechos á Nos devidos: y ſi ſe han defraudado, y en qué cantidad, y q̃ baſtimentos, jarcias, ó pertrechos ſe han ſacado de los dichos Galeones, Capitanas, y Almirantas, y Vageles, y vendido en los dichos Puertos, ó en otros de las Indias, ſin pagar derechos, y procedã cõtra los culpados, conforme á juſticia, llevando las ſentencias, que dieren, y pronunciaren, á pura, y devida execucion, en quanto huviere lugar de derecho, otorgando las apelaciones, que dellas interpuſieren para nueſtro Conſejo Real de las Indias, y no para otro Iuez, ni Tribunal. Y aſsimiſmo mandamos á todas, y qualeſquier perſonas, q̃ para averiguacion de lo ſuſodicho, citaren, emplaçaren, ó llamaren nueſtros Iuezes, y Oficiales, que parezcan ante ellos á ſus llamamientos, y emplaçamiẽtos, y declaren lo q̃ ſupieren, ſiendo pre-

© Biblioteca Nacional de España

preguntados, y les dén, y entreguen las escrituras, relaciones, papeles, y recaudos, que les pidieren, para comprobacion, y averiguacion de todo lo susodicho, y qualquiera parte, con las penas, que les impusieren, las quales executarán en personas, y bienes, en caso de contravencion.

¶ *Ley xv. Que los Oficiales Reales de Acapulco reconozcan, y aprehẽdan las mercaderias de China, y Filipinas, que se llevaren al Perù.*

D. Felipe IV. en Madrid à 9. de Abril de 1641

QVANDO Salieren algunos Navios del Puerto de Acapulco, y otros de la Nueva España á hazer viage al Perú en los casos permitidos. Es nuestra voluntad, y mandamos á nuestros Oficiales dellos, que los visiten, y reconozcan con toda fidelidad, y el rigor conveniẽte, y procuren saber si llevan algunas sedas, ó mercaderias de la China, ó Islas Filipinas, y aprehendan, y declaren por descaminadas las que hallaren, haziendo division, y aplicacion, como se contiene en las leyes deste titulo.

¶ *Ley xvj. Que de los descaminos, que hiziere la Casa de Contratacion, pague los derechos à la Aduana: y de los que hizieren los Ministros de almojarifazgos paguen la averia.*

Eimismo alli à 21 de Mayo de 1648

MANDAMOS A los Recaudadores, y Arrendadores del almojarifazgo de Indias, y otros derechos menores, que se cobran en las Aduanas de Sevilla, y á los demás Ministros, de qualquier grado, y á sus Guardas, que si los de la Casa de Contratacion aprehendieren algun descamino de mercaderias al tiẽpo del despacho, ó recivo de Galeones, ó Flotas de Indias, y se traxeren á la dicha Ciudad, pagando los derechos, que se devieren dellas, no entren en la Aduana por donde passaren, y que si los Ministros de los almojarifazgos aprehendieren mercaderias, paguen tambien los derechos de averia, como se ha estylado en muchos casos: y en esta forma es nuestra voluntad decidir la controversia, que ya se ha ofrecido, y las demás, que se ofrecieren entre los Ministros de la Casa de Contratacion, y almojarifazgo, sobre los commissos, y sus derechos.

¶ *Ley xvij. Sobre las probanças, que serán bastantes para proceder en extravios de oro, y plata.*

Eimismo alli à 30 de Dizieḃre de 1640 y à 13 de Dizieḃre de 1660 y à 4. de Noviembre de 1651 D. Carlos Segundo y la R. G.

ORDENAMOS Y mandamos, que en las causas de extravios de oro, y plata, que se traxeré de las Indias en Flotas, y Galeones, y saca de estos Reynos, para que por falta de prueba no se dexe de castigar tan grave delito, tengan los casos desta calidad, la que se requiere por derecho para los ocultos, y de dificil probança, y que lo mismo se guarde, respecto de los bienes, oro, plata, y otros efectos, y Navios de estrangeros, en todos los quales se han de admitir, y hazer prueba, testigos singulares, aunque depongan de diferentes hechos, y no pudiendo ser havidos para ser ratificados en plenario, baste el abono para q̃ prueben, y ningun delinquente pueda alegar, ni valerse de privilegio de fuero Secular, executandose la sentẽcia, sin embargo de apelacion, ó suplicaciõ, salvo el efecto devolutivo.

So-

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Sobre la diſtribucion, y aplicacion de las penas de extravios, y commiſſos, ſe vean las leyes del titul. 38. lib. 9.*

que tratan de los Navios arribados, derrotados, y perdidos, con la l. 11. deſte titulo.

Titulo Diez y ocho. De los derechos de eſclavos.

¶ *Ley primera. Que no ſe introduzgan eſclavos en las Indias ſin licencia del Rey, ò Aſſentiſta.*

D. Felipe Segundo en Madrid a 11 de Iunio de 1595

ORDENAMOS, Y mãdamos, que ſi alguna perſona llegare á qualquier Puerto de nueſtras Indias, y llevare vno, ó mas eſclavos Negros, ſin permiſsion, ni licencia nueſtra, ó de el Aſſentiſta, conforme ſe hallare pactado en el aſsiento, incurra en las penas dél, ſin arbitrio, ni moderacion, y el Iuez, que contraviniere, ó tuviere omiſsion, ó negligencia, ſerá caſtigado, y ſatisfará al Aſſentiſta los daños, é intereſſes, que de ſus procedimientos reſultaren, por no haver cumplido lo mandado por eſta nueſtra ley.

¶ *Ley ij. Que no ſe deſembarquen Negros en las Indias ſin licencia de la Iuſticia, y Oficiales Reales.*

El miſmo y la Princeſa G. en Valladolid á 17. de Março de 1557 cap. 10

DE ningun Navio, en que ſe llevaren eſclavos Negros á las Indias, de qualquier parte que ſea, ſe pueda deſembarcar ningun Negro, varon, ó hembra, en tierra, de ningũ Puerto, ſin licencia del Governador, ó Alcalde mayor, y de nueſtros Oficiales Reales, que en él reſidieren, los quales cuenten los Negros, que ſalieren en cada Barca, para ver ſi ván algunos ſin licencia, ó regiſtro, pena de que el Barquero, que echare en tierra Negro, ó Negra ſin licencia de los ſuſodichos, por el miſmo caſo pierda la Barca, y ſea preſo por termino de treinta dias.

¶ *Ley iij. Que del Rio de la Plata, Paraguay, y Tucuman no puedan paſſar eſclavos al Perù.*

D. Felipe Quarto allí cap. 14 en Cadiz á 21 de Mayo de 1624

MANDAMOS, Que qualeſquier eſclavos, ó eſclavas, que huviere en las Provincias del Rio de la Plata, Paraguay, y Puerto de Buenos Ayres, no puedan paſſar, ni ſer llevados al Perú, y el tranſito, é introduccion dellos queda prohibido, para que ſe proceda cõtra ellos, y ſus adminiſtradores, y dueños, y las demás perſonas, que los paſſaren, en la forma, que ſe obſerva, y guarda en todas las coſas prohibidas de paſſar por los Puertos ſecos de Cordova de Tucuman, pena de commiſſo, y las demás eſtatuidas, lo qual ſea, y ſe entienda, aunque los dichos eſclavos, Negros, ó Negras paſſen con ſus amos, ó ſean para ſu ſervicio, ó afiancen de bolverlos á la Prouincia de donde ſalierõ, porque en ninguno de los dichos caſos han de poder paſſarlos; pero te-

© Biblioteca Nacional de España

tenemos por bien, que los vezinos de la dicha Provincia del Rio de la Plata, y no otra persona alguna, puedan llevar para su servicio quãdo fueren al Perú, vn esclavo, y vna esclava cada vno, y no mas, obligandose, y assegurando en bastante forma ante los Oficiales de la Aduana, que los bolverán á la dicha Provincia, con las penas en esta ley contenidas.

¶ Ley iiij. Que se registren, y paguen los derechos de esclavos, traidos de Filipinas à la Nueva España.

D. Felipe IV. en Madrid à 16 de Octubre de 1626

POR Instrucciones del govierno de la Nueva España, dadas á los Oficiales de nuestra Real hazienda del Puerto de Acapulco está ordenado, que cobren quatrocientos reales de cada vn esclavo, que viniere de Filipinas. Y porque defraudando estos derechos, se traẽ muchos sin registro, ordenamos, que ningun Escrivano haga escritura de venta de esclavo en la Nueva España, si no le constare por certificacion de nuestros Oficiales de Acapulco, ó de la Ciudad de Mexico, haver pagado los derechos, que á Nos pertenecen, pena de perdimiento de bienes, y quando se examinaren los Escrivanos, se note en los titulos, para que sepan lo que en esta razon han de guardar, y les concedemos facultad para que puedan denunciar de los esclavos, que se traxeren sin registro, y aplicamos el contravando, conforme á la l. 11. tit. 17. deste libro. Y mandamos, que los Maestres de las Naos dén fianças de que no traerán esclavos sin manifestarlos, pena de que se procederá contra ellos, segun los casos, y circunstancias, que remitimos á la prudencia de nuestros Oficiales Reales, de que nos avisarán con especialidad.

¶ Ley v. Que se de buen despacho en los Puertos à los Navios del assiento de esclavos.

D. Felipe Segundo alli à 14 de Abril de 1595

A Los Factores, Procuradores, y Agentes, que por parte de los Assentistas de esclavos assistieren en los Puertos de las Indias al despacho de los Navios en que los llevaren, se dé breve, y buen despacho, y sobre todo lo q̃ se les ofreciere, tocante á sus assientos, seã ayudados, y favorecidos en quanto fuere necessario.

¶ Ley vj. Que los Alcaldes de sacas, Portazgueros, y Dezmeros no cobren derechos de lo que llevaren los Navios de esclavos para bastimentos, y pertrechos.

D. Felipe Tercero alli à 11 de Diziembre de 1619

ORDENAMOS Y mandamos á los Alcaldes de sacas, y cosas vedadas, Dezmeros, Portazgueros, Guardas, y otras qualesquier personas, que guardaren los Puertos, y passos, que hay entre estos nuestros Reynos, y otros, que no lleven á los dueños, ó Maestres de Navios, que ván con registro, y despachos de el Presidente, y Iuezes de la Casa de Contratacion de Sevilla á los Rios de Angola, y otras partes, á rescatar esclavos Negros, ningunos derechos del vizcocho, bastimentos, y pertrechos, que llevan para su servicio, y apresto de sus Navios.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley vij. Que en Cartagena se cobren seis reales de cada Negro, que entrare, para la pacificacion de los Cimarrones.*

D. Felipe IV. en Madrid à 3. de Setiembre de 1624

MANDAMOS, Que en la Ciudad de Cartagena de las Indias se cobren para la paga de las quadrillas de gente armada, que andan en campaña en busca de Negros Cimarrones, seis reales de cada esclavo, y que su procedido se gaste, y distribuya con mucha cuenta, y razon.

¶ *Ley viij. Que quando el Rey hiziere merced de derechos de esclavos, se entienda de los que se pagan en las Indias.*

D. Felipe Segundo en el Pardo à 12 de Febrero de 1579

DECLARAMOS, Que quando hizieremos gracia, y merced de los derechos de esclavos, á Ministros, ó personas, que nos ván á servir á las Indias, para llevar en su servicio, libres de derechos, se ha de entender solamente de los de licencia de cada esclavo, y derechos, que se nos deven, y causan en las Indias, y no en los de la Ciudad de Sevilla.

¶ *Ley ix. Que las Audiencias no puedan librar, ni valerse de los derechos de esclavos, y se remitan à España.*

D. Felipe Tercero en Villacastin à 27 de Febrero de 1610 en Madrid à 22 de Diziembre de 1611

NVESTRAS Audiencias no puedan librar, ni valerse de el dinero procedido de los derechos de esclavos, y nuestros Oficiales no se lo dén, ni entreguen en ninguna cantidad, porque es nuestra voluntad, que estos efectos se traigan á la Casa de Contratacion de Sevilla, sin tocar en ellos, y por cuenta á parte: y nuestros Oficiales no se valgan de este ramo de hazienda, ni lo distribuyan, ni gasten en otro ningun efecto.

¶ *Ley x. Que los Assentistas de esclavos puedan contratar con sus Factores, como no sea contra lo capitulado.*

D. Felipe Segundo en Madrid à 24 de Abril de 1595

DAMOS Licencia, y facultad á los Assentistas de esclavos, que se llevan á las Indias, para que en razon de tomar las fianças de los Factores, Procuradores, y Agentes, y los demás, que los navegan por sus ordenes: y aceptar las pagas de los derechos en las Indias, seguros, y averias de armada, puedan hazer los pactos, conciertos, y contratos, que quisieren, y tuvieren por bien, los quales sean firmes, y valederos, no siendo contra lo capitulado en sus asientos.

¶ *Ley xj. Que no se atienda al numero de esclavos, que se embarcaren en Guinea, sino à los que se desembarcaren en las Indias.*

El mismo allí à 28 de Agosto de 1571

LOS Esclavos Negros, que se cargan en Cabo Verde, ó en otras partes para las Indias, en mas cantidad, ó numero del que se contiene en los registros de nuestros Iuezes Oficiales de Sevilla, deven ser perdidos, y tomados en la misma cantidad, y numero de los que quedaren vivos; pero se deve tener cõsideracion con los que huvieren entrado, y entraren en las Indias para guardar, y executar lo ordenado en los que se introduxeren, demás de los contenidos en los registros, y no en los que se huvieren cargado en Cabo Verde, ó en otras partes, aun-

© Biblioteca Nacional de España

aunque sea en mas cantidad, y numero, si se averiguare, que los que faltaren, demás de los cargados, son muertos en la Mar, y no se han llevado, ni vendido en otra parte de las Indias. Y ordenamos, que conforme á lo susodicho se haga justicia en los casos, y pleytos, que se ofrecieren, y huviere de esta calidad, guardandose primero, y ante todas cosas lo capitulado, y declarado en cada asiento, que se hiziere, y otorgare.

***

Titulo Diez y nueve. De la media annata.

Ley primera. Que se cobre la media annata: è introduzga en las Caxas Reales: y remita por cuenta à parte.

D. Felipe Quarto en Madrid à 2. de Iunio de 1632 D. Carlos Segundo y la R. G.

MAndamos A nuestros Virreyes, Presidentes, y Governadores de las Indias, que dén todo el auxilio, y favor necessario, para que los Iuezes, y Comissarios, que conocieren del derecho, administracion, y cobrança de la media annata, conforme hemos ordenado, vsen de sus comisiones, é instrucciones, y guarden los Aranceles tan formal, precisa, y puntualmente, que no se exceda en cosa alguna de lo dispuesto por sus capitulos, y que en la administracion, y cobrança intervenga todo el cuidado, y vigilancia posible, de forma, que ninguna cantidad se defraude de lo que por esta razon nos perteneciere: y los Iuezes Comissarios provean, que quãto produxere este ramo de hazienda, se introduzga en nuestras Caxas Reales de el Partido donde se causare, por cuenta á parte, y declaracion de donde procede, de forma, que esté recogido, y prompto: y con el mismo cuidado, y advertencia se remita á estos Reynos en todas ocasiones lo cobrado, dirigido á nuestros Presidente, y Iuezes Oficiales de la Casa de Contratacion de Sevilla, para que alli se entregue al Tesorero general de la media annata, ó á la persona, que Nos ordenaremos, con apercevimiento, que si por culpa, negligencia, ó descuido de nuestros Virreyes, Presidentes, ó Governadores, ó de los Ministros á quien está cometido, ó en alguna forma intervinieren, se dexaren de cobrar alguna, ó algunas partidas, se les hará cargo en sus visitas, y residécias, é incurrirán en graves penas, y serán cõdenados en las cantidades dellas, con los intereses de la retardaciõ de la paga. Y mãdamos á nuestros Oficiales Reales, que recivan, é introduzgan todo lo que fueren cobrando deste derecho en las Caxas Reales de su cargo por cuenta á parte, haziendosele de cada partida, con separacion, distincion, y claridad,

y

© Biblioteca Nacional de España

de que proceden, formando para esto libros nuevos separados de los que contienen, otra qualquier hazienda nuestra, y remitan lo que cobraren, con cartacuenta particular los de Cartagena, Portobelo, Honduras, y San Iuan de Vlhua, dirigido á los dichos nuestro Presidente, y Iuezes Oficiales, y los demás á las Caxas asignadas por las instrucciones: y assimismo remitirá el Iuez Comissario, otra tal cartacuenta á la Sala de media annata.

Ley ij. Que los Oficiales Reales dèn las cuentas de la media annata, donde, y como las demàs.

D. Felipe Quarto en Madrid á 3. de Iunio de 1632

LAs Cuentas de lo que entrare en poder de nuestros Oficiales de la Real hazienda, se han de tomar por los Tribunales de Cuentas de las Indias, ó por los Ministros, donde se acostumbrare dar las demás, á los tiempos, plaços, y forma, y con las penas, y gravamenes, que las de nuestra hazienda, ajustando cada año con toda puntualidad, y distincion lo que huviere procedido de este derecho, con acuerdo de el Iuez Comissario del distrito, con quien se han de comunicar los Oficiales Reales, y por cuyas advertencias se ha de governar la materia como mas convenga, y lo remitirán, con cartacuenta particular, con la demás hazienda nuestra, segun está ordenado.

Ley iij. Que se remita lo procedido de media annata, con relacion de las partidas.

Elmismo alli à 21 de Iulio de 1651

MAndamos A los Iuezes Comissarios de la media annata, y Oficiales Reales de las Indias, y sus Islas, que quantas vezes se ofreciere remitir á estos Reynos hazienda nuestra, procedida de este genero, envien en la misma ocasion á manos de nuestro Secretario, á quiẽ tocare la Provincia, relacion muy distinta, y clara de las personas, que la huvieren pagado, con expresion de la cantidad, y los oficios, y mercedes de que procediere, para que cesse la confusion, que en esto se ha tenido por lo passado, y el perjuizio, que ha resultado á las partes.

Ley iiij. Que se pague la media annata de los oficios, mercedes, y honores, como en esta ley se contiene.

Elmismo alli á 22 de Mayo de 1631. enBuẽRetiro à 3. de Iulio de 1664 D. Carlos Segundo y la R. G.

CON Ocasion de los grandes empeños en que nuestra Real hazienda se hallava el año de mil seiscientos y treinta y vno, entre otros medios, que elegimos para su remedio, y necesidades publicas, fue la imposicion del derecho de media annata, que por nuestra orden de veinte y dos de Mayo del dicho año fuimos servido de mandar se pagasse en todos nuestros Reynos, y Estados, de qualesquier oficios, y cargos, que no fuessen Eclesiasticos, assi de nuestra provision, como de nuestros Consejos, Virreyes, Capitanes generales, y otros Ministros, pagandose de cada oficio, y merced la mitad de la renta del primer año, y

© Biblioteca Nacional de España

y que este derecho fuesse general, y absoluto, y quedassen comprehendidos en él, hasta los Infantes nuestros hijos, como lo declaramos por nuestra orden de veinte y ocho de Mayo del dicho año: y por otra de seis de Noviembre de mil seiscientos y quarenta y dos, mandamos aumentar otra nueva media annata, que fue la mitad de lo q importava la antigua: y esta segũda media annata, y nuevo crecimiẽto corrió, y se cobró, hasta que por aliviar á nuestros vassallos la mandamos quitar en diez y siete de Febrero de 1649. para desde primero de Enero de el dicho año, quedando solamente la antigua media annata, cuya administracion corrió por Iunta particular, que desde su imposicion mãdamos formar, hasta que por decreto de veinte y ocho de Março de mil seiscientos y quarenta y tres agregamos su administracion á nuestro Consejo de Hazienda, donde corre en Sala particular de los Ministros dél. Y porque para la mayor inteligencia de este derecho, desde su imposicion se formaron diferentes reglas, ajustadas á las ordenes, y resoluciones nuestras, dadas hasta aquel dia, que algunas están derogadas, y otras aumentadas, con ocasion de la ocurrencia de negocios, y casos particulares, que se han ofrecido: y en el dicho dia diez y siete de Febrero se moderaron, y quitaron algunas de las que hasta entonces havian corrido, y corrian: y asimismo tuvimos por bien de mandar, que en todas las demás, que no fuessen contrarias á lo que se disponia, se observassen las reglas antiguas, y para que la cobrança de este derecho corriesse cõ reglas fixas en todos nuestros Cõsejos, y Tribunales, ajustadas á nuestras ordenes, y y resoluciones, y para la buena administracion, y cobrãça se diesse el despacho, insertandose en él todas las dichas reglas. Y porque en ellas hay algunas generales, y otras especiales, que tocan á oficios, y mercedes de nuestras Indias Occidentales, Islas, y Tierrafirme de el Mar Occeano. Es nuestra voluntad, y mandamos, que se guarden, cumplan, y executen, y son del tenor siguiente.

El mismo à 22. de Mayo de 1631 y à 17 de Febrero de 1649 Regla 1. de 1664

Que la media annata se pague de todas las mercedes, titulos, oficios, y rentas, que se dieren por Nos, ó por nuestros Consejos, Virreyes, Capitanes generales, y otros Ministros, de qualesquier mercedes, y oficios, que no fueren Eclesiasticos, siempre que para ello sea necessario cedula, ó despacho nuestro, ó de nuestros Ministros: assi en las primeras provisiones: como en los ascensos de vnas plaças á otras, en la misma especie de moneda en que se pagare el vtil de ellas, regulandose este derecho por la mitad de lo que el primer año importare el verdadero valor de los sueldos, gages, casas, propinas, luminarias, y demás emolumentos, que se gozaren con cada oficio, aunque se dén por assistencia, y trabajo personal, y de la paga de este derecho no se pueda eximir, ni exima ninguna persona, de qualquier estado, calidad, ó condicion, que sea.

Que

© Biblioteca Nacional de España

Regla 2. de 1664. Que la ſatisfacion de lo que importare la media annata, ſea en dos pagas iguales, por mitad: la primera luego de contado, antes de entregarſe á la parte el titulo, ó deſpacho del oficio, rentas, ó merced: y la ſegunda dentro de vn año, aſſegurandola con fianças á ſatisfacion de el Teſorero general de la media annata, ſi le huviere, ó de nueſtros Oficiales Reales en las Indias, en cuyo poder ha de entrar.

Regla 11 de 1664 Que de todas las mercedes, y oficios, que ſe proveen para las Indias, ſe ſatisfaga la media annata en dos pagas iguales, por mitad: la primera de contado en eſta Corte: y la ſegunda en nueſtra Real Caxa de el diſtrito donde ſea el oficio, con las coſtas, fletes, y averias, y con calidad, que los proveidos hayan de dar en eſta Corte fiador abonado, de que dentro de vn año y medio, contado deſde el dia de la merced, pagarán en las Indias la ſegunda paga, con los derechos de la averia, y dentro de dos años entregarán certificacion de haverlo cumplido, y no lo haziendo, queden obligados el fiador, y fiadores á pagar en eſta nueſtra Corte, en poder de el Teſorero general deſte derecho, la cantidad, que importare la ſegunda paga, todo en moneda de plata doble, y mas los intereſſes ſobre el dicho principal de la dilacion del tiempo, á razon de á ocho por ciento al año, contado deſde el dia, que ſe cumpla el plaço del año y medio, ſin que en lo vno, y lo otro pueda haver diſpenſacion, ſi no fuere en caſo, que á la Sala del Conſejo de Hazienda pareciere de nueſtro mayor ſervicio, que ſe pague todo allá, pues aunque haya alguna dilacion en la paga de lo que ſe remitiere á pagar en Indias de eſte derecho, no puede haver falta en ello, pueſto que cada año vendrá junto lo procedido de el, previniendoſe en los deſpachos, que ſe dieren á los proveidos, que no ſe dé poſſeſsion á ninguno, ſin haver ſatisfecho la cantidad, que le tocare de la primera paga, y aſſegurando la ſegunda á ſatisfacion de los Comiſſarios del miſmo diſtrito, eligiendo la Sala deſtos dos medios, el que pareciere mejor, y de mayor ſeguridad de nueſtra Real hazienda, con atencion al mas breve deſpacho de las partes, y que no recivan moleſtia, ni vexacion.

Que de las Encomiendas de Indios, proveidas en nueſtro Real nombre por los Virreyes, Preſidentes, Audiencias, y Governadores, que tienen facultad de encomendar, con calidad de llevar confirmacion dentro del termino aſsignado por nueſtras Reales cedulas, pagarán media annata al tiempo de la proviſion, regulada por la mitad del valor de vn año, y lo miſmo ſe entienda de las mercedes, que de eſte genero ſe hizieren por Nos en eſta Corte, y de los oficios renunciables, que ſe proveen en Indias, ſe pagará eſte derecho, reducido el valor á renta de veinte mil el millar. Regla antigua. num. 98. y 12. de 1664

Que de los oficios, que ſe benefician por nueſtro Conſejo de Regla 13 de 1664

© Biblioteca Nacional de España

Indias para los miſmos Reynos, ſirviendo con dinero, pagado en eſta Corte todo, ó parte, deven ſatisfacer en ella la media annata, á los miſmos plaços á que ſe obligare á pagar el principal, ſin que ſe pueda diſpenſar á que hagan en las Indias la paga de eſte derecho, haziendoſe la cuenta por lo mas favorable á él, ó por la cantidad con que ſirve el comprador, ó por el ſalario, y emolumentos, que gozare, y ſi eſtos fueren inciertos, la tercera parte de ellos.

Regla 14 de 1664 Si ſe concediere licencia á qualquier Capitan general, Cabo, ó Capitan, ó Alferez, Sargento, ó Soldado de los Preſidios de las Indias, para que pueda venir á eſtos Reynos, y goze el ſueldo, ó ſalario, que tuviere, deve media annata, en eſta forma. Si fuere por vn año, la dezima parte: ſi por dos años, la octava porte: y ſi fuere trienal, la quarta parte, luego de contado, antes que ſe le dé el deſpacho, ni pueda vſar dél: y ſi fuere por mas tiempo, deve media annata, y la ha de pagar, la mitad de contado: y la otra mitad el primer mes del ſegundo año, como en los oficios de por vida: y en las demás licencias, que ſe dieren á los que tuvieren plaças, ó oficios de aſsiento, ó otras perſonas, que ſirvan oficios, para que puedan venir á eſtos nueſtros Reynos, ſe ha de obſervar, y guardar lo miſmo, que en en el capitulo antecedente, pues en vno, y otro milita vna miſma cauſa.

Regla 15 de 1664 De las mercedes, que conſiſten en gracias, como ſon licencias para paſſar oficios, naturalezas, viſitas de Naos, y otras, que ſe hazen por nueſtro Conſejo de Indias, ſe han de reducir á la dicha réta de á veinte, para pagar la media annata, y hazer la taſſacion, por lo que toca á oficios, por el valor de la renta vltima; y no haviendo exemplares, ſe preguntará á la Sala de nueſtro Cõſejo de Hazienda, por via de duda: y de las licẽcias para paſſar á los Reynos de las Indias, y demás gracias, que ſe conceden por el dicho Conſejo de Indias, ſe ha de pagar de contado la media annata, reduciendo el valor, ó eſtimacion de ellas á renta de á veinte mil el millar, y cargando la mitad de la renta de vn año para eſte derecho, ſin que la pague el Miniſtro á quien ſe aplicare, por ſer ayuda de coſta, ſino el intereſſado, demás del precio con que ſirviere, por eſtas gracias; y ſi ſe concediere gracioſamente, han de pagar enteramente á razon de á veinte mil el millar, que ſale á cinco por ciento, por ſer juſto, que lo que ſe concediere gracioſamente, pague doblado.

Regla 17 de 1664 Si el proveido en vn oficio muriere, ó fuere promovido, ſin entrar en el ſegundo año del goze, no deve la ſegunda paga de la media annata.

Regla 19 de 1664 De las perpetuidades de oficios, concedidas antes de la impoſicion, no ſe deve eſte derecho, y ſolo ſe pagará de aquellos, que ſiendo antes renunciables, ſe perpetuaron deſpues, que ſe impuſo, ó ſe les agregó alguna calidad, preeminencia, ó vtil, que en eſte caſo deverán de

© Biblioteca Nacional de España

de la perpetuidad, vtil, ó calidad, concedida despues que la media annata se impuso, regulada por la cantidad con que sirvieron, á razon de veinte mil el millar, y tercia parte mas, por los aprovechamientos, que tuviere el oficio; pero esto se entenderá solo con los oficios de esta calidad en estos nuestros Reynos de Castilla; pero no en los de Indias.

Regla 81 de 1664

Sobre que ningun Virrey, ó Capitan general se valga de lo procedido deste derecho, lo remitimos á la l. 5. deste titulo, donde se hallará mas plenamente dispuesto.

Y porque por ordenes, y resoluciones nuestras hemos mandado, que no paguen media annata los Soldados, y se pueden ofrecer dudas. Tenemos por bien de declarar los casos, y limitaciones con que se han de entender, en esta forma. De las mercedes, que se hizieren á los Soldados, que se hallaren sirviendo en guerra viva, y á los que estuvieren fuera del Exercito, como estén con licencia nuestra, ó de nuestros Capitanes generales, como consigan las mercedes en el termino de la licencia, y no mas, no se ha de cobrar media annata, como sea las mercedes en el mismo Exercito, ó otro, donde haya pie dél, y guerra viva, y que en él las hayan de percevir, y cobrar como el sueldo, q̃ tiené, y aunque sea merced de Encomienda, ó otra qualquiera, como hayan de cobrarla en el Exercito por todo el tiempo, que durare estar en él; pero la deven pagar de todas, y qualesquier mercedes, que se les hizieren, y pagan los demás, que no son Soldados, para fuera del Exercito, como no sea para ir á servir en guerra viva, que en este caso son exemptos; excepto á los que se les hiziere merced en el pie de Exercito de algun sueldo, ó merced, que estos, no sirviendo, la deven pagar: y assimismo los que estuvieren ausentes dél sin licencia nuestra, ó de nuestros Capitanes generales. Y declaramos, que los servicios en guerra viva hayan de ser si los Soldados estuvieren sirviendo quando se les haga la merced, ó haver servido aquel año en el Exercito, ó por lo menos seis meses, de que ha de cõstar por certificacion de los Oficiales del sueldo, y no por informacion, ni en otra forma. Y se declara por aora por guerra viva la de los Estados de Flandes, Lombardia, Cataluña, y fronteras de Portugal, como son Galicia, Ciudad Rodrigo, Badajoz, Ayamonte, y todo lo demás desta frontera, la Armada Real del Mar Occeano, y las Galeras, y Presidio de Oran, Larache, Mamora, Melilla, Peñon, y la Ciudad de Ceuta (esta mientras durare la guerra de Portugal) y son comprehendidos en la exempcion de lo militar en la forma referida, los Oficiales de pluma, que sirvieren en las partes referidas, como lo son los Soldados, y en los casos, y cosas de ellas; pero no lo son no llevando sus puestos á partes, que haya guerra viva, y en la misma forma el Auditor, y demás oficios de judicatura, y pluma, regulado por dezima, si fueren tem-

© Biblioteca Nacional de España

temporales: y deven media annata los Eclesiasticos á quienes hiziereremos merced de algun entretenimiento en Presidios, ó Armadas, como la devieran los Seglares: tambien la deven las personas á quienes se hiziere merced de titulos, gracias, honores, y prerrogativas, que se dieren, y concedieren por assientos á los que se encargan de servir con Esquadras de Navios, ó Galeras, ó de la fabrica de qualesquier Vageles, ó de provisiones de Armadas, ó Galeras, Presidios, y Exercitos; y no la deven los Patrones, Comitres, y Contracomitres de las Armadas, y Galeras: ni del examen de Pilotos: ni de las preeminencias concedidas á los Artilleros: y los Generales de Armadas, de los quintos, que les pertenecen de las presas, deven dezima por media annata cada año, dexando seguridad para lo demás.

Regla 82 de 1664 Los Generales de Galeones, y Flotas, Almirantes, y Capitanes de Mar, y guerra, y de Artilleria, y Ministros de ella, entretenidos, y demás Ministros, y Oficiales de guerra, y de pluma de la Armada de la guarda de la Carrera de Indias, deven media annata, regulada por dezimas: los de la Flota pagan de contado la de vn año, que se supone durará el viage, hasta la Nueva España: y los de Galeones la de seis meses, que se considera la ida, y buelta, á Portobelo, y dán fiança de pagar de buelta de viage, lo que mas devieren, respecto de que las Armadas de Flotas, y Galeones no están reguladas por guerra viva: y tambien deven pagar todas las personas á quien se han concedido suplementos de años de servicios para ser Capitanes, y Alferezes, no siendo para ir á servir en guerra viva inmediatamente, las mercedes, que se les hizieren.

Regla 87 de 1664 Si alguno huviere tomado posseſsion de vn oficio, antes de satisfacer la media annata con qualquier causa, ó pretexto, la ha de pagar dentro de quinze dias, como se le intime, ó requiera, ó haga notorio, que la deve; y no la pagando, incurra en pena de pagar la doblada, y por ella se le pueda executar, y la tercia parte ha de ser para el Denunciador. Y porque la hazienda, que resultare de este medio, sea de mas beneficio, hemos resuelto, q̃ se administre por bolsa, y cuẽta parte. Y encargamos y mãdamos á nuestros Oficiales Reales, que la tengan separada, y distinta, y envien en cada ocasion con la demás hazienda nuestra por cuenta á parte, executando todo lo ordenado, y dispuesto por el Tribunal donde toca.

¶ *Ley v. Que lo procedido de la media annata no se gaste en otras necesidades, por vrgentes que sean.*

D. Felipe IV. en Madrid á 2. de Iunio de 1632 Regla 77 de 1664 NVESTROS Virreyes, Presidentes, y Governadores, y los demás Ministros estén advertidos, que nos tendrémos por muy desservido si intentaren divertir el genero de hazienda, que procediere de la media annata, para remedio de otras necesidades, que se ofrezcan, aunque sean muy vrgentes, y precisas, y de qualquier calidad, porque no se

© Biblioteca Nacional de España

se ha de tocar á ella, si no fuere en virtud de especial orden, y cedula nuestra. Y mandamos á nuestros Oficiales Reales, que tengan siempre de manifiesto todo quanto procediere deste derecho, y no lo distribuyan por ningunas ordenes de nuestro Consejo Real de las Indias, ni de los Virreyes, Presidentes, Audiencias, y Governadores, ni otros Ministros, aunque las causas, que se ofrezcan tengan las calidades referidas, y las ordenes sean de toda precision, porque esto solo se podrá hazer, y executar, en virtud de cedulas especiales nuestras, despachadas por el Tribunal á quien toca.

¶ *Que no se entreguen los despachos à las partes, si no constare haver pagado la media annata. Auto* 183. *referido tit.* 6. *lib.* 2.

Titulo Veinte. De la venta de oficios.

¶ *Ley primera. Que en las Indias se vendan los oficios, que por esta ley se ordena.*

La Reyna D. Iuana en segovia à 15 de Octubre de 1552. El Emperador D. Carlos año 1557. D. Felipe Segundo en Lisboa à 13 de Noviembre de 1581 y à 6. de Abril de 1591. D. Felipe Tercero en Aranda à 17 de Iulio de 1610. D. Felipe Quarto en Zaragoça à 11 de Octubre de 1645.

POr Quanto vna de las mayores y mas conocidas Regalias de nuestra Real preeminencia, y Señorio, es la creacion, y provision de los oficios publicos, tan necessarios á la buena administracion de justicia, que no puede vivir la Republica sin ellos, como tan importantes al buen govierno de nuestros Estados, y expedicion de los muchos, y varios negocios, que en ellos se suelen ofrecer, y estos son en dos especies: vnos con jurisdicion: y otros con alguna participacion de ella, que no la tienen derechamente, y las necesidades generales, y publicas, han obligado á que (reservando los de la primera especie, se beneficien los de la segunda, para aumento de nuestra hazienda Real. Y porque en tiempo de los Catolicos Reyes nuestros antecessores se criaron algunos oficios, que se dieron, y concedieron de merced á benemeritos de nuestra Real Corona, y despues tuvieron por bien, que se diessen por venta, y beneficio, como iban vacando, con calidad de poderlos renunciar. Nuestra voluntad es, y mandamos, que sean vendibles, y renunciables los oficios siguientes, como hasta aora se ha observado, segun nuestras resoluciones, general, y especialmente dadas. Alguaziles mayores de las Audiencias. Escrivanos de Camara de las Audiencias, Escrivanos del Crimen de la Sala de Alcaldes, Escrivanos de los Iuzgados de Provincia, Escrivanos de Governacion de las Cabeças de Partidos, donde hay Virreyes, ó Governadores, Escrivanos de Cabildos, y Ayuntamientos de las Ciudades, y Villas,

© Biblioteca Nacional de España

Eſcrivanos Publicos del Numero, Eſcrivanos del Numero de las Ciudades, y Villas, Eſcrivanos de entradas de las Carceles, Eſcrivanos de Minas, y Regiſtros, y Iuzgados de la Real hazienda, Eſcrivanos de las viſitas ordinarias, que los Oidores hazen en los diſtritos de ſus Audiencias, por turno, Eſcrivanos de bienes de difuntos, en los Iuzgados mayores, y ordinarios, Eſcrivanos de los Conſulados de Lima, y Mexico, Eſcrivanos de la Santa Hermandad, Eſcrivanos del Mar de el Sur, Receptores ordinarios de las Audiencias, Procuradores de las Audiencias, y de los Iuzgados ordinarios: todos los Depoſitarios generales, Alguaziles mayores de las Ciudades, y Villas de Eſpañoles: Alferezes mayores de las Ciudades, y Villas, Regidores de Ciudades, y Villas, Ventiquatros, Fieles executores, Depoſitarios, con titulo: Receptores de penas de Camara, y gaſtos de Iuſticia, Teſoreros de Caſas de moneda, Balançarios, Enſayadores, Talladores, Guardas, Eſcrivanos de las Caſas de moneda, y los demás contenidos en la ley 14. tit. 23. libro 4. Correo mayor de la Nueva Eſpaña. Y aſsimiſmo en nueſtras Audiencias Reales ſe vendan, y beneficien los oficios de Taſſador, y Repartidor de pleytos, taſſaciones, y padrones: el de Contador de Cuentas Reales, y particiones, que llaman de Reſultas, penas de Camara, papel ſellado, albaceazgos, y tutelas, Defenſor general de bienes de difuntos, y menores, con las preeminencias, que conforme á las leyes, ó cedulas nueſtras correſpondieren á ellos, ſin ampliarlas en coſa alguna.

Veaſe la l. 2. tit. 26 lib. 2.

Todos los quales dichos oficios, y los demás, que por nueſtras reſoluciones, y eſtylo, obſervado en todas nueſtras Indias, é Islas adjacentes ſe han criado, y vendido, criaren, vendieren, y beneficiaren. Es nueſtra voluntad, y mandamos, que corran, y ſe regulen por las reglas, y leyes, que tratan de los oficios vendibles, y renunciables, calidades, y condiciones con que ſe han de efectuar las ventas, renunciaciones, y confirmaciones, y todo lo demás: y en los que fueremos ſervido de conceder, ó huvieremos concedido por venta, y derecho perpetuo, ſe guarden los titulos, é inſtrucciones.

¶ *Ley ij. Que ſe acrecienten, y vendan las Eſcrivanias del Numero, Audiencias, y Concejos de Ciudades, y Villas.*

D. Felipe Segundo allí.

LAs Eſcrivanias de nueſtras Indias ſe vendan á perſonas habiles, y ſuficientes, que no ſean de las prohibidas, quanto ſea poſsible, acrecentandolas del numero, que conviniere en las Ciudades, y Villas de Eſpañoles, y en nueſtras Audiencias, y Governaciones: y en las Ciudades, y Villas en que no huviere proveidas Eſcrivanias de el Concejo tambien ſe vendan, y beneficien.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley iij. Que se vendan los oficios de Alguaziles mayores, y Escrivanias de Pueblos de Indios.*

D. Felipe IV. en Madrid á 18 de Março de 1632

TODOS Los oficios de Alguaziles mayores, y Escrivanos de las Alcaldias, y Corregimientos de Indios se vendan, y rematen en las personas, que mas dieren por ellos, siendo renũciables, en la forma, que los de Pueblos de Españoles, y assi se entienda, y guarde la ley 29. tit. 3. lib. 6.

¶ *Ley iiij. Los oficios de Depositarios se vendan con las calidades desta ley.*

D. Felipe Segundo en Barcelona á 18 de Março de 1554 en Guadalupe a 1. de Febrero de 1570

LOS Oficios de Depositarios de Ciudades, Villas, y Lugares se han de beneficiar en personas, que dieren seguridad, y fianças de los depositos, y de renovarlas, como se ordena por la l. 18. tit. 10. lib. 4. y siguientes, con las calidades de legas, llanas, y abonadas, á satisfacion de las Audiencias, ó de la Iusticia, y Regimiento de la Ciudad, Villa, ó Lugar, si no huviere Audiencia, de forma, que en nuestro nombre se les dé titulo, y despacho necessario para el vso, precediendo las fianças, y obligandose á llevar confirmacion nuestra al tiempo, y forma, que se dispone en los demás oficios.

¶ *Ley v. Que los oficios de Depositarios no se vendan con condicion de tener los bienes de Comunidades de los Indios.*

Eimismo en Madrid á 4. de Março de 1592

MANDAMOS, Que si en los oficios de Depositarios generales, vendidos en las Ciudades, y Poblaciones de las Indias se huviere puesto condicion, ó concedido facultad de que hayan de entrar en su poder los bienes de las Comunidades, reditos de censos, y otros bienes de los Indios, no se cũpla, ni permita, y en los que despues se vendieren se guarde assimismo esta nuestra resolucion, porque sin embargo de qualesquier titulos, que tengan los Depositarios. Es nuestra voluntad, que no se consienta entrar en su poder estos bienes. Y mãdamos, que se lleven á las Caxas de las Comunidades, para que se gasten, y distribuyan en los fines á que están destinados.

¶ *Ley vj. Que los oficios se vendan à personas no probibidas, y sean à satisfacion de las Iusticias.*

Eimismo en el Cobo à 13 de Noviembre de 1581

LAS Personas á quien se vendieren oficios publicos, sean quales convinieren al exercicio dellos, y no de las prohibidas, y tengan las partes, y calidades, que se requieren.

¶ *Ley vij. Que los oficios de Regidores no se provean por elecciones, ni suertes, y se tenga consideracion à descubridores, y pobladores.*

D. Felipe Tercero en Madrid à 3 de Iunio de 1620

POR Haverse experimentado los inconvenientes, que resultan de darse por eleccion, y suertes los oficios de Regidores, conformandonos con la costumbre vniversal de nuestras Indias, y la que se observa en estos Reynos de Castilla. Ordenamos y mandamos, que en todas las Ciudades, Villas, y Lugares de Españoles de todas las Indias, y sus Islas adjacentes, no se provean por eleccion, ó suertes, ni en otra forma, y que en todas las partes donde pudiere ser se traigan en pregon, y publica almoneda por los Oficiales de nues-

© Biblioteca Nacional de España

nuestra Real hazienda por tiempo de treinta dias, y vendan en cada Lugar los que estuviere ordenado, que haya, y parecieren convenientes, rematandolos en su justo valor, conforme á las ordenes dadas, respecto de los demás oficios vendibles, y los sugetos en quien se remataren sean de la capacidad, y lustre, que convenga, teniendo consideracion á que donde fuere posible se beneficien, y los exerçan descubridores, ó pobladores, ó sus descendientes.

¶ Ley viij. Que los Regimientos se dèn à benemeritos por menor precio.

D. Felipe Tercero en Madrid à 31 de Diziembre de 1607

ORDENAMOS, Que los Regimientos de las Ciudades en ninguna forma se rematen en personas, que no tengan las partes, y calidades, que se requieren, poniendo mayor atencion á la suficiencia, que al precio, y prefiriendola al crecimiento de interés del que no la tuviere.

¶ Ley ix. Que los oficios se vendan con las condiciones ordinarias, y todas se expressen en los titulos.

D. Felipe Tercero alli à 12 de Novembre de 1609

MANDAMOS, Que los oficios se vendan con las condiciones ordinarias con que se suelen vender, y estas, y las que se añadieren por alguna causa de nuestro Real servicio, vengan expressadas en los titulos, que se despacharen, para que vistas por nuestro Consejo al tiempo de la confirmacion, provea lo conveniente.

***

¶ Ley x. Que en las posturas, pujas, ventas, y remates de oficios no se admitan prometidos.

D. Felipe Tercero en S. Lorẽço à 18 de Junio de 1607

ORDENAMOS A nuestros Virreyes, Presidentes, Audiencias Reales, Governadores, y otros qualesquier Ministros, que tienen facultad de vender oficios en las Indias, que en las posturas, pujas, vẽtas, y remates no admitan, ni dén prometidos por ninguna cantidad, causa, ni razon, que sea, y se ofrezca.

¶ Ley xj. Que en ventas de oficios no se admitan pujas, hecho el remate.

El mismo alli à 2. de Abril de 1608 D. Felipe Quarto en Balsain à 18 de Octubre de 1624

EN Las ventas de oficios es nuestra voluntad, que despues del vltimo remate no se admita puja de el quarto, ni otra postura, ni se ponga condicion de que se haya de admitir, y juntamente procuren los Ministros el acrecentamiento de nuestra Real hazienda, miren por el bien de la Republica, y atiendan á que concurran en las personas, que compraren, las partes, y calidades necessarias, como está ordenado.

¶ Ley xij. Que en venta de oficio no se pueda alegar engaño, y assi se ponga por condicion.

D. Felipe Tercero en Valladolid à 19 de Setiembre de 1602 en el Pardo à 1. de Diziembre de 1609 D. Felipe IV. en Madrid à 19 de Junio de 1626 en el Pardo à 7 de Febrero de 1627

TODOS Los oficios, que se vẽdieren las Indias en qualquier forma, por cuenta de nuestra Real hazienda, se han de vender, y rematar con expressa condicion de que por nuestra parte, y la de los compradores, y personas en quien se remataren, no se pueda pretender engaño, aunque sea en mas de la mitad de el justo precio, y esto se ha de prevenir, como mas conven-

© Biblioteca Nacional de España

venga, para que ceſſen, y ſe eſcuſen pleytos. Y mandamos á los Virreyes, Preſidentes, y Oidores, que hagan cumplir, y executar eſta nueſtra reſolucion.

¶ Ley xiij. Que ſe pregonen los oficios con aſsiſtencia del Fiſcal, y las poſturas ſean con libertad.

D. Felipe Segundo en el Pardo á 1. de Noviembre de 1595

QVANDO Vacare algun oficio, que ſe haya de vender, el Virrey, Preſidente, ó Governador haga, que cada ſemana ſe pregone, con aſsiſtencia de nueſtro Fiſcal, ſi fuere donde hay Audiencia, diſponiendo, que las poſturas ſean con libertad.

¶ Ley xiiij. Que la taſſa, y avaluacion de los oficios ſe haga de forma, que no intervenga fraude.

D. Felipe Quarto en Madrid á 4. de Agoſto de 1663

SIn embargo de haverſe ordenado, y dado la forma, que ſe devia obſervar para la averiguacion del verdadero valor de los oficios vendibles, y renunciables, y ſiempre que ſucedieſſe paſſar de vnas perſonas en otras por venta, ó renunciacion, ſe enteraſſe en nueſtra Caxa Real la mitad, ó tercio perteneciente á nueſtra hazienda, todavia ſe cometian muchos fraudes. Y ſiendo tan conveniente evitar la continuacion de eſte exceſſo, hemos tenido por bien de mandar, y mandamos á los Virreyes, Preſidentes, y Governadores, que ſucediendo paſſar qualquier oficio de vna perſona en otra, por venta, ó renunciacion, hagan averiguacion de ſu verdadero valor, y tambien ſe taſſe, con citacion, y aſsiſtencia del Fiſcal de la Audiencia en cuya juriſdicion eſtuvieren los oficios, y los Oficiales de nueſtra Real hazienda de aquel diſtrito, informandoſe extrajudicialmente, con el recato, que conviene, de las perſonas, que los compraren, é intervinieren en la venta de ellos, governandolo por eſte medio, y por la noticia de lo que valen, para ajuſtar el precio, que les correſponde, con tal puntualidad, que la negociacio de las partes no pueda introducir ningun fraude en las mitades, ó tercios pertenecientes á nueſtra hazienda: y para que la avaluacion de los dichos oficios ſe pueda hazer con noticia mas individual del precio, y eſtimacion dellos. Es nueſtra voluntad, que eſto ſe execute por los Oficiales de nueſtra hazienda Real del Lugar, ó diſtrito en que eſtuvieren los oficios, y no por los Virreyes, Preſidentes, y Governadores, á quien toca dar los titulos. Y mandamos á los dichos nueſtros Oficiales, que cuiden de la execucion en la parte que les toca, y vnos, y otros nos dén cuenta en el Conſejo de lo que fueren obrando, y reſultare de lo referido.

¶ Ley xv. Que no ſe remate oficio ſin dar cuenta al que governare.

Eſmiſmo alli á 27 de Enero de 1631

NVESTROS Oficiales Reales no rematen ningun oficio en almoneda, ſin participarlo primero al Miniſtro, que tuviere el govierno, con noticia de perſonas, precios, y condiciones de las poſturas.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xvj. Que los oficios, y otras cosas, que se sacaren al pregon, no se vendan à pagar en efectos de las Caxas Reales, sino en contado, ò à plaços cortos.*

D. Felipe Quarto en Zaragoça à 1. de Octubre de 1645 en Madrid à 22 de Agosto de 1629

ORDENAMOS Y mandamos, que para las pagas de oficios, y todo lo demás, que se sacare á pregon, vendiere, y rematare por cuẽta de nuestra hazienda Real, no se admitan por los Virreyes, y Ministros ningunos efectos, que devieren nuestras Caxas Reales, ni escrituras de devitos atrassados de ellas, ni libranças de sueldos, y que precisa, é inviolablemente, se hagan las posturas á pagar en dinero de contado, ó á los mas cortos plaços, que fuere posible, porque de otra forma no se han de admitir las posturas, ni ser validos los remates de qualesquier oficios, y otras cosas, que á Nos pertenecieren.

¶ *Ley xvij. Que en los remates de oficios no se admitan plaços largos.*

El mismo alli à 30 de Noviembre de 1630

EN Las ventas, y remates de oficios se suelen dar largos plaços á los cõpradores, para enterar el precio, ó parte concedida al fiado, con

Vease la l. 6. tit. 25 deste lib.

que no se socorre á las necessidades vrgentes, y los que compran, vienen á pagar el precio principal con los intereses, y emolumentos, que con la dilacion del tiẽpo perciven. Mandamos á los Virreyes, y Ministros de las Indias, que escusen quanto fuere posible rematarlos á plaços largos, y dilatados, si ya no fuere que falte comprador en otra forma, ó el precio sea tan superior, que recompense con muchas ventajas los intereses de la retardacion.

¶ *Ley xviij. Que de los oficios dados en pago de otros, se pague la mitad, ò tercio.*

D. Felipe Tercero alli à 6. de Iulio de 1616

SI Se vendieren algunos oficios, y en pago, y precio dellos ofrecieren otros los compradores, mandamos, que de los dichos oficios dados en pago, y precio, ó parte dél, se pague á nuestra Real hazienda la mitad, ó tercio, como en los demás renunciables, quando se transfieren de vna persona en otra.

¶ *Ley xix. Que las Ciudades, Villas, y Comunidades, que huvieren comprado oficios, señalen vida para el riesgo de la vacante, y se vendan à particulares.*

D. Felipe Quarto alli à 17 de Noviembre de 1627

ORDENAMOS, Que en los oficios ya comprados por Ciudades, Villas, y otras Comunidades de las Indias, y se huvieren confirmado por nuestro Consejo, obliguen los Virreyes, Presidentes, y Governadores á que cada vna señale persona cierta, y determinada, en cuya cabeça corra el riesgo de la vida, para que vaquen, y se cobren los tercios, y mitades: y los que despues vacaren, y pretẽdieren comprar Ciudades, Villas, ó Comunidades, no vendan, sino á personas particulares.

¶ *Ley xx. Que refiere, y determina sobre el interin de los oficios.*

D. Felipe Quarto en Lisboa à 20 de Iulio de 1619 en el Pardo à 7. de Febrero, y en Madrid à 21 de Setiembre de 1627 y à 10. de Abril de 1631

HAVIENDOSE Ordenado, q̃ durante los pleytos sobre renunciaciones de oficios, ó q̃ se despachẽ titulos, ó cõfirmaciones, no se provea el interin, ni ponga persona, que lo sirva, con salario, ni sin él, se ha reparado, que hay algunos oficios en que tiene inconveniente hallarse vacos, y sin exercicio por algun tiem-

© Biblioteca Nacional de España

tiempo, como son las Escrivanias de Camara, Ayuntamientos, donde no hay mas de vno, los de Consulados, los de Minas, y hazienda Real, todos los de Casa de moneda, Depositarios, Receptores, y otros, cuyo despacho no permite suspension de tiempo. Y porque conviene al buen govierno de la Republica, y se practica, que los Governadores en sus distritos admiten al comprador, ó renunciatario al exercicio del oficio desde luego. Ordenamos y mandamos, que las Iusticias ordinarias puedan nombrar el interin de los oficios, hasta que se saquen los titulos, y los Virreyes, Audiencias, y Governadores no los puedan remover sin justa causa, y conocimiento de ella.

¶ Ley xxj. Que las Iusticias, y Fiscales procuren fenecer los pleytos sobre ventas, y renunciaciones.

D. Felipe Tercero en S. Lorẽço à 28 de Octubre de 1607 D. Felipe Quarto en Madrid à 13 de Noviembre de 1626

NVESTROS Virreyes, Presidentes, Oidores, y Iusticias de las Indias despachen con toda brevedad los pleytos pendientes sobre ventas, y renunciaciones de oficios, y no permitan dilaciones, executando las penas, que estuvieren dispuestas: y nuestros Oficiales procuren por lo que les tocare, que se fenezcan, y resuelvan quanto antes fuere posible.

D. Felipe Tercero en el Pardo à 15 de Febrero de 1615 D. Felipe Quarto à 6. de Iulio de 1626

¶ Ley xxij. Que dà la forma en la venta de oficios de la Governacion de Antioquia, y Popayan.

POR Escusar costas, gastos, y viages á los que tratan de comprar los oficios vendibles. Y en atẽcion al mayor beneficio de nuestra Real hazienda, mandamos, que los oficios de la Governacion de Antioquia se traigan al pregon en ella por el termino de la ley, y con la mayor postura, que huviere, se envien los autos á nuestra Audiencia Real, y Tribunal de Cuentas de Santa Fé, donde se traigan en pregon, y si huviere otra mayor postura, se debuelvan autos, y posturas á la dicha Governacion, donde se pregone la postura hecha en Santa Fé, y se haga el remate en el mayor postor, y hecho esto, acudan las partes por los titulos á la dicha Audiencia, para exercer en el interin, que se despacha la confirmacion en el Consejo, y en los oficios de la Provincia de Popayan se practique lo mismo en los Lugares de la jurisdicion de la Audiencia del Nuevo Reyno; y si los Lugares fueren de la jurisdicion de la Audiencia de Quito, se haga lo mismo, respectivamente, y acuda á la Audiencia de Quito por el titulo, en interin que se lleva la confirmacion.

¶ Ley xxiij. Forma en la venta de oficios en el distrito de la Audiencia de Guadalaxara.

El mismo en Madrid à 1. de Diziembre de 1636 y à 20. de Febrero de 1638

EN El distrito de la Audiencia de Guadalaxara haga vn Oidor de ella, el que nombrare el Virrey de la Nueva España, las diligencias necessarias, para el valor, y venta de oficios vendibles, y renunciables, con intervenciõ de los Oficiales de nuestra Real hazienda, por ser los oficios de aquel distrito de poco valor, con que se evitarán molestias, y gastos; pero el Oidor no

ha

© Biblioteca Nacional de España

ha de dar los titulos, y ſolo ha de atender por comiſsion del Virrey á hazer las diligencias para las valores, y vender con el mayor beneficio de nueſtra Real hazienda: y hecho eſto, dará cuenta al Virrey, para que deſpache los titulos con la calidad de llevar confirmacion.

Ley xxiiij. Que los titulos de oficios vendibles, y renunciables ſe dèn conforme à eſta ley.

D. Felipe IV. en Madrid à 12 de Agoſto de 1629 y à 1. de Febrero de 1648

MANDAMOS, Que en todos los titulos de oficios vendidos, y renunciados, hagan los Virreyes, Preſidentes, y Governadores, ſiendo la venta, y remate en almoneda, que ſe ponga primero á la letra la facultad, ó cedula Real en cuya virtud ſe venden (no ſiendo de los oficios, que notoriamente ſean vendibles) é inmediatamente ſe refiera en relacion quantos pregones ſe dieron, y ante qué Iuez, ó Miniſtro, qué valor tuvo aquel oficio la vltima vez que ſe vendió, ó taſsó: y ſi vacó por falta de renunciacion, ó por otro caſo, ſe diga, y declare como, y por quien: y las poſturas, que ſe hizieren, por qué perſonas, en qué cantidades, con qué condiciones, y á qué plaços: y luego la forma en que ſe rematare, expreſſando, y poniendo á la letra las condiciones del remate, y ſi huviere algunas extraordinarias (que eſtas ſe deven eſcuſar, ſegun lo diſpueſto) ſe ha de referir, y declarar la cantidad con que por ellas en particular huvieren ſervido, y ſi en el remate, poſturas, ó pujas huviere contradicion, ó pedimento de nueſtro Fiſcal de la Audiencia, ó de nueſtros Oficiales, de cuyo diſtrito fuere el oficio, ó de algun particular, ſe pondrá tambien en relacion muy ajuſtada; no ſiendo de calidad, que haya de haver ſobre ella determinacion preciſa de nueſtro Conſejo, que en tal caſo, demás de la dicha relacion, ha de venir á parte teſtimonio de los autos, como ſe ha eſtylado en eſte, y ſemejantes caſos, para que ſe ſigan, y fenezcan en él: y luego ſe pondrá á la letra el entero, que del precio ſe huviere hecho en nueſtra Caxa Real: y ſi por alguna parte del dicho precio ſe dieren fianças á plaços, ſe dirá en qué cantidades, ante qué Eſcrivano, con dia, mes, y año, y qué perſonas las otorgaron, y como quedan entregadas á los Oficiales de nueſtra hazienda, y que fueron á ſu ſatisfacion: y lo miſmo ſea, y ſe entienda para la paga de la media annata: y ſiendo el titulo de oficio, que ſe haya renunciado, ſe ha de poner á la letra la renunciacion, con dia, mes, y año, la fee de vida del renunciante, la pretenſion del renunciatario, lo que ſobre ella ſe dixere, y alegare por nueſtro Fiſcal, ſi huviere Audiencia en aquel diſtrito, ó por los Oficiales de nueſtra Real hazienda, donde no la huviere, el auto para hazer la taſſacion de el valor del oficio, quantos teſtigos ſe examinaron, y valor, que le diere cada vno, con el auto de taſſacion del Virrey, Preſidente, ó Governador, y declaracion ſi la tal renunciacion es primera, ó ſegunda: y en quanto á las condiciones, que huvie-

© Biblioteca Nacional de España

viere, y entero de la Real Caxa, y de la media annata, se pondrá, como está ordenado, con la clausula de que hayan de llevar titulo, y confirmacion nuestra de los dichos oficios, y que para ello se envien poderes bastantes en la forma, que se acostumbra: los quales titulos se despachen, refiriendose á los autos originales, que han de quedar en el oficio de Governacion, y lo demás, como está dispuesto en los titulos de encomiendas.

¶ Ley xxv. Que si se dispensare en alguna calidad, se ponga clausula especial en el titulo.

D. Felipe Tercero en Lisboa á 10 de Agosto de 1619 en Madrid á 9. de Março de 1620

EN Los titulos, y despachos, que se dieren á los que remataren oficios, si se les concediere, que por ser menores de edad los sirvan sus padres, ó tios por ellos, ó se dispensare en otra qualquier calidad. Mãdamos, que se ponga clausula especial, en que se declare, que demás de el verdadero valor, y estimacion de el oficio, nos sirve el comprador cõ tanta cantidad, por la calidad, ó condicion, que se le concede, ora sea la de menor edad, y que le sirva en el interin, padre, tio, ó otra persona, ó que en qualquier forma se dispense con las leyes, y ordenanças, para que al tiempo de la confirmacion se vea en nuestro Consejo, si el precio es equivalente á la dispensacion, y provea lo que convenga.

¶ Ley xxvj. Que en los titulos de oficios se ponga clausula de que tomen la razon los Oficiales Reales.

D. Felipe IV. en Madrid á 22 de Febrero de 1622 en Aranjuez á 2. de Mayo de 1652

LO Ordenado por la ley 64. tit. 4. deste libro, sobre que en los titulos, y despachos de encomiendas, pensiones, situaciones, y lo demás, que alli se contiene, se ponga clausula de que tomen la razon nuestros Oficiales. Mãdamos, q̃ los Virreyes, y Ministros á quien tocare dar titulos, lo hagan executar en los q̃ dieren de oficios vẽdibles, y renunciables, antes que las partes tomen la posseſsion, y poner en ellos la clausula siguiente. *Con que antes, y primero, que tomeis posseſsion del dicho oficio, ni seais recevido al vso, y exercicio dèl, seais obligado à presentar este titulo ante los Oficiales Reales de la dicha Provincia, ò Ciudad, para que tomen la razon dèl, los quales, haviendolo hecho, pondràn en el dicho titulo como queda assentado en sus libros.* Y lo executarán assi antes que las partes tomen la posseſsion, para que cuiden de que se lleven las confirmaciones dentro del termino señalado, y sin haver precedido este requisito no se pueda dar el goze de la encomienda, ni admitir al vso de el oficio, con advertencia de que si no viniere, tomada la razon por nuestros Oficiales, no se dará confirmacion nuestra. Y para que se correspondan las noticias, hemos ordenado, que en las Secretarias de nuestro Consejo de las Indias, se ponga la clausula arriba referida, en las confirmaciones, q̃ diere el Consejo,

© Biblioteca Nacional de España

con que executandose en vna, y otra parte, con la puntualidad, que es justo, se conseguirán los buenos efectos, que conviene.

¶ Ley xxvij. Que lo procedido de oficios vendibles, y renunciables se envie, con relacion, y cuenta especial, y las calidades de esta ley.

D. Felipe Tercero en Valladolid à 13 de Enero y à 29. de Noviembre de 1605

ORDENAMOS A los Oficiales de nuestra Real hazienda, que nos envien por la Casa de Contratacion de Sevilla por cuenta á parte, todo lo procedido, y que procediere de oficios vendidos, y renunciados distinta, y separadamente, y no lo junten con la demás hazienda nuestra: avisandonos con relacion especial de lo que cada año huviere procedido, y enviaren en todas ocasiones por esta razon. Y asimismo ordenamos á nuestros Presidente, y Iuezes Oficiales de la dicha Casa, que lo remitan á esta nuestra Corte, conforme á la orden, que para ello tienen. Y porque en las relaciones, que han enviado algunos Oficiales de la Real hazienda, de el dinero, que entra en las Caxas de su cargo, ponen partidas por mayor de lo procedido de ventas de oficios, de forma, que no se puede saber quales, quantos, en qué partes, ni como se han vendido los oficios, ni en qué cantidad cada vno. Es nuestra voluntad, que en las dichas relaciones venga puesto por menor clara, y distintamente, qué oficios se han vendido, adonde, y á quien, como, y en qué cantidad, con especial razon de cada vno: y lo mismo se execute en los oficios renunciados, respecto de las mitades, ó tercios, y sus valores, y assi se guarde, con apercevimiento de que serán castigados con graves penas.

¶ Ley xxviij. Que en las cartascuentas de vna Caxa à otra, se ponga con distincion lo procedido de oficios renunciables.

D. Felipe Quarto en Zaragoça à 14 de Mayo de 1645

EN Las cartascuentas de nuestra Real hazienda han de expressar nuestros Oficiales con toda distincion, y claridad lo que remitieren cada año, de lo procedido de oficios vendidos, y renunciados, á los Oficiales donde se viniere á juntar la demás hazienda, que se ha de remitir á estos Reynos: y los Oficiales, que lo recivieren lo han de poner con la misma distincion en las cartascuentas, que enviaren á la Casa de Contratacion de Sevilla.

¶ Ley xxix. Que los Oficiales Reales guarden lo ordenado en remitir lo procedido de oficios: pidan las confirmaciones à las partes, y tengan libro de esta cuenta.

D. Felipe Tercero en Valladolid à 13 de Enero de 1605 D. Felipe Quarto en Madrid à 10. de Febrero de 1622 y à 22. de Iulio de 1626 y la R.C. à 24. de Mayo de 1670

ESTÁ dispuesto, y ordenado á los Oficiales de nuestra Real hazienda, que todo el dinero, procedido, y que procediere de oficios vendibles, y renunciables, se traiga á nuestra Corte para efectos de nuestro Real servicio, remi-

© Biblioteca Nacional de España

mitido á la Casa de Contratacion de Sevilla por cuenta á parte, con distincion, y separacion de la demás hazienda nuestra, avisandonos de lo que cada año huviere procedido, y enviaren en todas ocasiones por esta cuenta, y que tambien lo avisen á los Presidente, y Iuezes Oficiales de la Casa de Contratacion, para que lo remitan á esta nuestra Corte. Y assimismo, que de los titulos, que dan nuestros Virreyes, Presidentes, y Governadores de oficios comprados, hayan de llevar, y lleven los posseedores confirmacion nuestra dentro del termino señalado, y que si assi no lo hizieren, los pierdan, y se buelvan á vender por nuestra cuenta, reservando vna parte á nuestra Real hazienda, y las dos al que no llevó la confirmacion. Y hemos sido informado, que para tenerla mejor, y la puntualidad, que conviene en pedir las confirmaciones, seria bien se encargasse este cuidado á los Oficiales de nuestra Real hazienda en cuyo distrito se vendieren, porque como personas, que saben, y tienen razon de los tiempos en que se venden, les podrán obligar á que las presenten dentro del que están obligados, sin dilaciones. Sobre lo qual fue acordado, y Nos fuimos servido de mandar, y ordenar á todos los Oficiales Reales de nuestras Indias, que tengan cuidado de pedir las confirmaciones, y que se execute, y guarde lo dispuesto en esta razon, y que si no las presentaren dentro de el dicho termino, dén cuenta á los Virreyes, Presidentes, ó Governadores á quien tocare la execucion de lo susodicho, y que con citacion del Fiscal, y suya provean se buelvan á vender luego los dichos oficios. Y porque tambien está ordenado (supuesta la obligacion de llevar confirmacion dentro del termino) que para esta buena cuenta conviene, que nuestros Oficiales tengan libro particular, donde tomen la razon de los oficios, vendidos, ó renunciados, para ver, y pedir las confirmaciones dellos, á sus plaços, y que si no huvieren formado el dicho libro, le formen, y tengan en él muy clara, y puntual cuenta de todos los oficios, que se vendieren, ó renunciaren en las Indias, y mucho cuidado de recorrerle, y ver por él, si llevan las confirmaciones dentro del termino, como tienen las partes obligacion, y que si no las llevaren, se buelvan á vender, en conformidad de las ordenes dadas: y si los Contadores de Cuentas preguntaren á los Oficiales Reales algunas cosas tocantes á la venta, y confirmacion de oficios, les respondan, y satisfagan con puntualidad: y estando proveido, y dispuesto lo referido, ha representado el Fiscal de nuestro Consejo de Indias lo mucho q̃ importa, que se cumpla, y execute, porque ha llegado á su noticia, que no se haze como se deve, de que resulta mucho perjuizio, y menoscabo de nuestra Real hazienda, y nos suplicó mandassemos dar las ordenes convenientes, para que lo susodicho se cumpla, y execute. Y Nos, ha-

© Biblioteca Nacional de España

viendose visto por nuestro Consejo, con los papeles tocantes á la materia, y lo que en esta razon bolvió á pedir el Fiscal. Ordenamos y mandamos á los Oficiales de nuestra Real hazienda de la Ciudad de los Reyes de las Provincias del Perú, y á todos los de las Caxas Reales de ellas, y de las demás de las Indias, Islas, y Tierrafirme del Mar Occeano, que guarden, cumplan, y executen todo lo contenido en esta nuestra ley, en todo, y por todo, y en su cumplimiento remitan cada año á la Casa de Contratacion de Sevilla por cuenta á parte, todo lo procedido, y que procediere de oficios vendidos, y renunciados en sus distritos, avisando por menor al Consejo de lo que assi se huviere vendido, y renunciado, y de su procedido: y assimismo, que tengan cuidado muy particular de pedir á los posseedores las confirmaciones de oficios, para que no llevandolas en el tiempo que vltimamente está dispuesto, se buelvan á vender por cuenta de nuestra Real hazienda, y formen vn libro particular, donde tengan la cuenta, y razon de oficios vendidos, y renunciados, cuidando mucho de la observancia de todo lo referido, y de cada cosa, y parte de ello, con apercevimiento, que si tuvieren alguna omission, y dexaren de cumplir lo contenido en esta nuestra ley, serán castigados con las penas, y demostraciones correspondientes á su inobediencia.

¶ *Que à los Provinciales de la Hermandad no se señale mas salario, que el correspondiente al precio, que dieren, l. 2. tit. 4. lib. 5.*

¶ *Que en Pueblos de Indios no se vendan, ni haya oficios propietarios, l. 29. tit. 3. lib. 6.*

¶ *Que los Oficiales publicos sirvan sus oficios, y no se ausenten, l. 24. tit. 2. lib. 3.*

¶ *Que los Virreyes, Audiencias, y Governadores envien relacion de los oficios vendibles, su valor, posseedores, y facultades: quales vacan, y su procedido, ley 16. titulo 14. libro 3.*

¶ *Que en cada Casa de moneda haya, y se vendan los oficios referidos en la l. 14. tit. 23. lib. 4.*

© Biblioteca Nacional de España

Titulo Veinte y vno. De la renunciacion de oficios.

¶ *Ley primera. Que todos los oficios vendibles se puedan renunciar, pagando cada vez lo que esta ley declara.*

D. Felipe Tercero en Valladolid a 5 de Setiembre de 1604. y en Madrid a 14 de Diziembre de 1606 cap. 1. y 2

POR Hazer merced á nuestros vassallos, que residen en las Provincias de las Indias Occidentales, damos licencia, y facultad, y concedemos, que todos los oficios, que en ellas fueren vendibles, y conforme á nuestras leyes, y ordenes se vendieren por hazienda nuestra, se puedan renunciar, y renuncien aora, y de aqui adellante, perpetuamente, para siempre jamás, todas las vezes que quisieren los posseedores dellos, con que en reconocimiento de esta facultad, que les damos, y del beneficio, estimacion, y mayor valor, que mediante ella reciven los dichos oficios, nos hayan de servir, y sirvan las personas, que los tuvieren, y posseyeren, y paguen en nuestras Caxas Reales al tiempo que los renunciaren, la primera vez, la mitad del valor, que tuvieren al tiempo de la renunciacion dellos, y de alli adelante, cada vez, que se renunciaren, y passaren por renunciacion de vna cabeça en otra, la tercia parte del dicho valor, comprehendiendose, y cõtandose por precio, y valor de los que los tuvieren, los registros, papeles, y todo lo demás, que les pertenezciere: y los q̃ tuvieren oficios de pluma en primera vida, y pudieren renũciarlos vna vez en virtud de nuestra facultad, concedida en treze de Noviembre del año passado de mil quinientos y ochenta y vno, por la qual se les concedió este beneficio, paguen el tercio en la primera renunciacion: y en la segunda en que començaren á gozar de la licencia, y facultad desta ley, paguen la mitad del valor, que tuvieren los dichos oficios, con sus papeles, y registros, y de alli adelante, la tercia parte, como los primeros.

¶ *Ley ij. Que se puedan renunciar otros oficios, contenidos en esta ley.*

Eimismo alli. cap. 2.

PORQVE En nuestras Indias Occidentales, demás de los oficios de pluma hay otros vendibles, que son los Alguazilazgos mayores de nuestras Audiencias Reales, y de las Ciudades, y Villas dellas, Ventiquatrias, Regimientos, Alferazgos mayores, Fieles executores, Procuradurias, y otros de esta calidad: y en las Casas de moneda tambien los hay de Tesorero, Balançario, Ensayador, Tallador, Guardas, y otros, tenemos por bien, que los posseedores destos oficios tengan la misma facultad de renũciarlos, que por la ley antecedente está por Nos cõcedida, y por la presente se la damos, y concedemos á los q̃ tienen, tuvieren, y posseyeren adelante los dichos oficios,

© Biblioteca Nacional de España

cios, para que los puedan renunciar, y renuncien perpetuamente todas las vezes, que quisieren, con que en la primera renunciacion nos hayan de servir, y sirvan con la mitad de su verdadero valor, y de alli adelante todas las vezes, que se renunciaren, y passaren de vna cabeça en otra, con la tercia parte dél.

¶ *Ley iij. Que los oficios de Correo mayor, y Depositarios, y todos los demàs vendibles, se puedan renunciar.*

D. Felipe Tercero en S. Loreço à 18 de Iulio de 1607

DECLARAMOS, Que conforme á las leyes de este titulo son renunciables los oficios de Correo mayor, y Depositarios, y todos los demás, que han sido, son, y fueren vendibles en todas nuestras Indias Occidentales, aunque no estén expressados, ni declarados en ellas, ni en esta ley. En las renunciaciones de los quales mandamos, que se guarde, y cumpla la misma orden, que está dada para los expressados en dichas leyes, por quanto nuestra voluntad es, que se hagan con las mismas condiciones, y declaraciones, y en la misma forma, sin distincion, que alli se declara, y contiene.

¶ *Ley iiij. Que los renunciantes hayan de vivir veinte dias, y los renunciatarios presenten las renunciaciones dentro de setenta.*

El mismo en Madrid à 14 de Diziembre de 1606 cap. 3.

LOS Que renunciaren qualesquier oficios, hayan de vivir, y vivan veinte dias despues de la fecha de las renunciaciones, que se hizieren de ellos, y dentro de setenta dias, cõtados desde el mismo dia de la renunciacion, se hayan de presentar, y presenten las renunciaciones ante el Virrey, ó Audiencia mas cercana al Lugar donde las tales renunciaciones se hizieren, ó ante el Governador, ó Iusticia principal de aquel distrito, para que la dicha Audiencia, Governador, ó Iusticia ante quien se presentaren (no siendo de los que tienen facultad nuestra de dar titulos para servir los dichos oficios, en el interin, que Nos los confirmamos) envien luego los recaudos á nuestros Virreyes, ó Presidentes de las Audiencias Pretoriales, que haviendolos visto, provean lo que convenga, y assi se guarde en todos los oficios renunciables, de qualquier calidad que sean.

¶ *Ley v. Que de los oficios, cuyos renunciantes murieren en la Mar, se haga la presentacion, conforme à esta ley.*

El mismo alli. cap. 4.

PORQVE puede suceder, q̃ algunos tengan oficios renunciables, y viniendo á estos Reynos, ó yendo á las Indias, los renuncien en la Mar, y por los sucessos, y accidentes da ella no puedan presentar las renunciaciones dentro de los setenta dias, dispuestos por la ley antes de esta. En tal caso es nuestra voluntad, y mandamos, que viniendo á estos Reynos, presenten en nuestro Consejo Real de las Indias las renunciaciones hechas en la Mar: y yendo á ellas, ante el Governador, ó Iusticia principal del Puerto donde desembarcaren, dentro de treinta dias, contados desde el dia, que acabado el viage, huvieren desembarcado en adelante, plaço, y termino,

que

© Biblioteca Nacional de España

que les señalamos en el caso susodicho, en lugar de los setenta dias, para el efecto, que en la dicha ley se refiere.

¶ *Ley vj. Que no viviendo el renunciante los veinte dias de la ley, y no presentandose el renunciatario, dentro del termino señalado, vaque el oficio para la Real hazienda.*

D. Felipe Tercero alli. LOs Que no vivieren enteramẽte los veinte dias de la ley, despues de la fecha de las renunciaciones, ó no las presentaré en los setenta, ó treinta, que está ordenado, y declarado, por qualquiera de estos casos pierdan los oficios, y hayan de quedar, y queden vacos, y se pueda disponer, y disponga dellos para beneficio de nuestra Real hazienda, como de oficios vacos, y sin obligacion de bolver, ni dar, ni se buelva, ni dé, el precio dellos, ni parte alguna dél á los que assi perdieren los oficios por qualquiera de las dichas causas.

¶ *Ley vij. Que no se admitan renunciaciones hechas por poder dado à Oficial de Ministro, ni sin registro, y se hagan ante Escrivanos Publicos, ò del Numero.*

D. Felipe IV en Madrid à 6. de Abril de 1628 LOs Virreyes, Presidentes, y Oidores, Governadores, y otras qualesquier Iusticias de nuestras Indias no admitan ningunas renunciaciones de oficios vendibles, y renunciables, hechas por poderes dados á Oficiales de Escrivanos, criados, ni Oficiales de Ministros nuestros: y assimismo no las admitan, si no constare, que los protocolos, y registros quedan originalmente en poder de los Escrivanos del Numero, ó Publicos, que son ante quien se han de hazer, como lo disponen las leyes; y si se hizieren algunas renunciaciones ante Escrivanos nõbrados, en despoblado, caminando, por no haver Escrivano Real, ó Publico, como puede suceder, en tal caso se ha de guardar lo proveido por derecho, y leyes Reales, procediendo en él, quando suceda, conforme á justicia.

¶ *Ley viij. Que ningun Escrivano haga renunciacion de su oficio ante si mismo, y con què calidades se podràn hazer renunciaciones verbales.*

El mismo alli à 14 de Março de 1634 ORdenamos, Que ningun Escrivano pueda hazer ante si mismo su renunciacion, y que precisamẽte la haga ante otro Escrivano, y de no haverle en la parte dõde sucediere el caso, se guarde inviolablemente lo dispuesto, para que no se puedan hazer renũciaciones verbales, ni con testigos; si no fuere con assistencia de la Iusticia ordinaria, y á su falta con la del Cura del Lugar; y si en otra forma se hizieren, mandamos á nuestros Virreyes, Presidẽtes, y Governadores, que no las admitan, y cada vno por lo que le toca haga guardar todo lo susodicho.

¶ *Ley ix. Que no se admitan renunciaciones con las clausulas, que esta ley refiere, y sean en personas habiles, que las acepten, y se presenten.*

El mismo alli à 14 de Mayo de 1631 y à 17. de Febrero y 10 de Diziembre de 1634 MAndamos, Que las renunciaciones de oficios en personas ciertas, y por su falta, en nuestras Reales manos, y en quien se remataren, que son las clausulas de q̃ vsan los renunciantes (queriendo assegurar por este medio el peligro de perder

derlos por defecto de renunciacion) no se hagan, ni admitan, ni passen por ellas, ni por otras diferentes de las expressadas en este titulo: y se hagan en personas habiles, y suficientes, que las acepten, y se presenten con ellas dētro del termino, que está ordenado, y las que de otra forma se hizieren sean en si ningunas, y de ningū valor, ni efecto, que Nos desde luego las declaramos por tales, y por perdidos los oficios, que en otra forma se renunciaren. Y ordenamos, que se vendan por cuenta, y beneficio de nuestra Real hazienda, y los herederos del renunciante no puedan pretender derecho á ninguna parte: y á los Virreyes, Presidentes, y Audiencias, y Oficiales Reales de todas las Indias, é Islas adjacentes, que assi lo guarden, y cumplan, sin contravencion, ni dispensacion, por ninguna causa.

Ley x. Que no se admitan renunciaciones de oficios en menores, ni incapaces.

D. Felipe IV. en Madrid à 4. de Iunio de 1627.

DECLARAMOS, Que las renunciaciones de oficios se han de hazer en personas habiles, y suficientes, y que no se puedan hazer, ni hagan en menores de edad, ni incapaces. Y mandamos, que los que las hizieren con qualesquier de estos defectos, pierdan los oficios: y no se admitan ningunas de las de esta calidad, que estuvieren hechas, ó se hizieren, de que estarán advertidos los Presidentes, y Oidores de nuestras Audiencias, para que assi se guarde, y execute sin contravenciō. Y mandamos á nuestros Virreyes, que no dispēsen en tales casos, aunque sea á titulo de composicion.

Ley xj. Que las personas en quien se rematáren, y renunciaren oficios, seā habiles, y suficientes para el exercicio.

D. Felipe Tercero alli à 14 de Diziembre de 1606 y à 31 de dicho mes, y de 1607 alli à 17 de Março de 1608 en Oñate à 31 de Octubre de 1615.

PORQVE Nuestra intencion en la venta, y renunciacion de oficios, es que las personas en quien se hizieren los remates, y renūciaciones, sean habiles, y suficientes, y de las calidades, y satisfacion, que se requiere para tales oficios, por el daño, y perjuizio, que la Republica receviria de permitirse Ministros en quien no concurran las partes, que se deven suponer. Mandamos á nuestros Virreyes, Presidentes, y Governadores, que si en virtud de la facultad, que hemos concedido para renunciarlos, se hizieren algunas renunciaciones de oficios en personas en quien no concurran la habilidad, suficiencia, y satisfacion, que de derecho se requiere para ellos, no las admitan, y les respondan, y ordenen, que renuncien en otras personas, que tengan las dichas calidades, y cumpliendolo assi, las admitan, y no de otra forma; y si nuestro Fiscal, ó las partes se agraviaren, acudirán á nuestro Cōsejo de Indias á pedir, y seguir su justicia: y los Virreyes, Presidentes, y Governadores enviarán á parte al Consejo razon de las causas por que los excluyen, secretamente: y en las renunciaciones, que passaren de todos, y qualesquier oficios, y de que dieren titulo, para que los sirvan en interin, que Nos los cōfirmamos, y aprobamos enviarán al Consejo su

© Biblioteca Nacional de España

su parecer, en razon de las calidades, y partes de los renunciatarios, y se le entregarán, cerrado, y sellado, para que quando se despache la confirmacion, le presenten con el titulo, y de otra forma no se confirmará.

¶ *Ley xij. Que no se admitan renunciaciones contra lo ordenado por leyes deste titulo.*

D. Felipe Tercero en Madrid à 14 de Diziembre de 1606 cap. 6. en Oñate à 31 de Octubre de 1615

ES Nuestra voluntad, y mandamos, que en ninguna forma se admitan, ni passen renunciaciones, que se hizieren de oficios, en que no se huviere enteramente cumplido con las condiciones, calidades, y circunstancias, que por leyes deste titulo se dispone.

¶ *Ley xiij. Que la averiguacion de el verdadero valor se haga en el termino, que por esta ley se señala.*

El mismo en Lisboa à 20 de Iulio de 1619 D. Felipe IV. en Madrid à 17 de Noviembre de 1626

LVEGO Que se presentaren renũciaciones de oficios renunciables, dentro de ocho dias primeros siguientes, y continuos, se haga averiguacion de su verdadero valor, y hasta tanto, que esto se haya hecho no se provean por via de interin, ni en otra ninguna forma. Y por la dificultad, que puede haver para que esta averiguacion, y tassacion se haga regularmente en tan breve termino, por la distancia, que hay á los Lugares, y Provincias donde suelen vacar los oficios, y es forçoso enviar á que se hagan probanças, y averiguaciones, declaramos, que para los oficios, que se renunciaren en las Ciudades donde estuviere el govierno, y se huvieren de despachar titulos, basten los ocho dias, dos, ó tres mas (como lo pidiere la necessidad) y para los de afuera, conforme á la distancia, y otras circunstancias, que obligaren á ello, señale el Virrey, ó Ministro, que tuviere el govierno, el tiempo, que pareciere precisamente necessario.

¶ *Ley xiiij. Que las informaciones de el valor de los oficios se hagan con intervencion de los Fiscales.*

D. Felipe Segundo en S. Lorẽço à 8. de Agosto de 1587

ORDENAMOS, Que las informaciones por donde ha de constar del valor cierto de los oficios en nuestras Audiencias, se hagan con intervencion de nuestros Fiscales. Y mandamos, que sin certificacion suya, de que están satisfechos de el precio, y verdadero valor, de forma, que nuestra Real hazienda no padezca fraude en la mitad, ó tercio, que justamente devemos haver, no se admita, ni passe ninguna renunciacion de oficio.

¶ *Ley xv. Que se prevenga quanto sea conveniente, para que en las ventas, y renunciaciones, y valor de los oficios no intervengan fraudes.*

D. Felipe Tercero en Madrid à 14 de Diziembre de 1606

PARA Que no intervengan fraudes, ni engaños en las ventas, y renunciaciones de oficios, sino mucha justificacion, puntualidad, y verdad para poderlos servir. Ordenamos á nuestros Virreyes, Presidentes, Audiencias, y Governadores, que antes de passarlas, ni dar los despachos, hagan las averiguaciones, y diligencias necessarias para saber, y entender el verdadero valor de ellos, y que se cobre la cantidad con que justamente nos deven ser-

© Biblioteca Nacional de España

ſervir los renunciantes, conforme á las leyes deſte titulo.

Ley xvj. Que ſi los intereſſados ſe agraviaren de la taſſa, è interpuſieren ſegunda ſuplicacion, ſe entere luego el precio en la Real Caxa, y remitan los autos.

D. Felipe IV. en Madrid à 7. de Junio de 1621.

DE La taſſa, y avaluacion, que hazen nueſtros Virreyes, ó Preſidentes en las renunciaciones de oficios, apelan algunas vezes las partes para las Audiencias, y en ellas con conocimiento de cauſa ſe confirma la taſſa, y las partes ſuplican ſegunda vez para ante nueſtra Real perſona, y concluſa en eſte grado, ſe remite por las Audiencias, con la confirmacion, que piden, á nueſtro Real Conſejo de las Indias. Y porque conviene aſſegurar el precio, mandamos, que en eſte caſo la parte en quien ſe renunciare el oficio ſin perjuizio de ſu derecho entere en nueſtra Real Caxa la cantidad, que á Nos pareciere, por la renunciacion, conforme á la taſſa, porque con la dilacion del litigio no ſe dilate la paga, y las partes ſean oídas en ſu agravio, y pretenſion, pues el miſmo derecho tiene nueſtro Real Fiſco de poderſe agraviar de la taſſa, y ſuplicar, pareciendole moderado. Y ordenamos, que todos eſtos autos vengan inſertos en los que ſe remitieren al Conſejo, y preſentaren quando ſe viene á pedir confirmacion.

***

Ley xvij. Que ſi conſtare de fraude, ò mas valor de los oficios, ſe puedan tomar por cuenta de la Real hazienda.

El miſmo alli à 13 de Março de 1621.

NVESTROS Virreyes, Audiencias, Governadores, y Miniſtros de las Indias en la averiguació del valor de los oficios, que ſe renunciaren, procedan con particular atencion, y cuidado para conocer quando los teſtigos deponen en favor de las partes, y contra el Real Fiſco, y en tal caſo, ſi les conſtare, que los oficios tienen mas valor del que dizen en ſus declaraciones, ſe mueſtren partes nueſtros Fiſcales, y puedan tomarlos por cuenta de nueſtra Real hazienda, en los precios, que las partes quiſieren, que ſe taſſen, por las averiguaciones, y los hagan vender en beneficio della, y á las perſonas cuyos eran les buelvan la mitad, ó los dos tercios, conforme á lo que conſtare por las renunciaciones, que les pertenece, en virtud de las leyes, que de eſto tratan, procurando, que los intereſſados á quien tocaren, ó pudieren tocar los oficios, no ſean moleſtados indevidamente por paſsion, y afectos particulares, porque nueſtro principal intento es ſolo evitar los fraudes, q en eſto ſuele haver, y que con igualdad ſe adminiſtre juſticia.

Ley xviij. Que de los oficios, que ſe tomaren por el tanto, ſe de al dueño la parte, conforme al precio en que pretendiere ſe taſſe.

El miſmo alli à 16 de Enero de 1636.

DECLARAMOS, Que las dos tercias partes, ó mitad de el valor de el oficio, que ſe huviere de dar al

© Biblioteca Nacional de España

al dueño dél, en caso que se tome por el tanto por cuenta de nuestra Real hazienda, conforme á la ley antecedente, hayan de ser, y sean del mismo precio en que él pretendiere que se tasse, y avalue quando presentare la renunciacion, y no del aumento, despues de haverse tomado por nuestra cuenta, en que se vendiere, y rematare, pues no es justo, ni se deve permitir, que nadie lleve intereses del dolo, y fraude, y malicia con que procediere. Y en esta conformidad mandamos á nuestros Virreyes, Audiencias, Governadores, y Ministros, que lo executen, y hagan executar siempre que suceda el caso, y que si por lo passado se huviere entendido esto en otra forma, y á alguna persona se le huvieren dado las dos tercias partes, ó mitad del valor de algun oficio, conforme á la cantidad en que se huviere vendido por cuenta de nuestra Real hazienda, y no de aquella en que el pretendió se avaluasse, se cobre dél la demasia, que en esto huviere, y se introduzga en nuestras Caxas Reales, y á ello salgan, y lo pidan nuestros Fiscales de las Audiencias, y se proceda en el caso breve, y sumariamente, que assi es nuestra voluntad.

D. Felipe Tercero en Madrid à 13 y à 25 de Febrero de 1614 allí à 18 de Abril de 1617 y à 17. de Março de 1618

¶ *Ley xix. Que los tercios, y mitades se enteren de contado.*

MANDAMOS, Que los tercios, y mitades, que conforme á lo ordenado por las leyes de este titulo nos pertenecieren de el verdadero valor de los oficios, que se renunciaren en las Indias, se introduzgan de contado en nuestras Caxas Reales, y no se fien á plaços.

¶ *Ley xx. Que los Oficiales Reales certifiquen sobre haverse enterado la Caxa de los tercios, y mitades.*

D. Felipe Quarto en Madrid à 28 de Mayo de 1621 y à 10 de Março de 1627

EN todos los enteros, que se huvieren de hazer en nuestras Caxas Reales de las Indias, por vétas, ó renunciaciones de oficios, ó en otra qualquier causa, los Oidores, Iuezes, y Fiscales de nuestras Audiencias no dén, ni puedan dar certificacion de haverse enterado decisiva, ni enunciativamente, si no precediere certificacion de los Oficiales Reales, por donde conste de la paga, recivo, y entero en la Real Caxa, y de que en su cuenta, y cargo lo han puesto por haziéda nuestra: y las certificaciones vengan insertas á la letra en los titulos, que se despacharen. Y mandamos, que assi lo provean, y ordenen los Virreyes, Presidentes, y Governadores, y no permitan ninguna culpa, ni omision á nuestros Oficiales Reales, imponiendo las multas, que les pareciere, y cobrarán de sus bienes, las quales remitirán al Tesorero de nuestro Consejo de Indias por cuenta á parte, sin juntarlo con la demás hazienda nuestra.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xxj. Que los Oficiales Reales dèn las certificaciones de los enteros de los oficios, conforme à esta ley.*

D. Felipe Quarto en Madrid à 17 de Iulio de 1627

ORDENAMOS Y mandamos á los Oficiales de nuestra Real hazienda, que en las certificaciones del entero de nuestra Real Caxa, ó seguridad de las cantidades, que nos pertenecieren, y recivieren, ó se huvieren de introducir en las de su cargo, declaren muy distinta, y expecificamente la forma en que se hiziere, estando advertidos, que de las renunciaciones de oficios deven cobrar de contado las cantidades, que á Nos tocaren, y no dar certificacion, ni testimonio de otra suerte.

¶ *Ley xxij. Que se guarden las leyes de las renunciaciones, y se dèn titulos à los renunciatarios.*

D. Felipe Tercero allí à 14 de Dizièbre de 1606

NVESTROS Virreyes, Presidentes, y Oidores de las Reales Audiencias, y Governadores de las Indias guarden, cumplan, y hagan guardar, cumplir, y executar todo lo contenido en las leyes de este titulo, precisa, y puntualmente, sin dispensacion, suplemento, remission, ni interpretacion alguna, y en su conformidad, y cumplimiento á las personas en quien se renunciaren oficios renunciables (siendo habiles, y suficientes, y de las calidades, y satisfacion, que se requiere, para servirlos, como está ordenado, constandoles, que han enterado en nuestras Caxas Reales el dinero, que nos perteneciere, y devieren pagar) hagan dar, y despachar los recaudos necessarios, y admitir y admitan al vso, y exercicio, con la condicion, y obligacion de llevar confirmacion nuestra dentro de el termino señalado.

¶ *Ley xxiij. Que no enterando el renunciatario lo que deviere, se arriende, ò venda el oficio.*

D. Felipe Quarto allí à 6. de Abril de 1619

SIEMPRE Que se diere la possession de qualquier oficio renunciable al renunciatario, entere luego de contado en nuestra Caxa Real la mitad, ó tercio, que nos perteneciere, conforme á las ordenes dadas, y no lo haziendo, y cumpliendo assi, se le embargue, y secreste el oficio, y se sirva por nuestra cuẽta, dandole en arrendamiento á otra persona, hasta que cumpla lo dispuesto, ó se mande vender el oficio para la paga de lo que dél se nos restare deviendo.

¶ *Ley xxiiij. Que si se dieren esperas por el valor de las renunciaciones, sea en casos de evidente vtilidad.*

D. Felipe Tercero en Lisboa à 10 de Iulio de 1619

MANDAMOS, Que si sucedieren casos en que se hayan de dar esperas, por lo que á Nos tocare del valor de los oficios, por las renunciaciones, haya de ser con tan evidente vtilidad, que manifieste el beneficio, que de ello resulta á nuestra Real hazienda, y en tales casos, por escusar las consequencias, y otros inconvenientes, se hagan autos, por los quales conste con conocimiento de causa de la espera, y se remitan á nuestro Consejo.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xxv. Que no se sirvan oficios de Escrivanos por renunciacion, sin titulo.*

El Emperador D. Carlos, y el Principe G. en Monçó de Aragon à 19 de Octubre de 1547

MANDAMOS, Que ninguno sea osſado á vſar oficio de Escrivano del Numero, ó Concejo de alguna Ciudad, ó Villa, por renũciacion de otro, ſin tener primero titulo nueſtro, ó de quien ſe le pueda dar del dicho oficio, pena de cien mil maravedis para nueſtra Camara, y Fiſco.

¶ *Ley xxvj. Que en los titulos se expecifique, y declare si es primera, ò segunda renunciacion.*

D. Felipe Quarto en Monçon à 23 de Febrero, y en Cerbera à 23. de Mayo de 1626

LOS Virreyes, Preſidentes, y Governadores, á quien toca dar los titulos de oficios renunciables, expecifiquen en ellos con mucha diſtincion, ſi las renunciaciones ſon primeras, ó ſegundas, para mayor claridad, y mejor deſpacho de las confirmaciones, que ſe deven pedir en nueſtro Conſejo de Indias.

¶ *Ley xxvij. Que en los titulos, y deſpachos se ponga con expreſsion, y escuſe, lo que esta ley ordena.*

D. Felipe Tercero en el Pardo à 16 de Noviembre, y à 13 de Diziembre de 1611

ORDENAMOS, Que en los titulos, y deſpachos de oficios renunciados ſe ponga con mucha expreſsiõ, ſi el renunciãte vivió los veinte dias de la ley, y ſi preſentó la renunciacion dentro del tiempo, que eſtá ordenado, y ſi precedieron los demás requiſitos neceſſarios; y no ſe inſerten, ni refieran las vẽtas, ſino lo que tocare á la renunciacion, y ſi el renunciante vivió deſpues los dias de la ley, y la fee de ſupervivencia, y en todo ſe haga conforme á lo diſpueſto.

¶ *Ley xxviij. Que los Virreyes de el Perù dèn los titulos, y deſpachos de ventas, y renunciaciones de las Provincias de Quito, y Charcas.*

D. Felipe IV. en Madrid à 16 de Março de 1634

TODOS Los titulos, y deſpachos de ventas, y renunciaciones de oficios, que ſe vendieren, ó renunciaren en los diſtritos de las Audiẽcias de Quito, y Charcas, han de dar á las partes nueſtros Virreyes de el Perú, á cuyo ſuperior govierno legitimamente toca, para que en virtud dellos vengan las partes á pedir cõfirmaciones. Y mandamos á los Preſidentes, y Oidores de dichas Audiencias, que en ninguna forma, ni por ningun caſo ſe introduzgan á dar ſemejantes titulos, ni deſpachos, y ordenen, que ſe acuda por ellos á los Virreyes, con apercevimiento de que nos havrémos por deſervido, y mandarémos hazer la demoſtracion, que convenga.

¶ *Ley xxix. Que los oficios de Filipinas se regulen como los demàs de las Indias, y si fueren por merced no tengan el privilegio de renunciacion.*

D. Felipe Tercero alli à 29 de Noviembre de 1616 alli à 19 de Diziẽbre de 1618

MANDAMOS, Que en las Islas Filipinas ſe vendan todos los oficios, que conforme á las leyes de eſte titulo eſtá diſpueſto, y ordenado, como en las demas partes de las Indias, guardando las leyes en quãto á las ventas, y calidad de llevar confirmacion, con que ſi algunas perſonas tuvieren qualeſquier oficios de los comprehendidos en ellas, por merced, que ſe les haya hecho por Nos, ó los Governadores de aquellas Islas en nueſtro nombre

© Biblioteca Nacional de España

por ſus vidas, ſe hayan de vender, y vendan, como fueren vacando, por ſu muerte, y no los puedan renunciar, porque nueſtra voluntad es, que no gozen de eſte privilegio, como le pudieran tener ſi los huvieſſen comprado.

Titulo Veinte y dos. De las confirmaciones de oficios.

¶ *Ley primera. Que de todos los oficios vendidos, ò renunciados ſe haya de llevar confirmacion.*

D. Felipe Tercero en Vèto-filla à 25 de Abril de 1605 en Madrid à 14 de Diziembre de 1606 cap. 5. y à 28. de Março de 1620 D. Felipe Quarto alli à 8. de Iunio de 1626

ORDENAMOS, Y mãdamos, que todos los que compraren de nueſtra Real almoneda (aunque ſea por deudas á Nos devidas, ó á particulares perſonas) qualeſquier oficios de nueſtras Indias, aſsi los que haſta aora ſe han acoſtumbrado á vender, como otros qualeſquier, que en adelante Nos mandaremos, que ſe vendan, tengan obligacion á llevar, y preſentar titulo, y confirmacion nueſtra dentro del termino ſeñalado por la ley 6. titul. 19. lib. 6. reſpecto de las encomiendas, preciſamente, y la miſma obligacion tẽgan todos los renunciatarios de oficios renunciables, y aſsi ſe guarde ſiempre, y executen las penas impueſtas en caſo de contravencion, en las quales deſde luego los condenamos, y havemos por condenados.

¶ *Ley ij. Que los Eſcrivanos de Cabildo, ò los Oficiales Reales, dèn aviſo al Virrey, ò Preſidente de los oficios vendibles, que vacaren.*

Eſmiſmo en Buẽ Retiro à 14 de Mayo de 1631

MANDAMOS, Que todos los Eſcrivanos de Cabildo, y donde no los huviere, los Oficiales de nueſtra Real hazienda, ó ſus Tenientes dén a viſo á los Virreyes, Preſidentes, y Governadores cada vno en ſu diſtrito, de todos los oficios vendibles, ó renunciables, de ſus juriſdiciones, y partes donde reſiden, con toda claridad, y diſtincion, refiriendo los que hay en ſus Cabildos, Ciudades, y Provincias donde aſsiſten, y los Regidores, Alguaziles mayores, Alcaldes, Provinciales de la Hermandad, Alcaldes de aguas, Eſcrivanos Publicos, del Cabildo, Minas, y Regiſtros, Iuzgados de difuntos, y Cenſos, Provincia, y Gamara, Cruzada, Teſoreros de ella, Procuradores, Receptores, Defenſores de los Iuzgados de difuntos, y menores, y otros qualeſquier, que tengan la calidad de vendibles, y renunciables, con el dia de la data del remate, ó renunciacion de cada vno, y del que fueren recevidos á ſu exercicio, ó los que eſtuvieren vacos por defecto de renunciacion, ó otro accidente,

y

© Biblioteca Nacional de España

y del dia, que se presentó la confirmacion en el Cabildo, con su data, y de los que están sirviendo actualmente: de los que se hallan ausentes, y qué tiempo ha que lo están, y con qué orden, y si sirven por substitutos, todo con particular distincion, para que con vista de los testimonios, que sobre esto enviaren, los Fiscales de nuestras Audiencias pidan lo que mas convenga, executando esto cada quatro años: y de los oficios, que vacaren dén cuenta en cada vn año á los dichos nuestros Ministros, para que se póga en ellos el cobro conveniente, con apercevimiento, que serán por su cuenta los daños, y menoscabos, que resultaren á nuestra hazienda.

¶ Ley iij. Que los despachos de oficios vendibles, y renunciables se saquen en las Indias dentro de quatro meses, y los autos vengan autenticos.

D. Felipe Tercero en Madrid à 14 de Diziẽbre de 1605 D. Felipe Quarto allí à 30 de Setiẽbre de 1633 y à 4. de Diziembre de 1640

LOs Virreyes, Audiencias, y Governadores, que tienen facultad de dar despachos para exercer oficios vendibles, y renunciables, en el interin que les damos las confirmaciones, obliguen á los compradores, ó renunciatarios, á que dentro de quatro meses de que se huviere hecho el remate, ó passado la renunciacion, saquen los despachos, que para su exercicio se les huvieren de dar, sin embargo de qualesquier pleytos, que se hayan introducido, y estuvieren pendientes sobre las avaluaciones de ellos, disponiendo, y dando las ordenes, que convengan, para que en el dicho termino se concluyan, y acaben, y todos los autos, que se remitieren; y huvieren de presentar en el Consejo, para pedir confirmaciones de oficios vendibles, ó renunciables, vengan autenticos, con testimonios, por donde conste de las renunciaciones, presentaciones, entero de la Caxa, y de las demás diligencias.

¶ Ley iiij. Que no se admitan recaudos para prorrogar el termino de las confirmaciones.

D. Felipe Tercero en Valladolid à 3. de Abril de 1605 D. Felipe IV. en Madrid à 11 de Abril de 1625

PORQVE En contravencion de lo que está dispuesto cerca de el tiempo en que las personas á quien se encomiendan repartimientos de Indios, y se hazen renunciaciones, y ventas de oficios vendibles en las nuestras Indias, han de llevar titulo, y confirmacion nuestra, las dexan de llevar con la puntualidad, que deven, por venir con algunos defectos, y requisitos, que necesitan de suplemento nuestro, valiendose para continuar el goze de los frutos de las dichas encomiendas, salarios, y emolumentos, y exemp-ciones de los dichos oficios, de testimonios, y certificaciones de haver presentado los despachos en nuestro Consejo de Indias, con que consiguen su intento, por la tolerancia con que se procede con ellos, de que resulta mucho daño á nuestra Real hazienda, y considerando, que el tiempo señalado para llevar las dichas confirmaciones, es bastante, aunque sobre ellas se ofrezca algun litigio, acudiendo con puntualidad á su solicitud. Ordenamos y mandamos á los Vi-

© Biblioteca Nacional de España

Virreyes, Presidentes, y Governadores, que guarden, cumplan, y executen lo dispuesto en esta razon, precisa, y puntualmente, sin dispensacion, ni tolerancia alguna, pues los dichos testimonios, y certificaciones no son recaudos legitimos, para dexarlo de hazer, y se sacan con fines particulares, y assi no los han de admitir, ni otra causa, de que pretendan valerse las dichas personas, para gozar de las encomiendas, y oficios, sin embargo de no haver llevado en tiempo las cõfirmaciones. Y mandamos á los Oficiales de nuestra Real hazienda, que cuiden de la observancia desta ley.

Ley v. Que los que enviaren à pedir confirmacion, remitan poder, conforme à esta ley.

D. Felipe Tercero en Madrid à 28 de Março de 1620

TODOS Los que enviaren á pedir confirmacion de oficios, adquiridos por venta, ó renunciacion, sean obligados á remitir poder especial para seguir con el Fiscal de nuestro Consejo, ó con otra persona, que sea parte legitima, qualquier causa, pleyto, demanda, contradicion, ó diferencia, que sobre esto se moviere en el Consejo en todas instancias, hasta la conclusion del pleyto, ó causa, y oir, consentir, ó suplicar de qualesquier autos, ó sentencias interlocutorias, ó difinitivas, que por los del Consejo se dieren, y pronunciaren en esta razon, y hazer todos los demás autos judiciales, y extrajudiciales, que sean necessarios, con apercevimiento, que no lo haziendo, y cumpliendo assi, en su ausencia, y rebeldia, sin ser mas citados, llamados, ni emplaçados, se proseguirá, y procederá en la causa en todas instancias, haziendo los autos, y notificaciones, que convengan, en los Estrados del Consejo, los quales desde luego señalamos para el dicho efecto, y les parará tanto perjuizio, como si para ello fueran citados: y estas mismas clausulas se pongan expressamente en los titulos.

Ley vj. Que pareciendo à los Fiscales, que conviene à la Real hazienda, pidan confirmaciones de oficios.

Lo mismo en Lisboa à 14 de Agosto de 1619

LOS Fiscales de nuestras Reales Audiencias en materia de confirmaciones de oficios, siempre esté por lo que fuere mas vtil á nuestra Real hazienda, y si entendieren, que las ventas passadas carecieren de confirmacion, y están hechas en los precios justos, y mayores de los que se pueden hallar, tratarán de que se confirmen.

Ley vij. Que no llevandose confirmacion de oficio, se venda, y entere el tercio en la Caxa Real.

Lo mismo en Madrid à 14 de Diziembre de 1606

MANDAMOS, Que el que no llevare, y presentare titulo, y confirmacion nuestra dentro de el termino assignado, de qualquier oficio vendido, ó renunciado, le pierda, y se disponga dél por nuestra cuenta, como de oficio vaco, cõ que de lo procedido del dicho oficio, se le buelvan, y restituyan las dos tercias partes del precio en que se vendiere: y la otra se ponga en nuestra Caxa Real, de forma, que la

© Biblioteca Nacional de España

la pena de no llevar, y presentar la confirmacion dentro de el termino señalado, sea perdimiento de la tercia parte del valor del oficio para Nos, y privacion del vso dél. Y ordenamos á nuestros Oficiales, que executen las penas impuestas, con apercevimiento de que si por descuido, ó omission suya no lo cumplieren, se cobrará de sus bienes el daño, que resultare á nuestra Real hazienda.

¶ *Ley viij. Que del oficio, que se vendiere por defecto de confirmacion, no se dèn las dos partes al dueño, hasta estar enterado el vltimo remate.*

D. Felipe IV. en Madrid à 20 de Febrero de 1622

PORQVE Quando se venden algunos oficios por falta de confirmacion, se mandan bolver á los compradores las dos tercias partes del precio, sin aguardar á que se cobre su valor de las personas, que los obtuvieren por nuevo remate. Ordenamos, que no se buelvan las dichas dos tercias partes, hasta que esté cobrado todo el valor de los oficios, y sea de forma, que quien las huviere de haver, no reciva perjuizio, ni demora en la cobrança de su dinero, que huviere entrado en nuestra Caxa.

***

Titulo veinte y tres. De los estancos.

¶ *Ley primera. Que no se lleve azogue à las Indias, ni se comercie en ellas, si no fuere por cuenta del Rey, y prohibe la reventa.*

La Princesa G. en Valladolid à 4. de Março de 1559 D. Felipe Segundo en Aranjuez à 8. de Mayo de 1572 en Madrid à 26 de Mayo de 1573 y à 27. de Abril de 1574 y à 8. de Mayo de 1577 D. Felipe IV. en Madrid à 28 de Febrero de 1637

ORDENAMOS Y mandamos, que ninguna persona, de qualquier estado, y condicion, que sea, pueda llevar de estos Reynos á las Indias, ni en ellas del Perú á Nueva España, ni de Nueva España al Perú ningun azogue, aunque sea en poca cantidad, publica, ni secretamente, ni se reciva en las Indias, Provincias, partes, y Puertos de ellas, si no fuere por cuenta, y hazienda nuestra, pena de ser perdido, con el doblo, lo que en esta forma se navegare, de que aplicamos la tercia parte al Denunciador, y las dos á nuestra Camara, y Fisco, y en la misma pena incurra el Mercader, ó persona, que lo comprare en dichos Reynos, y Provincias, para tornarlo á vender, aunque sea de lo repartido, y distribuido por cuenta nuestra: y lo mismo se guarde en quanto al azogue, que se llevare del Perú á Guatemala, y Honduras, y remitir el Virrey de Nueva España á la Provincia de la Nueva Galicia, y todas las demás partes donde se beneficiaren minas de plata, y fuere necessario vsar de este metal. Y porque se ha entendido, q hay grande excesso en revender los Mineros el azogue, remitido por nuestra cuenta, que se les reparte para el avio de sus minas.

Vease la l. 62 tit 6 lib. 9.

© Biblioteca Nacional de España

Mandamos á los Virreyes, Presidentes, Governadores, y Iusticias, que procedan á la averiguacion, y castigo, conforme á derecho, dando por perdido el azogue, con el doblo, aplicandolo en la dicha forma, y procediendo á las demás penas, que parecieren condignas á la culpa.

Ley ij. Que à los Oficiales Reales se haga cargo, y descargo del azogue, conforme à esta ley.

D. Felipe Segundo en Madrid á 21 y 26. de Mayo de 1573

LOs Oficiales Reales de los Puertos de Indias, entregando el azogue, que por nuestra cuenta recivieren, á los otros Oficiales, de las partes donde se huviere de entregar, cumplan, y queden libres del cargo, y por consiguiente, si estos lo huvieren de entregar á otros, donde se mandará remitir, y consignar, asimismo queden libres, tomãdo buenos recaudos los vnos, y los otros. Y haviédose hecho cargo los de la vltima Caxa, mandamos, que se reciva, y passe en cuenta á los Oficiales de las antecedentes, lo que conforme á lo susodicho dieren en data de sus cargos.

Ley iij. Que el tragin de los azogues d Guancavelica à Potosi, se haga por los Oficiales Reales, con superintendencia del Virrey.

El mismo en Toledo á 11 de Agosto de 1596

EL Porte, y tragin de los azogues, que se huvieren de llevar de Guancavelica á Potosi, ha de ser por nuestra cuenta, mano, y medio de nuestros Oficiales Reales, teniendo el Virrey del Perú, y ellos gran cuidado de que los de Guancavelica envien el azogue á los de Chincha, en el tiempo, que tuvieren por mas oportuno, con la seguridad, y beneficio, que conviene, y los de Chincha lo remitan á los de Arica, y estos á los de Potosi, haziendo, que todos lo cumplan, como cosa, que tanto importa: y lo mismo mandamos á los de Guancavelica, y Potosi, y Iusticias de Chincha, y Arica, y que el Virrey no disimule ninguna negligencia, ni omission en qualquiera de los susodichos, y castigue con demostracion, y exemplo las culpas, que averiguare.

Ley iiij. Que el azogue se entregue limpio, bien acondicionado, y à personas seguras.

D. Felipe Tercero en Barcelona á 13 de Iunio de 1598

EL Azogue, que se reciviere por nuestra cuenta en las minas dél, sea limpio, y bien acondicionado, y el que se huviere de llevar á las Indias, y portear de vnas Provincias á otras, se entregue á personas seguras, que procedan sin fraude, y guarden toda fidelidad.

Ley v. Que los Oficiales de la Vizcaya tengan la administracion de los azogues.

D. Felipe IV. en Madrid á 22 de Agosto de 1619

LOs Virreyes de Nueva España dexen la administracion, y distribucion de los azogues, que se llevan á la Provincia de Nueva Vizcaya, para repartir entre los Mineros, á los Oficiales de nuestra Real hazienda, que los administren, y distribuyan.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley vj. Que el azogue se empaque, y remita en caxones de quintal, y no mas.*

D. Felipe Segundo en Aranjuez à 31 de Mayo de 1579

MANDAMOS, que el azogue, que se enviare destos Reynos á las Indias, y de vnas Provincias á otras, se empaque, de forma, que cada caxon sea de solo vn quintal, y con ellos se envien las vadanas necessarias para beneficiarlo.

¶ *Ley vij. Que los Oficiales Reales despachen luego, y remitan el azogue donde fuere consignado.*

D. Felipe Quarto en Madrid à 29 de Abril de 1639

LOs Caxones de azogue llegan á las Indias con mucha diminucion, respecto de su mal aviamiento, y que ocasiona la humedad á que se derrame, y pierda. Y para remedio, mandamos á nuestros Oficiales á cuyo poder llegare, que luego, y sin detencion lo remitan á la parte donde fuere consignado, y el tiempo, que precisamente se detuviere esté en parte seca, sin ofensa de la humedad, prefiriendo su avio á otro qualquier genero de carga, ó mercaderia: y porque puede llegar alguno con necesidad de reparo, los Presidente, y Iuezes Oficiales de la Casa de Contratacion de Sevilla envien con cada partida de azogue las vadanas de prevencion, como está resuelto.

D. Felipe Tercero en Vitoria à 17 de Octubre de 1617

¶ *Ley viij. Precio en que se ha de dar el azogue en Nueva España, y Nuevo Reyno.*

D. Felipe Quarto en Madrid à 13 de Iulio de 1627

A Los Mineros de la Nueva España se les cuente, y lleve por cada quintal de azogue, puesto en la Ciudad de Mexico, á razon de sesenta ducados, precio, que aora se tiene por moderado, atento á ser muy grandes los fletes, mermas, riesgos, y otras costas, que tiene, hasta ponerlo en la dicha Ciudad: y á los Mineros del Nuevo Reyno de Granada se les cuente, y lleve por cada quintal á ochenta ducados, sin los tres pesos de salario de los Alcaldes de minas de las laxas, que es el precio en que viene á estar puesto en las dichas minas.

Vea se la nota al fin deste titulo.

¶ *Ley ix. Que el azogue se dè en Honduras al precio de Nueva España.*

D. Felipe Tercero alli à 12 de Iulio de 1616. D. Felipe Quarto alli à 15 de Iunio de 1622. en Sevilla à 10 de Março de 1624 en Madrid à 20 de Iunio de 1626 alli à 7 de Março de 1630

EL Azogue, que se diere por los Oficiales de nuestra Real hazienda de la Provincia de Honduras á los Mineros della, para el beneficio de sus metales. Es nuestra voluntad, que por aora se les dé á sesenta ducados el quintal, que es el precio á como se les dá á los de Nueva España.

¶ *Ley x. Que el azogue, que se repartiere à los Mineros sea la mitad de contado, y la mitad al fiado.*

D. Felipe Segundo en Aranjuez à 18 de Mayo de 1579 en Madrid à 26 de Março de 1587

TODO El azogue, que por nuestra cuenta se llevare á Nueva España se recoja en nuestros almacenes, y hecha lista de todos los Mineros de aquella Governacion, y la Nueva Galicia, se les dé la mitad fiado, para que lo procedido dél se pueda traer á estos Reynos en la primera Flota, donde se llevare: y la otra mitad para la Flota segunda, con buenas fianças, y seguridad: y el que se repartiere en el Perú, se dé de la misma, mitad al contado, y la otra al fiado, cõ los plaços mas breves, y que no excedan, ni se limiten á tiempo, que cessen las labores de las minas.

Ley

¶ *Ley xj. Que se tenga mucho cuidado con la cobrança del azogue.*

D. Felipe Tercero en Aranda à 14. de Agosto de 1610

LOs Virreyes, y Presidentes Governadores tengan mucho cuidado del repartimiento, y empresti-do de azogues, y de que se cobre con la mayor puntualidad, que fuere posible, lo que devieren los Mineros: assi por lo passado: como por lo que se fuere causando, de que nos darán cuenta muy particular por el Consejo de Indias, con relacion de lo que ordenaren, para que lo susodicho tenga efecto.

¶ *Ley xij. Que se envien relaciones del azogue, que se provee para las minas, y plata, que producen.*

D. Felipe Segundo en Aranjuez à 19 de Noviembre de 1589

LOs Virreyes, y Presidentes Governadores nos remitan relacio muy particular, sacada por años continuos, en todas las Flotas, y Galeones del azogue, que se provee para cada assiento de minas, y su procedido: y assimismo de la plata, que comunmente se saca, y de la que pertenece á nuestros quintos Reales, todo con mucha claridad, por vias duplicadas.

¶ *Ley xiij. Que haya estanco de la sal, adonde pudiere ser de provecho, y sin grave daño de los Indios.*

D. Felipe Tercero en Madrid à 31 de Diziembre de 1609 D. Felipe IV. en Madrid à 28. de Março de 1632 D. Carlos Segundo y la R. G.

HAviendose Mandado poner estanco en todas las Salinas de las Indias, porque tocan, y pertenecen á nuestra Regalia, se reconoció, que resultava daño, y perjuizio á los Indios, y por otras razones de nuestro Real servicio, se suspendió esta resolucion, y dexó libre el vso de la sal, como antes estava. Y porque despues pareció, que havia Salinas en que sin perjuizio de los Indios, y dificultad en su administracion, se podia proseguir, y guardar el dicho estanco por la vtilidad, y aumento licito, que dél resultaria á nuestra Real hazienda, y se puso en las que fueron á proposito para ello, mandamos, que en estas, y en todas las q pareciere á los Virreyes, y Presidentes, que pueden ser de vtilidad, y no resultaren graves inconvenientes á los Indios, se ponga, y guarde el dicho estanco, y que en las demás no se haga novedad.

¶ *Ley xiiij. Que haya estanco de la pimienta en el Perù, y Nueva España.*

D. Felipe IV. en Madrid à 17 de Mayo de 1631

ORdenamos Y mandamos, que en el Perú, y Nueva España se haga estanco de la pimienta, y beneficie, como miembro de hazienda, y renta nuestra, en la forma que se administran, y benefician las demás rentas, que tenemos en aquellas Provincias.

¶ *Ley xv. Que en las Indias haya estanco de naypes, como se ordena.*

D. Felipe Segundo alli à 3. de Setiembre de 1572 en S. Lorẽço à 29 de Agosto de 1584

MAndamos, Que en todas las Indias se ponga estanco de naypes, como en estos Reynos, y que las baraxas se vendan cogidas, embueltas en vn papel, atadas con hilo, y selladas cada vna de por si, con sello de nuestras armas, que ha de servir para solo este efecto, y estar en vn arca, de que tengan las llaves nuestros Oficiales, y en cada baraxa haga su rubrica acostumbrada, y conocida, vno de nuestros Oficiales, y con estas circunstãcias, y no de otra forma, se puedan vender, pena de que por la primera

vez

© Biblioteca Nacional de España

vez, incurra el vendedor en perdimiento de los naypes, y los instrumentos con que se hizieren, y mas mil pesos de oro: y la segunda vez sea la pena doblada: y la tercera en perdimiento de la mitad de sus bienes, y destierro perpetuo de las Indias: y aplicamos las penas pecuniarias por tercias partes, á nuestra Camara, Iuez, y Denunciador; y esta prohibicion se entienda en los que se fabricaren en las Indias, y llevaren de estos Reynos. Y ordenamos, que los vnos, y los otros precisamente se hayan de registrar, sellar, y rubricar, y pagar á nuestra Real hazienda la tercera parte del valor. Y prohibimos, que se puedan vender, ó contratar de otra forma, con las dichas penas: y nuestros Virreyes, y Governadores procuren hallar personas abonadas, que en cada Provincia, ó parte de ella, donde mejor les pareciere, con fianças bastantes, y pagando este derecho de la tercia parte, ó mas, como fuere posible, á mayor beneficio de nuestra Real hazienda, se encarguen del estanco, y provision de naypes, y de vender, y distribuir, poniendo tassa en el precio, los quales assimismo se han de sellar, registrar, y rubricar, y lo que se nos ha de pagar por la tercia, ó mayor parte en que se hiziere el arrendamiento, ha de ser enteramente, y libre de todas costas, efectuando los assientos, y arrendamientos por el tiempo, que les pareciere, con que no excedan de dos años, y procurando, que se obliguen de gastar, y distribuir en cada vno la mayor cantidad de naypes, que pudieren, tomando de todo la razon nuestros Oficiales, de que se enviará copia á nuestro Consejo de Indias, con relacion de lo que se huviere efectuado.

¶ *Ley xvj. Que se ponga estanco en la venta del soliman.*

D. Felipe Tercero en Madrid á 24 de Enero de 1616

ORDENAMOS, Que en las Indias haya, y se entable el estanco de el soliman, de la forma, y suerte, que se observa en estos Reynos de Castilla.

¶ *Ley xvij. Que no se compre cochinilla por cuenta del Rey.*

D. Felipe Quarto alli á 17 de Iunio de 1622

NVESTRA Voluntad es, que en la Nueva España no se compre cochinilla por cuenta de nuestra Real hazienda, y que se dexe, y permita vender á sus dueños libremente.

¶ *Ley xviij. Papel sellado.*

Elmismo alli á 28 de Diziembre de 1638

ORDENAMOS Y mandamos, que en todas, y qualesquier partes de nuestras Indias Occidentales, Islas, y Tierrafirme del Mar Occeano, descubiertas, y que se descubrieren, no se pueda hazer, ni escrivir escritura, ni instrumento publico, ni otros despachos (que por menor se declaran en esta ley) si no fueren en papel sellado, con vno de quatro sellos, que para ello hemos mandado hazer, con la forma, diversidad, y calidades, expressadas en ella; y por esto no se ha visto derogar las demás solemnidades, que de derecho se requieren, en los instrumentos, para su validacion: porque nuestra voluntad es añadir este nuevo requisito del sello por forma substancial, para que sin ella no puedan

© Biblioteca Nacional de España

dan tener efecto, ni valor alguno, y desde aora los irritamos, y anulamos, para que en ningun tiempo hagan fee, ni puedan presentarse, ni admitirse en juizio, ni fuera dél, ni dar ningun titulo, ni derecho á las partes, antes por el mismo caso, y hecho pierdan el que pudieran tener, con el interés, cantidades, y sumas sobre que se huvieren otorgado, y fuera de esto incurran las partes, la primera vez en docientos ducados de pena: la segunda en quinientos, aplicados por tercias partes, á nuestra Real Camara, Iuez, y Denunciador: y creciendo la rebeldia hasta la tercera, además de las dichas penas, y otras pecuniarias, se vsará de las corporales, segun el arbitrio de quien tuviere el conocimiento de estas causas: y los Iuezes, Solicitadores, Defensores, Procuradores, y Escrivanos, que las admitieren, presentaren, ó fabricaren, incurran en las dichas penas pecuniarias, y de privacion perpetua de sus oficios, añadiendo á los Escrivanos, las que por derecho están impuestas á los falsarios: y tengan obligacion vnos, y otros, so las dichas penas, de dar cuenta á las Iusticias, que de estas causas han de conocer de qualesquier instrumentos, ó despachos, que sin esta solemnidad llegaren á sus manos, ó á su noticia, hechos, y otorgados desde primero de Enero de el año de mil y seiscientos y quarenta en adelante, que es desde quando mandamos, que en los nuestros Reynos, y Provincias de las Indias se vse el papel sellado; y en este delito no ha de ser necessario Denunciador para proceder de oficio. Y porque es de calidad, que se puede cometer en secreto, para imposibilitar la probança, declaramos, que se ha de tener por legitima la de tres testigos singulares, segun está dispuesto por nuestras leyes Reales en la averiguacion de los sobornos. Y es nuestra voluntad, que si alguno falseare los dichos sellos, abriendolos, ó imprimiendolos, contra lo dispuesto por Nos, incurra por el mismo hecho en todas las penas impuestas á los falsarios de moneda, y asimismo en las impuestas á los q̃ la introducen falsa de vellon en estos nuestros Reynos, cõforme á la pragmatica del año de mil seiscientos y veinte y ocho, y con la calidad de la probança referida. Y es nuestra voluntad, que comprehenda á todo genero de personas, de qualquier estado, calidad, ó dignidad que sean, y que en la forma de los sellos, y execucion de ellos en los instrumentos, y demás despachos se observe, y guarde lo siguiente.

Que aya quatro sellos diferẽtes, primero, segundo, tercero, y quarto.

Que en los pliegos assi sellados se escrivan los contratos, instrumentos, autos, escrituras, provisiones, y demás recaudos, que se hizieren, y otorgaren en nuestros Reynos, y Provincias de las Indias, segun la calidad de cada genero.

En el sello primero se han de escrivir todos los despachos de gracia, y mercedes, que se hizieren en las Pro-

© Biblioteca Nacional de España

Provincias de las Indias por nuestros Virreyes, Presidentes, Audiencias, Tribunales de Cuentas, Governadores, y Capitanes generales, Corregidores, y otros qualesquier Ministros de Iusticia, Guerra, y Hazienda, y que si los tales despachos tuvieren mas que vn pliego, todas las otras hojas se escrivan en el papel del sello tercero.

El sello segundo ha de ser para el primer pliego de todos los instrumentos de escrituras, testamentos, y contratos, de qualquier genero, y forma, que sean, y que se huvieren de otorgar legitimamente ante Escrivanos, y las demás hojas en los protocolos, y regiſtros han de ser selladas con el sello tercero.

El sello tercero ha de servir para todo lo judicial, y que se actuare, y fuere de justicia ante nuestros Virreyes, Chancillerias, Audiencias, Tribunales, y los demás Iuezes, y Iusticias de las Indias, y lo compulsado, que se diere, de qualquier cosa que sea, no ha de llevar mas que el primer pliego, sellado con el sello segundo, y lo demás en papel comun.

En el sello quarto se han de escrivir todos los despachos de oficio, y de pobres de solemnidad, y de los Indios, publicos, ó particulares (si estos lo reduxeren á papel) y aun en tal caso, si faltaren los sellos en que sea sellado, no sea causa de nulidad, por quanto nuestra intencion, y voluntad siempre ha sido, y es, aliviarlos de qualquier carga, y gravamen.

Y asimismo es nuestra voluntad, que los instrumentos, ó despachos, que contra lo contenido en esta nuestra ley se otorgaren, no hagan fee, ni se puedan presentar en juizio, ni fuera de él, ni dar titulo á las partes, porque desde luego los anulamos, é irritamos, so las penas, y prohibiciones antes de esto referidas.

Y porque con la variedad, y mudança de las señales, y caracteres de los sellos se assegura mas su legalidad. Mandamos, que los pliegos sellados con los dichos sellos, no puedan valer, ni correr en las Indias por mas tiempo, que dos años, y que para los dos siguientes se impriman otros, en la forma, que pareciere mas conveniente. Y asimismo, que ningunas personas, de qualquier estado, y calidad, que sean, puedan imprimir, ni fabricar papel sellado, si no fueré las que tuvieren licencia nuestra para ello, ni venderlo sin la de los Comissarios, que en cada Audiencia fueremos servido de nombrar para todo lo tocante á esta materia, por cuyo cargo, y disposicion ha de correr la venta, y distribucion del dicho papel: y las personas, que lo vendieren, sellaren, ó fabricaren contra lo aqui referido, incurran en las penas, que assi ván declaradas.

Y porque las costas del papel, y su fabrica, conduccion, administracion, y salarios de Ministros, serán tantos, como se dexa entender, por la gran distancia de Ciudades, Villas, y Lugares, y numero, que hay en nuestras Indias, donde se ha de remitir, y personas, que en vno,

© Biblioteca Nacional de España

y otro han de intervenir, y es justo se cargue á los que consiguen la vtilidad de este beneficio con la consideracion de algun interés, y provecho, que de ello se puede seguir á nuestra Real hazienda, siendo, como es, derecho de nuestra Regalia poner precio, y tassas á todas las cosas vendibles. Hemos acordado poner (como por la presente ponemos) precio fixo á cada vno de los dichos pliegos sellados, para que se vendan en la forma siguiente.

El sello primero, que vá en pliego entero, veinte y quatro reales.

El sello segundo, que vá assimismo en pliego entero, seis reales.

El sello tercero, que vá en medio pliego, vn real.

El sello quarto, que tambien vá en medio pliego, vn quartillo.

Y porque en materia tan vtil al bien publico conviene la brevedad en la execucion. Ordenamos y mandamos, que se execute en las Indias el vso de los dichos sellos perpetuamente, y se renueven cada dos años, y acaben al fin dellos.

Que en cada distrito de las Audiencias de las Indias, donde se han de nombrar Comissarios, haya vn Tesorero de toda satisfacion, de el qual haya de tomar fianças legas, llanas, y abonadas el Comissario, para que en su poder entre el papel sellado, que se remitiere de estos Reynos, y assimismo todo lo que dél procediere, con calidad, que lo que resultare de este medio haya de entrar, y entre en poder de los Oficiales de nuestra Real hazienda del distrito del dicho Comissario, de seis en seis meses, advirtiendo, que esto se ha de hazer de forma, y á tiempo, que pueda enviarse á estos Reynos con los Galeones, y Flotas de cada año. Y porque en esto ha de haver la buena cuenta, y razon, que conviene, mandamos al dicho nuestro Comissario, que cada año tome cuentas al Tesorero, que fuere de su Partido, poniendo en ello el cuidado, y diligencia, que materia tan importante requiere. Y porque en muchas partes de las dichas nuestras Indias no hay moneda, que se pueda ajustar á la paga, y satisfacion de los sellos tercero, y quarto, respecto de ser tan baxo su valor, queremos, y es nuestra voluntad se cobre de la misma forma, y manera, que se haze lo procedido de la Bula de la Santa Cruzada.

Y atendiendo á lo mucho, que nos sirven los Soldados, que residen en las Provincias de Chile, é Islas Filipinas, y á su necessidad, y pobreza, hemos tenido por bien de relevarlos en quanto se pueda. Y assi mandamos, que en todo lo que les tocare en aquellas Provincias, é Islas, siendo Soldados ordinarios, y que estén en Presidios, ó en el Exercito, puedan vsar, y despachen en papel del sello quarto, que está aplicado para las cosas de oficio.

Y porque los despachos de oficio, que se hazẽ, y proveen en todas nuestras Chancillerias, Audiencias, y Tribunales, y otros qualesquier Iuzgados son muchos, y todos se ordenan á la buena administracion de justicia, y á la vtilidad de la Repu-

© Biblioteca Nacional de España

publica, y si se huviesse de vsar en ellos de los dichos pliegos mayores, que el dicho sello quarto, en el corto caudal, que tienen para gastos de justicia, les faltaria lo necessario para pagar los derechos: y conviniendo, que en semejantes despachos no falte esta solemnidad, tan importante para su legalidad. Es nuestra voluntad se hagan todos los tales despachos en el dicho sello quarto de oficio.

Respecto de que por accidentes, que suelen suceder, se yerran algunos de los despachos, que se dán por nuestros Virreyes, Chancillerias, Audiencias, Tribunales, Iusticias, y demás Iuzgados de las dichas nuestras Indias, y seria de mucha molestia á las partes obligarles dos, ó mas vezes á pagar los derechos del sello. Hemos resuelto, que los Escrivanos de Governacion de nuestros Virreyes, ó Governadores, y los Escrivanos de Camara, Publicos, y del Numero, y los demás nuestros Escrivanos, y otros qualesquier Oficiales de papeles de las dichas Chancillerias, Audiẽcias, Tribunales, Iuzgados, Casas Reales, y otros, si se erraren algunos despachos en sus oficios en pliegos sellados, de los tres sellos, primero, segundo, y tercero, los lleven, ó enviẽ á los Receptores, ó personas, que en cada Ciudad, Villa, ó Lugar estuvieren nombrados para el repartimiento, y distribucion de ellos, chancelados, borrados, firmados, ó signados, y el dicho Receptor, ó persona los reciva, y en su lugar dé otros de la misma calidad, cobrãdo de cada pliego, que se diere eu su lugar, á razõ de medio real, y no mas, que es la costa, que se supone podrá tener de papel, impresion, conduccion, y otros gastos: y el dicho Receptor se descargará en la cuẽta, que huviere de dar, con los que bolviere deste genero, chancelados, borrados, firmados, ó signados, segun vá resuelto: y si algunos despachos fueren de materias secretas, bastará que se lleve el sello, y la inscripcion de los tales pliegos, firmados de las personas á quien tocare.

Asimismo ordenamos y mandamos, que todas las peticiones, y memoriales, que se dierẽ á nuestros Virreyes, Audiencias, Tribunales, Iuzgados, Governadores, Corregidores, y otras qualesquier Iusticias, hayan de ser escritos en papel del sello tercero, y no siendo assi, no se han de poder decretar, ni remitir, ni hazer relacion en ninguno de los dichos Tribunales, y Iusticias, so las penas cõtenidas en esta ley. Y declaramos, que los autos, y decretos, que en su virtud se dieren, se puedan escrivir en las mismas peticiones, y memoriales: y assimismo las notificaciones de los dichos autos, ó decretos, y todas las declaraciones, y otras qualesquier diligencias, que se mandaren hazer, consecutivamente en el mismo papel dõde estuviere el auto, ó mandamiento de Iuez, y si no cupieren todas en medio pliego, se prosigan en otro, ó mas, los que fueren menester del dicho sello tercero.

En las cartas acordadas, que se despacharen por nuestros Virre-

© Biblioteca Nacional de España

yes, Chancillerias, Audiencias, Tribunales, Iuzgados, y demás Iusticias, firmadas de los Presidentes, Oidores, y Ministros dellas se vsará del papel del sello quarto: y en las demás cartas de correspondencias, que las dichas Audiencias, Tribunales, y Iusticias tuvieren por medio de sus Escrivanos de Governacion, Camara, y otros, ó de los Oidores, que por comissiones particulares escrivieren, se podrá vsar del papel comun, ó del quarto sello, que está aplicado para los despachos de oficio, como mejor les pareciere, y los Ministros con quien se tuvieren estas correspondencias podrán hazer lo mismo.

Y mandamos, que debaxo de vn sello no se pueda escrivir mas que vn solo instrumento de vna contextura, con declaracion, que esto no se entienda en los protocolos, y regiſtros, que quedan en poder de los Escrivanos ante quien passaren, y despacharen, que se han de formar enteramente en pliegos del sello tercero, porque en ellos se han de escrivir consecutivos todos los despachos, instrumentos, y escrituras, de que deve quedar regiſtro, aunque sean de diferentes materias, y personas, sin dexar blanco ninguno, porque assi conviene para mayor legalidad de los regiſtros, y protocolos.

¶ *Que no se pongan estancos de mercaderias sin licencia de el Rey, y los Consulados avisen, si se hiziere novedad, ley 62. titulo 6. libro 9.*

¶ *En quanto al precio en que se han de dar los azogues en Potosi, y en los demàs assientos de minas de el Perù, se vea la ley 3. titul. 15. libro 6.*

NOTA.

POR Cedula de 7. de Setiembre de 1679. está ordenado, que en la Nueva España se dén los azogues á los Mineros al precio de sesenta ducados quintal, y la distribucion corra por los Virreyes, sin embargo de las cedulas de 12. de Agosto del año de 1675. y 18. de Iunio de 1678. que davan diferente forma, las quales quedan revocadas, y anuladas.

Ti-

© Biblioteca Nacional de España

Titulo Veinte y quatro. De los novenos y vacantes de Obiſpados.

¶ *Ley primera. Que ſe execute lo ordenado en la cobrança de los dos novenos, entren en las Caxas, y ſe paguen por libranças.*

El Emperador D. Carlos en Madrid à 3. de Setiembre de 1539 D. Felipe Segundo alli à 21 de Iunio de 1562 y à 17. de Iulio de 1572 y en la Ord. 34 de 1569

Está ordenado por la ley 24. y ſiguientes, tit. 16. lib. 1. que nueſtros Oficiales cobren, y tengã cuenta, y razon de los novenos, que á Nos pertenecen por las erecciones de las Igleſias en la diviſion, y aplicacion de los diezmos. Y porque conviene, que ſe execute con mucha puntualidad todo lo que alli eſtá prevenido, mandamos, que los dichos Oficiales ſe hagan cargo en ſus libros, poniendo particularmente lo que montan, y de qué proceden, formando cuenta particular de lo que importaren cada año, y lo introduzgan en nueſtras Caxas Reales, aunque hayamos hecho, ó hagamos merced, y conceſsion de ellos para fabricas de Igleſias, Hoſpitales, limoſnas, y obras pias, por quanto es nueſtra voluntad, que deſpues de introducidos en nueſtras Caxas, y haviendolos de haver algunas Igleſias, limoſnas, ó obras pias, á que los huvieremos aplicado, los dichos nueſtros Oficiales hagan libranças, y paga dellos, conforme á la conceſsiõ, y tiempo contenido en la merced, y no de otra forma, pena de nueſtra merced, y cincuenta mil maravedis para nueſtra Camara.

¶ *Ley ij. Que los Oficiales Reales cobren las vacantes de Obiſpados: guarden lo proveido, y ſe remitan à poder del Teſorero del Conſejo.*

El mismo Ord. 38 de 1595 D. Felipe Quarto à 23. de Iunio de 1627 en Madrid à 3. de Diziembre de 1633

MANDAMOS A los Oficiales de nueſtra Real hazienda, que todos los maravedis, que huviere en ſu poder, procedidos de vacantes de Arçobiſpados, y Obiſpados de las Indias, pertenecientes á los Prelados deſde el dia de la vacante, haſta el que ſu Santidad huviere dado el fiat á ſus ſuceſſores, como ſe ordena por la ley 37. tit. 7. lib. 1. los remitã en la primera ocaſion á eſtos Reynos á poder de el Teſorero de nueſtro Conſejo de Indias por cuẽta á parte, ſin juntarlos con la demás hazienda nueſtra, aſsi los que huvieren cobrado, por el tiempo paſſado, como los que deſpues cobraren, para que el Teſorero cumpla, y pague los maravedis, y limoſnas, que Nos huvieremos hecho dellos á Conventos, Comunidades, y perſonas particulares, y aſsi lo harán, y cumplirán, con preciſion, y puntualidad, ſin eſcuſa, ni dificultad, ni aguardar otra orden nueſtra, entre tanto que no la dieremos, contraria, ó diferente, y aviſen ſiempre al Cõſejo, de qualquier cantidad, que remitieren, para que ſe haga cargo al Teſorero.

© Biblioteca Nacional de España

Libro VIII. Titulo XXV.

Titulo Veinte y cinco. De las Almonedas.

¶ Ley primera. Que las ventas de cosas pertenecientes à la Real hazienda, se hagan conforme à esta ley.

La Princesa Gouernadora de Setiembre de 1556 D. Felipe Segundo en Orden. de 1572

ORDENAMOS, Y mãdamos, que todas las cosas, que se huvieren de vender de nuestra Real hazienda, y no estuviere ordenado, que se remitan en especie á estos Reynos, se rematen, y vendan, comunicando primero la venta de ellas al Presidente, y Oidores, si huviere Audiencia en la Ciudad, con assistencia de nuestros Oficiales, para que todos juntamente acuerden las que se han de vender, y en qué precio, y este será el mas subido, que se pudiere hallar. Y porque puede suceder, que al tiempo de la tassacion valiessen al precio de la tassa, y por no poderse vender luego incontinenti vengan en diminucion, ó corrupcion, nuestros Oficiales pongan todo cuidado, y trabajen en hazer las ventas por los mejores precios, que pudieren, con parecer de la Audiencia, y tengan cuenta, y razon de las cosas, y precios en particular, para que quando les fuere pedida, la puedan dar con el parecer de la Audiencia, y Oficiales, assentandolo por escrito, y firmando de sus nõbres en el libro de Acuerdos, para que conste de todo.

¶ Ley ij. Que en almonedas de hazienda Real assistan los Oficiales, con vn Oidor, y el Fiscal, ò con la Iusticia mayor.

El Emperador D. Carlos y el Principe G. en Monçon à 11 de Agosto de 1552 D. Felipe Segundo en Madrid à 3. de Octubre de 1562 Ord.10 de 1579 y à 5. de Março de 1585 D. Felipe Tercero allí à 5. de Iunio de 1606

A Las almonedas, que se huvieren de hazer de los tributos, y hazienda nuestra (aunque sea procedida de presas de guerra) assistan personalmente todos nuestros Oficiales, como está ordenado, y vn Oidor, y nuestro Fiscal, donde huviere Audiencia, y si no la huviere, el Governador, ó Iusticia mayor de la Ciudad, Villa, ó Lugar, donde los tributos, y otras cosas se vendieren, y precisamente se haga en la plaça publica, ante Escrivano, y el Contador, con vn libro, en que assienten por su orden, con dia, mes, y año, los remates, en qué personas, y cantidad, declarando lo que se remata, y firmen la partida el Oidor, y Fiscal, ó Iusticia, y todos nuestros Oficiales antes que de alli se vayan, y de otra forma sean nulos: y de este libro se saque, y haga cargo á dinero al Tesorero, comprobando con él partida por partida: y en las cuentas, que se remitieren á nuestro Consejo, ó Tribunal de ellas, segun lo dispuesto, se haga mencion en el cargo de que se comprobó con el libro de almonedas, y las personas, que de nuestras Iusticias, y Oficiales se hallaren presentes á las almonedas: y este libro de remates se guarde con gran cuidado en nuestras Arcas Reales,

co-

© Biblioteca Nacional de España

como los demás, que son obligados á tener.

¶ Ley iij. Que los remates de hazienda Real se hagan, consintiendo la mayor parte, y el Fiscal assista precisamente.

D. Felipe Segundo Orden. de Aud. de 1563. 564. 572 y 596. en Toledo à 25 de Mayo de 1596

PRECISAMENTE Ha de consentir en los remates la mayor parte de los que estuvieren diputados, aunque el Oidor sea de diferente parecer, y el Fiscal se ha de hallar presente, con tal precision, que de otra forma no se pueda vender ninguna cosa.

¶ Ley iiij. Que en las almonedas assistan los Oficiales propietarios.

Elmismo en Cordova á 1. de Março de 1570

MANDAMOS, Que á las almonedas de nuestra Real hazienda, tributos, y otras cosas, se hallen presentes personalmente nuestros Oficiales propietarios, porque assi cõviene á la buena administracion de nuestro Patrimonio Real.

¶ Ley v. Que los Oficiales Reales, y Escrivanos lleven à las almonedas los libros, y no pliegos sueltos.

El Emperador D. Carlos, y el Principe G. en Monçó de Aragon à 29 de Iulio de 1552

ORDENAMOS, Que nuestros Oficiales, y los Escrivanos de Registros no lleven á las almonedas pliegos sueltos, donde assienten las ventas, y remates, y que lleven los libros donde han de poner los assientos, y han de firmar, y señalar, y no en pliegos sueltos.

D. Felipe Segundo Orden. de Aud. de 1563 en Madrid à 20 de Iunio de 1567 en Guadalupe à 6. de Febrero, y en Cordova à 1. de Março de 1570

¶ Ley vj. Que las ventas, y remates sean de contado con la declaracion de la l. 17. tit. 20. deste libro.

PORQVE Somos informado, que vna de las causas mas principales de andar el dinero fuera de nuestras Arcas Reales, es fiarse en las almonedas los tributos de Indios de nuestra Real Corona, y otras cosas, que nos pertenecen. Mandamos, que el precio en que se vendieren se pague luego de contado, con la declaracion, y temperamento referido en la ley 17. tit. 20. deste libro, y se guarde en vn cofre de tres llaves, de que cada Oficial tenga la suya diferente, cerrado, donde estuvieren nuestras Arcas Reales, y el Sabado de cada semana se reconozca, y passe al Arca principal, haziendo cargo de lo que montare á nuestro Tesorero.

¶ Ley vij. Que no se despachen recudimientos, si no constare de la satisfacion, y paga, y los firmen los Oficiales Reales.

El Emperador D. Carlos y el Principe G. en Monçon à 11. de Agosto de 1552. D. Felipe Tercero en Valladolid à 5. de Enero de 1605

DE Lo que se vendiere en almonedas, procedido de tributos Reales, y todo lo demás de nuestra hazienda, siendo de contado, nuestros Oficiales Reales no dén recudimientos, ni recaudos á las partes en quien se remataren, para que se les entreguen, hasta tanto que hayan satisfecho, y pagado á nuestra Real Caxa el precio de la venta, y estos recudimientos vayan firmados de todos nuestros Oficiales, para q̃ tengan noticia dellos, y de las fianças, y se satisfagan de la seguridad de las pagas, y los que de otra forma se dieren no sean aceptados, ni cumplidos, en todo, ni en parte.

© Biblioteca Nacional de España

Libro VIII. Titulo XXV.

¶ *Ley viij. Que los Oficiales Reales no puedan hazer postura, ni compren en almoneda de la Real hazienda.*

D. Felipe Segundo Ord. 43 de 1579

NINGVN Oficial Real, por si mismo, ni por interposicion de otras personas pueda, directa, ni indirectamente poner, comprar, ni sacar ninguna cosa de las que se vēdieren en almoneda de nuestra Real hazienda, pena de perdimiento de su oficio, y cien mil maravedis, que aplicamos á nuestra Camara.

Titulo Veinte y seis. De los salarios, ayudas de costa, entretenimientos, y quitaciones,

¶ *Ley primera. Que los salarios se paguen por los tercios del año.*

El mismo Orden. de 1572

ORDENAMOS, Y mādamos, que nuestros Oficiales paguen á todos los Ministros, y personas, que tuvieren salarios, gages, quitaciones, ayudas de costa, por facultad, y assignacion nuestra, y tambien á si mismos, segun, y en la forma, que les estuviere librado, y librare por Nos, por los tercios del año, y no antes, pena de que si faltaren á esta orden, y mandato nuestro, no se les recevirá en cuenta.

¶ *Ley ij. Que los salarios de los que fueren proveidos para las Indias, se paguen desde el dia que se embarcaren.*

El mismo en S. Loreço à 16 de Iunio de 1593

DECLARAMOS Y mandamos, que á las personas proveidas en oficios para las Indias, se les hagan buenos, y paguen sus salarios desde el dia que se huvieren hecho, ó hizieren á la vela en Armada, Flota, ó Navios, llevando el viage derecho á servir sus oficios, y entonces se les pague, conforme al termino, que por sus titulos les fuere señalado para ir á servirlos, con que no passe dia ninguno del dicho termino, y si passare, no se les pague salario de lo que assi excediere, sin especial cedula, y librança nuestra.

¶ *Ley iij. Que no se pague salario al Ministro, que no sirviere, y quando se podrà dispensar.*

El mismo en la instrucc. de Virreyes de 1788

A LOS que tuvieren salarios, ó entretenimientos ordinarios, mandamos, que no se les paguen, si no residieren, y sirvieren sus oficios, aunque tengan licencia de los Virreyes, Audiencias, ó otros qualesquier Ministros. Y permitimos, que con justa causa puedan los Virreyes, y Presidentes Governadores dar licencia para dos meses de ausencia en cada vn año; y si por mas tiempo la dieren, es nuestra voluntad, que no se pague el salario de lo que excediere de los dos meses.

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley iiij. Que à los Miniſtros enfermos, ò auſentes por juſta cauſa, ſe les pague los ſalarios, como ſi ſirvieran.*

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. à 1 de Diziembre de 1537

MANDAMOS, Que durante la enfermedad, y auſencia preciſa por juſta cauſa, de qualquier Miniſtro, goze de ſu ſalario, y ſe le pague, como lo devia gozar, y ſe le havia de pagar, no eſtando enfermo, ni auſente.

¶ *Ley v. Que los Miniſtros no reciban ninguna coſa fiada de la Real hazienda, ni ſalario anticipado.*

D. Felipe Segundo en Madrid à 26 de Mayo de 1573 D. Felipe Tercero alli à 28 de Março de 1620

NINGVNO de nueſtros Virreyes, Preſidentes, Oidores, ni otros qualeſquier Miniſtros pidan, ni reciban de nueſtra Real hazienda ninguna cantidad fiada, ni á cuenta de ſu ſalario, haſta que haya corrido, ni nueſtros Oficiales ſe lo paguen, y queremos, que con ninguna cauſa, ni pretexto, que ocurra, aunque ſea de nueſtro ſervicio, puedan diſpenſar en eſto, porque lo han de executar inviolablemente, con apercevimiento, que ſe cobrará de los bienes de los vnos, y de los otros, y proveeremos lo que nueſtra voluntad fuere.

Vea ſe la ley. tit. 27 deſte lib. y las que alli ſe citan.

¶ *Ley vj. Que no ſe ſitúe ſalario ſin licencia del Rey.*

Elmiſmo en el Boſque de Segovia à 23 de Setiembre de 1565

EN Ninguna de nueſtras Caxas Reales ſe ſitúe, ni pague ſalario ſin licencia, y cedula nueſtra.

¶ *Ley vij. Que no ſe pague ſalario de la hazienda Real à los Tenientes de Oficiales Reales.*

Elmiſmo alli. cap. 8.

ORDENAMOS Y mandamos, que no ſe ſitúe, ni pague ſalario de nueſtra Real hazienda á los Tenientes de Oficiales Reales, que reſiden en otras Ciudades, y Pueblos particulares de las Indias, y que en eſtas ocupaciones ſe nombren algunos vezinos honrados, y de confiança, que ſe encarguen de la cobrança de nueſtra hazienda, y acudan con ella á los Oficiales principales del diſtrito, y ſi algun ſalario ſe huviere pagado, ó pagare, contra eſta prohibicion, no ſe reciva, ni paſſe en cuenta.

¶ *Ley viij. Que no ſe de ſalario de la Real hazienda à los Eſcrivanos, que hizieren autos en materias de de cuentas.*

Elmiſmo alli. cap. 5.

PORQVE Nueſtros Oficiales eſtán obligados á dar las cuentas ordenadas, y ſe ofrecen algunas partidas, en que es neceſſario intervenir autos judiciales, los quales han de paſſar ante los Eſcrivanos de Camara, Publicos, y del Numero, y conforme á ſus titulos, no pueden llevar derechos de lo que tocare á nueſtro ſervicio, y Fiſco Real, y los pueden percevir de las partes, conforme á los Aranceles. Ordenamos y mandamos, que á ningun Eſcrivano, que hiziere autos en materia de cuentas, ſe aſsigne, ni pague ſalario, y ſi alguno ſe huviere dado, ſe haga, que luego lo reſtituya á nueſtra Caxa Real.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley ix. Que no se pague salario de la hazienda Real à los Letrados, Procuradores, Alguaziles, Porteros, ni escrivientes de Oficiales Reales, ni à los Prorrogados.*

D. Felipe Segundo en el Bosque de Segovia à 23 de Setiembre de 1565 en Lisboa à 17 de Febrero, y 18 de Iunio de 1582 y en el cap. 2. de la dicha cedula de el Bosque de Segovia.

LOs Oficiales Reales, ni sus Tenientes no puedan nombrar Letrado, y Procurador para defender los pleytos de nuestra hazienda, con salario, y quando se ofrezca, nombren personas convenientes, á los quales paguen por el tiempo de la ocupacion lo que fuere justo, y razonable por su trabajo, segun lo tassare la Iusticia, ó nuestros Oficiales, si ante ellos passaren los autos, y no crien, ni tengan Alguaziles, ni Porteros para sus Audiencias, y los Tenientes, que pusieren en los Lugares de su distrito, no puedan tener Oficial, que escriva, con salario de nuestra Real hazienda: y assimismo los dichos Oficiales Reales no paguen salario á los que huvieren proveido nuestros Virreyes en oficios por mas tiempo del que conforme á leyes, y ordenanças los pueden servir, no obstante la prorrogacion, tolerancia, ó dissimulacion, tacita, ó expressa, guardando lo ordenado por las leyes 25. titulo 18. libro 2. y 61. titulo 2. libro 3. y á los que contravinieren no se les passe en cuenta lo que pagaren, si no huviere orden particular nuestra, que lo permita.

D. Felipe Tercero en Madrid à 16 de Enero de 1619

¶ *Ley x. Que à los herederos, y successores de Oidores, Alcaldes, y Fiscales difuntos se les pague el salario por el tiempo, que huvieren vivido los Ministros, y no el año, ni parte dèl.*

SI Muriere algun Oidor, Alcalde, ó Fiscal de nuestras Audiencias de las Indias, es nuestra voluntad, y mandamos, que los Virreyes, Presidentes, y Oidores no se introduzgan á librar, ni pagar á sus herederos el salario de todo el año, ni parte dél, y solamente hagan bueno el que huviere causado por el tiempo de su vida, y porque es materia de gracia, remitan la pretension á Nos, y al Consejo de Indias, para que se provea lo que fueremos servido: y en quanto á las mercedes proporcionadas á sus meritos, y hazienda, con que se hallaren sus mugeres viudas, guarden lo mandado por la l. 95. tit. 16. lib. 2.

D. Felipe Segundo en Madrid á 16 de Mayo de 1573

¶ *Ley xj. Que no haviendo en Santa Marta para pagar el salario del Governador, se le pague en Cartagena.*

MAndamos A nuestros Oficiales de la Provincia de Cartagena, que si les constare, que en la Provincia de Santa Marta, y Rio de la Hacha no hay hazienda nuestra de que pagar al Governador de aquella Provincia el salario, que le está señalado, le paguen de qualquier hazienda nuestra, precediendo certificacion de los Oficiales Reales de Santa Marta.

D. Felipe Segundo en S. Lorẽço à 22 de Iulio de 1598

Ley

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xij. Que no haviendo de que pagar sus salarios à los Oficiales de Santa Marta, se los paguen los del Rio de la Hacha.*

D. Felipe Tercero en S. Loreço à 4. de Iulio de 1602

SI En la Provincia de Santa Marta no huviere hazienda nuestra, y constare por certificacion de los Oficiales Reales, mandamos á los de el Rio de la Hacha, que de qualquiera nuestra, que fuere á su cargo, y huviere en la Real Caxa, les paguen sus salarios.

¶ *Ley xiij. Que lo que faltare para salarios, y sueldos de la Isla Española se pague en la Caxa de Panamà.*

Elmismo en Lerma à 23 de Iunio de 1602 D. Felipe Quarto à 24. de Octubre de 1642

PORQVE De lo procedido de nuestras rentas Reales en la Isla Española no se alcançan á pagar los gastos precisos para salarios, y sueldos de Ministros, y militares, y por lo antiguo estava proveido, que nuestros Oficiales de la Ciudad de Mexico, de qualesquier maravedis de nuestra hazienda, pagassen á los de la dicha Isla lo que por su certificacion constasse haver faltado en cada vn año. Mandamos, que esta consignacion passe á la Real Caxa de Panamá, y de ella se pague lo que montan cada año los salarios del Presidente, y Oidores, Fiscales, Oficiales Reales, sueldos de Infanteria, y otros gastos de aquella Isla, y Ciudad de Santo Domingo, como aora se practica.

¶ *Ley xiiij. Que à los Oficiales de la Isla Trinidad se les paguen los salarios de efectos, y no de otra hazienda Real.*

D. Felipe IV. en Madrid à 22. de Agosto de 1628

A Dos personas, que nombra el Governador, y Capitan general de la Trinidad, y Santo Tomé de la Guayana, para que sirvan de Oficiales de nuestra Real hazienda, con cincuenta mil maravedis de salario á cada vno, por via de ayuda de costa, con suposicion de que hay algunos efectos, y miembros de hazienda, que entren en aquella Caxa, mandamos, que el Governador les pague de los mismos efectos el dicho salario, y ayuda de costa, y no de otro genero de hazienda nuestra.

¶ *Ley xv. Que se pague en la Caxa de Mexico lo que faltare de salarios, y soldadas en Filipinas.*

D. Felipe Segundo en Madrid à 17 de Enero de 1593 y à 13. de Enero de 1596 en S. Loreço à 17 de Agosto de 1598

MANDAMOS A nuestros Oficiales de las Islas Filipinas, que de qualquier hazienda nuestra, que fuere á su cargo, paguen sus salarios á los Oidores, y Fiscal de la Real Audiencia de Manila, y los sueldos á los Soldados, y Marineros: y las soldadas á Carpinteros, Herreros, y otros qualesquier Oficiales, que trabajaren por jornales; y si no fuere bastante para cumplir lo que montaren con todos, repartan entre ellos lo que alcançare, prorrata, sin excepcion, y pidan lo que faltare á los Oficiales de nuestra Real hazienda de Nueva España, que residen en la Ciudad de Mexico, á los quales mandamos, que remitan á los de Filipinas lo que pidieren pa-

© Biblioteca Nacional de España

para este efecto, que con testimonio de lo que se quedare á dever por la causa referida, sobre lo que se huviere pagado de nuestra hazienda, y los demás recaudos con que enviaren por lo restante, para cumplir la dicha paga, y esta nuestra ley, ó su traslado, signado de Escrivano, es nuestra voluntad, que se les reciva, y passe en cuenta, sin otro recaudo alguno. Y ordenamos á los Virreyes de Nueva España, que lo hagan proveer puntualmente, que assi conviene á nuestro Real servicio.

¶ Ley xvj. Que los Oficiales Reales no paguen salarios, ni libranças en oro, y le remitan en especie, y guarden la l. 20. tit. 10. deste libro.

D. Felipe Segundo en Madrid à 12 de Octubre de 1561 alli à 16 y en Segovia à 24 de Agosto de 1563 y à 17. de Agosto de 1568 en S. Lorẽço à 2. de Octubre de 1575 en Aranjuez à 16 de Março de 1586 D. Felipe Quarto en Madrid à 22 de Diziembre de 1645 en Zaragoça à 17 de Octubre del.

ORdenamos, Que quanto se nos huviere de enviar á estos Reynos, procedido de nuestros quintos, derechos, y otros aprovechamientos producidos en las Indias, si fuere oro, se remita en oro, y si plata, en plata. Y mandamos, que nuestros Oficiales Reales, paguen en la plata, que tuvieren en las Caxas de su cargo de diferentes llaves, y no en oro, los salarios, y quitaciones á nuestros Virreyes, Presidentes, Oidores, Alcaldes, Fiscales, Governadores, y otras qualesquier personas, que de Nos los tuvieren en nuestras Caxas Reales, y los suyos propios: y assimismo las libranças, que hayamos hecho á personas particulares, y que siempre remitan el oro á estos Reynos, como huviere entrado en su poder, sin trocarlo, ni convertirlo en otro genero, moneda, ó pasta, con apercevimiento, que si no lo cumplieren, será á su cuenta, y cargo la diferencia, y demasia, que huviere de vna moneda, genero, ó especie á la otra. Y mandamos, que se cobre de sus bienes, y guarden la ley 20. titulo 10. de este libro, con especial atencion á su cumplimiento.

¶ Ley xvij. Que no se pague à los Corregidores, y Alcaldes mayores el salario del vltimo año, hasta haver dado cuenta, y satisfacion de lo que fuere à su cargo.

D. Felipe Tercero en Valladolid à 15 de Enero de 1605

A Los Corregidores, y Alcaldes mayores no se pague el salario del vltimo año, que huvieren servido sus oficios, hasta haver dado cuenta de las penas de Camara, y todo lo demás, que huviere sido á su cargo, y entera satisfacion á nuestra Real Caxa de lo que resultare.

¶ Ley xviij. Que dà forma en pagar las raciones.

El mismo alli.

LAs Raciones, que se dieren á los que estuvieren en nuestro servicio sean por lista, firmada de todos nuestros Oficiales en presencia del Escrivano de la hazienda Real, que ha de assistir precisamente, y dando fee de la distribucion se passen en data al Factor, ó Tesorero, y no de otra forma, y el dicho Escrivano tenga vn libro, donde assiente las que se dieren, con declaracion de las personas, cantidades, generos, y ocupacion, y esto se haga todos los Sabados de el año, firmando, en los que se hiziere la distribucion, el Factor, ó Tesorero,

y

© Biblioteca Nacional de España

y Escrivano, y este libro esté rubricado, como en los demás está dispuesto, y assi se guarde en todas nuestras Indias, donde se hizieren pagas por raciones, ó jornales.

Ley xix. Que los salarios de Oficiales en penas de Camara se prefieran à otros qualesquier gastos.

D. Felipe Quarto en S. Lorẽço à 27 de Octubre de 1626

LOs Salarios consignados en penas de Camara, y gastos de justicia á los Oficiales de nuestras Reales Audiencias, se prefieran á otros qualesquier gastos, que tengan la misma consignacion, y en el orden, y forma de pagar, y lo que contiene, se guarde la ley 24. tit. 15. lib. 2.

Ley xx. Salarios de los Inquisidores, y Oficiales de la Inquisicion de Cartagena.

D. Felipe Tercero en Valladolid à 8. de Março de 1610

MANDAMOS, Que nuestros Oficiales Reales de Cartagena paguen de la Caxa de su cargo de qualquier hazienda nuestra, y á falta de ella, de la que baxare de el Nuevo Reyno de Granada, al Receptor del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion, fundada en aquella Ciudad, ocho mil y quatrocientos ducados en cada vn año, que montan tres quentos y ciento y cincuenta mil maravedis, para que con ellos pague los salarios de dos Inquisidores, y vn Fiscal del dicho Tribunal, y sus Ministros, entre tanto que haya penas, y penitencias, segun está ordenado por las leyes deste libro.

Ley xxj. Que los Virreyes, Presidentes, y Governadores envien cada año relacion de los salarios, que se pagan.

D. Felipe Quarto en Aranda à 19. de Abril de 1646

ORDENAMOS Y mandamos á los Virreyes, Presidentes, Audiencias, y Governadores, que cada año remitan á nuestro Consejo de las Indias relacion muy ajustada, dirigida á los Secretarios del, de todos los salarios, y emolumentos, que en cada año gozan, y perciven los Ministros, y Oficiales, que nos sirven en sus distritos, y Governaciones, por titulos nuestros, ó nombramiento de quien conforme á nuestras facultades los pudieren, y devieren señalar, y el genero de hazienda en que están consignados.

Ley xxij. Que los salarios se paguen de sus consignaciones, y no de otras.

El mismo en Madrid à 18 de Iulio de 1649

NVESTRA Voluntad es, que los Oficiales de nuestra Real hazienda no paguen de las Caxas de su cargo ningun salario, ni otra cosa, consignada en otros efectos, sin especial orden nuestra, y los satisfagan de los generos en que están librados, y nunca passen á pagarlos, aunque sea de las consignaciones subsidiarias, menos que haviendo hecho legitima excusion en las primeras, y esperando que haya en ellas de que dar satisfacion, y lo que estuviere consignado en las Caxas á falta de otros efectos, no lo paguen de ellas, sin haver hecho la misma excusion en las primeras consignaciones, que tuvieren, conforme á los titulos, en cuya execucion

© Biblioteca Nacional de España

cion pondrán particular cuidado, porque de lo contrario se les hará cargo, y correrá por su cuenta lo que pagaren de nuestra hazienda, deviendolo hazer de otros efectos.

¶ *Que à los nombrados en oficios en interin no se dè mas que la mitad del salario, l. 51. tit. 2. lib. 3.*

¶ *Que en el distrito de la Nueva Galicia no se pague el salario à los Corregidores, y Alcaldes mayores de tributos, l. 31. tit. 2. lib. 5.*

¶ *Que à los Provinciales de la Hermandad no se señale mas salario, que el correspondiente al precio, que dieren, l. 2. tit. 4. lib. 5.*

¶ *Que en los Lugares de Señorio se paguen los salarios de los tributos, y no de bienes de Comunidad, l. 32. tit. 2. lib. 5.*

¶ *Que el salario de los que murieren sirviendo, se pague hasta el dia de la muerte, y no mas, l. 52. alli.*

¶ *Que à ningun Iuez de la Casa se libre salario del tiempo, que sin licencia faltare de ella, l. 23. tit. 2. lib. 9.*

¶ *Vease la l. 2. tit. siguiente.*

¶ *Que la Casa de Contratacion pueda separar cada año vn quento de maravedis de plata en averia, para satisfacion de los salarios, y otras obligaciones, que estavan consignados en penas de Camara, y gastos de Iusticia, l. 100. tit. 1. lib. 9.*

¶ *Que à ninguno se dè salario desde el dia de la merced. Vease el libro 2. tit. 2. en los autos acordados, y resolucion de su Magestad de 30. de Iulio de 1614. Autos 43. y 140. donde està declarado, que no se haga bueno à ningun Oficial, ni otra persona, que sirviere en el Consejo el salario, que huviere de gozar, si no fuere desde el dia del juramento, como se haze con los Consejeros.*

¶ *El Consejo à 27. de Abril de 1676. prevengase de aqui adelante en todas las comissiones, que se dispacharen por las Secretarias, y Escrivania de Camara, para visitas, residencias, y otras qualesquier averiguaciones, que los Iuezes à quien se cometieren, no han de llevar salarios del tiempo, que se ocuparen en las mismas Ciudades donde residieren, y que despues acudan al Consejo à pedir se les dè alguna ayuda de costa, segun la ocupacion, que huvieren tenido, y dese noticia de este acuerdo à la Sala de la Recopilacion, para que se ponga por ley, y tambien à la Secretaria de Nueva España, y Escrivania de Camara.*

© Biblioteca Nacional de España

Titulo Veinte y siete. De las situaciones.

¶ *Ley primera. Que no se muden las consignaciones, ni se pague de hazienda Real lo que fuere de otro genero.*

D. Felipe Tercero en Madrid à 2. de Março de 1608 D. Felipe Quarto alli à 16 de Diziembre de 1628

ORDENAMOS Y mandamos, que por ninguna causa se muden las consignaciones, que estuvieren hechas en nuestras Caxas Reales, ni se tome prestado de nuestra hazienda, ni se paguen libranças, ni aplique, ni gaste en otros fines, ni necesidades, que son de otro genero, ni se hagan resquentros, porque se ha experimentado, que se embaraçan las cuentas, y se valen nuestros Oficiales de ella, para efectos en que no se ha de gastar.

¶ *Ley ij. Que sobre no anticipar salarios, se guarde lo ordenado: y no se pague en otras consignaciones.*

D. Felipe Tercero en Lisboa à 21 de Agosto de 1619

LOs Virreyes, Presidentes, y Governadores no puedan librar, ni pagar salario adelantado á ninguna persona, de qualquier condicion, que sea, á titulo de empréstido, socorro, ni en otra forma, ni los Ministros lo pidan, ni recivan, como está ordenado por la ley 5. titulo 26. de este libro. Y porque se ha excedido en librar de vnas Caxas lo que está situado, y consignado en otras, de que resulta gran perjuizio, y menoscabo á nuestra Real hazienda, por la dilacion, y peligro del viage, dificultad, y confusion de las cuentas, mandamos, que se guarden la prohibicion de anticipar salarios, y las situaciones, inviolablemente, y no se libre lo consignado de vnas Caxas en otras, con apercevimiento, que no se recevirá en cuenta, y á los que libraren se les hará cargo en sus visitas, ó residencias, y que se guarden las leyes 132. titulo 15. libro 2. y la 57. titulo 3. libro 3.

¶ *Ley iij. Que si el Rey mandare prestar, ò socorrer à Prelados, ò Ministros, precedan las diligencias, que se ordena.*

El mismo alli à 13 de Diziembre de 1619

SI Nuestra voluntad expressa fuere prestar á Prelados, ó Ministros algunas cantidades de merced, para ayuda de sus viages, ó despacho de sus Bulas, dén fianças legas, llanas, y abonadas, de que dentro de vn año y medio, computado desde el dia que las recivieren, enviarán á la Contaduria de nuestro Consejo testimonio de haver satisfecho lo recevido, y cumplido con los demás requisitos, contenidos en los despachos, que para ello se les dieren, y las informaciones se abonen ante vno de nuestro Consejo, nombrado para este efecto,

© Biblioteca Nacional de España

y el Escrivano de Camara, y entreguense luego á los Contadores de Cuentas del Consejo, que las recivan, y guarden, siendo hechas, y otorgadas en la forma susodicha, y no en otra, para que en caso necessario se pueda vsar dellas, y en las cedulas se cautele, y prevenga, que no se han de cumplir, y pagar, si no constare por certificacion de los Contadores haver cumplido con las calidades desta ley, y hecho, y no de otra forma, pague el Tesorero.

Ley iiij. Que con todos los que tuvieren situaciones en las Caxas haya cuenta formada.

D. Felipe Segundo Ord. 59 de 1579

ORDENAMOS, Que nuestros Oficiales tengan cuenta armada con todos los que gozaren situaciones, salarios, ayudas de costa, entretenimientos, ó quitaciones, ó otra qualquiera entrada, ó salida de nuestra Real hazienda, con deve, y ha de haver, dia, mes, y año de las partidas, la qual esté siempre viva en la Contaduria, firmada de nuestros Oficiales, y de las partes, para que conste lo que cada vno ha de haver, y recevir, y assi lo guarden, y cumplan, pena de cincuenta mil maravedis para nuestra Camara.

El mismo en Lisboa á 13 de Noviembre de 1582 en S. Lorẽço á 19 de Mayo de 1590 y á 6. de Iulio de 1591 allí á 20 de Octubre, y en el Pardo á 10 de Noviembre, de 1593

Ley v. Que las ayudas de costa, situadas en los tributos de Montejo, en Yucatan, se paguen por antiguedad.

LOS Oficiales de nuestra Real hazienda de la Provincia de Yucatan, vayan pagando por su anterioridad todas las ayudas de costa, que por Nos están hechas, y fueremos servido de hazer en los tributos, que en aquella Provincia se quitaron al Adelantado Montejo, y á su muger, é hijos, sin agravio, ni impedimento de las partes; y si no lo cumplieren assi, mandamos al Virrey, y Audiencia de la Nueva España, y al Governador de Yucatan, que los obligue al cũplimiento, con que si estas ayudas de costa fueren dadas, ó se dieren por algun servicio personal, sean estas preferidas á las que fueren de diferente calidad.

Ley vj. Que se cobre con diligencia lo situado para Casas de aposento de el Presidente, y Ministros del Consejo.

D. Felipe Tercero á 14. de Noviembre de 1607 y á 20. de Enero de 1613 y á 3. de Noviembre de 1618 D. Felipe Quarto á 12. y 22. de Diziembre de 1621 y 22. y 26 de Setiembre de 1623 y á 11. de Iulio de 1624 y á 18. de Febrero de 1640 y á 17. de Março de 1657 y á 8. de Março de 1660

PORQVE Está hecha consignacion en vn año de vacante de las encomiendas, y en oficios vendibles, y renunciables, residuos, y buenos efectos, y en quitas, y vacaciones para las Casas de aposento del Presidente, y de los de nuestro Consejo de Indias, Ministros, y Oficiales, y los demás, que por nomina, y merced nuestra las deven gozar. Ordenamos y mandamos á los Oficiales de nuestra Real hazienda, donde huviere las dichas consignaciones, ó parte dellas, que pongan en su cobrança todo el cuidado posible, y vn Oficial Real de cada Provincia, sea Comissario por su turno, sin acrecentarse ningun salario, en que hará todas las diligencias, que convengan, y si para el cumplimiento fuere necessario, acudirán al Virrey, ó Presidente,

y

© Biblioteca Nacional de España

y darán cuenta de lo que ſe les ofreciere, haſta que tenga efecto.

§ Ley vij. Que los Virreyes, y Preſidentes no libren, ni los Oficiales Reales paguen en la conſignacion de Caſas de apoſento.

D. Felipe IV. en Madrid à 18 de Febrero de 1631.

ORDENAMOS A los Virreyes, y Preſidentes de los Reynos, y Provincias donde huviere conſignaciones para las Caſas de apoſento de los Miniſtros, y Oficiales de nueſtro Conſejo de Indias, que no libren en los generos en que eſtán ſituadas. Y mandamos á los Oficiales de nueſtra Real hazienda, que ſi en contravencion deſta nueſtra ley libraren los Virreyes, y Preſidentes algunas cantidades, no las paguen, ni dén cumplimiento á ſus ordenes, con apercevimiento de que ſerán por ſu cuenta, y rieſgo, y pagarán la cantidad, que montaren.

§ Ley viij. Que lo tocante à defenſa de Indios en el Perù, ſe prefiera à la ſituacion de las Caſas de apoſento del Conſejo.

El miſmo en S. Loreço à 23 de Octubre de 1632.

PORQVE En las taſſas de los Indios del Perú ſe cargó vn tomin enſayado para la paga de Protectores, Avogados, Eſcrivanos, Relatores, Procuradores, y otros Miniſtros, que acuden á ſu defenſa, y amparo, y eſta impoſiciòn ſe ha diſminuido por mala adminiſtracion, y eſtar ordenado, que del dicho genero ſe traigan á eſtos Reynos cada año tres mil ducados para las Caſas de apoſento del Preſidente, y los de nueſtro Conſejo de las Indias, ſus Miniſtros, y Oficiales. Tenemos por bien, que todo lo que fuere preciſamente neceſſario para defenſa de los Indios, prefiera al cumplimiento de la conſignacion de Caſas de apoſento, de ſuerte, que por eſta razon no dexen de ſer los Indios muy aſsiſtidos en ſus pleytos, y cauſas.

§ Ley ix. Que no ſe impongan juros ſobre las Caxas Reales.

D. Felipe Tercero en Madrid à 27 de Enero de 1618.

MANDAMOS, Que ſobre nueſtras Caxas Reales no ſe impongan juros ningunos, ni los Virreyes, y Preſidentes Governadores lo permitan.

§ Ley x. Que las mercedes, y entretenimientos ſituados en las Caxas, ſe paguen de tributos.

D. Felipe Segundo en Madrid à 26 de Febrero de 1563 y à 12 de Agoſto de 1572.

MANDAMOS, Que los entretenimientos dados, y librados en nueſtra Real hazienda á los que nos huvieren ſervido, ſe enteren en tributos de Indios vacos, y ſi no huviere para pagar á todos, ſe deſcuente rata por cantidad de las mercedes, que tuvieren, haſta que vaquen otros repartimientos de donde ſe les puedan pagar, ó entre tanto, que vaquen, ocupen á los benemeritos en algunos cargos, y oficios.

§ Ley xj. Que ſe ſitùen en Indios vacos las mercedes conſignadas en las Caxas Reales, haſta ſu deſempeño.

D. Felipe IV. en Madrid à 18 de Noviembre de 1646 y à 26. de Março de 1662.

ORDENAMOS Y mandamos, que los Virreyes de Lima, y Mexico, y los Preſidentes de Audiencias Pretoriales, y los demás, que tienen facultad de encomendar, ſitúen en Indios vacos todas las mercedes, y rentas, que ſe pagan de las Caxas de ſus diſtritos, y que en ſu con-

© Biblioteca Nacional de España

formidad, siempre que se ofrezca ocasion de proveer encomiendas de Indios vacantes, pidan relacion á nuestros Oficiales Reales de las mercedes, que estuvieren situadas en nuestras Caxas, de qualquier calidad, que sean, y provean las encomiendas en las personas, que tuvieren dichas mercedes, y situaciones, para que se vayan extinguiendo, y nuestras Caxas queden desempeñadas, estando advertidos de que no han de poder passar á proveer las encomiendas, no precediendo certificacion de lo sobredicho, la qual se ha de insertar en los titulos, y las mercedes situadas en las Caxas, se han de proveer precisamente en las encomiendas, que estuvieren vacas, y vacaren, en personas, que tuvieren situaciones, y mercedes, y no en otras, hasta en la cantidad de su renta, para que les cesse el goze de ellas en la Caxa, en el todo, ó parte, que rentaren, ó valieren las encomiendas, ó encomienda, que se proveyeren, entendiendose esto generalmente con todos, aunque la merced sea de vna encomienda, y no mas, que valga la cantidad, que se manda pagar en nuestras Caxas, hasta que con efecto se situé: y aunque la merced de la renta, que gozaren en las Caxas no tenga calidad de que se encomiende en Indios, ni de que cesse en situandose en ellos, porque aunque no se haya dado con este gravamẽ, queremos, y es nuestra voluntad, que se observe con ellos lo mismo, que con los demás, que le tienen, porque todas han de ser enteradas en encomiendas, y no se podrán proveer en otras personas, hasta que con efecto estén libres, y desempeñadas nuestras Caxas Reales, y assi se ha de cumplir inviolablemente, y lo que en otra forma se hiziere ha de ser, y sea nulo, y de ningun valor, y efecto: y no se ha de dar confirmacion por ninguna causa, y desde luego ha de quedar, y quede denegada, pena de que se hará cargo en las residencias, y serán condenados los que contravinieren á la restitucion de lo que se huviere cobrado desde el dia de la provision de la encomienda, de que no se ha de interponer replica, ni dificultad alguna, atento á que por este medio se conseguiria brevemente el desempeño de nuestras Caxas, y despues quedará libre la provision de las encomiendas para los que huvieren servido. Y mandamos á nuestros Oficiales, que á los Virreyes, y Presidentes remitan relacion de las cargas, y situaciones de mercedes, que tuvieren las Caxas de su cargo, para que se vayan extinguiẽdo con la mayor brevedad, que fuere posible.

¶ Ley xij. Que no se hagan gastos extraordinarios de la Real hazienda, si no fueren tan moderados, y necessarios, que no se puedan escusar.

MANDAMOS A nuestros Virreyes, y Presidentes Governadores, q̃ atiendan con mucho cuidado en inquirir, y averiguar, qué gastos extraordinarios se hazen cada año de nuestra hazienda por los Oficiales Rea-

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. en Palencia à 18. de Septiembre de 1534 Don

Reales, y lo que fuere conforme á nueſtras ordenes, y mandatos, ſe cumpla, y paſſe en cuenta; y ſi en algo ſe huviere excedido, lo prohiban, y dén las ordenes convenientes, para q ſe eſcuſe, y haga cargo á los Oficiales, enviandonos relació particular de los exceſſos, y forma, que huvieren dado, para remediarlos: y porque ſe pueden ofrecer algunos, tan moderados, y neceſſarios, que la cauſa publica, y nueſtra hazienda, recivan notablemente daño en eſperar nueſtra reſpueſta, y pareciere al Virrey, Preſidente, Oidores, y Oficiales Reales, que no ſe pueden eſcuſar, los podrán hazer en acuerdo general, dandonos cuenta de todo.

D. Felipe Segundo en el Boſque de Segovia à 3 de Setiembre de 1565 D. Felipe Quarto en Sevilla à 10 de Março de 1624

¶ Ley xiij. Que no ſe hagan obras à coſta de la Real hazienda, ni otros efectos, ſin conſulta, y reſolucion de el Conſejo.

LOs Virreyes, y Miniſtros eſcuſen ſiempre fabricar edificios nuevos en nueſtras Caſas Reales, ni otras obras conſiderables á coſta de nueſtra Real hazienda, ni de otros efectos, ſin preceder conſulta á nueſtro Conſejo de Indias, y aguardar la reſolucion.

D. Felipe Tercero en S. Loreço à 26 de Abril de 1618 y à 5. de Setiembre de 1620

¶ Ley xiiij. Que los gaſtos de la Real hazienda en caſos permitidos, ſe cometan à los Oficiales Reales.

LAs Comiſsiones, que dieren los Virreyes, Preſidentes, y Governadores, y pertenecieren á la adminiſtracion, gaſto, y conſumo de nueſtra Real hazienda, para obras, y reparos, y otros efectos de nueſtro Real ſervicio, cõforme ſe permitiere por las leyes deſta Recopilacion, cõviene, que paſſen por mano, é intervencion de nueſtros Oficiales propietarios. Y mãdamos á los Virreyes, Preſidẽtes, y Governadores, que ofreciẽdoſe hazer algunos gaſtos deſta calidad, los cometan á los Oficiales Reales propietarios, ſi ſe hizieren en la parte donde reſidieren, y no los cometan á ſus Tenientes, ni á otra perſona.

D. Felipe IV. en Madrid à 9. de Setiẽbre de 1617

¶ Ley xv. Que las conſignaciones, y pagas de la gente de guerra, ſean, y ſe hagan en reales.

LAs Conſignaciones, y pagas de gente de guerra, Preſidios, y fortificaciones, ſe han de hazer efectivamẽte en reales, ſin permitir, que ſe les cargue, ni deſcuente la coſta, que tuviere el trueco de la plata á reales, ſi fuere alguna, y aſsi lo cumplan nueſtros Oficiales, guardando en todo lo demás lo que eſtá ordenado tit. 12. lib. 3.

D. Felipe Tercero en Valladolid à 16 de Noviembre de 1604

¶ Ley xvj. Que los Oficiales Reales no ſe valgan de la hazienda conſignada al Conſejo.

LOs Oficiales de nueſtra Real hazienda de todos, y qualeſquiera Puertos, y partes de las Indias, no puedan retener, tomar, ni valerſe de ningun dinero, ni otra coſa, que llegare á ſu poder, remitida de otras Caxas mas diſtantes, para traerſe á eſtos Reynos por cuenta de lo que procediere de las meſadas, media annata, dezima, ni otros efectos, que en qualquiera forma pertenezcan á nueſtro Conſejo de las Indias, aſsi de condenaciones, ſalarios, y ſituaciones de ſus Caſas de apoſento, como de otros generos, aunque ſea para pagar las

D. Felipe IV. en Madrid à 6. y 7. de Octubre de 1632

© Biblioteca Nacional de España

consignaciones, que estuvieren hechas en las Caxas de su cargo para Presidios, Galeras, y otras cosas de nuestro Real servicio, por vrgétes, y necessarias, que sean, con apercevimiento de que nos tendrémos por desservido, y mandarémos hazer la demostracion, que convenga, en caso de faltar á lo resuelto por esta nuestra ley.

¶ Ley xvij. Que se remita al Consejo relacion de salarios, ayudas de costa, y otras situaciones, como se ordena.

D. Felipe Segundo en Madrid à 5. de Octubre, y 22 de Setiembre de 1561 D. Carlos Segundo y la R.G. allí à 27 de Mayo de 1670

PORQVE Nuestra voluntad es, ser informado, qué salarios, ayudas de costa, entretenimientos, y quitaciones, y las demás rentas, que se dán, y pagan en las Provincias de las Indias de nuestra Caxa Real á los descubridores, y á sus hijos, y á otras personas, y qué tanto á cada vno, y á quien se dá por cedula, ó provision nuestra, ó de los Virreyes, presentes, ó passados, ó de las Audiencias, y por qué razon, y la calidad, y meritos de cada persona, y qué tanto ha que cada vno lo goza, todo muy expecificamente: y assimismo, qué Corregimientos hay en los distritos de cada Audiencia, y quales son, y quanto tiene de salario cada vno, y qué personas están proveidas en ellos, y qué calidades tienen, y en qué han servido, y que tanto ha que están proveidos, y los sirven. Ordenamos y mandamos á los Fiscales de nuestras Reales Audiencias, que con los Oficiales Reales hagan vna memoria, y relacion, firmada de todos, y nos la remitan por el Consejo de Indias, para que vista se provea lo que conviene, sin recevir informacion, ni comunicarlo con nadie, y con el mayor secreto, que ser pueda, y esta relacion nos remitan cada año, con apercevimiento de que por la omission, ó contravencion se procederá á la enmienda con toda severidad, y donde no huviere Audiencia, ni pudiere concurrir el Fiscal, cumplan lo susodicho los Oficiales Reales.

¶ Ley xviij. Que en todas ocasiones se envie relacion de los gastos extraordinarios, que se hizieren de la Real hazienda.

MANDAMOS, Que en todas las ocasiones de Armada, y Flota, y Navios de viage, los Virreyes del Perú, y Nueva España, Presidentes del Nuevo Reyno, Tierrafirme, Guatemala, Isla Española, y Filipinas, nos envien relacion ajustada al fin de cada vn año, con mucha distincion de los gastos extraordinarios, que aquel año se huvieren hecho de nuestra haziẽda Real, para que conste de la necessidad có que se huvieren hecho: y les encargamos mucho, que quanto fuere possible modifiquen, y reformen esto, que de haverlo hecho nos tendrémos por servidos.

D. Felipe Tercero en Aranda à 14 de Agosto de 1610

¶ Ley xix. Que no se dèn ayudas de costa en quitas, y vacaciones, ni en penas de Camara.

NO Se dén ayudas de costa por los Virreyes de la Nueva España en quitas, ni vacaciones, ni penas de Camara, ni lo que está aplicado en estos generos para vn efecto, se convierta en otro, y los Receptores no cumplan, ni paguen ninguna librança contra lo referido,

D. Felipe Segundo en Madrid à 5. de Março de 1598

Vease la l. 10. tit. 28. deste lib.

y

© Biblioteca Nacional de España

y ſi contravinieren, no ſe les reciva en cuenta.

¶ Ley xx. Que los Virreyes puedan librar en quitas, y vacaciones, y no ſe paguen de hazienda Real las libranças.

D. Felipe Segundo en el Pardo à 19 de Noviembre de 1565 en Madrid à 6. de Mayo de 1566 D. Felipe Tercero allí à 9. de Diziembre de 1608

ORDENAMOS Y mandamos, que los Oficiales de nueſtra Real hazienda cumplan las libraças, que los Virreyes de Nueva Eſpaña dieren en quitas, y vacaciones, teniendo conſignacion en el dicho efecto, y no repliqué; y ſi los Virreyes, Preſidentes, y Oidores libraren en Real hazienda algunas cantidades, que ſe huvieren de pagar de los dichos generos, no les dén cumplimiento, pena de que no ſe recevirán en cuenta, y ſe cobren de ſus perſonas, y bienes, ſi no tuvieren orden eſpecial nueſtra.

¶ Ley xxj. Que no ſe pague en las Indias lo que deviere la Real hazienda en eſtos Reynos.

D. Felipe Segundo cap. 6. de 1565

NO Se han de pagar en las Indias ningunos ſalarios, aſsientos, quitaciones, ni otras deudas contraidas en eſtos Reynos, que Nos hayamos de ſatisfacer, aunque ſea á criados de nueſtra Caſa Real, ſi no tuvieren eſpecial cedula, ó titulo nueſtro, que en tal caſo mandamos, que ſe cumpla, y guarde.

¶ Ley xxij. Que los Oficiales Reales paguen lo que han de haver los Prelados, Prebendados, y Doctrineros, y ſobre eſto no ſe deſpachen cenſuras.

Elmiſmo en Aranjuez à 1. de Junio de 1591

MANDAMOS A nueſtros Oficiales, que paguen á los Obiſpos, Prebendados, y Doctrineros lo que han de haver por los diezmos, y eſtipendios, conforme eſtuvieren ſituados en cada Caxa, y no lo retarden, ni detengan: y encargamos á los Obiſpos, que no procedan con cenſuras ſobre eſto contra nueſtros Oficiales: y en caſo de no cumplir los Oficiales, dén cuenta á los Virreyes, Preſidentes Governadores, y Audiencias, y á nueſtro Conſejo de Indias.

¶ Ley xxiij. Que ſe tome razon de las executorias en que fuere condenada la Real hazienda por los Contadores de Cuentas.

D. Felipe Quarto en Madrid à 20 de Octubre de 1627

MANDAMOS, Que de todas las executorias, que ſe deſpacharen en nueſtras Audiencias de Lima, Mexico, y Santa Fé, ſobre cantidades, que toquen á nueſtra Real hazienda, y de que ſe huviere ſeguido pleyto por qualeſquier perſonas, con nueſtros Fiſcales, y determinado, que de nueſtra Real hazienda ſe paguen algunos maravedis, ſe tome la razon por nueſtros Contadores del Tribunal de Cuentas, y ſi faltare eſta calidad, no las cumplan nueſtros Oficiales Reales, y en las demás Audiencias tomen la razon los Oficiales á quien tocare.

© Biblioteca Nacional de España

Libro VIII. Titulo XXVIII.

Titulo Veinte y ocho. De las libranças.

¶ Ley primera. Que no se libre, ni pague de la Real hazienda sin orden de el Rey.

El Emperador D. Carlos y el Cardenal Ximenez G. en Madrid à 26 de Abril de 1516 D. Felipe Segundo en el Escorial à 5. de Iulio de 1570 D. Felipe Tercero en Madrid à 31 de Diziembre de 1617 en Lisboa à 24 de Agosto de 1619

ORDENAMOS Y mandamos á nuestros Virreyes, Presidentes, Oidores, y Ministros, sin excepcion de dignidad, ó grado, que no libren, paguen, ni permitan librar, ni pagar ninguna cantidad de nuestra Real hazienda, sin orden especial, firmada de nuestra mano. Y por evitar qualquier exceſſo, que por lo passado se haya cometido, es nuestra voluntad encargar, y mandar repetidamente, que assi se cumpla, y guarde, sin interpretacion: y apercevimos assi á los susodichos, como á nuestros Oficiales Reales, que en qualquier caso de contravencion no se les passará en cuenta, y pagarán, y satisfarán con sus personas, y bienes, y assimismo sus fiadores, todo lo que se huviere librado, y pagado, y los declaramos por incursos en las penas de derecho, y leyes de este titulo.

¶ Ley ij. Que si los Oficiales Reales pagaren contra la prohibicion, aunque sea con fianças, incurran en pena de privacion de oficio, y pagar con el doblo.

D. Felipe Segundo en el Pardo à 19 de Noviembre de 1565 en el Bosque de Segovia à 7. de Agosto de 1565 en Madrid à 31 de Setiembre de 1565

SI Los Oficiales Reales pagaren de nuestra Real Caxa algunas cantidades, libradas por los Virreyes, Presidentes, Oidores, ó Ministros, sin comision, ni orden nuestra, aunque tengan clausula de que se paguen con fianças, y calidad de llevar confirmacion, y aprobacion nuestra dentro de algun termino, ó bolverán las partes lo que huvieren recevido. Es nuestra voluntad, que solamente obedezcan, y cumplan lo que por nuestras ordenes, y libranças se mandare pagar, pena de privacion de sus oficios, y de restituir, con el doblo, lo que contra el tenor de esta nuestra ley, dieren, y pagaren.

¶ Ley iij. Que los Oficiales Reales repliquen à las libranças de los Virreyes, y las que fueren contra ordenes.

El mismo alli a 26 de Febrero de 1563 D. Felipe Tercero alli à 18 de Diziembre de 1617 D. Felipe Quarto alli à 30 de Agosto de 1627

MANDAMOS A los Oficiales de nuestra Real hazienda de las Ciudades de Lima, y Mexico, y á todos los demás, q si contraviniendo los Virreyes á lo ordenado, libraren en ellos alguna cantidad, se escusen de pagarla por los mejores medios, que pudieren, representandoles nuestras ordenes, con apercevimiento, q si lo pagaren, mandaré-

Vease la l. 16. tit. 6 deste lib.

mos,

© Biblioteca Nacional de España

mos, que sean castigados como personas, que cumplen libranças, y distribuciones de hazienda Real, contra nuestras especiales ordenes, y si los Virreyes excedieren de las que tienen, y mandaren, que paguen, les bolverán á representar humilde, y cortesmente, lo que por esta nuestra ley les mandamos, y que por ninguna via puedan contravenir á ella: y en el cumplimiento de qualesquier despachos, y libranças contra ordenes nuestras, hagan las advertencias susodichas, sin atender á respetos particulares, pues les toca por la obligacion de sus oficios, y al fin de cada año nos darán cuenta en nuestro Real Consejo de las Indias de todo lo que se huviere librado, y pagado, contra las dichas ordenes, y si no la dieren, se cobrará de sus personas, bienes, y fiadores la cantidad, que montare.

Ley iiij. Que los Oidores adviertan à los Virreyes desta prohibicion.

D. Felipe Tercero en Madrid á 13 de Diziembre de 1617

ENCARGAMOS Y mandamos á los Oidores de nuestras Reales Audiencias de las Indias, que estén muy atentos, y cuidadosos en que los Virreyes, y Presidentes Governadores cumplan las ordenes dadas sobre no librar en nuestras Caxas Reales sin especial licencia, y facultad nuestra: y si entendieren, que quieren, ó intentan contravenir, y librar en Real hazienda alguna cantidad (aunque sea pequeña) escusen el concurrir con ellos para intervenir en la resolucion, y distribucion, y les refieran, y representen las ordenes, que lo prohiben, y que contra ellas no pueden resolver sin nuestra especial licencia, procediendo en esto con el buen termino, y reverencia, que son obligados, al ministerio, que exercen, y á sus personas; y si todavia los Virreyes no lo cumplieren, tengan obligacion de dar cuenta al Consejo.

Ley v. Que los Fiscales de las Audiencias contradigan à las libranças dadas sin orden del Rey.

El mismo en Aranjuez à 23 de Mayo de 1607

NVESTROS Oficiales guarden lo ordenado sobre no pagar libranças dadas en las Caxas Reales sin orden nuestra, y luego que se libre por los Virreyes, Presidentes, Audiencias, y Governadores dén noticia á nuestros Fiscales, donde los huviere, á los quales ordenamos y mandamos, que luego sin intermision de tiempo lo contradigan, y hagan las diligencias, que convengan, para que no se cumplan, y en todo caso se guarde lo ordenado.

Ley vj. Que los Contadores de Cuentas se escusen de tomar la razon de libranças contra orden, y remitan relacion.

El mismo en el Pardo à 27 de Febrero de 1620

LOS Contadores de Cuentas han de mirar con particular cuidado si las libranças, que en sus distritos dieren los Virreyes de Lima, y Mexico, y Presidentes del Nuevo Reyno, y otros Ministros, son contra las ordenes dadas, y si lo fueren, se han de escusar de tomar la razon, representando las causas por escrito, para que en todo tiempo conste si cumplieron con la obligacion de su cargo; y en caso, que sin embargo

© Biblioteca Nacional de España

go de la replica se mandaren cumplir, nos enviarán relacion de las causas, y motivos en que se huvieren fundado.

¶ Ley vij. Que no se libren, ni paguen ayudas de costa, ni entretenimientos sin orden, y repliquen los Oficiales.

D. Felipe Segundo en el Escorial à 5. de Iulio de 1570. D. Felipe Tercero à 3. de Febrero de 1606.

DE Tal forma prohibimos á los Virreyes, y Ministros Governadores, librar en nuestras Caxas Reales ninguna cantidad, que ni á titulo de ayudas de costa, ni entretenimientos podrán dispensar, sin expressa comission nuestra, ni mandar cumplir las dadas, ó hechas por sus antecessores, antes darán orden para que no se paguen, y nuestros Oficiales no las acepten, ni paguen, y repliquen, y justifiquen la causa con el respeto, y vrbanidad, que deven, la qual oirán los Virreyes, Governadores, y Ministros, sin poner ningun impedimento, ni dilacion; y si los Virreyes, ó Ministros mandaren executar sus ordenes, y libranças, y nuestros Oficiales pidieren testimonio de sus respuestas, y lo demás, que en la materia, y ocasion passare, para en guarda de su derecho. Ordenamos, que se lo manden dar, sin impedimento, ni retardacion, y nuestros Oficiales nos dén cuenta, y remitan relacion de todo.

¶ Ley viij. Que la prohibicion se guarde en sueldos militares no vencidos.

Eltmismo en Madrid à 4. de Febrero de 1514.

ORDENAMOS A nuestros Oficiales, que si los Governadores Capitanes generales libraren, ó hizieren pagar algunos sueldos á Soldados antes que los hayan servido, ó mandaren alguna cosa en esta razon, contra orden, lo representen, y si les mandaren pagar, sin embargo, obedezcan, paguen, dén cuenta al Consejo, y remitan relacion, con testimonio, por donde conste, para que se provea lo conveniente.

¶ Ley ix. Que no se libre à Religiosos, ni Monasterios sin orden del Rey.

Eltmismo alli à 24 de Março de 1611.

MANDAMOS á los Virreyes, Presidentes, Audiencias, y Governadores, que no libren en nuestra Real hazienda ninguna cãtidad á Religiosos, ni Monasterios, sin ordẽ especial nuestra, y si los Oficiales Reales lo pagaren, cobrese de sus personas, y bienes, con el quatro tãto, dexandoles su derecho á salvo, para repetir lo librado de los que dieren las libranças.

¶ Ley x. Que à titulo de limosnas no libren los Virreyes de Nueva España los salarios, que corrieren sin assistencia.

D. Felipe IV. en Madrid à 11. de Noviembre de 1611.

LOS Virreyes de Nueva España no libren á titulo de limosnas, ni distribuyan los salarios de Corremientos, y Tenientazgos sin assistencia, ni otros generos prohibidos, y lo que huviere sido Real hazienda, se buelva á incorporar en ella, y si fueren efectos extraordinarios,

co-

© Biblioteca Nacional de España

como quitas, y vacaciones, se guarde lo ordenado por la l. 19. tit. 27. deste libro, y nuestros Oficiales no la paguen en ningun caso, porque no se les passará en cuenta, y se cobrará de sus personas, y bienes.

Ley xj. Que los Virreyes, y Presidentes Governadores en los gastos precisos de la Real hazienda guarden lo ordenado por esta ley, y la 132. tit. 15. lib. 2. y 57. tit. 3. lib. 3.

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. en Valladolid à 2. de Iunio de 1537

D. Felipe Tercero en Tordesillas à 22 de Febrero de 1602 en Madrid à 13 de Diziembre de 1617 y à 19. de Diziembre de 1618 en S. Lorenço à 5. de Setiembre de 1620

D. Carlos Segundo y la R. G.

PORQVE Conviene al bien vniversal de nuestra Monarquia, govierno, y defensa de nuestros Reynos, y Señorios dar orden, y limitar, y estrechar los gastos de nuestra Real hazienda. Y reconociendo, que en el beneficio, y cobrança de la que nos pertenece en las Indias no hay la puntualidad, y cuidado, que se requiere, y los que goviernan, mediante las ordenes generales, que tienen para hazer gastos por causas, y accidentes, que no caen debaxo de la regla, y orden, que está dada, de no librar, ni tocar en nuestra hazienda, vsan della con mas larga mano, y liberalidad de la que conviene, y permite el estado, que tiene. Mandamos á nuestros Virreyes, y Presidentes Governadores, que pongan sumo cuidado, y diligencia en el beneficio, aumento, cobrança, y remission á estos Reynos, de toda quanta á Nos pertenece, aunque sea en poca cantidad, porque se nos ha de remitir, no reservando ninguna parte, de vn año para otro: y que moderen los gastos, no la distribuyan, ni libren en ninguna suma, ni efecto, que fuere, ó se les representare conveniente á sus goviernos, si no fuere en las que están situadas, y ordenadas por leyes desta Recopilacion, ó cedulas, despachadas por nuestro Consejo de Indias: y en caso de invasion de enemigos, ó levantamiento de Indios, y los demás comprehendidos en la l. 57. tit. 3. lib. 3. acudan al remedio con el valor, y presteza, que convenga: procuren moderar los gastos, libren con acuerdo de los Oidores, y Oficiales Reales, y guarden la forma dada por la l. 137. tit. 15. lib. 2. de suerte, que por todos los medios posibles procuren beneficiarla, y á los Oidores de nuestras Audiencias, que por su parte lo atiendan, y procuren, y en todas las ocasiones prevengan á los Virreyes, y Presidentes, de lo que en esta razon estuviere dispuesto, y si fuere necessario advertirlos, hagan los reparos convenientes, con el respeto, y decoro, que deven: y lo mismo guarden nuestros Fiscales, y todos los Ministros interessados en la noticia de los gastos precisos. Y ordenamos, q quando se tomaren visitas, ó residencias á los dichos Virreyes, y Presidentes Governadores se les ponga por capitulo general lo contenido en esta nuestra ley, y hallandose culpados incurran en las penas impuestas á los que gastan, ó se aprovechan indevidamente de nuestra Real hazienda.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xij. Que en las Iuntas, y Acuerdos para librar, se esté à lo que votare la mayor parte, y en discordia al voto del Virrey, ò Presidente, y todos firmen.*

D. Felipe Segundo en Guadalupe a 1. de Febrero de 1570 en Madrid à 7. de Iulio de 1572 y à 29 de Diziembre de 1593 D. Felipe Tercero alli à 19 de Diziembre de 1618

EN Los Acuerdos, y Iuntas, que se hizieren para librar en nuestra Real hazienda, ofreciendose los accidentes referidos en las leyes, que de esto tratan. Declaramos y mandamos, que se esté á lo que votare la mayor parte, y en igualdad de votos se execute lo que al Virrey, ó Presidente Governador, y su parte resolvieren, y firmen todos, y los que fueren de parecer contrario, si quisieren, podrán para su resguardo escrivir sus votos en vn libro, que han de tener, y tengan para este efecto, y por esta orden se dén los libramientos, firmados assimismo de todos los que huvieren concurrido.

¶ *Ley xiij. Que los Governadores, y Capitanes generales de las Provincias procedan en estos casos, conforme à esta ley.*

D. Felipe Segundo alli à 24 de Febrero de 1597 D. Felipe Tercero alli.

POR La orden referida procederán los Governadores, y Capitanes generales de las Provincias de nuestras Indias: y para librar, y gastar de nuestra Real hazienda, harán Iuntas, y Acuerdos, por lo menos con nuestros Oficiales Reales, donde no huviere Audiencia: y dén cuenta al Virrey, ó Presidente, y si alguna cosa se ofreciere tan breve, y executiva, que no se pueda aguardar su resolucion, executen luego lo que resolvieren, y dénnos cuenta muy puntual de todo por nuestro Consejo de Indias.

¶ *Ley xiiij. Que los Governadores de los Puertos no gasten de la Real hazienda, sin preceder Iunta.*

D. Felipe IV. en Madrid à 30 de Diziembre de 1633

MANDAMOS A los Governadores de los Puertos maritimos de nuestras Indias, que no libren, ni gasten nuestra Real hazienda, si no fuere en caso, que se tenga por cierta, y evidente alguna invasion de enemigos, por noticias, y avisos, que en tales ocasiones han de guardar lo ordenado, haziendo Iunta con nuestros Oficiales, y cõ acuerdo de todo, en que seguirán la mayor parte, con las calidades, que se expressan en las leyes de este titulo, dando cuenta á los Virreyes, y Presidentes Governadores del distrito, y á Nos por nuestro Consejo de Indias, sin retardacion de lo que mas convenga á la defensa de nuestros Dominios, pena de que lo pagarán de sus bienes, con el quatro tanto, con execucion, y se les hará cargo en sus residencias, y haganse autos, y diligencias judiciales, los quales se nos remitan en la primera ocasion.

¶ *Ley xv. Que se modere, y tasse lo lo que se ha de gastar de hazienda Real, en ocasiones de guerra, y quales han de ser.*

D. Felipe Tercero alli à 19 de Noviembre de 1615 D. Felipe Quarto alli à 30 de Agosto de 1627

EN Las ocasiones de avisos de guerra, y Iuntas, que han de preceder precisamente, no se dé poder, ni facultad general al Virrey, Presidente, Capitan general, ó Governador, para que gaste á su arbitrio lo que le pareciere, y particularmente se le señale, y tasse lo que ha

© Biblioteca Nacional de España

ha de gastar, y librar, y en qué cosas se ha de distribuir, y si alguna se le ofreciere, tan breve, que no se puedan bolver á juntar. Tenemos por bien, que lo disponga, y luego dé cuenta á la Iunta, y de todo nos dé aviso, y bastante noticia, con testimonios autenticos. Y encargamos, que si huviere nuevas, ó rezelos de enemigos, se goviernen con la prudencia, y recato, que conviene, considerando el fundamento, y certeza de la nueva, numero de gente, y Vageles, y el intento, que pueden tener, y lo que fuere preciso se gastará en la ocasion, y no antes, porque si en todas nuevas, y avisos se procediesse sin discrecion, se gastaria, y consumiria nuestra hazienda en cosas vanas, y sin provecho.

Ley xvj. Que à los Factores, y Proveedores se les libre con moderacion, y dèn cuenta.

D. Felipe Segundo en Madrid à 12 de Febrero de 1591.

SI Huviere Factores, y Provcedores, se les libre lo necessario para gastos precisos de nuestro Real servicio, con la moderacion, que hemos resuelto, y como se les fuere librando, se les tome cuenta por tanteo, y acabada la ocasion, dén cuenta final.

Ley xvij. Que las pagas de las Caxas se hagan en reales, ò en plata, por su justo valor.

Elmismo en Toledo à 24 de Agosto de 1596.

ORDENAMOS, Que todos nuestros Oficiales de las Indias se hagan cargo de todo lo que entrare en las Caxas Reales, en el mismo genero, y especie, que se cobrare, y entregare, y guarden la misma forma en la que saliere, y pagaren, con claridad, y distincion, para que la demasia, que resultare de lo que se reciviere de plata en pasta, se convierta en beneficio de nuestra hazienda, y no suyo, ni de otro particular, y para este mismo efecto se paguen en reales los situados, Doctrinas, limosnas, y otras cosas, que se libraren en nuestras Caxas; y si por no haver reales se hiziere la paga en pasta, se haga la cuenta, no conforme al valor con que se reciviere, sino al verdadero, y comun.

Ley xviij. Que no se pague libraça à deudor de hazienda Real, ò que deva dar cuentas, hasta que satisfaga.

D. Felipe Tercero en Valladolid à 5 de Enero de 1601.

ALos que fueren deudores á nuestra Real hazienda, ó tuvieren cuentas, que dar, tocantes á ella, si se librare en nuestra Caxa Real alguna cantidad, por qualquier causa, ó razon, que se ofrezca. Es nuestra voluntad, y mandamos á nuestros Oficiales, que retengan, y no paguen las libranças, hasta que el deudor satisfaga lo que deviere: y el obligado á dar cuentas, las concluya, fenezca, y pague el alcance.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xix. Que las pagas de hazienda Real sean efectivas, y no en libranças.*

D. Felipe Segundo en Fuensalida à 18 de Agosto de 1596

LO Que se huviere de pagar de nuestra Real hazienda, á titulo de salarios, y otra qualquier causa, no se pague por libramientos de Oficiales Reales, sino abran la Caxa Real, y de ella paguen los salarios, y deudas en los generos, que huviere, assentandolos por la orden dada en el libro de entrada, y salida, y no libren en ninguna persona, que nos deva, porque los deudores han de pagar efectivamente en la Caxa.

¶ *Ley xx. Que en los casos de poder librar, los Oficiales Reales retengan en su poder los recaudos originales.*

El mismo en Madrid à 29 de Diziembre de 1593

HAVIENDO Sido informado, que para muchas pagas, que pueden hazer los Oficiales Reales, esperan libranças de los Virreyes, y Presidentes Governadores, á causa de que la obediencia les sirva de disculpa, si no toman los recaudos, que se requieren, de que resulta hazerse muchas pagas sin la justificacion, que conviene, y las mas por intereses de Escrivanos de Governacion, que pretenden sus derechos, y ellos, y otros las gracias de lo que se libra, con que mucha parte de los recaudos quedan originales en los oficios de la Governació, que para tomar las cuentas es de mucho inconveniente. Y porque siendo cosa justa lo que se libra, y ha de pagar, y nuestros Oficiales están obligados á lo saber, lo mirarán, y podrán pagar, sin aguardar librança del Virrey, ó Presidente, escusando molestias, y agravios á las partes, y es justo, que no la reciban, ni dexen de hazer sus oficios nuestros Oficiales Reales. Ordenamos y mandamos á los susodichos, que no paguen ninguna partida en virtud de librança, sin quedar con los recaudos originales, de que se motivare, y deviere dar, porque de otra forma no se les passará en cuenta.

¶ *Ley xxj. Que las libranças se dèn, y passen por los Oficiales Reales.*

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. en Ocaña à 17. de Febrero de 1551 Orden. de 1551 D. Felipe Tercero en Valladolid à 5 de Enero de 1605

LAs Libranças, que se hizieren para pagar de nuestra Caxa Real, se han de formar por el Contador, y haviendo Factor, las ha de corregir, y tomar la razon, y hecho esto, las ha de firmar, y no han de correr de otra forma, y siempre las firmará el Tesorero, y luego se llevarán al Escrivano de nuestra Real hazienda, para que tome la razon de ellas, y luego las bolverá al Tesorero, que las examinará con los recaudos en virtud de que se dieren, y estando justificados, y bastantes, rubricará cada hoja, y las intitulará, declarando á quien pertenecen, y la cantidad, que se paga, y porqué razon, y las hojas, que tuvieren, para que quando se vayan á cobrar por las partes, con esta diligencia, y visita se facilite la satisfacion.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xxij. Que los recaudos de las libranças se justifiquen por todos los Oficiales Reales.*

D. Felipe Quarto en S. Lorẽço à 20 de Octubre de 1621

ORdenamos Y mãdamos á nuestros Oficiales Contadores de las Caxas Reales, que no hagan las libranças, que pueden, en virtud de nuestras cedulas, y provisiones de los Virreyes, sin comunicacion con sus compañeros, y justificacion de los recaudos, que pondrán por auto, y diligencia, con apercevimiento, que no se les passarán en cuenta, y serán multados.

¶ *Ley xxiij. Que en la prelacion de libranças se guarde justicia.*

D. Felipe Segundo en Badajoz à 10 de Iunio de 1580

EN La paga de las libranças, sobre quitas, y vacaciones, penas de Camara, y gastos de Iusticia, salarios, y otras situaciones: y en caso de haver mandamiento de nuestras Reales Audiencias, y conocimiento de la extrema necesidad de los que tienen situacion en estos generos. Mandamos, que no se vse de arbitrio, y sea la prelacion conforme á Iusticia.

Titulo Veinte y nueve. De las cuentas.

¶ *Ley primera. Que los Oficiales Reales dén las cuentas, y paguen los alcances.*

D. Felipe Segundo en Aranjuez à 24 de Mayo de 1589

ORdenamos, Y mãdamos, que los Oficiales de nuestra Real hazienda, Tesorero, Contador, y Factor, todos tres donde los huviere, ó los que fueren en cada vna de nuestras Caxas Reales, sean obligados á dar las cuentas de ella de todo lo que vniversal, y particularmente fuere á su cargo, y pagar los alcances.

¶ *Ley ij. Que cada segundo dia del año se vea lo que hay en las Caxas, y comiencen las cuentas de ellas.*

El mismo en Toledo à 29 de Iulio de 1560

EL Segundo dia del mes de Enero de cada vn año vayan los que huvieren de tomar las cuentas á la Caxa, pesen, cuenten, y hagan pesar, y contar el oro, y plata, y lo demás, que en ella huviere, ante el Escrivano de la Caxa, que dé testimonio de esta diligencia, y hecho esto, comiencen á tomar las cuentas á los Oficiales de nuestra Real hazienda, conforme á lo ordenado, y acabadas se cobren los alcances, é introduzgan en el Arca de tres llaves, para que se nos remita, con todo lo demás, que en ella huviere, y se hallare nuestro, porque de esta diligencia constará si havia en el Arca lo que devia haver, hasta aquel dia de el año precedente,

© Biblioteca Nacional de España

y no ſuplan los dichos Oficiales el alcance del año precedente, con lo que ſe cobrare en el tiempo, que ſe les eſtuvieren tomando las cuentas, y conſtará de la fidelidad, y limpieza con que huvieren procedido.

¶ Ley iij. Que los Oficiales Reales para ſus cuentas dèn relaciones juradas con entero de alcances.

D. Felipe Segundo en Madrid à 27 de Febrero de 1591. D. Felipe Tercero alli à 12 de Enero de 1618 en Santaren a 13 de Octubre de 1619.

NVESTROS Oficiales, y los demás, que huvieren de dar cuẽta de nueſtra Real hazienda, ante todas coſas dén relaciones juradas, con la pena del tres tanto, conforme á nueſtras leyes Reales, vſo, y coſtumbre de nueſtra Contaduria mayor de eſtos Reynos de Caſtilla, y enteren en las Caxas los alcances, y guardeſe lo ordenado por la l. 14. titulo 1. de eſte libro.

¶ Ley iiij. Que la cuenta de los Oficiales Reales ſe compruebe por ſus libros.

D. Felipe Segundo en el Carpio à 26 de Mayo de 1570.

LAs Cuentas de Oficiales Reales ſe preſenten, ordenadas, y juradas, como es coſtumbre, compruebenſe por todos los libros, que deven tener, y la data por los recaudos originales, paſſen ante Eſcrivano, que dé fee, y remitanſe donde toca, enviando vn traslado á la Contaduria del Conſejo, firmado, y ſignado del Eſcrivano ante quien paſſaren.

***

¶ Ley v. Que à los Oficiales Reales, que no dieren ſus cuentas à tiempo, y à los Contadores, que no ſe las tomaren, no ſe les libre el ſalario.

El Emperador D. Carlos y el Principe G. en Valladolid à 20 de Mayo de 1554. D. Felipe IV. en Madrid à 10 de Março de 1617.

MANDAMOS, Que ſi los Oficiales de nueſtra Real hazienda no dieren ſus cuentas cada año en el Tribunal donde las devieren dar, los Virreyes, Preſidentes, y Governadores provean, y ordenen, que no ſe les libren, ni paguen ſus ſalarios, haſta que lo hayan cumplido. Y ordenamos, que ſi los Contadores de Cuentas no las tomaren, ſe haga lo miſmo, reſpecto de los ſuyos. Y apercevimos á todos los ſuſodichos, que han de reſtituir los ſalarios, que huvieren llevado, y ſe les hará cargo en ſus viſitas, y reſidencias, y ſe procederá contra ſus bienes á la cobrança de los alcances, que por eſta cauſa eſtuvieren por cobrar.

¶ Ley vj. Que en las cuentas ſe haga cargo à los Oficiales de toda la hazienda del Rey, que huviere en ſus diſtritos.

D. Felipe Tercero en Valladolid à 10 de Agoſto de 1608.

MANDAMOS A nueſtros Contadores de Cuentas, y los demás, que las devieren tomar á los Oficiales de nueſtra Real hazienda, que les hagan cargo de toda la que á Nos perteneciere, en todo el diſtrito de cada Caxa, de qualquier calidad que ſea, para que los dichos Oficiales dén la cuenta, y ſatisfacion, que deven en todo, y en parte, y cuiden con fidelidad, y diligencia de ſu adminiſtracion, y cobrança.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley vij. Que haziendose cargo de hazienda fuera de la Caxa, se haga del daño, y se remita al Consejo.*

D. Felipe Segundo á 21. de Iulio de 1570 D. Felipe Tercero en Madrid á 9. de Março de 1620 D. Carlos Segundo y la R. G.

QVANDO Se hiziere cargo en las cuentas de nuestros Oficiales, de el dinero, que tuvieren divertido fuera de la Caxa, se les haga tambien del daño, que huviere recevido nuestra Real hazienda de no haverla enviado á estos Reynos, retenido en su poder, extraviado, ó distraido, faltando á su obligacion: y en estos casos se dé cuenta á nuestro Consejo de Indias, con los cargos, y descargos, para que provea justicia, guardando en todo las leyes, y ordenanças, y lo que repetidamente tenemos ordenado.

¶ *Ley viij. Que cada Oidor, que tomare cuentas, tenga la ayuda de costa, que se declara.*

El Emperador D. Carlos y el Principe G. en Valladolid á 10 de Mayo de 1554

ORDENAMOS, Que los Oidores, que tomaren cuentas á los Oficiales de nuestra Real hazienda de la Provincia, ó Isla donde residieren, tengan de ayuda de costa veinte y cinco mil maravedis, los quales sean pagados por los dichos nuestros Oficiales.

¶ *Ley ix. Que el Presidente, y vn Oidor de Filipinas tomen cuentas.*

D. Felipe Segundo Ord. 67 en Toledo á 15 de Mayo de 1595

EL Presidente de nuestra Audiencia Real de Filipinas, y vn Oidor de ella al principio de cada vn año tomen cuenta á nuestros Oficiales Reales, y la fenezcan dentro de los dos meses de Enero, y Febrero, y acabadas envien vn traslado de ellas á nuestro Consejo para el efecto contenido en la ley siguiente, y si no estuvieren acabadas dentro de dicho termino, no ganen salario nuestros Oficiales: y el Oidor, que assistiere á tomarlas, tenga de ayuda de costa los veinte y cinco mil maravedis, que está ordenado, con que no los pueda percevir, sino el año, que enviare fenecidas á nuestro Consejo las dichas cuentas.

¶ *Ley x. Forma de tomar las cuentas de Filipinas.*

D. Felipe Tercero en Valladolid á 5 de Enero de 1605 D. Carlos Segundo y la R. G.

PARA Las cuentas de nuestra Real hazienda, que deven dar nuestros Oficiales de las Islas Filipinas en cada vn año, durante la administracion de sus oficios, en la forma, que se acostumbra, entregarán por inventario todos los libros, y librança á ellas tocantes, y que se les pidieren, y fueren menester, prosiguiendo con otros libros nuevos semejantes, el curso de su administracion, y estas cuentas se fenezcan en presencia del Governador de aquellas Islas, y el Oidor, que nombrare de la Audiencia, y el Fiscal de ella; y si algunas dudas, y adiciones resultaren, es nuestra voluntad, que el Oidor, y Governador las resuelvan, y determinen, de suerte, que se concluyan, y acaben. Y porque ha de ser á cargo de el Factor, y Veedor dar cuenta de algunas cosas, en generos, y especies de mucho peso, y prolixidad. Mandamos, que esta cuenta se le tome cada tres años, y el fenecimiento, y determinacion

© Biblioteca Nacional de España

de las dudas, y adiciones, sea en la forma declarada. Y ordenamos, que fenecidas las cuentas de las dichas Islas, y cobrados los alcances liquidos, se remitan las dichas cuentas á nuestro Consejo de Indias, para que los Contadores de Cuentas de él las revean, y adicionen, conforme á estylo de Contaduria.

Ley xj. Que los Oficiales Reales de Filipinas tomen la razon de lo procedido de licencias de Chinos, y se dè cuenta de su procedido.

D. Felipe Tercero en Madrid à 12 de Enero de 1614

PARA Que en los derechos, que pagan los Chinos en Filipinas, por las licécias que les dá el Governador para quedarse en ellas, no sea defraudada nuestra Real hazienda. Ordenamos y mandamos, que se dén, con intervencion de nuestros Oficiales Reales, los quales tomen la razon de ellas, y el dinero, que resultare se vaya introduciendo en nuestra Caxa Real de su cargo, en la qual haya vn libro separado, y en él se asiente, de forma, que no haya ocultacion de ninguna cantidad, y de todo se tome cuenta muy puntual, y cobren los alcances.

Ley xij. Que los Oficiales Reales tomen las cuentas à los Receptores de penas de Camara, gastos de Iusticia, y Estrados.

D. Felipe IV. en Madrid à 16 de Abril de 1639

A Los Receptores de penas de Camara, y á las demás personas en cuyo poder haya parado alguna hazienda, ó genero, los Oficiales de nuestra Real hazienda de aquel distrito, tomarán las cuentas, á los quales mandamos, que assi lo executen, con distincion, y en pliegos separados, lo que tocare á penas de Camara, gastos de Iusticia, y Estrados, de forma, que con facilidad se pueda rever, y reconocer lo que toca á cada vna, y los alcances, que en ella se hizieren, los introduzgan con separacion en nuestras Caxas Reales, como la demás hazienda nuestra, vsando, si necessario fuere, de todo rigor: y fenecidas las cuentas, nos envien vn traslado de ellas, firmado de los mismos Oficiales, que las tomaren, para que Nos tengamos entendido el estado de esta hazienda, y guardese lo ordenado por la ley 25. tit. 25. lib. 2.

Ley xiij. Que los Oficiales Reales tomen las cuentas de su cargo, y executen los alcances, como se ordena.

D. Felipe Tercero en Valladolid à 5 de Enero de 1605 D. Carlos Segundo y la R. C.

NVESTROS Oficiales Reales tengan mucho cuidado de tomar las cuentas, que fueren á su cargo, y no estuvieren fenecidas, citando á los que las devierē dar, hasta tercero, y vltimo apercevimiento á que parezcan en la Contaduria, con los libros, papeles, y recaudos, de que se formaren, y encarguen la solicitud al Alguazil executor, que tuvieren en su Tribunal, y si residieren en otro lugar, las encarguen á las Iusticias, ó despachen á costa de los rebeldes, con certificacion de haverlos citado, y si no lo cumplieren, y vinieren á sus llamamientos, harán las cuentas en su ausencia, y rebeldia, por los recaudos,

© Biblioteca Nacional de España

dos, y papeles, que pudieren haver, y cobrarán los alcances de personas, bienes, y fiadores, librando, y despachando los mandamientos necessarios, hasta la execucion, sin remisſion alguna.

¶ Ley xiiij. Que quando se pusiere duda en partida pagada por cedulas Reales, se admita la apelacion para el Consejo.

D. Felipe Segundo en Badajoz à 14 de Octubre de 1588

EN Las cuentas, que se toman á nuestros Oficiales, se ha dudado sobre hazer buenas, y passar las partidas, libradas, gastadas, y pagadas por ordenes, y cedulas nuestras. Mandamos, que por las que fueren de esta calidad, y se huvieren motivado de nuestras ordenes, cedulas, ó provisiones, no sean executados, y se les otorguen las apelaciones, que interpusieren para nuestro Consejo de las Indias, sobre lo susodicho.

¶ Ley xv. Que declara lo que se ha de guardar en las cuentas de los Oficiales Reales, que no se dàn en los Tribunales.

D. Felipe Tercero en S. Lorẽço à 31 de Octubre de 1620
D. Felipe IV. en Madrid à 7. de Iunio de 1621 y à 4. de Agosto de 1626

ORDENAMOS A los Governadores, ó Corregidores de los distritos, donde Nos huvieremos concedido, que los Oficiales Reales no vayan á dar sus cuentas á los Tribunales: ó huvieremos dado diferente forma, que en las dichas cuentas, que les tomaren de hazienda nuestra, cobren todos los alcances, y resultas con puntualidad, y brevedad, y los introduzgan en las Caxas Reales, y ordenen, que nuestros Oficiales Reales se hagan cargo (y ellos lo guarden assi) de todas las partidas, expressando el origen de donde proceden, y al tiempo, que se sacare la hazienda, que huviere nuestra en las Caxas, para remitirla á estos Reynos, tambien saquen, y envien los alcances, diziendo los dichos Oficiales en la relacion, y cartacuenta, la causa, y razon de donde procedieren las partidas de alcance, y que no junten la hazienda de esta calidad, con la demás de nuestra Caxa del año siguiente, y la remitan luego, como vá referido, y apercivan á los Oficiales, que fueren culpados en lo susodicho, que serán condenados en la restitucion, y mas en el quatro tanto. Y assimismo ordenamos á nuestros Oficiales, que hagan cuenta de todo el año, y no dividan, ni separen el cargo, y data, aunque entren muchos Oficiales, y personas diferentes, á servir, y administrar nuestra hazienda en interin, y gozar de los oficios, sino que siempre sea la cuenta vna para con Nos, y los Oficiales, que entraren, y salieren, los quales hagan sus separaciones entre si para el alcance, que despues se hiziere, al fin de el año, del tiempo, que cada vno vivió, y sirvió, y no mas, porque de otra forma no se puede saber, y ajustar con claridad lo que cada Caxa puede haver importado al año, y que si huviere en las cuentas necessarios

ceſsidad de hazer autos, notificaciones, y otras diligencias judiciales, ſean en cuadernos á parte, ſin mezclarlos con las cuentas, las quales es nueſtra voluntad, que ſe ajuſten deſde que ſaliere la hazienda, que ſe nos enviare vn año, haſta el ſiguiente, y que los alcances ſe remitan de vn año en otro, y no ſe dilaten mas que al ſiguiente.

Ley xvj. Que el fuero militar, ni otro alguno, no eſcuſe de dar cuenta de la Real hazienda.

D. Felipe Quarto en Zaragoça à 16 de Agoſto de 1643

NO Deve gozar ningun Capitan, Soldado, ni Miniſtro de guerra de el fuero militar para no dar cuenta de lo que huviere eſtado, y eſtuviere á ſu cargo, y tocare á nueſtra Real hazienda, como eſtá reſuelto por la ley 16. titulo 11. libro 3. y aſsi ſe guarde en todos los demás, por privilegiados, que ſean.

Ley xvij. Que las cuentas de rentas, tributos, y deudas hechas por comiſsion de los Oficiales Reales, ſean conforme à eſta ley.

D. Felipe Segundo en Madrid à 8. de Noviembre de 1562 en el Pardo à 21 de Iulio de 1570

A Los Cobradores de rentas, tributos, y deudas de la Real hazienda hagan cargo los Oficiales Reales, formando cuenta ſeparada con cada vno, en pliego diferente, agugerado, poniendo por principio el mandamiento, y comiſsion, dia en que ſe le entrega, y cantidad, que ha de cobrar: y luego que buelva de la cobrança, ſe aſsiente en el pliego la cantidad, que trae cobrada en virtud de la comiſsion, con declaracion del dia en que ſe entregó el dinero, y lo que ſe ocupare, y el ſalario, que por eſta razon ſe le aſsignó, de forma, que en eſtos pliegos eſté toda la razon de lo que llevó á ſu cargo para cobrar, y huviere cobrado, y el dia, y forma en que lo entregó, y de lo que dél ſe hizo, para que en todo tiempo ſe entienda, y conſte de las dichas cobranças, y ſe introduzga lo procedido en nueſtra Caxa luego que ſe reciva, y de la diligencia, legalidad, y reſultas, que huviere.

Ley xviij. Que los Governadores, y Corregidores alcançados en las cuentas, que ſe refieren, incurran en la pena deſta ley.

D. Felipe Tercero en Madrid à 28 de Março de 1620

SI En las cuentas, que dieren los Governadores, y Corregidores de las Indias fueren alcançados en alguna cantidad de hazienda nueſtra, de Encomenderos, Indios, ó Doctrineros, por haverla convertido en vſos propios. Es nueſtra voluntad y mandamos, que ſean condenados á perpetua privacion de oficio, y ſeis años de ſervicio en la guerra, y que aſsi ſe execute, ſin remiſsion, ni diſpenſacion, y ſi hecha excuſion contra ſus bienes no ſe hallaren quantioſos, ſe cobre de los Oficiales Reales, que huvieren recevido las fianças, y Capitulares ante quien las huvieren dado, obligando á todos á que paguen el alcance prorrata,

***

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley xix. Que la Audiencia de Panamà provea en las cuentas de los Oficiales Reales, conforme à esta ley.*

D. Felipe Quarto en Madrid à 25 de Setiembre de 1627

NVESTRA Real Audiencia de Tierrafirme tome las cuentas á los Oficiales Reales de aquella Provincia, y las remita al Tribunal de Cuentas de la Ciudad de los Reyes, advirtiendo á los Comissarios, que para esto nombrare en cada vn año, que no recivan en data ningun gasto hecho sin orden nuestra, y si se ocasionare de algun gasto forçoso, que de la dilacion resultare inconveniente, suspendase el alcance por vn tiempo conveniente, para que lleven confirmacion nuestra, y si no la llevaren, cobrese de ellos, y sus fiadores: y con las cuentas de cada año remitan nuestros Oficiales las listas de la gente de guerra de Presidios, Castillos, y Fuertes de aquella Provincia, y los remates de cuentas; y no baste enviar en ellas las pagas por mayor, porque con esto no se puede comprobar lo que deven los Soldados, ó se les deve, por el tiempo, que han servido. Y mandamos, que los alcances liquidos, que se hizieren á los dichos Oficiales, se cobren de ellos, y sus fiadores, y no baste dezir, que resultan de restos de partidas, de que se han hecho cargo, sin haver cobrado.

¶ *Ley xx. Que las cuentas de la Caxa de Lima se puedan tomar de Armada à Armada.*

D. Felipe Tercero allí à 21 de Março de 1608

SI tuviere inconveniente tomar las cuentas á los Oficiales Reales de Lima en fin de cada vn año, y porque toda la gruessa de hazienda es quando se envia la plata de todo el tiempo antecedente, permitimos, que se tomen de Armada á Armada.

¶ *Ley xxj. Que se tome cuenta cada año à los Ministros, que intervinieren en la Armada del Mar de el Sur.*

Elmismo en S. Lorço à 16 de Agosto de 1607

EL Tribunal de Contadores de Lima tome cada año cuentas á los Maestres, Tenedores de bastimentos, y otros Ministros, que intervinieren en la provision de la Armada del Sur, y en los gastos necessarios al sustento de ella, hagan executar, y cobrar los alcances, y no se buelvan á proveer los Maestres, hasta haver dado cuenta, y satisfecho las resultas.

¶ *Ley xxij. Que el Governador de Santa Marta tome cada vn año las cuentas à los Oficiales Reales del Rio de la Hacha.*

Elmismo en Segovia à 23 de Agosto de 1609 en el Pardo à 9. de Noviembre de 1613

MANDAMOS Al Governador de Santa Marta, y Rio de la Hacha, que tome las cuentas á nuestros Oficiales, ó nombre persona de entera satisfacion, para que se puedan enviar al Tribunal de Cuentas del Nuevo Reyno, con los recaudos para su fenecimiento, como se practicava antes de la fundacion de aquel Tribunal, y envie las de el Rio de la Hacha á la Contaduria de nues-

© Biblioteca Nacional de España

nueſtro Conſejo de Indias, para que ſe revean, y vn tanto dellas al Tribunal de Cuentas.

Ley xxiij. Que à los Oficiales de Guatemala ſe les tome la cuenta de Mayo á Mayo.

D. Felipe Quarto en el Pardo à 30 de Enero de 1622

ORDENAMOS, Que las cuentas de nueſtra Real hazienda de la Provincia de Guatemala ſe tomen de Mayo á Mayo á nueſtros Oficiales, porque en eſte tiempo havrán acabado de hazer el deſpacho, y avio de la hazienda de ſu cargo para eſtos Reynos.

Ley xxiiij. Que el Governador del Rio de la Plata tome tanteos à los Oficiales Reales.

Elmiſmo en Madrid à 20 de Febrero de 1622

ES Nueſtra voluntad, y mandamos, que los Governadores de el Rio de la Plata tomen los tanteos de cuentas á los Oficiales Reales, y de lo que reſultare dén aviſo al Tribunal de Cuentas de Lima.

Ley xxv. Que en las cuentas de tributos de Indios de la Corona ſe ponga, y declare lo que eſta ley ordena.

D. Felipe Segundo alli à 25 de Março de 1565

EN Las cuentas de tributos de Indios incorporados en nueſtra Real Corona, ſe ponga por principio la taſſacion, y luego la almoneda, y conſiguiente el cargo del Teſorero, reducido á dinero, para que conſte ſi ſe cobró enteramente toda la taſſa, y ſi las eſpecies ſe vendieron deſpues de haver cobrado, y lo que faltó, de forma, que ſe pueda verificar enteramente el valor de las dichas eſpecies, y cantidad de dinero, que huviere procedido, guardando las leyes del titulo 9. de eſte libro, y las demás de eſta materia.

Ley xxvij. Que el cargo de las cobranças iliquidas ſe haga por la cuenta de los Cogedores.

D. Felipe Tercero en Liſboa à 23 de Agoſto de 1619

MANDAMOS, Que ſi en algunos Corregimientos de Indios no huviere forma de hazer cargos liquidos, y ſolo conſtare de que ſe cobró de los Indios, y contribuyentes, en tal caſo ſe haga el cargo á los Oficiales Reales en las cuentas, que ſe les tomaren, por las que tuvieren los Fieles, ó Cogedores, conforme á lo pagado, ó recevido.

Ley xxvij. Que los alcances de cuentas de Oficiales Reales ſe cobren dentro de tres dias.

El Emperador D. Carlos y el Principe G. en Valladolid à 4 de Mayo de 1534

SI Algun alcance ſe hiziere á los Oficiales de nueſtra Real hazienda, ó á qualquiera de ellos, luego ſin dilacion lo paguen, y ſe cobre de ſus perſonas, y bienes, á lo mas dentro de tres dias, y luego ſe introduzga en nueſtra Caxa Real, y haga cargo al Teſorero, pena de que no lo pagando dentro del dicho termino, por el miſmo caſo pierdan los oficios, que tuvieren, é incurran en las otras penas eſtablecidas.

Ley xxviij. Que los Contadores de Cuentas hagan cobrar los alcances, y remitan certificacion.

D. Felipe Quarto en Monçon à 26 de Febrero de 1626

ORDENAMOS Y mandamos, que los Tribunales de Cuentas hagan cobrar, y enterar en nueſtras Caxas Reales los alcances, que reſultaren de las cuentas, que huvieren tomado, y tomaren, y no envien las finales á nueſtro Conſejo de Indias, ni los tanteos, ſin certificacion

© Biblioteca Nacional de España

cion de haverse entregado en las Caxas lo que montaren los alcances liquidos, que huvieren resultado, ajustando las cosas, de forma, que la cobrança se haga á tiempo, que no embarace el enviar las cuentas al que está ordenado, y conviene.

Ley xxix. Que los Contadores de Cuentas envien relaciones juradas, ò tanteos, para entera noticia de la Real hazienda.

D. Felipe IV. en Madrid á 12 de Mayo de 1629

MANDAMOS A nuestros Contadores de Cuentas, que tomen las de sus distritos, guardando las leyes, y ordenanças, como se hallan en el titulo primero de este libro, y por relaciones juradas, ó tanteos de las rentas de cada Caxa, envien á nuestro Consejo vn sumario de la hazienda, que nos toca en cada vna, de qué procede, quando, y como se cobra, y qué gastos, y costas tiene, todo breve, y sumariamente, en la forma referida, ó como mejor parezca, para mayor claridad, y distincion, y noticia nuestra particular del valor especial de cada Caxa, y de todas por mayor. Y ordenamos á los Virreyes del Perú, y Nueva España, y Presidente de el Nuevo Reyno, que dén las ordenes convenientes á los Contadores de Cuentas, para que tomen puntualmente las de vn año en otro, y las envien en el siguiente á nuestro Consejo de Indias, porque conviene, y es necessario, que en todo tiempo, y ocasion se tenga noticia, y relacion ajustada de nuestra Real hazienda, de sus cargas, y gastos forçosos, y de los que ocurrieren extraordinarios, porque si bien las rentas serán en mas, ó en menos cantidad, con alguna diferencia vn año, que otro, y los gastos crecen, ó se disminuyen, segun los accidentes de el tiempo, y estado de las cosas, y por esto no podrán ser ajustadas, ni siempre vnas, las dichas relaciones, importará remitirse con puntualidad, y continuacion, para la vniversal, y particular noticia, por mayor, de lo que toca á nuestro Real haver.

Ley xxx. Que para la cuenta de quitas, y vacaciones se guarde la forma de esta ley.

D. Felipe Segundo allí á 23 de Junio de 1571

PARA Que en la cuenta de quitas, y vacaciones, que se reservan, y gastan, haya la razon, que conviene, y no se vayan pagando sin saber si caben, ó no las libranças. Mandamos, que el Contador de nuestra Real hazienda, al tiempo de pagar á qualquier Alcalde mayor, Corregidor, ó Teniente, haga tambien la cuenta de la quita, y vacacion, que huviere causado en aquel cargo, y lo que montare vaya notando en su pliego, y de esta forma, como se les fueren librando sus salarios, se vaya haziendo la cuenta, y cargo de lo que montaren estas quitas, y vacaciones, para que en fin de el año se pueda entender lo que ha montado, y monta el dicho cargo,

© Biblioteca Nacional de España

go, y nueſtros Oficiales Reales lo hagan guardar, y cumplir, porque aſsi conviene, para mayor ſatisfacion, y claridad, cuenta, y razon de las libranças, con apercevimiento de que ſi no guardaren eſta forma, no ſe paſſarán en cuenta.

¶ Ley xxxj. Que ſe tomen cuentas todos los años al Correo mayor, y Contador de tributos, y azogues de Nueva Eſpaña.

D. Felipe Tercero en Santa ren à 13 de Octubre de 1619 D. Felipe IV. en Madrid à 1. de Iunio de 1623

DE Los mil y ſeiſcientos peſos, que ſe dán de nueſtra Caxa Real de Mexico, adelantados el Correo mayor para gaſtos de Correos, cuyas partes juſtifica vno de nueſtros Oficiales Reales, y con ſu certificacion ſe hazen buenos los dichos gaſtos. Es nueſtra voluntad, y mandamos, que los Contadores de el Tribunal le tomen cuenta cada vn año, guardando la orden, y forma de la Contaduria mayor de eſtos Reynos de Caſtilla: y que los Virreyes, Audiencia Real, y Iunta de Hazienda, lo tengan por particular advertencia. Y aſsimiſmo mandamos, que todos los años tome el Tribunal de Cuentas las que deve dar el Contador de tributos, y azogues de la Nueva Eſpaña.

¶ Ley xxxij. Que los Oidores Iuezes de cobranças dèn cuenta en los Tribunales de Cuentas, y relacion de lo cobrado, y diligencias hechas.

D. Carlos Segundo y la R. C. en Madrid à 9. de Iunio de 1666

SIn embargo de las ordenes dadas los años de mil y ſeiſcientos y quarenta, y mil y ſeiſcientos y quarenta y vno, y mil y ſeiſcientos y cincuenta, referidas en la ley 22. tit. 16. libro 2. y haverſe experimentado mucha retardacion, y falta en la puntualidad, que deven tener los Oidores Iuezes de cobranças, Contadores de Cuentas, y Oficiales de nueſtra Real hazienda, en cobrar las condenaciones hechas á diferentes perſonas, por ſentencias de nueſtro Conſejo de Indias, cuyas executorias ſe remiten en todas ocaſiones, todavia ſe experimenta eſta retardacion, y falta en la puntualidad, que todos los ſuſodichos deven tener en materias de eſta calidad. Por lo qual declaramos, que los Oidores Iuezes de cobranças, no ſolo han de tener obligacion á dar cuenta cada año en los Tribunales de Cuentas, donde tocare darla de lo que montan las condenaciones de executorias, remitidas por el dicho nueſtro Conſejo, y de lo que en virtud de ellas huvieren cobrado, y remitido, ſino que tambien han de enviar á él todos los años preciſamente (como les mandamos) relacion firmada de ſus nombres, y autorizada de el Eſcrivano de ſu comiſsion del eſtado de las cobranças, y diligencias, que huvieren hecho

© Biblioteca Nacional de España

cho con cada vno de los deudores, y que la entreguen á los Oficiales de nueſtra hazienda Real de las Ciudades donde reſiden las Audiencias, para que las remitan al Conſejo, á los quales ordenamos y mandamos, que lo executen aſsi; y ſi los Oidores no la dieren en eſta conformidad, les retengan el ſalario de ſus plaças, haſta cumplirlo con efecto: y aſsimiſmo mandamos á los Contadores de Cuentas, que ſi los Oficiales Reales no lo cumplieren con toda puntualidad, cobren de ſus bienes, y hazienda lo que por eſta razon ſe eſtuviere deviendo, ſin omitirlo con ningun pretexto, y de la execucion, y cumplimiento ſe nos dará cuenta.

Ley xxxiij. Que los Oficiales Reales de Potoſi remitan cada año al Tribunal de Lima los tanteos.

D. Felipe IV. en Madrid à 26 de Agoſto de 1647

ORDENAMOS Y mandamos á los Oficiales Reales de la Ciudad de la Plata, y Villa Imperial de Potoſi, que en cumplimiento de las ordenes dadas, remitan cada año los tanteos, y relaciones juradas de las cuentas, que deven dar en la forma de ſu obligacion al Tribunal de Cuentas de la Ciudad de los Reyes, y que nueſtra Real Audiencia de la Plata compela á los ſuſodichos á que lo cumplan, y executen aſsi.

Ley xxxiiij. Que ſe ſeñalen ſalarios moderados à los que ſe nombraren para tomar cuentas à Oficiales Reales.

D. Felipe Segundo en S. Lorẽço à 23 de Iulio de 1594

ALos Comiſſarios, y Eſcribanos, nombrados para tomar cuentas á nueſtros Oficiales, ſe han de ſeñalar ſalarios muy moderados, y no ſe paſſe en cuenta la demaſia, procurando ganar tiempo en el fenecimiento de ellas, y que ſe cobre el exceſſo de quien lo huviere percevido, y ſeñalado.

Que las cuentas de las Indias ſe lleven à las Secretarias, y por ellas à la Contaduria del Conſejo. Auto acordado 171. referido libro 2. titulo 6.

Que las cuentas de la lonja de Sevilla ſe tomen cada año, como ſe ordena, l. 53. tit. 6. lib. 9.

© Biblioteca Nacional de España

Libro VIII. Titulo XXX.

Titulo Treinta. Del envio de la Real hazienda.

¶ *Ley primera. Que cada año se remita à estos Reynos lo que se hallare en las Caxas Reales.*

D. Felipe Tercero en Madrid à 2. de Março de 1608 y à 12. de Diziembre de 1619

ORDENAMOS, Y mandamos á los Oficiales de nuestra Real hazienda, que remitan á estos Reynos en cada vn año todo el dinero, plata, y oro, que tuvieren en su poder, y se hallare en nuestras Caxas Reales, y no retengan ninguna partida á titulo de gastos. Y porque se pueden ofrecer algunos precisamente necessarios, permitimos, que puedan buscar, y recevir prestado con buena cuenta, y razon lo necessario, hasta que vaya entrando en las Caxas con que dar satisfacion, guardando puntualmente lo ordenado.

¶ *Ley ij. Que el oro, y plata, que se enviare, se acomode bien, y remita, como se ordena*

El Emperador D. Carlos y los Reyes de Bohemia G. en 16. de Abril de 1550 D. Carlos Segundo y la R. G.

LA Plata, y oro, que viniere en caxonado, se ajuste, y disponga, de forma, que no reciva detrimento, ni diminucion, y quando nuestros Oficiales lo remitieren al Puerto donde se huviere de embarcar, envien personas de confiança, que lo vean pesar, y entregar á los Maestres de las Naos, que lo traxeren, á los quales se les haga cargo en el registro Real, de todo lo entregado, como es costumbre.

¶ *Ley iij. Que el oro, y plata se envie bien empacado, y con relacion de las barras.*

D. Felipe Segundo en Madrid à 14 de Octubre de 1573

TODO El oro, y plata de nuestra hazienda, y cuenta, que los Oficiales Reales remitieren á estos Reynos, dirigido á los Iuezes Oficiales de la Casa de Contratacion de Sevilla, se ha de disponer, de forma, que venga empacado, y encaxonado, en tal disposicion, que no pueda recevir daño, ni merma alguna: y las relaciones, y cartascuentas con muy puntual razon de las barras, que vinieren, tamaño de cada vna, peso, ley, y valor.

¶ *Ley iiij. Que las cartascuentas de la Real hazienda se hagan conforme à esta ley.*

D. Felipe Tercero en Valladolid à 4. de Agosto de 1603

NVESTROS Oficiales en las cartascuentas, que enviaren, no passen de trecientas á trecientas y cincuenta barras, y las refieran, y corrijan muy bien: y en cada partida pongan diferentes marcas en las barras, avisando á los Oficiales de Tierrafirme, Veracruz, ó otros Puertos, donde se huvieren de embarcas, que entreguen á los Maestres las barras de cada cartacuenta, distintas, y separadas, escriviendolo assi en los registros, para que en la Casa de Contratacion de Sevilla se

© Biblioteca Nacional de España

se les pueda pedir cuenta de ellas, y averiguar las faltas, ó yerros, que huviere: assi lo hagan, y cumplan precisamente, con mucho cuidado, y puntualidad, y de haverlo executado, nos avisen los Oficiales Reales de las Indias, y los Iuezes Oficiales de la Contratacion. Assimismo mandamos, que en las relaciones, y cuentas de hazienda se declare la causa de que procediere cada partida, y baxas, ó crecimiento, que huviere tenido, guardando lo ordenado.

¶ Ley v. Que los Oficiales de hazienda Real del Nuevo Reyno la remitan cada año, con puntualidad, à los de Cartagena.

D. Felipe IV. en Madrid à 2. de Setiembre de 1634

MANDAMOS A los Oficiales de nuestra Real hazienda de el Nuevo Reyno de Granada, que pongan todo cuidado en enviar cada año á los de Cartagena todo lo que recogieren de nuestra hazienda Real, ajustando el tiempo, de forma, que para fin de Iunio de cada vn año se haya recevido en Cartagena, y pueda venir en la primera Armada, que fuere por la plata del Perú.

¶ Ley vj. Que la hazienda Real de Veneçuela se traiga à la Caxa de el Rio de la Hacha.

D. Felipe Tercero en S. Loreço à 18 de Octubre de 1607

EL Governador, y Oficiales Reales de la Provincia de Veneçuela envien á los del Rio de la Hacha la plata nuestra, que huviere en aquella Caxa, en algunos de los Navios, que andan al trato, si tuvieren bastante defensa, reforçandolos con arcabuceros, y mosqueteros, pues la navegacion es tan corta, que no passa de sesenta leguas; y si los Indios de las Provincias estuvieren en paz, y el camino seguro, y pareciere mejor al Governador, envie la por tierra, para que tocando alli el Navio, que ordinariamente vá á la Isla Margarita, al tiempo que passa á Cartagena, la reciva con la demás hazienda nuestra, que huviere en la dicha Caxa.

¶ Ley vij. Que la Real hazienda de Loja se remita por Guayaquil, ò Payta à Panamà.

D. Felipe Segundo alli à 12 de Octubre de 1593

LOs Oficiales Reales de Loja, con intervencion de el Corregidor, tengan particular cuidado de enviar en cada vn año todo el oro, y plata, que huviere en aquella Caxa, con la cuenta, y razon de lo que monta, y causa de que procede, por menor á vno de los Puertos de Guayaquil, ó Payta, para que de alli en la primera ocasion de Navio, que partiere á la Ciudad de Panamá, se registre en nuestro nombre, consignado á los Oficiales de nuestra Real hazienda de ella.

© Biblioteca Nacional de España

¶ *Ley viij. Que los Oficiales Reales de Honduras entreguen el dinero al principio del año, y dèn las cuentas, quando se ordena.*

D. Felipe Tercero en Madrid à 9. de Diziembre de 1617

EL Dinero, y hazienda nueſtra, que huviere en la Caxa Real de la Provincia de Honduras, entreguen nueſtros Oficiales al principio de cada vn año, para que ſe traiga á eſtos Reynos. Y mandamos á los que huvieren de tomar cuentas á los ſuſodichos, que á fin de quatro meſes del año ſiguiente, las hayan fenecido.

¶ *Ley ix. Que las barras de plata del Rey, se envien en la forma, que se ordena.*

El miſmo allì à 21 de Febrero de 1609

LAs Barras, que á Nos pertenecen, es nueſtra voluntad, y mandamos, que donde ſe labraren, y fundieren, ſe numeren, començando deſde el numero vno, haſta el que alcançaren las de aquel año, poniendo luego, acabada de hazer la barra, encima della, el año, numero, y ley, y vna Corona, con vna R. á la parte inferior, que dize Rey, y la parte donde ſe fundió, todo á vn tiempo, y que no ſe labren barretoncillos, tan pequeños, que tengan menos de treinta marcos: y aſsimiſmo, que la plata menuda de piezas numeradas, haviendo puesto á cada vna la miſma marca, ſe traiga en Caxones.

¶ *Ley x. Que con la hazienda Real no venga incluſa otra ninguna.*

MANDAMOS A nueſtros Oficiales, que no remitan á eſtos Reynos ninguna hazienda de perſonas particulares, junta, é incluſa con la nueſtra: y la que huvieremos hecho merced, librádo, ó concedido en renta, dén, y entreguen á los que la devieren recevir, ó á ſus mandatarios, para que la traigan por ſu cuenta, y que aſsi ſe guarde, aunque ſea procedida de condenaciones hechas por el Conſejo, ſalarios, bienes de difuntos, redempcion de cautivos, ó otra, de qualquier calidad, que ſea, y hagan diviſion, y ſeparacion en las cartascuentas, como ſe contiene en la ley 57. tit. 32. lib. 2. y otras de eſte libro.

D. Felipe Segundo allì à 16 de Noviembre de 1588 D. Felipe Tercero en Valladolid à 4. de Agoſto de 1603 en Balſain à 6. de Setiembre de 1609 en Madrid à 1. de Abril de 1611

¶ *Ley xj. Que los Oficiales Reales de Chile retengan lo procedido de pulperias, y otras rentas, y no lo remitan à Lima.*

ORDENAMOS A los Oficiales de nueſtra Real hazienda de las Provincias de Chile, que retengan para la paga de la gente de guerra, que alli nos ſirviere, lo que procediere de licencias, y arrendamientos de las pulperias, y otras qualeſquier rentas, que á Nos pertenezcan, porque ſe eſcuſe la coſta, y rieſgo de traerlo á Lima cada año, y que aviſen á los Contadores de Cuentas, y Oficiales Reales de Lima; para que tanto menos remitan de la ſituacion de los docientos y doze mil ducados, conſignados para

D. Felipe Quarto allì à 25 de Noviembre de 1635

© Biblioteca Nacional de España

ra la paga de la gente de guerra, en que pondrán particular cuidado.

¶ Ley xij. Que los Governadores de la Habana no tomen ningun dinero del que viniere en las Armadas, y Flotas.

D. Felipe Tercero en Barajas à 10 de Março de 1604

MANDAMOS A nuestros Governadores de la Habana, que en ninguna forma tomen de la hazienda nuestra, ó de particulares, que se traxere en reales en Armadas, y Flotas ninguna partida, con apercevimiento, que se procederá contra ellos.

¶ Ley xiij. Que los Oficiales de Tierrafirme no tomen cosa alguna de la hazienda, que se les remite del Perù.

D. Felipe Segundo en el Pardo à 10 de Octubre de 1561

NVESTROS Oficiales de Tierrafirme no tomen, ni paguen ninguna cantidad, ni otra cosa de nuestra Real hazienda, que se les remite de las Provincias del Perú, no obstante qualquier orden, que tengan en contrario, y paguen las libranças, y consignaciones de los almojarifazgos, que alli cobraren, y de la demás hazienda nuestra, que fuere á su cargo, y no se enviare del Perú, y assi se guarde.

¶ Ley xiiij. Que en Panamà se ponga la hazienda del Rey en las Casas Reales, hasta que se entregue por los Maestres.

El mismo en Madrid à 28 de Noviembre de 1593

ACOSTVMBRAVAN los Maestres quando llegavan del Perú á Panamá con plata de nuestra cuenta, alquilar casas para recogerla, pagando de nuestra hazienda muy subidos precios, hasta entregarla. Y porque en nuestras Casas Reales hay bastante capacidad, y mayor seguridad para su guarda. Ordenamos y mandamos, que en ellas se desembaracen los aposentos necessarios, é introduzga toda la que nos pertenece, hasta entregarla, y que de nuestra hazienda Real no se pague, ni se passe en cuenta ninguna cantidad, causada del dicho efecto.

¶ Ley xv. Que el Presidente de Panamà tasse el precio de las cargas de plata, hasta Portobelo.

El mismo allí à 27 de Febrero de 1525

MANDAMOS Al Presidente de nuestra Real Audiencia de Tierrafirme, que tasse las cargas de nuestra plata desde Panamá á Portobelo, á precios moderados, y convenibles, y de la tassacion, que hiziere, haga poner testimonio en las cuentas, que se tomaren á los Oficiales de aquella Provincia.

¶ Ley xvj. Que el Presidente de Panamà prevenga las recuas necessarias para baxar la plata à Portobelo, y los portes se ajusten por baxas.

D. Felipe Tercero en Martin Muñoz à 18 de Março de 1604 y à 19 de Febrero de 1603

EL Presidente de la Audiencia de Tierrafirme prevenga, y embargue todas las recuas, mulas, y vagajes necessarios, para que con la mayor brevedad posible se pueda traer la plata á Portobelo, y partir la Armada la buelta de España, como conviene: y en estas ocasiones haga el Presidente, que se pregonen por baxas,

© Biblioteca Nacional de España

y posturas los precios de portes, y fletes, y la conduccion de la plata sea con toda comodidad, y beneficio de nuestra Real hazienda.

Ley xvij. Que no haviendo seguridad en el Mar, se envie la plata por tierra à los Puertos.

D. Felipe Tercero en Aranjuez à 15 de Mayo de 1616

LOs Virreyes, Presidentes, y Governadores de las Provincias, y partes de donde la plata, y hazienda nuestra, que se nos envia, huviere de venir por el Mar para embarcarse á estos Reynos, si entendieren, que no hay toda seguridad, la envien por tierra hasta los dichos Puertos, segun permitiere la posibilidad, para que no haga falta en estos Reynos, y cesse el daño, y consequencias, que resultan de la detencion: y en quanto al viage de Panamá á Portobelo, se guarde la ley siguiente.

Ley xviij. Que la plata, y oro del Rey, y particulares no se traiga de Panamà à Portobelo antes de llegar la Armada, ni por el Rio de Chagre.

El mismo en Madrid à 19 de Febrero de 1612 y à 13 de Diziembre de 1619 D. Carlos Segundo y la R.G.

SIn embargo de haverse ordenado, que el Presidente de Tierrafirme ordene, que se baxe la plata nuestra, y de particulares, y assegure en los Castillos de Portobelo, para que hallandola alli la Armada de la Carrera de Indias, quando llegue se pueda recevir, y embarcar, ganando en su despacho los dias posibles. Es nuestra voluntad, y mandamos, que no se pueda sacar la plata de Panamá, ni llevarse á Portobelo, hasta que la Armada, que la ha de traer, haya dado fondo, y en estas ocasiones se traiga por tierra todo el tesoro nuestro, y de particulares, sin permitir, ni dar lugar á conducillo por el Rio de Chagre, previniendo todo lo necessario á su defensa, y avio, y que los caminos estén aderezados, y seguros, para que se pueda traer en recuas, con tal disposicion, y distribucion de el tiempo, que quando llegue nuestra Armada, no se detenga vn dia mas de los que precisamente fueren necessarios para su despacho.

Ley xix. Que el govierno, y avio de la hazienda Real en Tierrafirme toca al Presidente, y la execucion à los Oficiales Reales, y sea preferida à la de particulares.

D. Felipe IV. en Madrid à 10 de Agosto de 1627 en Zaragoça 19 de Agosto de 1646

EL Despacho, avio, y tragin de todos los generos de hazienda nuestra, que se consignan, y remiten á nuestros Oficiales de Tierrafirme, assi de estos Reynos de España, como de los de el Perú. Declaramos pertenecer á nuestro Presidente, y Governador de la dicha Provincia, y que le toca el govierno del avio de oro, y plata, y de los demás generos, y prevenir las barcadas, y la disposicion de todo. Y ordenamos al Presidente, que lo execute con toda satisfacion, brevedad, y seguridad, como conviene en cosa de tanta importancia, por mano de nuestros Oficiales Reales, y le mandamos, que

© Biblioteca Nacional de España

que diſponga todo lo neceſſario, para que la remiſsion de plata, y oro, y todo lo demás, que pertenezca á nueſtra Real hazienda, ſe avie, y prefiera á la de todos los particulares: y ordene al Miniſtro, que nombrare en Panamá, para que cuide de dar las guias, que haſta haver baxado toda no permita, ni dé lugar á que ſe conduzga ninguna de particulares, porque teniendo menos tiempo, deſpues de haver llegado á Portobelo, para extraviarla, ó darla por conſumida, ſe les podrá obligar mejor á que la regiſtren.

¶ *Ley xx. Que los Oficiales Reales de las Indias remitan al Teſorero de el Conſejo, lo que ſe cobrare por executorias dèl.*

LO Procedido de las condenaciones executoriadas por nueſtro Real Conſejo de las Indias, y cobrado por los Oidores executores, han de remitir nueſtros Oficiales, regiſtrado á parte, y dirigido al Teſorero del Conſejo. D. Felipe Segundo en S. Lorêço à 19 de Octubre de 1591

¶ *Forma de remitir los Oficiales Reales las relaciones, y cartas cuentas de la Real hazienda de ſu cargo, l. 66. tit. 4. deſte libro.*

RECO:

© Biblioteca Nacional de España